

INTRODUCCIÓN AL MS. DE GENERATIONE ET CORRUPTIONE

Por Salvador Castellote (scastellote@telefonica.net)

Cuando edité mi tesis doctoral sobre la antropología suareciana (*Die Anthropologie des Suárez, Beiträge zur spanischen Anthropologie des XVI. und XVII. Jahrhunderts*, Symposion 8, Freiburg i. Br., Alber Verlag, 1982), algún crítico me objetó que las citas que yo hacía de algunos tratados suarecianos, comentarios a los de Aristóteles, eran invención mía. Así se extrañaba de que Suárez hubiera escrito algo así como *Libri Posteriorum, Libri Physicorum, De generatione*, etc. Y hacía mal en extrañarse este crítico porque es el mismo Suárez el que se cita a sí mismo tanto en su tratado *De anima*, como en otros tratados. Y es que casi nadie sabía de la existencia de estos tratados por la sencilla razón de que no habían sido editados ni por Suárez ni por su editor, el P. Álvares, que fue el que editó, a su modo, el *De anima*, como se puede ver en la introducción de mi edición crítica a este tratado (Cfr. Francisco Suárez, *Commentaria una cum quaestionibus in libros Aristotelis De Anima*. Edición crítica por Salvador Castellote, 3 vol. (1º Madrid 1978; 2º Madrid 1981, Madrid 1991²). El seguimiento, por mi parte, de estos pequeños tratados suarecianos, con la confianza de que deberían encontrarse en alguna biblioteca, entre los manuscritos de discípulos de Suárez, dio, finalmente, por resultado, con gran alegría de mi parte, el hallazgo del tratado *De generatione et corruptione*, del que ofrezco aquí la transcripción latina con las características editoriales que a continuación se indican.

El Manuscrito que transcribimos se encuentra en la “Biblioteca della R. università di Pavía” (Italia), clasificado con el número 133, y data, según consta en su mismo título, del año 1575. Está restaurado por Giuseppe Ferrari de Módena. Tiene un total de 177 folios, el último de los cuales nos ofrece un “index huius operis”, pero está incompleto, ya que sólo llega hasta la d. 3, q. 5, alcanzando el Manuscrito hasta la d. 5, q. 3. El tratado, por su parte, tampoco está completo, pues en el folio 176r, último del Manuscrito, nos dice “finis huius capituli” y no “huius operis”, además de que en el texto se dan citas que corresponden a lugares no editados en el manuscrito

Las páginas tienen una media de 27 líneas, teniendo cada una unos 45 caracteres. Hay abreviaturas típicas de la época y todo el tratado está escrito por el mismo amanuense. La grafía es clara y bastante legible si exceptuamos algunas palabras de las que damos una versión interpretativa o bien interrogativa. Con toda probabilidad se trata de apuntes de clase, elaborados después por algún alumno que había asistido a las clases de Suárez. Sobre la autenticidad de este Manuscrito hay criterios externos, pues el mismo Suárez nos cita frecuentemente este tratado en sus obras auténticas, como ocurre, por ejemplo, en el tratado *De Anima*, cuya edición crítica hemos puesto a disposición de los investigadores. En esta obra Suárez cita su tratado en los siguientes volúmenes y páginas: vol. 1º, p. 52; vol. 2º, p. 136. Son muchas las citas que Suárez hace en esta misma obra de sus comentarios a las obras de Aristóteles, destacando los que hace a los *Libri Posteriorum, Libri Physicorum, Libri prædicamentorum, Peri Hermeneias*, etc.

Para conocimiento del lector ponemos entre paréntesis cuadrados ([]) aquellas letras o palabras que, según nuestro criterio, faltan en el original; entre paréntesis redondos con interrogante (?) indicamos que una expresión es dudosa; por último, en nota pie de página, indicamos la lectura que hace el Manuscrito y que ha sido cambiada por nosotros, atendiendo al sentido lógico, gramatical o sintáctico de la palabra en cuestión. El principio de cada folio viene indicado en nuestra transcripción con su número correspondiente, precedido por la letra f. (folio), entre paréntesis redondos. Indicamos con puntos suspensivos (...) la total imposibilidad de leer el Manuscrito en ese punto.

CONTENIDO RESUMIDO DEL MANUSCRITO

El contenido del Manuscrito tiene diversos niveles de interés filosófico, ya que se introduce, a veces, en temas de física que sólo tienen importancia a nivel histórico. Sin embargo, hay momentos en los que el tema se extiende a través de conceptos más filosóficos, sobre todo cuando trata el tema de la generación sustancial. En estos temas aduce profusamente la opinión de Escoto sobre la forma corporeitatis, aunque corrigiéndola, por innecesaria. Con todo, ofrece Suárez comentarios que nos descubren su teoría sobre la materia y su organización “física” más que su aspecto metafísico.

Ex quo colligitur quod istæ qualitates ex natura sua sunt dispositæ, institutæ –inquam– ad disponendam materiam, ut formam substantialem recipiat. (d. 1, q. 1).

Igualmente,

Et homo est corruptibilis, quia forma unitur materiæ per dispositiones quæ possunt deperdi –intelligimus corrumpi–, etiam seclusa generatione alterius, ut homo cum se occidit, non quia occisio tendat ad introductionem alterius formæ, (f. 9) sed quia tollit dispositionem necessariam ad conservationem hominis.

Y más claramente nos expone su opinión sobre la composición sustancial, según la cual el compuesto humano puede tener dos acepciones: en los compuestos homogéneos, todas sus partes integrales son “de la misma razón”, mientras que en los heterogéneos son “de diversas razones” (f. 12) y en éstas hay formas parciales ordenadas de diversas maneras, por lo que en los seres vivientes, siendo la forma divisible, sus partes son informadas por diversas formas parciales. Y esto no pone en peligro la unidad con tanto ahínco buscada por los defensores de la única forma sustancial, porque son entre sí “continuales” formando así un “unum integrum” (f. 12v).

En el caso del hombre, aunque todas sus partes estén informadas por una sola forma sustancial, hay algunas de ellas que no tienen la misma forma. En consecuencia, dice Suárez, el sentido de la afirmación de que hay una sola forma no debe entenderse en el sentido de que en el compuesto natural haya tan sólo una forma, de manera que toda ella sea de la misma “razón” en todas las partes del compuesto, sino que sea una en el sentido de que en la misma parte de la materia no puede haber más que una forma informante. Además, por otra parte, el compuesto se puede considerar como “final” y “actuado” o como en “vías de alcanzar su fin definitivo”. Del primer modo, se puede entender como dando el ser genérico y específico, y en este sentido, sólo hay una forma. Pero no ocurre así en todos los casos, porque en el mismo compuesto puede haber varios tipos de esta clase, que, conjuntamente, compondrían un ser completo y específico (ens completum et specificum), como ocurre en la composición de las partes integrantes donde cada una de ellas tiene un ser sustancial parcial (esse substantiale partiale) pero no constituye un “unum per se”. Es decir, que, aunque para Suárez la opinión de la *forma corporeitatis* scotista es claramente rechazada, sin embargo, estima que en los compuestos heterogéneos, como es el caso del ser humano, podría haber varias formas sustanciales que conformarían cada una de las partes integrantes, pero que aún no llegarían así a formar un “unum ens per se”. Se trataría, por tanto de formas sustanciales parciales que confieren un ser específico a las partes heterogéneas, pero que no configuran aún un “unum ens per se”.

En la q. 4 de la disputación primera, trando el tema de si la cantidad y la extensión inhieren en la materia prima o en el compuesto (sto. Tomás), llega a decir Suárez que el alma, aunque es un “ens per se existens”, no es una “integra substantia”. Aquí se esfuerza Suárez en presentar los argumentos de ambas opiniones con el objeto de descubrir él la propia:

Superest tamen quod respondamus ad argumenta secundæ opinionis, ut rectius a nobis iudicetur.

Se aprecia siempre en Suárez una inclinación a tratar los temas de carácter biológico con una metodología “física” más que “metafísica”, como ocurre en el caso de sto. Tomas. Dice así en esta misma q. 4:

Ubi notandum est quod hic ordo [generationis] magis est secundum rationem, et magis ad metaphysicam pertinens quam ad physicam.”

De donde proviene la insistencia de Suárez en asignar a la materia algún tipo de “entidad”.

Es, dice, pura potencia si la comparamos con las sustancia completa, pero, sin embargo, tiene una “verdadera entidad subsistente”.

Que el *esse simpliciter* (forma *substantialis*) es antes que el *esse secundum quid* (*accidentia et dispositiones, extensio et quantitas*), es verdad desde una consideración de sustancia completa, pero habría que negar esta proposición si se trata de un ser sustancial incompleto”. Así es como la materia tiene su “*esse simpliciter*”. También se advierte en Suárez cierta precaución en aceptar sin más alguna “sutil” opinión tomista, debiendo proceder con cautela.

Et hæc de ista opinione S. Thomæ, quæ subtilis est, difficilis tamen, in qua oportet attente loqui, ut consequenter et recte procedatur in omnibus.

Una vez estudiados los argumentos, procede exponer la opinión propia:

Aductis ergo utriusque partis probationibus, oportet facere iudicium et unicuique quod suum est tribuere.

La propia opinión no puede menos que ser probable:

Probabilius videtur quantitatem subiectari in materia prima.

La 3ª cuestión de la *disputatio 1ª* es una corroboración de que la materia pertenece a la definición del compuesto humano y no sólo el alma, pues aunque el alma sea el principio *quo* de la operación, es el compuesto el que actúa y obra.

Nam licet principium quo operandi sit forma, tamen quod operatur est compositum.

El tema de la radicación de las propiedades materiales lo expone Suárez, según la primera opinión, diciendo:

Hæc est vis huius opinionis, ex qua talis colligitur generationis processus, quod, primo supponitur materia cum quantitate sua, cui adveniunt dispositiones, quæ adaptant illam formæ introducendæ et præexistentem expellunt; in instanti vero generationis introducitur forma in materia disposita, et consumantur præexistentes dispositiones ad conservandam illam; et sic terminatur actio.

La segunda opinión la resume así:

Quod toto tempore ante instans generationis actio agentis est circa totum compositum corrumpendum; alteratur enim et expoliatur propriis dispositionibus; quando actio pervenit ad statum in quo res corrumpitur, cum illa periit quantitas et omnes dispositiones quæ erant inductæ ab agente, et introducitur in instanti generationis nova forma cum nova quantitate, novo colore, etc.

Aduce Suárez una opinión intermedia. Creo que esta cuestión es un paradigma de la forma de tratar Suárez las cuestiones: proponiendo, primero, con amplitud y, a veces, con excesiva amplitud, y analizando, después, los fundamentos de todas y cada una de las opiniones sobre el tema en cuestión; pero reservándose a sí mismo la última palabra de cara a la « verdad ». No se trata, por tanto, como algunos opinan, de alcanzar una opinión ecléctica, sino de llegar a la propia opinión, pero reconociendo y dialogando con todas:

Sed, ut melius possimus in hac re ferre iudicium, videamus quomodo unaquæque istarum opinionum solvit alterius fundamenta; sic enim forte patefiet huius quæstionis veritas...ut rectius a nobis iudicetur.

Primero, da a cada opinión su propia fuerza: .

Aductis ergo utriusque partis probationibus, oportet facere iudicium et unicuique quod suum est tribuere. Si hay acuerdo con alguna opinión, no duda Suárez en reconocerlo: ...sed consentit nobis.

Como ya he dicho en otra parte, la intención de Suárez es más física o biológica que metafísica; y así lo expone Suárez ahora, reconociendo que sto. Tomás se fija más en la metafísica que en la física, al darle la primacía a la forma:

Su respeto a la opinión tomista, aunque Ubi notandum est quod hic ordo magis est secundum rationem, et magis ad metaphysicam pertinens quam ad physicam.

no sin crítica, la expone aquí claramente Suárez:

Et hæc de ista opinione S. Thomæ, quæ subtilis est, difficilis tamen, in qua oportet attente loqui, ut consequenter et recte procedatur in omnibus.

La argumentación experimental cobra en Suárez una importancia grande:

Nam ubi sensus aliquid proponit quasi evidenter, non est denegandum, nisi certa fide, aut evidenti ratione teneatur oppositum; hic vero non solum non est evidens ratio, sed neque apparens, neque urgens.

Sólo después de haber indagado pacientemente en las razones de todas las posibles opiniones, se atreve Suárez a dar su propia opinión:

Omnibus ergo pensatis, hæc videtur probabilior sententia.

En la cuestión sobre la remissio o la intensio de las cualidades, se hace Suárez la curiosa pregunta siguiente:

an una anima humana possit in substantia sua esse perfectior alia.

A primera visa, le parece que no, pues si el alma de Pedro, por ejemplo, es más perfecta que la de Pablo, serían diferentes en su esencia. Y esto parece ser imposible, por lo que algunos opinan que un alma racional no puede ser más perfecta que otra. La diferencia existente no se debería, pues, a la diferencia en las almas, sino a la diversa complexión corporal. Ésta es la opinión de Scoto, a la que se opone sto. Tomás, el cardenal Cayetano, Capréolo y el Ferrariense, aduciendo argumentos de experiencia. De hecho vemos diferencias intelectuales en los hombres, diferencia que no se puede achacar simplemente a las diferencias biológico- sensoriales. Se llega a decir incluso que esa misma diversidad biológico-sensorial es debida a la diferencia anímico-esencial. Se oponen a esto los que opinan que, aunque las almas sean diferentes en el ejercicio de sus actos intelectuales, no, por eso, tienen que ser diferentes en su esencia específica.

¿Qué piensa Suárez sobre el tema? Primero que hay que distinguir entre los grados de ser y la diversidad específica. Así, vemos que hay seres que difieren por su especie, sin diferir, por ello, por su grado de ser, como es el caso, dice, de los ángeles entre sí o los animales. Aquellos convienen en sus operaciones inteligentes y volitivas, pero difieren en su especie, entre otras razones, por el consabido principio de individuación que sto. Tomás, como sabemos, lo pone en la materia.

Y los ángeles carecen de ella; luego son distintos en sus especies. Lo mismo los animales. Suárez es precavido, pues va en ello un asunto de gran envergadura, aunque por aquella época no se podía aún vislumbrar sus consecuencias racistas. Si bien es verdad, dice, que llegamos a las esencias por las operaciones y que una operación radicalmente distinta de otra supondría un diferencia en las esencias de sus portadores, lo cierto es que nos es muy difícil llegar a saber cuándo una operación es de esta envergadura, con lo que difícilmente podríamos llegar por los diferentes comportamientos culturales y sociales a una diversidad esencial humana. No valen para Suárez los argumentos esgrimidos a favor por razón de la diferencia angélica o animal, pues son casos distintos a los humanos.

En la segunda cuestión se acerca Suárez al problema del principio de la acción y reacción. Nótese que aún no había descubierto Newton su tercera ley: la de la acción y reacción, que dice: Cuando dos partículas interactúan, la fuerza sobre una partícula es igual y opuesta a la fuerza sobre la otra ($F_1 = -F_2$). Analiza Suárez el tema proponiendo cinco casos de interacción entre fuerzas activas y pasivas.

1º Proportio æqualitatis. La fuerza activa es igual a la pasiva.

2º Proportio minoris inæqualitatis. La fuerza activa es menor que la pasiva.

3º Proportio maioris inæqualitatis. La fuerza activa es mayor que la pasiva.

4º Proportio contrarietatis. La fuerza activa es contraria a la pasiva.

5º Hay una fuerza activa y la otra se le asemeja en la forma. Este tema se dedica a explicar la alteración, sobre todo en sus relaciones con la generación, surgida de la interacción de dos fuerzas. El tema de la acción parece de fácil solución; la dificultad surge cuando queremos saber lo que es la fuerza pasiva o reacción. Con buen criterio dice Suárez que resistir no es otra cosa que hacer-contra (agere contra). Pero a Suárez le parece más clara la que no establece esta igualdad.

Hay, en esta discusión, una frase que quisiera aclarar:

Per contrarium circa positionem = antiperistasim.

Es un tema éste que trae de cabeza, dice Suárez, a los investigadores, por lo que se vierten miles de opiniones fantásticas. Algunos hasta recurren a inventarse ciertas especies intencionales. Ocurre con frecuencia, sigue diciendo nuestro autor, que una fuerza se vuelve más fuerte precisamente por razón de su contraria. Según esta ley, las aguas de los pozos, por ejemplo, están calientes en invierno y frías en verano porque en invierno están rodeadas por un aire frío y en verano por uno caliente. El fuego se torna más agresivo, dice, si se rocía con agua. Los habitantes en tierras frías son más robustos y fuertes que los que viven en zonas calientes. La explicación puede ser varia:

1º. Que una fuerza se torne más fuerte por la mera presencia de otra contraria (solución ingenua).

2º Que sea el contrario el que aumente su fuerza. Concluye Suárez dando un principio que, a lo largo del tiempo, será el principio primordial de toda investigación física: el análisis de los experimentos, intentando sacar alguna ley general desde ellos: *Sed quidnam illud sit, difficile cognoscitur; quia tamen non est idem in omni actione, ideo assignabitur melius in qualibet experientia.*

Espero que el investigador de este tratado suareciano pueda establecer las comparaciones pertinentes que nos ayuden a conocer la génesis del pensamiento suareciano a través de su obra.

Suárez vuelve sobre este tema en sus *Disputationes Metaphysicæ* (28, 9, 15-39), aunque el modo de tratar este tema es mucho más “formal” que “experimental”, por mucho que, a veces, ponga “su” experiencia como testigo.

INDEX TRACTATUS

QUÆSTIO PROÆMIALIS

Utrum sit obiectum horum librorum.

DISPUTATIO PRIMA

De generatione substantiali.

Quæstio prima: An sint et quid sint generatio et corruptio substantialis.

Quæstio secunda: Utrum materia informata aliqua substantiali forma generationi subiciatur.

Quæstio tertia: Utrum sola forma pertineat ad essentiam rei generabilis, an vero etiam materia.

Quæstio quarta: Utrum in corruptione pereant omnia accidentia et alia nova per generationem inducantur.

DISPUTATIO SECUNDA

De alteratione.

Quæstio prima: An sit et quid sit qualitatum intensio et remissio.

Quæstio secunda: Utrum inter agens et passum requiratur proportio maioris inæqualitatis.

Quæstio tertia: Utrum sit possibilis reactio inter agentia naturalia,

DISPUTATIO TERTIA

De augmentatione

Quæstio prima: Utrum augmentatio sit actio per se primo ad quantitatem tendens a nutritione diversa,

Quæstio secunda: Utrum augmentatio fiat secundum omnes partes,

Quæstio tertia: Utrum forma viventis maneat eadem toto tempore auctiois sine additione vel diminutione,

Quæstio quarta: Utrum materia viventis maneat aliquo modo toto tempore augmentationis

Quæstio quinta: Quomodo fiat rarefactio et quis sit terminus illius,

DISPUTATIO QUARTA

De elementis

Quæstio prima: An sint, quid sint et quot sint elementa.

Quæstio secunda: Utrum quodlibet elementum habeat duas qualitates, una in summo, altera citra summum.

Quæstio tertia: Quinam motus sint naturales elementis et quomodo.

Quæstio quarta: De generatione et corruptione elementorum.

DISPUTATIO QUINTA

De mixtis in communi

Quæstio prima: Utrum simplicia maneant formaliter in mixto.

Quæstio secunda: Utrum qualitates elementorum maneant formaliter in mixto.

Quæstio tertia: Utrum ex mutua actione elementorum possit aliquod mixtum generari.

THESAURUS DOCTRINAE CIRCA LIBROS ARISTOTELIS DE
GENERATIONE ET CORRUPTIONE, TRADITUS PER
REVERENDUM PATREM FRANCISCUM SUAREZ.
ANNO DOMINI 1575

5
QUAESTIO PROOEMIALIS

Utrum sit obiectum horum librorum

In assignando huius scientiae obiecto diversa sunt placita auctorum: Alexander enim et Philoponus volunt huius scientiae obiectum esse generationem et corruptionem, quia ita libri describunt.

10 Alii vero auctores, qui asserunt in libris De Coelo obiectum illius scientiae esse corpus simplex, asserunt obiectum hoc esse corpus mixtum.

At vero S. Thomas et Albertus Magnus volunt obiectum esse ens mobile ad formam. Intelligunt autem per ens mobile ad formam ens generabile, augmentabile, alterabile; et per formam intelligunt intrinsece inhaerentem, quae potest per se terminare motum. In huiusmodi autem obiecto
15 nomen abstrahere debent ab ente mobili terminative et subiective, nam ens mobile ad formam substantialem est terminative, ad accidentalem vero subiective.

Tamen si considerantur a nobis dicta in caeteris partibus Philosophiae (f. 1v) facile inveniatur obiectum huius scientiae.

20 Dico ergo: obiectum est ens seu corpus generabile. Quod colligitur ex dictis, nam obiectum adaequatum Philosophiae est ens mobile secundum suam substantiam et essentialia principia, non secundum aliquam passionem vel accidens, nam haec potius in Philosophia demonstrantur de suo obiecto.

Et hinc est quod Physicorum obiectum assignatur ens mobile in communi, in aliis autem partibus Philosophiae debet fieri assignatio obiectorum, secundum divisionem essentialem illius generis in suas species habentes diversas abstractiones scibiles.
25

Prima autem divisio entis mobilis est aptior ad dividendas scientias; et est illa qua dividitur in corpus generabile et ingenerabile, nam haec duo membra diversas habent rationes scibilium, ut 1 Posteriorum exposuimus.

30 Sicut ergo obiectum scientiae De Coelo assignatum est corpus ingenerabile, ita consequenter assignandum est hic obiectum corpus generabile, quod evidentius fiet refutando sententias allatas.

35 Quarum *prima* probabilitatem non habet, nam sicut Philosophia non est de motu, ut de obiecto, sed ut de passione obiecti, ita neque aliqua pars Philosophiae principalis est de motu vel mutatione, ut de obiecto, sed de ente ad quod talis motus ordinatur. Neque argumentum ex inscriptione librorum probabilitatem affert, quoniam non semper inscribitur liber ab obiecto, ut patet in Physicis.

Secunda opinio facile excluditur, quia sicut obiectum librorum de Coelo non est simplex ens, ita neque hic est corpus mixtum, ut ex discursu huius doctrinae patebit. Nam magna illius pars consumitur in cognitione elementorum, et ideo (f. 2) sumenda est ex abstractione, nam coelum per se habet abstractionem sufficientem ad constituendam unam scientiam; et ideo scientia de illo non admiscet in obiecto suo res alias neque illatas corporis simplicis. In communi habet aliquas
40 passiones communes omni corpori simplici convenientes, per quam necessarium sit specialem scientiam de illo constituere, maxime quia principia substantialia corporum simplicium generabilium sunt physice omnino distincta et habent diversam abstractionem multo. At vero principia rerum generabilium simplicium et mixtorum sunt magis eadem, nam conveniunt in
45 communi materia et in communi ratione formae, quare multo est aptior divisio Philosophiae si sit una scientia de corpore ingenerabili, alia vero de corpore generabili.

50 *Tertia* autem opinio nomine tantum debet a nostra differre, vel vera non est, nam, cum dicitur ens mobile ad formam vel intelligitur quod ipsa proxima aptitudo ad formam sit formalis ratio obiecti huius scientiae, et hoc falsum est, nam sicut obiectum Philosophiae non [est] ens mobile, ut dicit passionem, sed ut dicit rationem passionis, ita neque pro obiecto formali alicuius partis Philosophiae debet assignari passio aliqua alicuius entis naturalis; vel intelligitur quod ens habens talem essentiam, ut ex illa dimanet aptitudo ad illos motus, est obiectum ut sic, quod solo nomine a nobis differt, nam omne ens generabile habet huiusmodi essentiam.

55 Sed adhuc in hoc sensu non commode assignatur obiectum huius scientiae ens mobile ad formam.

1.º Quia coelum est ens mobile ad formam. Assumit enim et acquisivit qualitates perfectivas. Unde addendum esset (f. 2v) aliquid ad excludendum coelum.

60 2.º Quoniam haec sententia supponit aliam, scilicet quod divisio horum obiectorum sumenda sit per divisionem motus. Atque adeo quod ens mobile ad ubi sit obiectum librorum De Coelo. Quod tamen ibi improbabimus.

65 3.º Quia illis verbis insinuatur quod haec scientia tantum consideret in subiecto aptitudinem ad motum tendentem ad formam. Et haec est intentio sic loquentium. Et tamen hoc falsum est, nam ad scientias pertinet considerare omnes proprietates rei generabilis; item, principia et causas illius, numerum et elementorum mixtionem et alia multa quae in processu scientiae patefiunt.

Et probatur ratione. Quia ens generabile secundum naturam suam ens est materiale; ergo. Quia scientia considerans aliquod obiectum considerat omnes illas proprietates, et non tantum illos tres motus.

70 Confirmatur, nam si ad hanc scientiam pertinet agere de ente generabili secundum precisam aptitudinem ad illos motus, debet esse alia pars agens de substantia et alia de proprietatibus illius; sed non est talis pars; ergo.

Sed adhuc contra nostram sententiam sunt argumenta.

1.º arguitur: Scientia debet esse de incorruptibilibus et perpetuis; ergo non potest esse de re generabili.

75 2.º arguitur: Haec scientia probat generationem esse; ergo et esse ens generabile; ergo non est hoc suum obiectum, quoniam nulla est scientia quae probet suum obiectum esse.

3.º arguitur: Obiectum totius Philosophiae est ens mobile; ergo obiectum partis debet esse tale mobile, scilicet, ad formam, nam obiectum partis debet proportionari obiecto totius.

4.º Nam si ens generabile est obiectum, quodlibet (f. 3) ens generabile est de consideratione huius scientiae; ergo et animata omnia; quod set falsum.

80 5.º arguitur, quoniam in his libris non agitur de ente generabili, [sed] de generatione, corruptione, alteratione et augmentatione.

85 Respondeo, ad *primum*, sicut in simili responsum est in principio Philosophiae, quod res corruptibiles habent proprietates sibi convenientes, quae de illis demonstrari possunt, neque est necesse quod obiectum scientiae sit incorruptibile, sed propositiones demonstratae debent esse perpetuae et necessariae, et subiectum earum potest esse obiectum scientiae, quia abstrahunt ab existentia.

Ad *secundum* respondetur quod potest scientia de aliquo ostendere obiectum suum esse a posteriori.

90 Dicitur, 2.º, quod non ostendit generationem esse, sed quomodo sit, et quomodo ab alteratione distinguatur.

Dicitur, 3.º, quod generatio non est subiectum, sed via ad producendum illud, et esse generabile est proprietas subiecti. Unde demonstrare generationem esse, non est demonstrare subiectum esse. Sed hoc est ostendere passionem de subiecto, quod est proprium scientiae.

95 Ad *tertium* respondetur quod ens generabile continetur sub ente mobili subiective; et haec est proportio requisita inter obiectum partis et totius, nam sicut ens mobile non sumitur pro aptitudine, sed ad describendam essentialem differentiam entis materialis, ita ens generabile non

dicit proprietates, sed sumitur ad describendam essentialem differentiam materialis, ex quo oritur aptitudo ad generationem et corruptionem subeundam.

100 **Quartum** argumentum petit ut explicemus quantum se extendat (f. 3v) tractatio huius scientiae.

Ad quod dicendum est quod scientia agens de ratione generica, agit de specificis contentis sub illa, dummodo in eadem abstractione scibilis contineantur; sub obiecto ergo huius scientiae continentur animata sub ratione communi generabilium et mixtorum, non sub propria ratione animatorum, quoniam animatum addit gradum superioris rationis, et ideo sub alia abstractione, ut 105 patet ex dictis in 1 Posteriorum; at vero inanimata omnia sub propriis rationibus continentur sub obiecto huius scientiae, quia omnia sunt in eodem gradu essendi, et habent operationem eodem modo concernentem materiam.

Pertinet ergo ad hanc scientiam agere de ente generabili in communi et de passionibus eius, de elementis, de mixtione eorum, et de mixtis inanimatis.

110 Unde hi libri et libri Meteororum, in quibus agitur de mixtis imperfectis, unam scientiam efficiunt, et ad eandem scientiam pertinent quicumque tractatus tradunt cognitionem mixtorum inanimatorum, ut de mineralibus, de quibus Albertus Magnus specialem librum composuit, et similes.

Quintum argumentum petit ut explicemus ordinem dicendorum.

115 Ubi, 1.º, notandum est quod ad scientiam duo pertinent:

Primum est principia et causas obiecti exponere.

Secundum est proprietates illius demonstrare.

Et haec duo agenda sunt in hac scientia circa obiectum signatum.

120 2.º notandum est quod principia et causae entis generabilis fere iam sunt nota ex his quae diximus in Physicis, ubi enim explicuimus principia rei naturalis, (f. 4) quae eadem sunt cum principiis rei generabilis; immo, ut ibi notavimus, principia ibi exposita fuerunt in speciali rei generabilis, quia nobis erant notiora.

125 Hac ergo ratione Aristoteles non repetit tractatum de materia et forma, sed solum agit de generatione substantiali et motibus, qui proprii sunt rerum generabilium, agitque de elementis et de mixtione eorum.

Ordo ergo servandus hic erit:

1.º agemus de ente generabili et [de] generatione eius.

Deinde, 2.º, de duplici affectione illius, alteratione scilicet et augmentatione, nam de motu et aliis proprietatibus nihil iam superest dicendum.

130 Postea vero, 3.º, dividendo ens generabile in simplex et mixtum, dicemus de corporibus simplicibus, quae sunt elementa.

Ultimo tandem loco dicemus de mixtione et mixtis ipsis. Unde nota haec scientia quinque vel sex disputationibus continebitur:

Prima de ente generabili et [de] generatione eius.

135 Secunda de alteratione.

Tertia de augmentatione.

Quarta de elementis.

Quinta de mixtione et mixtis in communi.

Et in sexta parte nonnihil dicemus de mixtis in particulari.

140 Et ita absolvetur haec materia, in qua non sequitur alium ordinem, quoniam iste propositus videtur commodior; semper tamen adnotabimus Philosophiae loca, et ex discursu disputationum manebit exposita littera librorum de generatione, quantum videtur necessarium ad huius scientiae plenam acquisitionem.

DISPUTATIO PRIMA

De generatione substantiali

145

Entia naturalia et maxime generabilia (f. 4v) per mutuam transmutationem a nobis cognoscuntur, et ideo, agentibus de ente generabili, agendum est de illius generatione et e converso, nam unum ex alio cognoscitur; immo quoniam generatio nobis notior est, praecipue de illa Aristoteles agit, et per eam investigat principium unum generabilis.

150

Hanc ergo disputationem instituimus de generatione substantiali.

Quam materiam tractat Aristoteles per quattuor prima capita, et in duobus primis aliorum opinionem refutat, et deinde propriam opinionem subdit, quae his conclusionibus videtur comprehendi:

155

Prima conclusio: Generatio substantialis est possibilis, fit enim ex non ente in acto, ente vero in potentia.

Secunda conclusio : Generatio unius entis est corruptio alterius, et ideo generationes possunt semper durare.

Tertia conclusio: Generatio alia est simpliciter, alia secundum quid; illa est ad substantiam, haec autem ad accidentia.

160

Quarta conclusio: Inter substantiales, alia est simpliciter, ut cum ex imperfectioribus generatur perfectior substantia; altera secundum quid, quae fit contrario modo. Et idem est suo modo in generatione accidentium.

Quinta conclusio: Generationem praecedit corruptio, et corruptionem sequitur generatio.

165

Sexta conclusio: Materia, quae generatur, subiicitur. Est enim ens, si ad terminos comparetur.

Septima conclusio: Materia geniti et corrupti debet esse eadem simpliciter, inquantum est subiectum utriusque formae; est tamen alia secundum quid inquantum diversum esse habet (f. 5) sub diversis formis.

Haec habentur usque ad caput tertium.

170

Octava conclusio: Generatio in hoc differt ab alteratione, quia generatio est quando totum mutatur in totum, nullo sensibili manente; alteratio vero est quando subiectum sensibile permanens in suis mutatur affectibus. Haec ex quarto capite. Quidditativa cognitio generationis et rei generabilis pendet ex cognitione principiorum et causarum, de quibus a nobis latissime dictum est I libro Physicorum, et ideo pauca supersunt addenda, nihil repetendo eorum quae dicta sunt.

175

QUAESTIO PRIMA

An sint et quid sint generatio et corruptio substantialis

Huius quaestionis decisio habetur I Physicorum, quaestione de Principio in genere, ubi ostendimus necessario esse dandam materiam et formam substantialem.

Ex illo enim principio colligitur prima conclusio huius <quaestionis>.

180

Prima conclusio:

Generatio substantialis datur in rebus.

Haec probatur ex compositione materiae in his rebus inventa. Quia enim res istae in formis substantialibus differunt, ideo est evidens quod si una transmutatur in alteram, debet transmutari secundum substantialem formam, et hoc est rem, scilicet equum, substantialiter generari, et aliam corrumpi.

185

Cum ergo rem aliquam in aliam transmutari appareat, constat et esse generationem substantialem.

Unde antiqui, qui non cognoscebant compositionem physicam ex subiecto et accidentibus, (f. 5v) ideo consequenter non admittebant generationem substantialem.

190 Quocirca quantum est evidens in generabilibus esse materiam et formam, tantum est evidens esse generationem substantialem.

Sed dicet quis quod, adhuc posita tali compositione substantiali, non sequitur talem generationem substantialem esse possibilem, ut patet in coelis.

195 Respondetur tamen quod ex sola compositione substantiali immediate non infertur generatio, sed supposita sensibili experientia, scilicet quod ignis transit in aquam, et aqua in aerem.

Hinc ergo evidenter colligitur illam transmutationem non fieri ex solis accidentibus, sed etiam ex formis constituentibus rem in esse substantiali.

Alio ergo [argumento] utitur Aristoteles hic, cap. 1, confirmans generationem esse, scilicet, quod si generatio non est possibilis, neque alteratio est possibilis; consequens est falsa; ergo.

200 Sed conditionalis illa videtur falsa, nam ablato eo, quod posterius est, non aufertur id, quod prius est; sed alteratio est prior generatione; ergo.

Et confirmatur. Nam in coelis est alteratio et non generatio.

205 Confirmatur, 2.º, nam, quamvis intelligamus substantiam omnium rerum esse unam, si sit differentia in qualitatibus, possumus intelligere alterationem possibilem [esse] sine generatione, ut unus homo alterat alterum hominem, quamvis non generet illum.

Ad hoc dicitur <1.º> quod argumentum illud Aristotelis videtur esse ad hominem, suppositis dictis antiquorum, nam absolute non videtur efficax ad probandum generationem substantialem esse, nam qui eam negaret, consequenter negaret alterationem [non] ordinari ad generationem substantialem, sed accidentalem.

210 2.º tamen dicitur quod illa propositio est vera.

Pro quo (f. 6) est advertendum esse quasdam qualitates, quibus positis, necessario dissolvitur unio materiae et formae. Ex quo colligitur quod istae qualitates ex natura sua sunt dispositae, institutae –inquam– ad disponendam materiam, ut formam substantialem recipiat.

215 Propositio ergo illa conditionalis intelligenda est de alteratione tendente ad huiusmodi qualitates, et de illis verificatur, nam talis alteratio ex natura sua ordinatur ad substantialem generationem, tamquam ad finem ultimum, quamvis extrinsecum; sicut ergo, ablato fine, auferuntur omnia, quae sunt ad finem, ita, ablata generatione substantiali, aufertur alteratio, quia alteratio, quamvis sit posterior ordine executionis, est tamen prior ordine intentionis. Unde quia generatio est impossibilis, est etiam impossibilis alteratio disponens materiam ad formam coeli recipiendam.

220 Quod ultimo confirmatur. Nam istae qualitates pendent intrinsece a substantialibus formis; ergo non possunt admitti sine mutatione substantialium formarum; ergo si transmutatio secundum formas substantiales est impossibilis, etiam transmutatio secundum has proprietates.

Dices : Erit saltem possibilis remissio istarum qualitatum, quae etiam est alteratio propria.

225 Contra. Nam remissio tendit ad totalem destructionem; ergo si haec non est possibilis, neque etiam illa.

Sed contra. Quoniam non sequitur: generatio non est, ergo alteratio non est; ergo etiam non sequitur: generatio non est possibilis, ergo nec alteratio.

Respondetur negando consequentiam. Habent enim se sicut medium et finis; posito autem medio, non statim sequitur finis; si autem finis non esset possibilis, neque medium esset possibile.

230 Ita exponit Avicenna, hic; Aegidius IX, 3º, dub. 2; Marsilius, q. 4; et Venetus, in Summa, cap. 13, q. 3, concl. 2.

Ex his sequitur conclusio secunda:

Generatio est mutatio (f. 6v) de non esse simpliciter ad esse simpliciter; corruptio e contrario.

235 Intelligitur autem per esse simpliciter esse substantiale completum, et per hoc distinguuntur generatio et corruptio ab aliis mutationibus accidentalibus; dicitur autem mutatio ad differentiam creationis.

240 Et hoc idem est quod Aristoteles in sua definitione ait: Generatio est mutatio huius totius in hoc totum, id est, huius substantiae in aliam. Neque intelligit ita transmutari substantiam totam, ut nihil illius maneat sub utraque forma, geniti scilicet et corrupti, sed dicitur mutari totum, quia absolute tota substantia generatur, et tota corrumpitur. Quod autem ius importent sequentia verba: nullo sensibili, q. 4 videbitur.

Sed contra definitionem arguitur. Nam ex illa sequitur quod in creatione coeli misceatur vera generatio substantialis.

245 Patet sic, nam ibi est vera unio materiae cum forma; ergo praeintelligitur materia, cui forma advenit, quae de potentia illius educitur; ergo talis mutatio est generatio.

250 Respondetur quod ibi tantum est una actio, qua creatur forma, et communicatur toti; materia enim et forma coeli non creantur nisi unita; unde non est fingenda una actio productiva materiae, et altera eductiva formae de potentia materiae, sed una actione creatur coelum et creantur partes cum mutua unione et dependentia unius ab alia; illa autem actio non est generatio, quoniam non fit ex praesupposito subiecto.

Sed adhuc manent hic nonnulla dubia.

255 **Primum** est, quomodo inter generationes substantiales, alia sit simpliciter, alia secundum quid, nam omnis substantia est ens simpliciter; ergo omnis generatio substantiae est generatio simpliciter. Et simile est de corruptione.

Respondetur quaestionem quidem esse de nomine.

260 Unde dicitur (f. 7) quod eodem modo, quo substantia dicitur ens simpliciter, etiam productio eius est generatio simpliciter; tamen ille modus loquendi Aristotelis, comparatione quadam habet verum, nam si quod est imperfectius comparatur ad id, quod est perfectius, est quasi non ens; et acquirere rem imperfectam cum amissione perfectionis simpliciter non est acquirere, sed deperdere; isto ergo loquendi modo, quando res imperfectior incipit esse cum corruptione perfectioris, non censetur generatio simpliciter, sed corruptio, quoniam melius est esse quod amittit, quam quod acquirit.

265 **Secundum** dubium est, quomodo generatio unius sit corruptio alterius, cum habeant diversas definitiones.

Respondetur sensum esse quod, quandocumque in una materia introducitur una forma, debet expelli contraria.

Et ratio est, quoniam neque potest habere plures formas, neque omnibus carere.

270 Unde ad veritatem illius propositionis non est necesse quod ex una re corrupta generetur tantum una, nam possunt generari plures, si in diversis partibus materiae diversae formae inducantur; et ex pluribus etiam corruptis potest etiam generari una, si eadem forma in tota illa materia inducatur.

275 Exemplum utriusque est, quando resolvitur mixtum in elementa, et quando ex mixtione elementorum generatur mixtum. Simpliciter non est necesse ut ex re corrupta aliquid simpliciter generetur, neque quod nova forma educatur de potentia materiae, sed satis est quod in illa materia introducatur alia forma sive per generationem, sive per aggenerationem, ut fit in sumptione cibi, quod convertitur in substantiam aliti.

Ex quibus sequitur:

280 1°. Quod sensus illius propositionis est causalis, non formalis, nam generatio et corruptio diversae mutationes sunt, tamen una fit ex alia.

Et hic est sensus (f. 7v) propositionis, quod etiam in *Physicis* annotatum est. Est communis sensus doctorum, hic: Aegidius, Marsilii, Alberti, Niphi et S. Thomae, in 2, distinctione 34, art. 2, et *De Veritate*, q. 29, a. 2 et 6 in corpore, et 1 p., q. 94, a. 1, ad 5; Caietani, 2 p., q. 13, a. 6, ad 2; Ferrariensis, 2 *Contra Gentes*.

285 Sed de hac satis dictum est suo loco.

2° sequitur quod propositio illa simpliciter verificatur in generatione et corruptione substantiali, non tamen in alteratione; acquiri enim potest qualitas sine amissione aliae. Verificari tamen potest in quibusdam alterationibus, quae fiunt inter contraria, nam introductio unius, est alterius rei exclusio.

290 Sed est dubium *tertium*. Si generatio et corruptio mutuo se consequuntur, quaenam illarum sit prior, quaeve posterior?

Aristoteles enim videtur fateri quod generatio fit ex corruptione, atque quod corruptio fit prior.

295 Contrarium autem videtur verum, quod generatio et corruptio sint simul tempore, nam in eadem mensura in qua incipit res genita, desinit esse corrupta, et primum esse rei genitae est primum non esse rei corruptae.

Neque oportet dari alterum instans in quo res sit, quidquid Aegidius dicat, cuius opinionem referre longum est. Dicit enim quod in quacumque re datur duratio intrinseci esse in qua datur instans in quo primo fit, et aliud desitionis in quo ultimo sit.

300 Ex quo aperte sequitur quod in illo instanti materia habeat duas formas.

Quod argumentum sufficit ad hanc opinionem impugnandam. Generatio ergo et corruptio in eodem instanti sunt, nam illud instans, (f. 8) quod est primum non esse corrupti est primum esse generationis¹. Est enim corruptio tamquam privatio in fieri, neque est positiva mutatio, ut alibi dictum est. Et ratione huius simulta[neita]tis dicitur res genitas et corruptas esse contiguas in
305 duratione; quae contiguitas non consistit in hoc quod simul sint, sed in eo quod una immediate sequatur post alteram, ut diximus.

2° Dicimus generationem esse prius natura corruptione, et contra, in diversis generibus causarum; est enim generatio prior in genere causae efficientis et formalis, nam per generationem, tamquam per primam actionem, causat agens corruptionem, et formam corrupti expellit formaliter
310 forma producti; at vero corruptio in genere causae dispositivae, quae ad materialem reducitur, est prior generatione; ut enim forma introducat est quasi dispositio necessaria materiae, expulsio alterius formae, quae quodammodo fit per dispositiones praecedentes.

De qua re latius, q. 4.

315 Ex his solvitur *quartum* dubium, quod hic esse posset, scilicet, an virtus generandi sit introducta in naturam propter corruptionem, an vero e contrario, corruptio per accidens sit secuta.

Et est ratio dubitandi. Ideo videtur naturae non defuisse virtutem generandi sibi similes res, quia alias non possent conservari species sine successione individuorum, propter eorum corruptibilitatem.

Unde videmus huiusmodi virtutem non esse tributam rebus incorruptibilibus.

320 Ex quo videtur sequi quod talis virtus generandi introducta sit ad restaurandam naturam corruptionis. (f. 8)

In contrarium est, quod corruptio sequitur per accidens ex generatione alterius; ergo prius est virtus generandi quam corruptibilitas, atque adeo non est data talis virtus ad restaurandum damnum corruptionis, sed potius ex isto bono sequitur per accidens istud malum.

325 [1.º] Respondetur quod huiusmodi virtus fuit introducta in naturam propter bonum quod affert ipsi naturae; est enim per se bonum agere et communicare suam perfectionem, et hinc per accidens secuta fuit corruptio praeter naturae intentionem.

¹ Ms. corruptionis (?)

2°. Fuit introducta propter imperfectionem quamdam ratione generabilis, scilicet quia perfectio totae speciei relucet perfecte in uno individuo; sed illa maxime ostenditur in multiplicatione individuorum, et in diversa perfectione illorum, in modo etiam mirabili quo res generat sibi simile.

At res incorruptibilis non indiget virtute generandi, quoniam perfectior species in quolibet individuo perfecte repraesentatur, nec posset talis virtus ei conferri salva eius incorruptibilitate.

3°. Fuit introducta huiusmodi virtus ut res corruptibiles² possent perpetuari, nam considerando intrinsece eam naturam istarum rerum, habent compositionem dissolubilem, et idcirco ex se sunt corruptibiles, excluso ordine ad generationes.

Et homo est corruptibilis, quia forma unitur materiae per dispositiones quae possunt deperdi, intelligimus corrumpi, etiam seclusa generatione alterius, ut homo cum se occidit, non quia occisio tendat ad introductionem alterius formae, (f. 9) sed quia tollit dispositionem necessariam ad conservationem hominis.

His ergo de causis, introducta est in natura virtus generandi. Virtus autem corrumpendi, et corruptibilitas ipsa non fuit per se intenta a natura, sed per accidens secuta ex imperfectione naturae.

Ex his resolvitur *ultimum dubium*, an scilicet corruptio sit naturalis vel praeternaturalis. Nam dicendum est quod, attento naturali ordine rerum et totius universi, potest dici naturalis, quia necessario sequitur in natura; si vero consideretur inclinatio naturalis rei quae corrumpitur, absolute est praeternaturalis.

Sed contra. Nam Aristoteles, in 9 Physicorum, cap. 6, et 4 Meteororum, cap. 1, distinguit corruptionem in naturalem et violentam, et similiter generationem.

Respondetur tamen quod in rebus naturalibus et maxime in viventibus, generationes et corruptiones habent determinatas periodos; generatur enim homo post quadraginta diebus post seminationem, nascitur autem post novem menses, et habet certos [tempus] suarum generationum.

Et idem est de corruptione; homo enim tanto tempore vivit naturaliter, quanto calor naturalis conservari possit in sua vi humidi radicalis.

Aristoteles ergo, dictis locis, vocat illas generationes naturales, quae fiunt tempore determinato a natura; quae vero violentia aliqua accelerantur, aut retardantur, dicuntur praeternaturales, non tam respectu rei genitae, quam respectu ordinis naturalis, id est, facta sine ordine, vel cum ordine naturae.

Unde quando homo moritur (9 v.) senex, dicitur mors naturalis, quando vero vi occiditur, dicitur mors violenta; tamen si attendamus inclinationem viventis utraque corruptio est violenta.

360 *QUAESTIO 2*

Utrum materia informata aliqua substantiali forma generationi subiciatur.

Tria sunt generationis principia: materia scilicet, forma et privatio, ex quibus materia se habet ut subiectum, forma ut terminus ad quem, privatio ut terminus a quo. De quorum quidditate satis est iam dictum. De privatione nihil superest iam quid dicamus.

365 De materia autem et forma nonnulla supersunt.

Quorum primum est quod proposuimus, an scilicet materia nuda generationi subiciatur; itaque [an] generatio consistat in sola introductione unius formae substantialis in materia nuda, an vero supponatur materia informata aliqua forma, et in illa alia introducatur.

370 Ubi non est animus disputandi omnes quaestiones quae de pluralitate formarum in eodem composito moveri solent; habent enim alibi propria loca, ut est ibi, an formae elementorum maneat in mixto, de qua in disputatione 5 dicemus; et illa, an in homine sint tres animae: vegetativa scilicet, sensitiva et rationalis; et illa, an in vivente, cane v. g., sint tot partiales formae, quot sunt partes etherogeneae, de quibus dicitur in 2 De Anima. Hic autem solum dicemus ea quae ad praesentem disputationem pertinere videntur.

² Ms. incorruptibiles.

375 Sed ante omnia excludenda est quaedam vetus opinio asserens in quovis composito
substantiali tot esse substantiales formas physice distinctas, quot sunt praedicata essentialia et
quidditativa. Cuius auctor fuit Avicebron, in libro Fontis vitae, quae nullam habet probabilitatem,
neque ullum fere sectatorem, nam ad multiplicanda praedicata essentialia superfluum est
380 multiplicare formas physicas, nam illae sumuntur tantum per convenientiam metaphysicam, alias
etiam in Angelo, ubi est multitudo praedicatorum essentialium, esset multitudo formarum. Quod est
inintelligibile, quia huiusmodi praedicata innumera multiplicarentur iuxta diversas essentias rerum;
ridiculum autem esset tot formas in quolibet composito multiplicare, quot sunt convenientiae et
differentiae.

385 Hac ergo omissa opinione, quantum ad praesentem quaestionem attinet, est quaedam opinio
asserens, quod in omni ente naturali sunt, ut minimum, duae formae, scilicet corporeitatis, quam
aiunt esse coaeternam materiae et inseparabilem ab illa, et forma aliam per quam utraque res in suo
esse constituitur. Iuxta quam opinionem non materia nuda, sed materia informata est subiectum
generationis.

390 Haec opinio communiter tribitur Avicennae, 1 Sufficientiae, cap. 2; et 2 Metaphysicae,
tractatu 2, cap. 2; quamvis alii velint non esse Avicennae, nam 2 Sufficientiae, cap. 3, dubitans an
cum corrumpitur aqua corrumpatur eius corporeitas, rem sub dubio relinquit. (f. 10 v); et 1 lib. De
Anima, q. 1, cap. 8, videtur docere quod in corruptione manet sola materia; sed parum refert
quidquid ipse sentiat. Dictam opinionem tenet Albertus, 5 Metaphysicae, tractatu 2, cap. 2 et 3; et 9
Metaphysicae, tractatu, 1, cap. 8.

395 Fundamentum huius opinionis esse potest, quia ratio corporis semper sequitur ad
generationem et est incorruptibilis de se, quia est communis omnibus, et nullum habet contrarium;
ergo quod praesupponitur in generatione substantiali est corpus; ergo supponitur materia, cum
forma corporeitatis illi coaeva.

Tenet consequentia, quoniam materia per se sola non est corpus.

400 Quod argumentum maiores habet vires, supponendo quod quantitas eadem manet sub genito
et corrupto, nam tunc manet subiectum quantitatis idem, nam accidens non migrat de subiecto in
subiectum; ergo manet idem numero corpus, nam materia sola non est subiectum quantitatis, sed
corpus, nam corpus nihil aliud est quam subiectum aptum ad recipiendam trinam dimensionem, ut
supra explicuimus.

405 Hanc opinionem ex parte amplectitur Scotus, in 4, d. 11, q. 3, ad 2. Qui distinguit viventia a
non viventibus, et in viventibus ponit formam corporeitatis distinctam ab anima. Fundamentum eius
est, quia, cum vivens moritur, non intrat nova forma in materiam, et tamen materia non manet sine
forma; ergo manet forma corporeitatis, et recidit anima; ergo erant distinctae formae.

410 Prima pars probatur, tum quoniam nullum est agens a quo talis forma in[tro]ducatur, tum
quia (f 11) formae cadaverum distinguerentur penes diversitatem agentium a quibus causatur mors.
Consequentia autem probatur experientia, nam si moriatur homo ex infirmitate sive alia causa,
semper forma cadaveris videtur esse eiusdem rationis. Eandem opinionem ex parte sequitur
Henriquez, Quodlibeto 2, q. 2, ad 3; et Quodlibeto 9, 13 et 14. Qui tantum in homine vult formam
corporeitatis. Cuius ratio est, quia anima rationalis est incorporea et non potest tribuere esse
415 extensum; ergo homo habet illud per alias formas.

Dices quod licet anima rationalis non sit formaliter extensa, est tamen virtualiter.

Sed contra, nam homo formaliter est corporeus; ergo per formam quae sit formaliter extensa.

Et confirmatur,

1.º, quia in morte Christi mansit idem corpus; ergo eadem forma corporeitatis.

420 Antecedens est commune omnium sanctorum. Ambrosius, De consecratione, distinctione 2,
atque Sermone 1 et 3 De ascensione; et De fide ad Petrum, cap. 17.

Idem homo, qui fuit in utero matris, iacuit in sepulchro et pendit in cruce et resurrexit,
ascendit, etc.

425 Confirmatur, 2.^o, nam homo componitur physice et essentialiter ex corpore et anima; ergo distinguuntur physice anima et corpus.

Et confirmatur, 3.^o, nam anima unitur materiae organisatae; non posset autem uniri et organisari, nisi habeat aliquam formam.

430 4.^o confirmatur, quoniam sic melius salvatur quod homo generat hominem, quia introducit (f. 11v) formam corporeitatis, et, mediante illa, disponit materiam ad introductionem animae. Contra[ria] sententia est D. Thomae asserentis non posse formas duas substantiales informare simul eadem materiam, quem omnes Thomistae sequuntur.

Unde, iuxta hanc opinionem, sit prima conclusio:

Omne ens naturale constituitur in sua essentia integra solum per unam formam.

435 Est Sancti Thomae, 1 p., q. 76. a. 3 et 4 ubi Caietanus; et 2 Contra Gentes, cap. 98; ubi Ferrariensis; et Quodlibeto 1, a. 6; Quodlibeto 11, a. 9; q. De Anima, a. 9 et 11; et Quodlibeto De Formis; q. 6, a. 6; et Opuscula 45; et 7 Metaphysicae, lect. 12. Idem Themistius, 5 Physicorum. tx. 7; Philoponus, 1 De generatione comment.; 1 Physicorum, tx. 6; et lib. 1 Metaphysicae, tx. 17; et De substantia orbis; Aegidius, 2 De anima, dubio 8, et tractatu De pluralitate formarum; Caietanus, 2 De anima, cap. 1; Capreolus, in 2, d. 29, q. 9. Soncinas, 8 Metaphysicae, q. 7. Ioannes, q. 4; 440 Astudillo, 1 De generatione, q. 1; Marsilius, q. 6; Albertus de Saxonia, q. 5. Et haec est absque dubio sententia Aristotelis.

Et potest probari rationibus communibus, quoniam materia non potest informari simul a duabus formis substantialibus; ergo essentia rerum naturalium tantum componitur ex una forma.

445 Circa antecedens est advertenda differentia inter corpus homogeneous et etherogeneum, quod in illo omnes partes integrales sunt eiusdem rationis, et idcirco simpliciter de illo procedit consequentia. (f. 12)

450 At in etherogeneis, partes sunt diversarum rationum, quae aliquando forte habent partiales formas diversarum rationum, sicut³ de viventibus forma divisibili⁴ in quibus, sicut diversae partes diversimode sunt dispositae, ita forte diversis partialibus formis informantur. Sunt tamen illae inter se continuabiles, et ideo facientes unam integram. Et in homine, quamvis partes informantur eadem anima, tamen aliae partes magis extrinsecae, ut capilli et ungues, etc. forte non habent eandem formam; non est ergo ratio illius sive tendentis sensus quod in uno composito naturali sit tantum una forma, ita ut tota sit eiusdem rationis secundum omnes partes, sed quod sit ita una, quod in eadem parte materiae non possit esse duplex forma substantialis informans.

455 In hoc sensu, probatur antecedens:

1.^o Quia de ratione formae substantialis est quod det esse simpliciter; ergo non potest recipi in composito habente iam substantialem formam; ergo forma substantialis immediate debet recipi in materia prima, qua recepta, non potest ingredi alia forma, neque potest consequi, quia per unam formam habet esse simpliciter, non autem potest aliud esse simpliciter recipere; repugnat enim 460 eandem rem habere duo esse substantialia. Confirmatur, quoniam esse substantiale in hoc differt ab accidentali, quod istud est ens secundum quid, supponitque esse simpliciter; unde recipitur in subiecto habente esse substantiale, et ideo plura accidentia possunt esse in eodem; at vero esse substantiale non supponit aliud esse simpliciter, sed illud constituit. Unde forma dans tale esse (f. 12v) non potest recipi in subiecto habente tale esse substantiale.

465 Confirmatur, quoniam alias ens naturale esset ens per accidens; secunda enim forma adveniens materiae informatae non faceret esse per se, sed per accidens, nam quod advenit enti in actu facit cum illo ens per accidens. 7 Metaphysicae, tx. 47; 2 De Anima, tx. 7.

Unde Aristoteles, 8 Metaphysicae, ait quod ex materia et substantiali forma fit unum per se, quoniam ens in potentia non est natura completa, sed inchoatio illius; at vero forma complet illam.

³ Ms. et.

⁴ Ms. divisibilis.

470 Respondetur huic rationi cum confirmatione. Respondet Scotus entia naturalia non esse per
se una, ut sunt simplicia, sed ut composita ex pluribus entitatibus partialibus; materia enim et forma
entitatem habent, et tamen unitae faciunt unum ens per se ratione iam dicta, et eadem ratione possint
fieri unum ens per se ex materia et pluribus substantialibus formis, quia nulla ex illis formis complet
perfecte rationem entis, sed una complet sub gradu generico, et alia sub gradu specifico, et donec
475 res sit actuata cum specifico gradu, non potest dici completa et perfecta. Unde sicut materia prima
est in potentia ad formam, et ideo facit cum illa unum ens per se, ita materia informata forma
corporeitatis est in potentia ad animam, et facit unum per se cum illa.

Et simile est in compositione metaphysica: ex genere proximo et differentia ultima fit unum
per se, quamvis ipsum genus sit alias constitutum ex genere et differentia, tamen differentia generis
480 non est ultimo actuans, et ideo differentia adveniens per se illi unitur. Simile quid dici potest in
compositione physica ex materia et forma; illi enim assimilatur compositio ex genere et differentia.
(f. 13)

Iuxta quam doctrinam, ad argumentum in forma responderi potest negando antecedens.

485 Ad probationem respondetur formam substantialem dare esse simpliciter potest intelligi
dupliciter:

Primo modo, quod det esse genericum vel specificum, et hoc modo vera est propositio, sed
non concludit intentum, nam huiusmodi esse possunt⁵ plura esse in eodem composito, ita tamen ut
ex illis resultaret unum ens completum et specificum, ut in compositione partium integrantium, ubi
quaelibet pars habet esse substantiale partiale, at non recte ex illis fit unum ens per se.

490 Aliter posset intelligi, quod forma det esse completum et specificum. Et hoc esset
probandum, quod est intentum.

Ad primam confirmationem respondetur quod accidentalis et substantialis forma non
differunt ex parte subiecti in quo recipiuntur, nam forte accidentia in materia prima subiectantur. De
quo q. 4. Differunt ergo penes intrinseca, quod una est actus pertinens ad perfectionem et
495 quidditatem subiecti, alia ad bonam dispositionem substantiae, sicut qualitas et quantitas non
differunt penes subiecta, sed per ea quae subiectis conferunt, ad modum supra dictum.

Et hinc obiter solvitur argumentum aliud contra Scotum: Si forma corporeitatis esset
distincta forma ab anima; ergo ex corpore et anima non magis fieret unum ens per se, quam ex
corpore et quantitate, quoniam utraque recipitur in composito, et ita una non magis adveniret enti in
500 actu, quam alia.

Consequens autem est falsum; ergo. (f. 13v)

Probatur minor, nam alias non magis accidentalis esset una forma quam alia; ergo.

Respondetur enim negando sequelam, nam corpus duo habet:

Primum est esse quid in actu, constitutum in tali gradu essendi.

505 Secundum est esse in potentia ad posteriores gradus substantiales. Quae ergo conveniunt
corpori secundum id quod habet actu, quae sunt proprietates dimanantes ex actualitate illius, haec
sunt accidentia, et faciunt unum per accidens, et formaliter dici possunt advenire enti in actu; at vero
formae, quae actuant corpus secundum id quod est, ut potentia, sunt substantiales et faciunt unum
per se, quia formaliter adveniunt illi prout est in potentia. Et ita non est par ratio, eo vel maxime
510 quod etiam est consideranda interna entitas actus; quantitas autem interna habet quod sit actus
imperfectus, anima vero quod sit perfectus. Unde in hoc videtur constituenda propria differentia
inter substantialem actum et accidentalem, quod accidentalis non promovet ad aliquem gradum
simpliciter entis, sed potius sequitur ex re iam constituta in tali gradu, at substantialis forma
promovet et constituit rem in tali gradu entis.

515 Ad secundam confirmationem respondetur negando sequelam. Et ad probationem nego
maiolem.

⁵ Ms. potest.

Et maxima illa, quod advenit enti in actu facit unum per accidens formaliter, intelligenda est, id est, quod ita advenit rei in actu constitutae ratione suae actualitatis, tamen quod advenit illi secundum quod est in potentia, etiam ita potest facere cum illo unum per se. Quae solutio confirmatur exemplis supra positis.

Item, ex compositione naturae et suppositi; natura enim est ens actu constans ex materia et forma, et tamen (f. 14) ex illa et suppositalitate fit unum per se, quoniam natura se habet ut potentia, suppositalitas autem se habet ut actus.

Sed contra. Ergo ex lumine et diaphano fit unum per se, quia se habent ut potentia et actus.

Respondetur tamen: In genere qualitatis concedo. Sic etiam domus in genere qualitatis est unum per se, tamen in genere entis est ens per accidens, quia diaphaneitas non est potentia ad esse substantiale, sed potius exit ex ipso ente substantiali; unde lumen advenit ipsi enti constituto iam in suo esse simpliciter.

Sed adhuc contra. Quod facit per se unum, non supponit per se unum; sed forma substantialis fit per se unum; ergo una forma substantialis, non supponit aliam formam substantialem.

Respondetur antecedens habere verum in diversis gradibus, non in eodem; forma enim constituens vivum, non supponit vivens constitutum, tamen potest supponere corpus.

Ultimo arguitur: Iam ergo generationi substantiali substernitur ens simpliciter, scilicet substantiale, compositum ex materia et forma; ergo non fit per generationem; quod supponitur enim non fit.

Respondetur quod supponitur compositum non completum, sed incompletum, et ens secundum quid, sicut materia est ens partiale, ita materia informata forma corporeitatis est ens partiale. Per generationem autem completur in ultima actualitate substantiali. Quae omnia videntur ostendere quod rationes, quae ab probandum contra dicta sumuntur ex differentia actus substantialis et accidentalis, et ex diversitate entis simpliciter et secundum quid, ex constitutione entis per se et per accidens, (f. 14 v), nullam vim habent, nam vere solvuntur et sine fictione aliqua; et quae in solutione contrariorum dicta sunt, vera mihi videntur, nam vere si intellectu conspiciamus compositionem illam ex corpore et anima, ita ut corpus sit constitutum per formam imperfectam et potentialem facile intelligemus animam per se uniri tali corpori, et esse substantiale illi tribuere.

Quare alia via probatur conclusio, ratione scilicet communi et in Philosophia valde probabili. Nam posita una forma substantiali in composito salvantur omnia requisita, quae alii salvant multiplicando formas; ergo id superfluum est, nam ut dicitur, 1 Physicorum, multiplicitas sine necessitate in physica admittenda non est.

Antecedens autem patet, tum ex eo quod forma inferior est perfectior quam superior, et etiam potest quae illa potest, ut dicitur 2 De Anima, tx. 31.

2.º principaliter arguitur, nam si multiplicantur multae formae in eadem materia, id est vel secundum gradum genericum, vel specificum, vel secundum gradum distinctorum.

Hoc secundum non; haberi enim non potest, ut una materia informetur duabus simul specificis formis, nam quaelibet illarum actuat perfecte materiam, et illarum una non comparatur ad aliam ut potentia, sed utraque constituit perfectum ens in sua specie; at unum ens constitutum in duabus speciebus est repugnantia.

Primum etiam dici non potest, quia alias omnis forma dans gradum genericum esset distincta a forma dante esse specificum. Et sic redit opinio Avicbron

Et tenet sequela, nam aequalis videtur ratio de uno genere differentiae et de omnibus. Dicis forte quod differentia aliquando est in eodem (f. 15) gradu cum genere, et tunc tam genus, quam differentia proveniunt ab eadem forma; aliquando autem est in diverso gradu differentia, et tunc genus et differentia proveniunt a diversa forma.

Et hoc videtur intendere Scotus, nam anima supra corpus addit novum gradum.

Sed haec est fuga argumenti, quoniam,

1.º, sequitur esse veram opinionem de tribus animabus in homine existentibus; quae est falsa, ut suo loco dicitur.

2.º sequitur quod gradus differentialis et generis differunt non solum formaliter, sed realiter, atque ita homo includit animal, et ita animal non erit pars hominis metaphysica, sed physica⁶. Et
570 idem est de hoc corpore respectu viventis.

Sequela patet aperte, quia etiam corpus componitur ex materia et forma corporeitatis, tamquam ex duabus entitatibus distinctis, et ideo est physica compositio, et ita componitur vivens ex corpore et anima.

Ex quo ulterius sequitur quod ista praedicata generica non possunt praedicari de specie, nisi
575 forte denominativa praedicatione, nam pars physica non praedicatur de toto. Unde sicut homo non est materia, ita non erit corpus, sed sicut est materialis, ita, ut plurimum, dici potest corporalis.

Nec satis est dicere quod corpus dicit in confuso totum quod homo, nam corpus per distinctam a forma hominis formam et propriam constituitur; non est [ergo] in modo significandi illa confusio, nam corpus per illam formam semper constituitur. Unde corpus tantum significat
580 praecisae compositio ex materia et tali forma, nam si corpus in confuso dicit omnes species inferiores est quia non constituitur per specialem formam, sed per formas omnium specierum; et ideo in confuso dicit omnes illas (f. 15v) et totam quidditatem speciei; et ideo praedicatur in quia; ergo si forma corporeitatis est diversa non praedicaretur corpus in quid de inferioribus.

3.º principaliter arguitur, nam sequitur posse dari individuum substantiale directe positum
585 sub aliquo genere, quod non sit sub aliqua specie; consequens est falsum; ergo.

Probatur sequela, nam si forma constituens genus et speciem sunt distinctae, posset separari inferior, servata superiori, ut posset separari anima, servata forma corporeitatis, et manere hoc corpus sub nulla specie corporis.

Quod consequenter concedit Scotus, quod est magnum absurdum. Non enim intelligitur haec
590 substantia individua, quae non sit corporea vel spiritualis, neque potest fingi hic color, qui non sit albedo vel nigredo, vel in aliqua specie. Quod ulterius confirmatur, nam sequitur unum individuum generis possit esse successive contractum⁷ ad diversa individua diversarum specierum. Atque etiam sequitur quod idem corpus sit nunc sub anima Petri, et deinde sub anima alterius viventis.

Et tandem confirmatur, nam in formis accidentalibus numquam intelligitur quod species et
595 genus constituentur per diversas formas, ut quod album per quandam formam sit album et per aliam coloratum, seu quale, sed semper forma specifica dat omnes gradus superiores; ergo id melius est in formis substantialibus.

Sed descendendo ad singulas opiniones, probatur conclusio, improbando singulas earum.

Opinio enim de forma (f. 16) corporeitatis coaetanea materiae nullius est probabilitatis, nam
600 superflue additur materiae talis forma; [nam] materia ex se facta est sicut subiectum generationis; ad hoc autem non indiget forma, immo est melius illi, quod omnibus careat, ut ad omnes recipiendas sit indifferens; ergo nullam habet formam. Item, in lapide⁸ ridiculum est duas formas ponere, nam ipsa forma lapidis est corporea et coeva materiae; ergo ipsa est sufficiens ad constituendum corpus; ergo alia est superflua.

605 Praeterea etiam in coelo essent duae formae ponendae: una constituens corpus, altera constituens coelum in esse coeli.

Consequens est absurdum; ergo.

Tandem, forma ista ad nihilum deservit, nam ratio corporis supponitur in omni generatione, nam corpus non generatur, nisi ex corpore, non tamen supponitur idem corpus esse, sed aliud, neque
610 supponitur ut subiectum, sed ut terminus a quo, sicut etiam quando unum elementum generatur ex

⁶ Ms. mat.

⁷ Ms. contrarium.

⁸ Ms. capilli.

altero supponitur ratio elementi, non ut subiectum, sed ut terminus, et in omni generatione supponitur corpus generabile, non tamen est specialis forma, per quam corpus generabile ut sic constituatur.

615 De subiecto vero quantitatis, quod sumebatur in confirmatione huius sententiae, dicitur 4 quaestione. Eisdem fere argumentis impugnatur opinio Scoti.

620 Et specialiter quod in viventibus imperfectis non sit necessaria talis forma, probatur, nam forma istorum est corporea et extensa; ergo sufficiens ad tribuendum esse corporeum; ergo superflua est forma corporea. Hinc autem colligitur idem esse de viventibus perfectis, nam haec minorem (f. 16v) compositionem essentialem habere debent, cum perfectiora sint. Item, nam si anima imperfecta potest constituere corpus in esse corporis in omnibusque aliis inferioribus gradibus, melius id poterit anima perfecta; quod enim indivisibilis sit, nihil obstat, nam melius informat cum sit tota in toto et tota in qualibet parte.

625 Fundamentum autem Scoti debilissimum est et infert male quod si in morte viventis non succedat forma, sequitur quod maneat forma corporeitatis; possent [enim] partiales formae membrorum manere, ut medici saepe dicunt.

Item, antecedens est falsum et contra Aristotelem dicentem quod corruptio unius est generatio alterius; tunc enim esset corruptio sine generatione, quod etiam esset contra naturae ordinem, quae per se tendit ad esse, ad non esse vero per accidens.

630 Item, si in morte viventis non succedit forma, certe melius diceretur quod manet materia sine forma quam cum forma corporeitatis, nam si forma illa corporeitatis, cum sit completa, non pendet ab alia inferiori complete et actuante, neque materia dependebit a forma, neque est minus inconueniens quod detur hoc corpus sub genere et non sub aliqua specie quam quod detur materia sine forma, et maxime si materia habeat suam existentiam et subsistentiam, ut secundum Scotum; et cum hoc corpus comparatur ad animam, tamquam ad subiectum potens actuari per illam, ut comparatur materia ad formam, superflue ergo additur ista forma corporeitatis. Addeque: (?) si esset (f. 17) inseparabilis materia non haberet aliquam formam a qua expellatur et cum qua habeat impossibilitatem. Et sic redit opinio Avicennae quae iam supra impugnata est.

Respondet Scotus quod in morte viventis non succedit aliqua forma. A quo ergo fit?

640 Respondent thomistae quod ab aliqua ex primis qualitatibus per cuius excessum corrumpitur vivens. Quod si quaeras iterum quomodo qualitas possit introducere formam substantialem, respondent quod in virtute elementi ad quod illam disponit materiam, quia illius formam non potest introducere immediate, ideo introducit formam cadaveris, quae est quasi via ad resolutionem illius corporis in elementa. Unde consequenter aiunt quod omnes formae cadaverum sint eiusdem speciei, nisi sint diversae in quantum diversis qualitatibus corrumpitur vivens.

645 Haec opinio mihi non placet, fundatur enim in ea opinione quod accidentia attingunt ad productionem substantiae, quam semper falsam iudico, et maxime in proposito; neque enim qualitas in virtute elementi potest attingere productionem cadaverum, nam cadaver ipsum est quoddam mixtum; mixtum autem non potest produci ab uno elemento tantum, quia in uno mixto includuntur in virtute omnia elementa; unum autem elementum non potest producere reliqua; ergo neque unum mixtum in quo includuntur reliqua. Tum etiam, quia forte quodlibet mixtum est perfectius quolibet elemento, quia mixtum in virtute includit perfectionem omnium elementorum. (f. 17v)

Et quod mixtum illud producat via resolutionis nihil refert, nam consideratum in sua integra substantia est verum corpus integrum et mixtum excedens virtutem cuiuslibet elementi per se.

655 Probatur, nam cadaver fere totum resolvitur postea in elementum praedominans; ergo forma illa cadaveris semper est magis via ad introductionem formae elementi praedominantis. Hoc autem falsum est, quia saepe moritur vivens ex excessu caloris et elementum praedominans est terra.

660 Ultimo arguitur, nam saepe vivens non moritur per excessum alicuius qualitatis, sed solum ex defectu organisationis; quando enim abscinditur caput, nulla fit excessiva alteratio, et tamen moritur, ratione iam dicta. Et tunc oportet quaerere a quo inducatur forma, quia certe non inducitur ab ense neque ab aliqua qualitate quae non est.

665 Alii ergo respondent quod forma cadaveris introducitur ab aliquo humore praedominante magis in ipso vivente. Sed hoc neque necessarium videtur neque multum probabile mihi. Unde dicitur quod forma illa introducitur ab aliquo agente universalis, nam ratio introducendi est communis et universalis.

Ad cuius intelligentiam est notandum quod dupliciter aliquid generatur et corrumpitur:

670 Uno modo generatur res directe, quia est per se intenta ab aliquo agente, tendente ad productionem sui similis, ut quando generatur homo vel ignis. Et huic generationi correspondet alius modus corruptionis, qui est quando corruptio sequitur ex generatione, quia forma corrupti expellitur (f. 18) ad introductionem formae geniti.

675 Alio modo corrumpitur res, non ex vi generationis alterius, sed per absentiam causae conservantis, sive illa causa sit efficiens, ut lux corrumpitur ad absentiam solis, sive sit dispositiva aut materialis, ut cum corrumpitur aliquid defectu organisationis. Generatio autem formae introductae ad praexistentis corruptionem non habet causam particularem, quia est causa quasi per accidens ad supplendum communem defectum, scilicet ne maneat materia sine forma, quia agens corrumpens vel per se non intendit generationem alterius, quia forte est agens liberum et potest per se primo intendere corruptionem, vel certe, si intendit generationem, non potuit disponere materiam ad generationem quam intendebat, et tamen abstulit dispositionem necessariam ad conservationem rei, quae corrumpitur; et ideo tale agens actione sua corrumpit rem et aliam non generat, quia non 680 habet virtutem ad introducendam suam formam; et ideo necessario sequitur, ne materia maneat sine forma, quod, quasi per accidens, inducatur nova forma a coelo vel ab auctore naturae, cuius est prospicere bono universalis naturae, sicut et motus ad replendum vacuum tribuitur illi, quia tendit ad bonum totius universi. Sic ergo dicitur de forma cadaveris quod, quia illa per accidens introducitur, ne materia maneat sine forma, ideo ab universalis causa producitur.

685 An autem sint diversae formae cadaverum in diversis viventibus, dicendum videtur quod formae cadaverum diversorum viventium in specie sunt aliae in specie, (f. 18v) quia, cum succedant diversis formis, diversas habent in materia dispositiones, et ideo diversae sunt. Quod etiam experientia demonstrat. At vero in eadem specie viventis omnia cadavera sunt eiusdem rationis et speciei, quoniam agens est idem et dispositiones etiam sunt eiusdem rationis. Sed etiam in partibus 690 diversimode dispositis, ut sunt ossa, caro, etc. introducuntur formae diversae partiales. Quod etiam experientia confirmat, quia partes aliquae diu conservantur cum illa forma, ut ossa, aliae minori tempore; signum ergo [est] illas formas esse diversas et non esse utique substantialiter unam formam.

695 Contra argumenta Henriquez non sunt alia argumenta specialia praeter ea quae facta sunt. Illius tamen fundamentum, quia maxime pendet ex quaestione 4, et ideo latius ibi solvetur.

Pro nunc vero dicitur quod homo non est ideo corporeus, quia constat ex materia et actu materiali, sed quia constat ex materia et forma informante illam, ex qua compositione resultat compositum capax trinae dimensionis, et hoc est esse corporeum.

700 Munus autem formae informantis materiam non est extendere illam –hoc enim est munus quantitatis–, sed est actuare illam trinam dimensionem potentialitate illius et componere compositum materiale per se subsistens capax quantitatis. Et hoc efficit anima rationalis, licet spiritualis sit, et ideo non oportet (f. 19) aliam formam fingere. Et hoc in sensu potest dici anima rationalis forma corporeitatis formaliter, id est formaliter constitutiva corporis physici, quamvis ipsa in se non sit corporea.

705 Ad primam confirmationem respondetur corpus hominis mortui non esse idem numero, cum non habeat eandem formam, sicut oculus mortui non est oculus nisi aequivoce, tamen communiter censetur idem secundum apperientiam externorum, nam manet eadem materia, sub eadem figura. Et in corpore Christi Domini fuit maior ratio identitatis, quia fuit idem numero suppositum mortui et vivi, scilicet Verbum divinum, cui utrumque corpus fuit hypostatice unitum.

710 Ad secundam confirmationem respondetur quod quando dicitur componi ex corpore et anima, sumitur ibi corpus pro materia organizata quae non includit formam.

Vel, 2.º, respondetur quod sumitur corpus cum forma dante esse corporeum ut sic; illa autem forma eadem est in re cum anima. Unde dicitur homo componi ex corpore et anima, non tamquam ex duabus partibus omnino diversis, sed tamquam ex duabus partibus, quarum una includit alteram realiter, sed non formaliter.

Ad tertiam confirmationem dicitur melius quaestione 4, quia commune est.

Ad quartum dictum est iam in Physica, quia creatio terminatur ad animam; actio autem (f. 19v) generandi ad compositum et ad animam, non secundum se, sed prout unitam materiae.

Ex quibus omnibus sequitur secunda conclusio:

Materia nuda omni forma substantiali est subiectum generationis.

Tenant eam omnes auctores supra citati. Praeterea est expresse Aristotelis, toto 1 Physicorum, specialiter, cap. 4, 7 et 8, ubi late refutat opiniones antiquorum ponentium subiectum generationis esse ens actu. Idem cap. 4, et eodem 1 Physicorum, tx. 66 ait quod materia est generationis primum principium et quod est simplex. Ubi Averroes idem declarat, et De substantia orbis, cap. 1. Idem colligitur ex Aristotele, 7 Metaphysicorum, cap. 5, tx. 48, ubi D. Thomas, lect. 12, idem tx.; Metaphysica, tx. 2; et 4 Metaphysicorum, tx. 3; et 5 Physicorum, tx. 3 et 5; et 1 De anima, tx. 69; et 1 Elenchorum, cap. 4, nam in quibusdam locis –ait– subiectum generationis esse solam materiam, in aliis vero genus et differentiam sumi ab eadem forma, sub diversis autem rationibus; unde.

Haec conclusio sequitur ex prima, nam generatio fit per introductionem unius formae substantialis, et corruptio per recessum alterius; sed in composito non est nisi una forma; ergo manet nuda materia sub utraque forma, et hoc merito ita fuit a natura institutum; omnia enim ordinare instituit, superfluitatem abhorret, et ideo materia dedit quandam entitatem (f. 20) sufficientem ut subiiceretur generationi, et idcirco illi dedit entitatem simplicem et potentialem; haec enim sola erat requisita ad rationem subiecti; quod autem illa entitas esset composita et actuata per formam esset superfluum praeter naturamque subiecti, nam hoc magis pertinet ad terminum generationis; ergo id quod generationi subiicitur est sola materiae entitas, et e contrario, quod formaliter actuat generationem est simplex entitas, sola forma, quae materiae unitur, et inde resultat compositum. Et hic est optimus processus naturae, quo posito, intelliguntur facile omnia, et reliqua omnia sunt superflua.

QUAESTIO 3

Utrum sola forma pertineat ad essentiam rei generabilis, an vero etiam materia

Ex dictis hactenus, hic, et 1 Physicorum, de principiis generabilibus, solum constat duo principia esse necessaria ad illius in facto esse constitutionem. An vero utrumque pertineat ad illius essentiam, non est adhuc certa ratione definitum. Et de forma quidem non potest venire in dubium, an sit de essentia compositi, cum sit proprius illius actus, complens illius essentiam, eamque ab aliis distinguens.

Quapropter solum restat dubium, an sola forma sit de essentia rei, an autem etiam materia. Namque quod sit sola forma de illius essentia (f. 20v) videtur colligi primo ex Aristotele, 7 Metaphysicorum, cap. 10, ubi ait partem materialem non poni in definitione, et ibidem formam vocat *quidquid erat*. Idem, 2 De anima, tx. 8, et 2 Physicorum, tx. 28, partes definitionis reducit ad genus causae formalis. Idem 5 Metaphysicorum, cap. 2.

Et ratione probatur:

1.º Quoniam materia est communis omnibus rebus naturalibus; nihil autem essenziale videtur esse commune physice loquendo omnibus illis; ergo etc.

2.º Nam res est cognoscibilis per principia essentialia; per materiam autem non est cognoscibilis: 1 Physicorum, tx. 69; ergo.

760 3.º probatur, nam si materia est de essentia hominis, v. g., est etiam de essentia humanitatis; ergo materia et forma sunt de essentia humanitatis; ergo humanitas est homo, nam homo nihil aliud est quam compositum ex materia et forma.

Ultimum autem consequens est [falsum]; ergo et illud ex quo sequitur.

Quam sententiam sequitur Commentator, 7 Metaphysicorum, tx. 21, 24 et 30, ubi ait materiam non esse de quidditate rerum materialium, sed esse solum subiectum deferens formam, quae sola est tota quidditas.

765 Sequitur enim illam Johannis Gandavensis, 7 Metaphysicorum, q. 22; Niphus, Destructio destructionis, (f. 21) d. 1, sol. 3ii dubii; et 1 Physicorum, tx. 30; Soncinas etiam 3 Metaphysicorum, q. 26. Hanc opinionem, ut probabilem, defendit, et argumenta contra illam solvit.

Contraria tamen sententia est vera et certa.

Unde sit prima conclusio:

770 *Materia est pars essentialis rerum generabilium.*

775 Quae est sententia Aristotelis, 1 libro Physicorum, per totum, ubi materiam et formam assignat ut principia essentialia generationis et rei genitae; et libro 2 de utraque dicit esse naturam; 8 etiam Metaphysicorum, tx. 29, et ibi aperte ait quidditatem compositorum esse per se unam, quia constat ex actu et potentia, materia scilicet et forma; et libro 9, in fine, ait in essentiis compositorum contingere errorem propter multitudinem partium ex quibus constat. Idem colligitur ex 7 Metaphysicorum, tx. 39 et 36, ubi ait hominem in universali componi ex materia et forma. Idem colligitur ex Boetio, in Praedicamento substantiae, ubi ait quod usia signat compositum; est autem usia idem quod essentia; et idem docet lib. De duabus naturis; et Augustinus, lib. De civitate Dei, cap. 9, commendat Barronem quod homo neque est corpus tantum, neque sola anima, sed utrumque 780 simul. Et hanc opinionem tenet sanctus Thomas, 1 p., q. 75, a. 4; et lib. 3 Contra Gentes, cap. 8; et De ente et essentia, cap. (...), ubi Caietanus, q. 4, (f. 21v) et Aegidius, 7 Metaphysicorum, q. 2; Scotus ibidem, q. 17, et in 3, d. 22, q. 1.

Et ratione probatur:

785 1.º Nam res materiales essentialiter includunt compositionem; ergo materia est de essentia illarum rerum.

2.º probatur, nam substantiae materiales essentialiter sunt entia completa; ergo ad earum essentiam pertinet totum quod intrinsece necessarium est ad complementum suae entitatis; sed materia est huiusmodi; ergo.

790 Probatur minor. Nam materia de se est quid incompletum, et ideo de se non est integre subsistens, ut aperte patet in omnibus formis materialibus; et in anima rationali patet ex differentia inter eam et angelum, quia angelus nulla ratione potest informare materiam; anima autem rationalis id potest, et hoc non alia ratione, nisi quia angelus est forma integra, anima vero rationalis minime, sed de se est partialis substantia; cum ergo homo dicat substantiam completam et essentialem, essentia hominis non erit sola anima, sed compositum ex illa et materia.

795 Confirmatur, nam alias anima rationalis et humanitas essent idem, quod aperte est falsum; ergo.

3.º arguitur, nam materia ponitur in definitione [rerum] substantialium materialium; ergo est de quidditate earum.

800 Patet consequentia, nam vel ponitur ut essentia, vel ut additum. Non secundum, nam definitio per additum est propria rerum habentium incompletam unitatem, (f. 22) ut accidentium; ergo primum.

Respondet Soncinas, 7 Metaphysicorum, q. 22, quod definitio per additum, quod est alterius praedicamenti, est propria accidentium, non tamen per additum, quod est eiusdem praedicamenti.

805 Sed contra. Nam illud proprium est substantiarum partialium, ut forma et materia, tamen substantiae completae definiri non possunt per aliquid, quod est extra essentiam, quia ex se non dicunt ordinem ad extrinsecum.

Dices quod substantia completa potest definiri per suum finem, qui est quid extrinsecum et additum.

Respondetur quod talis definitio non esset quidditativa, sed causalis.

810 Item, quidquid sit de definitione, certum tamen est quod substantia completa non potest definiri per aliquod additum, tamquam per subiectum, nam habere subiectum est contra rationem talis substantiae.

815 4.º principaliter arguitur, nam ex opinione Commentatoris sequitur materiam non esse in praedicamento substantiae, nam quidquid in illo ponitur aut est substantia integra, vel pars essentialis, vel integralis illius; materia autem nullum est horum; ergo.

Respondet Soncinas quod praeter haec est aliud positum in praedicamento, scilicet deferens substantiam; et hoc est materia.

Sed contra, nam substantia non indiget aliquo deferente, cum sit ens per se existens; forma enim est quae indiget aliquo deferente, ex quo cum materia (f. 22v) completur tota substantia rei.

820 Item, accidentia magis indigent subiecto deferente, et tamen illud non ponitur in praedicamento eorum.

5.º arguitur, nam corruptibilitas est proprietas istarum rerum materialium; ergo dimanat ex principiis essentialibus illarum; dimanat autem a materia; ergo.

825 6.º Materia per se est requisita ad operationes istarum rerum; ergo pertinet ad essentiam earum; operationes enim per se oriuntur ab esse rei.

Primum antecedens patet, nam licet principium quo operandi sit forma, tamen quod operatur est compositum.

Item, quia una ex conditionibus requisitis ad operandum est extensio, quae est per quantitatem; haec autem originem habet a materia.

830 Inductive autem id patet, nam materiales formae dependent in esse a materia; ergo et in operari.

De anima autem rationali ait D. Thomas, 1 p., q. 79, a. 4, ad 2, [quod] aliae rationes non pertinent ad rem.

Ad primum argumentum respondimus iam 1 Physicorum, q. De unitate materiae.

835 Ad secundum respondetur quod materiae cognitio necessaria est [ad] cognitionem substantiarum materialium; neque vero materia ipsa est omnino incognoscibilis, ut alio loco diximus.

840 Ad tertium argumentum respondetur quod homo praeter materiam et formam includit personalitatem; et ideo homo non est humanitas, quamvis humanitas sit composita ex materia et forma.

QUAESTIO 4

Utrum in corruptione pereant omnia accidentia et alia nova per generationem inducantur

845 Quaestio haec maxime pertinet ad perfectam notitiam generationis substantialis; postulat enim ut explicemus, quomodo materia disponatur ad introductionem formae generati; et pendet quaestio ex hoc, scilicet in quo dispositiones illae recipiantur: an in materia prima, an vero in toto composito. Nam in materia prima certe dispositiones praecedentes manent, nam manet subiectum earum; si vero in toto composito, corrumpuntur cum illo.

850 Est ergo in hac parte opinio Commentatoris, 1 Physicorum, comm. 63, et De substantia orbis, cap. 1, qui ponit in materia dimensiones quasdam interminatas, ipsi materiae coevas; intelligit autem per dimensionem quantitatem, quam vult subiectari in materia prima et illius esse proprietatem; dicit autem illam esse interminatam, quia materia non postulat certum terminum in quantitate sua, sed determinatur a forma; et hanc quantitatem vult esse inseparabilem a materia.

Haec est sine dubio sententia Commentatoris, quamvis Soncinas, 5 Metaphysicorum, q. 17, et Iandunus, q. 15, De substantia orbis, eius sensum retorquent, scilicet, quoniam maneat eadem
855 semper numero quantitas, [quae] inhaereat materiae.

Et ita tribuit illi (f. 23v) sanctus Thomas, opusculo De natura materiae, et De dimensionibus interminatis, cap. 4; et in 4, d. 22, q. 1, a. 2; q. 4, comment.

Et coincidit cum hac sententia opinio dicentium accidentia subiectari in materia prima. Quam tenet Marsilius, hic, q. 7, a. 3, lib. 1; et in 2, d. 12; et 2 De generatione, tx. 78; Venetus, Summa de generatione, cap. 14.
860

Et ratione probatur:

1.^o Nam ex materia prima oritur in rebus corporalibus omnis corpulentia; ergo quantitas est proprietas, quae sequitur ex materia; ergo in ipsa recipitur.

Patet antecedens, quia entia spiritualia ideo incorporea sunt, quoniam materia carent. Unde
865 res aliqua tanto magis est incorporea, quanto a materia magis abstracta. Et homo, licet unam partem spirituales habeat, tamen materia sola fuit sufficiens ad dandam illi corpulentiam.

Prima consequentia probatur, nam corpulentia per quantitatem completur et consummatur; ergo si radix corporeitatis est materia, etiam est radix quantitatis; ergo est proprietas illius.

Secunda autem consequentia probatur, quia materia prima habet de se sufficientem entitatem
870 substantialem; ergo est potens ad recipiendam quantitatem; ergo si ab illa oritur, in illa subiectatur.

Confirmatur, nam principium substantiale primum, (f. 24) per quod res materiales ab immaterialibus differunt, est materia; et prima etiam proprietas per quam differunt est quantitas; ergo signum est quod quantitas immediate oritur ex materia, atque adeo in illa subiectatur tamquam illius proprietas.
875

2.^o arguitur, nam materia essentialiter habet quod sit primum subiectum generationis et formae; ergo ex se et in se habet omnia requisita ad hoc, ut sit aptum subiectum, et omnia illa, per quae materia prima fit aptum subiectum, debent esse in ipsa materia ante adventum formae; sed unum eorum est quantitas; ergo.

Probatur minor, nam prima conditio requisita in subiecto, circa quod debet agere agens
880 naturale, est extensio, nam agens corporeum non potest agere circa rem indivisibilem; extensio autem fit formaliter per quantitatem; ergo materia ex se praehabet quantitatem.

Dicetur forte, quod actio agentis naturalis est circa compositum, et non circa materiam.

Sed contra, nam, dato quod ita sit in actione dispositiva, tamen in actione generativa, quae fit in instanti, verum non est, nam illa, cum siteductio formae de ipsa materia, circa ipsam materiam fit, et sola materia est talis actionis subiectum.
885

Et procedit argumentum, quod ante generationem debet materia habere quantitatem et extensionem, ut possit illis subici.

Et confirmatur, nam vel quantitas, quae manet (f. 24v) in instanti generationis, antea erat in materia, vel datur per generationem; non secundum; ergo primum.

890 Probatur minor, nam materia, ut supponitur generationi, est quanta; alias non posset recipere generationem agentis quanti; ergo per generationem non recipit extensionem.

Et huc tendit ratio communis, scilicet, quod materia prima ordinatur ad recipiendas omnes formas, quas non potest recipere, nisi in diversis partibus; ergo ex se habet partium diversitatem, nam ex se est capax diversarum formarum; illa autem partium diversitas fit per extensionem
895 quantitativam; ergo ex se habet quantitatem.

3.^o arguitur, nam in homine quantitas sola in materia subiectatur; ergo idem in omnibus aliis rebus; par est enim ratio, nam si materia semel habet quantitatem, semper habet eam, nam hinc constat esse aptum subiectum illius, et quantitatem esse illius proprietatem.

Antecedens vero probatur, quia anima rationalis est inextensa et indivisibilis; habet ergo
900 repugnantiam cum effectu quantitatis; ergo non subiectatur in anima, sed in materia prima.

Et explicatur amplius, nam si conveniret per se totum, utraque eius pars esset extensa et divisibilis; hoc autem est falsum; ergo quantitas hominis solum habet effectum suum formalem in materia hominis; ergo illi inhaeret.

Et confirmatur, nam in homine duae sunt partes: altera corporalis, altera spiritualis. (f. 25)

905 Duplices sunt etiam proprietates:

Aliae materiales, aliae spirituales; sed proprietates spirituales subiectantur in sola anima, quae spiritualis est, quia licet illa non sit tota integra substantia, est tamen ens per se existens proportionatum illis proprietatibus, et sic non posset intelligi [sine proprietatibus spiritualibus]⁹; ergo pari ratione proprietates materiales subiectantur in materia; est enim ens subsistens
910 proportionatum illis proprietatibus, et sic non posset intelligi sine proprietatibus materialibus.

4.^o arguitur, nam, si quantitas sit in materia, fit optime per accidentia generatio a natura toto tempore praecedente generationem; materia enim disponitur ab agente, et, media quantitate, dispositiones recipiuntur et subiectum per illas formaliter disponitur; postmodum vero in ultimo instanti fit generatio, quae est consummatio totius transmutationis, et actio praecedens non frustratur
915 neque effectus illius deperditur, sed potius conservatur; at vero [si] praecedentes dispositiones reciperentur in composito, cogeremur dicere quod in instanti generationis corrumpuntur omnes; quomodo certe non recte esset instituta generatio a natura, ut non esset optimum aedificandi genus, si in instanti quo consummandum est aedificium, omnia facta ruerent.

Et confirmatur, nam si in instanti generationis dispositiones praecedentes corrumpuntur,
920 ergo manet materia nuda omni dispositione et accidenti; ergo introducitur forma in materia indisposita; ergo non est cur magis introducat haec forma quam alia.

Dices quod in eo instanti introducuntur dispositiones aliquae.

Sed contra, nam iuxta hanc sententiam (f. 25v) prius natura introducitur forma exque illa oriuntur dispositiones.

925 Aliqui respondet quod materia manet disposita virtute praecedentium dispositionum.

Sed hoc nihil valet, nam illae iam non sunt, neque aliqua virtus earum; ergo iam non disponunt.

Et confirmatur:

1.^o Nam si praecedentes dispositiones non manerent in instanti generationis, sequeretur quod
930 aliquando fieret generatio et non posset assignari aliquod principium efficiens, ut in casu quo agens principale non esset.

Et confirmatur, 2.^o, quia iam calefactio praecedens non haberet terminum intrinsecum, nam in instanti extrinseco perit calor totus qui fuit factus.

935 3.^o probatur experientia, nam in corpore mortuo manet eadem quantitas, eadem figura et cicatrices manent. Item, manet calor; ergo.

Et probatur Aristotelis auctoritate, qui 1 Physicorum, tx. 69; et lib. 2, cap. 2; et De generatione, tx. 54, constituit materiam subiectum aptum generationis; ergo cum quantitate et extensione; et 2 De generatione, tx. 16, ait qualitatem symbolam manere eandem in genito et in corrupto. Haec est vis huius opinionis, ex qua talis colligitur generationis processus, quod, primo
940 supponitur materia cum quantitate sua, cui adveniunt dispositiones, quae adaptant illam formae introducendae¹⁰, et praeexistentem expellunt; in instanti vero generationis introducitur forma in materia disposita, et consumantur praeexistentes dispositiones ad conservandam illam; et sic terminatur actio. (f. 26)

945 Secunda opinio, huic opposita est: In materia prima nullum accidens subiectari, sed in toto composito.

Tenet sanctus Thomas, 1 p., q. 76, a. 6 et 7, ad 2 argumentum; et q. 39, a. 1; et 1. 2, q. 1, a. ... (?), ad 3; et q. 56, a. 1, ad 3; et q. 74, a. 4, ad 3; et De veritate, q. 26, a. 6, ad 13; et De

⁹ Ms. deb. (?)

¹⁰ Ms. introducendo.

spiritualitate creaturarum, a. 3, ad 18; et 9 De anima, a. 1. Capreolus, in 2, d. 13, q. 1, concl. 3.
950 Caietanus, De ente, cap. 6, q. 16. Iavellus et Soncinas, 8 Metaphysicorum; Scotus, 1 Physicorum;
Colonienses; Astudillo et alii Thomistae, hic.

Primum argumentum est. Nam materia de se est pura potentia ad actum substantialem et
accidentalem; ergo neutrum includit in se, sed ad utrumque ordinatur; quae ordinatio debet esse
optimo modo; ergo prius ordinatur ad actum substantialem, et, illo mediante, ad actum
955 accidentalem, et non alio modo; ergo accidens non potest recipi in materia prima, nisi mediante
forma substantiali; ergo recipitur in toto compositio.

Tota vis argumenti consistit in secunda consequentia, quae probatur, nam materia
essentialiter ordinatur ad actum substantialem; ergo ad illum primo et per se, ad alios autem
mediante illo.

Item, quia actus substantialis est perfectior accidentali.

960 Item, quia forma substantialis dat esse simpliciter; accidentalis vero secundum quid; at vero
esse simpliciter praesupponitur ad esse secundum quid, nam est fundamentum illius.

2.º arguitur, nam subiectum accidentis debet sustentare accidens; ergo ipsum debet
subsistere; non enim potest (f. 26v) aliud sustentare, nisi subsistat; ergo tale subiectum est
compositum, et non materia.

965 Probatur consequentia, nam materia per se sola non habet sufficiens esse ad sustentandam
se ipsam, sed indiget forma, ut ex utraque resultet unum compositum subsistens.

Quod argumentum aliter solet poni: quod materia est pura potentia, subiectum vero
accidentis debet esse ens actu.

970 3.º arguitur, quod materia non sit subiectum quantitatis. Probatur, nam alias materia esset
substantia completa directe ponibilis in praedicamento substantiae.

Consequens vero set falsum; ergo.

Probatur sequela, nam corpus quod est genus subalternum est substantia completa; si autem
materia est subiectum quantitatis, illa est corpus integrum; ergo.

975 Probatur minor, nam ratio substantialis corporis consistit in hoc quod est capax res trinae
dimensionis; sed materia sola est huiusmodi; ergo.

Confirmatur 1.º, nam si esset forma corporeitatis, ut alii ponebant, compositum ex materia et
tali substantiali forma esset substantia completa; sed illud quod haberet tale compositum habet
materia, si in illa sola est quantitas; ergo est substantia completa, licet magis simplex.

980 Confirmatur 2.º, nam si materia non praehabet quantitatem, ergo forma recipitur in materia
quanta; ergo non unitur immediate materiae, sed quantitati.

Confirmatur 3.º, nam tunc magis proprius actus materiae est quantitas, quam substantialis
forma.

4.º principaliter arguitur, nam alias sequitur (f. 27) quod principium materiale generationis
non sit materia sola sed cum quantitate et dispositionibus.

985 Consequens est falsum; ergo.

Patet sequela, nam principium materiale generationis est illud quod necessario supponitur ad
introductionem formae; supponitur autem quantitas et dispositiones.

Probatur minor, quia alias praeter tria principia essent alia, scilicet quantitas et dispositiones.

2.º Quia accidentia essent principia substantiae, quod est inconveniens.

990 3.º Quia forma trahit secum dispositiones conservativas, quae sibi determinat, et
consequenter etiam quantitatem, quae est una illarum; ergo potius forma est principium
dispositionum, quam e contrario.

5.º arguitur, nam si quantitas est in materia; ergo est incorruptibilis; ergo et ingenerabilis.

995 Consequens est contra Aristotelem, 1 De generatione, et 5 Physicorum, ubi dicit quantitatem
esse per se producibilem per motum.

Sed prima consequentia probatur, nam quantitas caret contrario; unde ab illo non potest corrumpi.

Item, non pendet ab anima vel termino extrinseco; ergo propter eius absentiam non potest corrumpi; ergo nullo modo.

1000 Sextum argumentum est: Si in materia est quantitas, et non in toto composito, ergo materia est quanta, et non compositum; et similiter materia est alba, et calefacit, etc.

Consequens est falsum; ergo.

Et confirmatur, nam accidens etiam maxime intrinsecum tantum denominat subiectum cui inhaeret.

1005 7.^o arguitur, nam sequitur quod ex materia (f. 27 v) et quantitate fiat unum per se; ex ente enim in potentia et actu suo fit unum per se.

Consequens est falsum; ergo.

1010 Sequela patet: Est ens in potentia, cuius actus esset quantitas, tum quia si esset ens per accidens fieret ut ens per accidens; [ergo] fieret fundamentum entis per se et prius illo, quod est inconueniens.

Sed probatur minor, quoniam ex rebus diversorum generum fit ens per accidens.

8^m argumentum est. Nam quantitas est proprietas corporis; ergo non materia.

1015 Patet antecedens, nam corpus constituitur per formam dantem esse corporeum; ergo ab illa forma ut sic dimanat aliqua proprietas; at nulla alia est, nisi quantitas; ergo quantitas oritur ex forma, et non ex materia; ergo subiectatur in materia iam informata tali forma.

Et confirmatur:

1.º, nam omnis forma accidentalis est participatio formae substantialis; comparatur enim ad illam sicut actus secundus ad actum primum; actus autem omnis secundus est participatio actus primi.

1020 Confirmatur 2.º, nam impossibile est materiam habere aliquam passionem propriam, nam quod passionem habet, debet habere aliquam efficientiam circa illam; materia vero nullam efficientiam habet; ergo.

1025 9^m argumentum est. Nam diversitas generica actuum arguit diversitatem genericam potentialium; sed actus substantialis et accidentalis sunt diversi generis; ergo potentiae in quibus recipiuntur sunt etiam diversae; (f. 28) sed materia prima est potentia ad actum substantialem; ergo non ad accidentalem.

1030 Confirmatur, nam potentia et actus proportionantur; unde actui secundum quid debet correspondere potentia secundum quid, et potentia simpliciter debet correspondere actui simpliciter; ergo cum actus substantialis sit actus simpliciter, eius potentia erit materia, quae est potentia simpliciter; actus vero accidentalis, qui est secundum quid, potentia erit compositum, quoniam tantum est potentia secundum quid.

1035 10^m argumentum est: Nam magis pendet quodlibet accidens a substantiali forma, quam unum accidens ab alio; sed multa accidentia subiectantur in substantia, medio accidenti, scilicet quantitate; ergo multo magis omnia accidentia subiectantur in composito ipso, media forma substantiali.

1040 Huc accedunt testimonia Aristotelis, primo enim ait quod in generatione fieri resolutionem usque in materiam primam; et subdit quod generatio est transmutatio, nullo sensibili manente. Item, 1 Physicorum. tx. 81 et 82, ait materiam primo et per se recipere formam substantialem et generationem. Item, 5 Physicorum, tx. 8, ait generationem non esse motum, quia subiectatur in materia prima, alterationem vero et augmentationem esse motus, quia subiectantur in composito. Item colligitur ex 1 De generatione, tx. 24, et 7 Metaphysicae, tx. 8. Item, 7 Metaphysicae, tx. 4, ait substantiam esse priorem accidenti tempore et natura. Et tx. 8, ait (f. 28 v) materiam non esse qualem, neque quantam; et tandem ubique ait accidens esse entis ens, id est substantiae, quae est

1045 ens simpliciter, nam materia potius est non ens. Unde, cap. De substantia, inquit quod destructis primis substantiis, impossibile est aliquid manere.

Haec est vis huius sententiae, secundum quam generatio fit hoc modo, quod toto tempore ante instans generationis actio agentis est circa totum compositum corrumpendum; alteratur enim et expoliatur propriis dispositionibus; quando actio pervenit ad statum in quo res corrumpitur, cum illa perit quantitas et omnes dispositiones quae erant inductae ab agente, et introducitur in instanti generationis nova forma cum nova quantitate, novo colore, etc.

1050 Duae istae opiniones probatae sunt, inter quas alii auctores medii sunt putantes utramque probabilem, ut Albertus de Saxonia, 1 De generatione, q. 6; Aegidius, tractatu De gradibus formarum, 2 p., cap. 5; Veracruz, Speculatione 4. Sed, ut melius possimus in hac re ferre iudicium, videamus quomodo unaquaeque istarum opinionum solvit alterius fundamenta; sic enim forte

1055 patefiet huius quaestionis veritas. Pro solutione argumentorum primae partis notandam est, quod in composito naturali duae sunt partes, scilicet (f. 29) materia et forma.

Quae in tribus differunt:

1° Quia forma est actus, materia vero potentia.

1060 2° Quia materia omnium generabilium est una, formae vero diversae.

3° Quia forma est principium agendi, materia [vero] patiendi.

1065 His duabus ultimis partibus correspondent duae proprietates, scilicet quantitas et qualitas. Quae in his tribus etiam proportionabiliter differunt: Quantitas enim habet rationem potentiae, qualitas vero rationem actus. Quantitas est potentia patiendi, qualitas in suo genere est principium activum. Quantitas est eiusdem rationis in omnibus rebus naturalibus, qualitas vero diversae.

Ex qua proportione recte considerata colligitur quod quantitas oritur a materia, qualitas vero a forma. Convenientia enim quae reperitur inter proprietates materiae et quantitatis, et formae et qualitatis, docet quomodo una ex alia ducat originem, nam qualis fuerit radix tales erunt et rami.

1070 Iuxta haec igitur argumenta negandum non est quin quantitas oriatur ex materia. Quod etiam hic persuadetur.

Sed est notandum, 2°, quod aliud est proprietatem dimanere a materia, aliud subiectari in illa, nam constat quod in animali sensus omnes orientur a forma, non tamen subiectantur in illa, quia ipsa non habet entitatem sufficientem ut in illa subiectentur accidentia; affert ergo forma qualitates non sibi inhaerentes, sed composito ratione sui. Sic etiam materia quantitatem affert non sibi inhaerentem, sed inhaerentem composito ratione sui. (f. 29 v)

1075 Unde sicut forma est principium agendi, quia per illam res est in actu, et unumquodque agit in quantum est in actu, ita materia est principium patiendi, quia per illam res est in potentia, et unumquodque patitur in quantum est in potentia. Tamen sicut forma non est quae agit, sed compositum, ita materia non est quae patitur, sed compositum. Et ita non recipit quantitatem, neque alia accidentia.

1080 Quod etiam ex dictis amplius ostenditur: Nam perfectior est forma substantialis, quam materia; sed nulla forma materialis est sufficiens, ut in illa sola subiectentur accidentia; ergo multo minus materia.

1085 Et ratio insufficientiae est, quia materia non habet in se sufficiens esse, sed per actuationem formae quasi compleatur in esse; res autem donec habeat complementum in esse simpliciter non potest recipere esse secundum quid.

Ex quo patet ad primum argumentum in oppositum.

Ad secundum, quod attinet ad alterationem dispositivam, bene ibi responsum est.

1090 Sed de generativa dicitur quod in instanti generationis est materia extensa non quantitate praehabita, sed composita cum forma; agens [enim] naturale requirit subiectum extensum quod scilicet virtute ipsius in instanti generationis extendatur per quantitatem ab illo inductam.

Et hinc patet solutio ad confirmationem, et ad quartum argumentum Commentatoris. Nam ut materia sit sub formis diversis, sufficit quod forma semper sit (f. 30) sub diversa quantitate; non

1095 tamen est necesse quod quantitas illi inhaereat, aut quod illi coeva sit; distinctio enim partium
materiae non est sumenda ut noviter facta, sed quasi in principio creationis exorta; tunc enim
materia fuit creata sub diversis formis et quantitativis, et sic semper conservata fuit, non quia
semper retineat eandem quantitatem, sed quia semper huic quantitati immediate succedit altera
quantitas; et ita videtur servari distinctio.

1100 Ad tertium respondet Durandus, in 1, d. 8, p. 2 distinctionis, q. 4, quod quantitas hominis
non est in materia, sed in composito, nam subiectum completum quantitatis non est materia nuda,
sed informata forma; ad quod non est necesse quod anima sit corporalis atque extensa, sed satis est
quod sit actus materiae.

Haec solutio quantam probabilitatem habeat dicetur infra.

1105 Astudillo, 1 De generatione, q. 2, respondet opinionem S. Thomae non esse quod quantitas et
accidentia inhaereant composito, ita ut partialiter inhaereat formae, sed potius ait quod secundum
S. Thomae inhaerent materiae; et ideo absolute verum est quod accidentia non recipiuntur nisi in
materia informata forma substantiali; et ideo forma substantialis est quae primo in materia recipitur,
et, illa ablata, auferuntur accidentia omnia, non quia ipsa forma sit quasi partiale subiectum, sed
quia est (f. 30v) quasi conditio et dispositio necessaria ad recipienda accidentia.

1110 Sed etiam alia opinio asserit quod forma substantialis recipitur in materia quanta et
disposita, quamvis forma substantialis nulla ratione subiectetur in quantitate vel dispositionibus.

Ratio autem quare requiratur forma substantialis est propter diminutam entitatem materiae;
oportet enim quod antea quam recipiat esse, secundum quid sit completa in esse simpliciter et eius
potentialitas terminata; et ideo ordine naturae forma substantialis praecedat materiam.

1115 Haec secunda solutio videtur clarior, sed non est communis neque solvit opinionem sancti
Thomae, ut ab illius discipulis videtur teneri.

1120 Ad quartum videtur necessario dicendum in hac opinione, quod dispositiones remotae, quae
praecedunt instans generationis secundum intentionem naturae, non tendunt ad coaptandam
materiam, sed ad expellendam aliam formam et dispositiones repugnantes. Unde licet in instanti
generationis pereant illae dispositiones, non tamen frustratur naturae intentio, nam iam consequitur
agens quod intendebat, quia denudat materiam a forma incompossibilitate; quod vero simul pereant
dispositiones nihil curat, sicut in constituendis aedificiis, prius fit terrae fossio ad iacenda
fundamenta, et tamen ille locus postea impletur; quod non est superfluum, sed necessarium, nam
prima actio non fiebat ut terra sic maneret, sed ad auferendum impedimentum.

1125 Dices: Ergo praecedentes dispositiones disponebant ad sui corruptionem. (f. 31).

Respondent alii quod per accidens et ex consequenti non prohibet.

Sed dicendum est quod dispositiones illae nihil efficiunt, sed tantum formaliter expellunt
contrarias, et inde sequitur corruptio subiecti et destructio earum, tamen sine illarum efficientia, et
etiam praeter earum intentionem.

1130 Ad primam confirmationem respondetur quod in instanti generationis materia manet
indisposita negative, id est, non disposita, non tamen manet indisposita contrarie; et ad hoc solum
tendebat praevia actio agentis, quo facto, agens virtutem habet ad introducendam suam formam in
instanti cum omnibus ultimis dispositionibus.

1135 Quocirca in hac sententia dicendum est necessario quod materia non indiget dispositionibus,
ut coaptetur ad hanc formam, sed dispositiones remotae tantum deserviunt ad tollenda impedimenta;
dispositiones autem ultimae sequuntur ex forma introducta et deserviunt ad conservationem illius.

Dices: Si in eo instanti materia est nuda, cur agens inducit hanc formam potius quam aliam?

1140 Respondetur quod inducit formam huius speciei, quia agens est huius virtutis et essentiae, et
hanc non, quia agens est hoc loco, hoc tempore, et circa hanc proportionem, sicut etiam ignis
applicatus ligno causat hunc calorem sine praecedentibus dispositionibus.

Propter similes causas aliter explicat (f. 31v), D. Thomas, 1 p., q. 76, a. 6, ad 1; et q. De
anima, a. 9, ubi ait unam esse formam in materia, a qua provenit esse corporeum et caeteri gradus,
tamen illa forma, secundum quod dat esse corporeum, recipitur in materia sine praeviis

1145 dispositionibus, quia ad gradum corporeitatis est materia per se ipsam sufficienter determinata, quia
est quasi forma communis et connaturalis ipsae materiae; at vero forma, secundum alios gradus,
intelligitur iam recipi in materia habente aliquas dispositiones; at in instanti generationis primo
intelligitur quod forma dat esse corporeum materiae et sequuntur illam primae dispositiones
corporis, et per illas materia aptatur ad gradum viventis, quem statim ordine naturae recipit cum
dispositionibus consequentibus gradum illum debitum, et sit consequenter.

1150 Ubi notandum est quod hic ordo magis est secundum rationem, et magis ad metaphysicam,
pertinens quam ad physicam.

Et in illo adhuc est notandum quod, secundum D. Thomam, dispositiones, quae sequuntur,
secundum aliquem gradum formam, non sunt priores etiam natura in illo gradu, sed tantum
dispositiones, quae sequuntur formam, secundum gradum superiorem, sunt priores quam quae
1155 sequuntur eandem formam, secundum gradum inferiorem.¹¹

Quod si dicas: Materia cum gradu superiori et dispositionibus illam concomitantibus est
indifferens ad omnes gradus inferiores; (f. 32) eget ergo dispositionibus aliis determinantibus illam,
respondetur non esse necessariam talem determinationem, sed sufficere virtutem talis agentis hic et
nunc applicatam.

1160 Et S. Thomas consequenter loquitur, nam cum ipse asserat dispositiones ultimas dimanere a
forma, non potest concedere quod sint priores illa.

Alii autem thomistae, qui distinguunt quod forma in genere causae efficientis est prior,
dispositiones vero in genere causae formalis sunt priores, minus consequenter loquuntur, nam si
dispositiones essent priores, maxime quia aliqua ratione intelliguntur praeparare materiam ad
1165 receptionem formae; sed hoc non, nam dispositiones ultimae nullo modo praeparant materiam; ergo.

Probatur minor, nam ut dispositiones praeparent materiam oportet quod sint, nam praeparant
realiter, et ideo supponi debet quod habeant esse reale; sed prius quam dispositiones intelligantur,
forma est in materia, nam ab illa dimanat secundum istam sententiam; ergo.

2° probatur eadem minor: Si dispositiones praeparant materiam, ergo sunt in illa; ergo.
1170 Consequens non admittunt.

Probatur antecedens, nam non disponunt et praeparant, nisi informando et inhaerendo.

3° Nam si dispositiones sunt priores forma, ergo sunt priores composito. Consequens est
1175 falsum; ergo.

Probatur minor, nam compositum, etiam in genere causae materialis, est prius
dispositionibus, cum sit subiectum earum; ergo.

Ad secundam confirmationem respondetur negando sequelam. (f. 32v) Nam ultima
dispositio numquam attingit effective educationem formae substantialis, tum quia accidens non
attingit productionem substantiae, tum etiam quia ultima dispositio dimanat a forma; non ergo
efficit illam, neque caeterae dispositiones immediate ante instans generationis potuerant introducere
1180 formam, tum quia illae iam non sunt, tum etiam quia sunt imperfectiores quam ultima dispositio;
ergo non possunt illam efficere; ergo multo minus formam; quin potius in alia opinione contraria
etiam est verum quod ultima dispositio non efficit formam.

Quare argumentum illud tangit difficultatem alio loco solutam; non tamen urget ad rem.

Ad ultima confirmationem respondetur non esse inconueniens dari motum termino
1185 intrinseco; hoc enim saepe contingit, quandocumque scilicet primum non esse motus est primum
non esse subiecti in quo est.

[Sed] contra. Ergo calor ut .8. numquam fit per calefactionem per se.

Consequens est falsum, quia est qualitas tertiae speciei, ad quam est per se motus.

Respondetur:

1190 1° Non esse necessarium quod ad omnem gradum sit per se motus.

¹¹ Ms add. et ipsa forma in gradu inferiori.

Et respondetur 2^o, quod aliquando potest fieri per alterationem, ut igne remissum calorem habente et reducendo se ad pristinum gradum et etiam aliquando in ultima superficie.

Ad experientias respondetur, corrigendum esse sensum virtute intellectus, et dicendum quod accidentia quae remanent non sunt eadem numero, sed tantum specie.

1195 Dices: a quo producuntur? Non enim a forma geniti, nam, (f. 33) saepe¹² sunt illi extrinseca, quae non comitantur illam ex natura sua; neque a generante, nam sunt praeter eius intentionem, nam tantum dat formam et consequentia ad illam.

Respondent quidam thomistae quod in animali sunt quidam spiritus vitales qui durant post mortem, et producunt in cadavere calorem et similia accidentia.

1200 Haec tamen solutio non est universalis. Quid enim dicetur de cicatrice, calore, etc.?:

Caietanus, De ente et essentia, q. 17, ad ultimum, respondet quod agens corrumpens subiectum non potest tam brevi abicere omnes dispositiones praeexistentes, et ideo naturali sequela consimiles dispositiones sequuntur; et quia quantitas non est perfecte continuata in eo, introducitur alia eodem modo, et ideo manet cicatrix.

1205 D. Thomas, op. 4, respondet quod accidentia illa, quae consequuntur formam secundum gradum communem et genericum, fiunt in genito ratione similis formae, tamen accidentia, quae sunt quasi impertinentia, sequuntur ex vi ordinis generationis, magis quam ex perfectione naturali formae geniti.

1210 Ad Aristotelem respondetur quod materia est aptum subiectum generationis per suam entitatis potentialem sine ullo actu.

Ad illud vero de qualitate symbola: Aristoteles loquitur de identitate specifica. De qua re latius infra.

Et haec de ista opinione S. Thomae, quae subtilis est, difficilis tamen, in qua oportet attente loqui, ut consequenter et recte procedatur in omnibus.

1215 Superest tamen quod respondamus ad argumenta (f. 33 v) secundae opinionis, ut rectius a nobis iudicetur.

1220 Ad primum respondetur distinguendo ordinem intentionis ad ordine executionis; isti enim ordines sunt contrarii; quod enim est prius ordine intentionis, est posterius ordine executionis, et e contrario; ordine igitur intentionis primum omnium materia appetit formam substantialem, nam ad illam principaliter ordinatur; ordine vero executionis prius materia recipit accidentales dispositiones, quae sunt necessariae ad introductionem formae; ordinatur ergo materia ad formam substantialem ut ad finem; ad dispositiones autem ut ad media ordinata ad finem; media autem priora sunt in executione, quam sit ipse finis.

1225 Ad secundum respondetur quod materia habet entitatem suam potentialem subsistentem, licet incomplete et dependenter a forma; et huiusmodi entitas est sufficiens ut materia possit sustentare accidens, non separata a forma substantiali; sed quando est sub illa sicut substantia materialis integra, licet sit subsistens, nihilominus pendet a dispositionibus necessariis, quibus ablati, corrumpitur; et nihilominus esse potest subiectum accidentium.

Subiectum ergo accidentis posse se ipsum sustentare dupliciter potest intelligi:

1230 Uno modo quod nullam dependentiam ab alio habeat; et sic falsum est.

Alio modo, quod sit res non subiectata in alia;

et hoc est verum, loquendo de primo et substantiali subiecto; et hoc in materia prima recipitur; neque est necesse quod forma accidentia habeat, ut in anima rationali aperte constat. (f. 34)

1235 Et hinc ostenditur differentia inter formas materiales et materiam ipsam; illae enim non subsistunt, sed quasi inhaerent ipsi materiae, et ideo non possunt esse per se subiectum accidentium; materia vero per se est subsistens, quia habet subsistentiam independentem ab omni susceptivo extrinseco.

¹² Ms. add. enim.

Haec solutio eadem est cum solutione supra ex Astudillo recitata, scilicet quod materia est subiectum cui quantitas et similia accidentia inhaerent; praerequiritur tamen informatio formae
1240 substantialis, ut materia conservetur in esse; et sub hac ratione potest forma substantialis dici prior in genere causae formalis quam accidentia; sed hoc etiam modo est prior ipsa materia; tamen hinc non sequitur quod accidentia sint in composito, nisi ratione partis, neque quod dependeant a forma substantiali determinata, nam sub quacumque conservari poterunt sicut et ipsa materia, et ita manebunt eadem accidentia in genito et in corrupto.

1245 Et hinc solvitur alia confirmatio, scilicet quod materia est pura potentia. Id enim est verum comparata ad substantiam completam, tamen nihilominus habet veram entitatem subsistentem. Et hoc est satis ad sustentanda accidentia.

Unde ad aliam confirmationem, scilicet quod esse simpliciter est prius quam esse secundum quid, respondetur quod si intelligatur de esse simpliciter, id est, substantiali et completo, negatur; si
1250 vero de substantiali esse saltem incompleto, conceditur. (f. 34 v) Et isto modo materia habet suum esse simpliciter, ut saepe dictum est.

Ad tertium, respondetur negando sequelam. Nam ratio corporis directe positi in praedicamento non est quod sit capax trinae dimensionis, sed quod sit ens constans ex materia et forma, et in hoc completur ratio substantiae corporeae.

1255 Hinc autem fit quod tale substantia sit capax trinae dimensionis, non secundum se totam, sed solum ratione unius partis.

Et hinc colligitur ratio, quare, cum homo constet duabus partibus: alia materiali, alia spirituali, nihilominus homo censetur materialiter corporeus simpliciter loquendo, licet praecipua pars sit spiritualis.

1260 Ratio enim est quod homo habet integram rationem substantiae corporeae, quae consistit in compositione ex materia et forma, sive forma spiritualis sit, sive non.

Hinc etiam colliges quod sola materia est per se quanta, id est, ex propriis et ab intrinseco postulans extensionem; forma vero per accidens, in quantum extenditur ad extensionem materiae; et ideo quanto forma est perfectior, tanto magis abstrahit ab hac extensione.

1265 Ad primam confirmationem respondetur argumentum illud esse optimum ad excludendum formam corporeitatis, nam eo ipso quod ponitur forma corporeitatis, scilicet, forma substantialis in materia compositi, ex illis resultabit ens completum et verum compositum substantiale; et contrario, si illud suppositum esset (f. 35) subiectum generationis, et forma deberet esse ens incompletum; et ideo opinio illa includit repugnantiam; ostenditur etiam superflua talis forma, nam quod salvatur,
1270 illa posita, potest salvari in simplici entitate materiae, nam ad illa omnia est sufficiens, immo necessarium ens incompletum et partiale; et ideo melius ponitur ens simplex, quam compositum.

Ad secundam confirmationem respondetur quod forma recipitur in materia quanta et extensa, non tamen recipitur media quantitate; quantitas enim non est quasi medium uniens materiam et formam, sed est dispositio adaptans materiam ad receptionem formae; materia autem et
1275 forma immediate uniuntur.

Sed contra. Ergo nulla forma substantialis est extensa.

Negatur sequela, nam omnis forma extenditur, vel quia in se recipit quantitatem, vel quia recipitur et coaptatur secundum diversas partes substantiae.

1280 Ad tertiam confirmationem respondetur quod materia recipit quantitatem, quae inseparabilis est ab illa, tamquam proprietas ab illa dimanans, tamen propriissimus actus materiae est forma substantialis, quia ad illam tamquam ad finem principalem ordinatur.

Ad quartum argumentum principale respondetur negando sequelam, nam principium materiale generationis tantum est illud subiectum quod immediate recipit generationem; hoc autem solum est materia; reliqua vero quae concurrunt (f. 35v) ad praeparandum hoc subiectum non sunt
1285 computanda inter principia generationis.

Unde patet ad argumenta, quae probant falsitatem consequentis, nisi forte ad tertiam confirmationem, quae probat plus quam intendit.

Circa eam explicanda est illa communis propositio, scilicet quomodo dispositiones dimanant a forma.

1290 Quae ex una parte videtur vera, nam duae tantum partes in composito sunt: materia scilicet et forma; dispositiones vero non possunt dimanere a materia, quia materia est communis omnibus, dispositiones vero sunt propriae in unaquaque re, sicut etiam forma, quia dispositiones se habent ut propriae passiones; at vero passiones dimanant a forma.

1295 Ex hoc autem ulterius sequitur quod forma sit prior in materia quam dispositiones; atque adeo quod dispositiones non sunt in materia.

Respondetur tamen quod dispositiones omnes vel proprietates formaliter vel radicaliter pertinent ad genus qualitatis vel quantitatis; qualitates autem omnes, quae sunt dispositiones vel proprietates, conveniunt composito ratione formae.

At in quantitate duo sunt consideranda:

1300 Primum est ipsa quantitas, et haec consequitur materiam.

Secundum est modus, scilicet determinatio figurae quantitatis.

1305 Et hoc convenit rei ratione formae, nam quia materia est determinata entitas, ideo postulat determinatam proprietatem, quantitatem scilicet (f. 36) et eius extensionem; quia tamen materia est indifferens ad omnes formas, ad quas coaptari potest, ideo in sua quantitate non determinat certum terminum, neque certam figuram, sed hanc habet iuxta exigentiam formae. Vel certe etiam, si forma hoc non determinet ut contingit in formis inanimatorum, tunc determinabitur iuxta exigentiam corporis continentis, et secundum multitudinem formae, quae de facto introducitur in materia.

Et hoc est quod Averroes voluit, ponens dimensiones indeterminatas.

1310 Advertendum est etiam quod quando dicitur qualitates disponentes convenire supposito ratione formae, non debet intelligi quod forma ipsa habeat aliquam efficientiam circa dispositiones, sed ipsum agens, quod a principio coepit disponere materiam sua actione continuata, usque ad illum gradum, in quo habet rationem ultimae dispositionis, quae prius natura introducitur quam forma, et ideo non dimanat ab illa.

1315 Dicuntur tamen convenire ratione formae, quia ipsa forma postulat dispositiones tales ad sui introductionem et conservationem, et quia habet virtutem ad illas reparandas, si semel perdantur. Aliter enim si propositio illa: dispositiones dimanant a forma intelligitur effective, non est vera loquendo de primo instanti generationis, sed tunc tribuitur ab agente, (f. 36v) ex quo etiam tunc sequitur quod dispositiones non se habent proprie sicut propriae passiones, quae simpliciter sunt posteriores forma, et consequuntur ex illa, tamen nullo modo disponunt tales dispositiones ad introductionem formae.

1320 Ad quintum argumentum respondetur quod in quantitate sunt puncta, lineae, superficies et corpora, ex quibus tria prima sunt corruptibilia per divisionem, per novam continuationem, per rarefactionem, etc.; tunc autem corrumpuntur ratione subiecti, non quia ipsum subiectum corrumpatur, sed quia habeat iam alium modum essentialiter.

1325 Haec autem accidentia, quia corruptibilia¹³ sunt multum pendent ex modo essentiali sui subiecti. At corpus quantitativum semper manet in corruptione, ut argumentum probat.

De augmentatione autem quid dicendum sit, infra dicitur.

1330 Ex hoc colligis quoddam notabile in mysterio Eucharistiae, scilicet quod quando Hostia consecrata assumitur, convertitur in substantiam hominis quantitas; unitur autem homini non manens per se subsistens, sed inhaerens novae parti carnis per illam nutritionem aggeneratae; creatur enim in instanti aggenerationis nova pars materiae, quae per aggenerationem unitur, et in illa hominis parte subiectatur quantitas.

1335 Ad sextum argumentum [respondetur] quod a quantitate materiae (f. 37) inhaerente denominatur subiectum quantum, nam denominationes tribuuntur suppositis, quamvis formae non inhaereant illis adaequate, sed ratione alicuius partis, ut suppositum dicimus agere, quamvis sola

¹³ Ms. tri. (?)

forma sit activa, sic etiam suppositum denominatur [quantum] quamvis accidentia sint in materia, neque accidentia dicuntur intrinseca, quia adaequate inhaerent toti, sed quia sunt intrinsece in illo, saltem ratione alicuius partis intrinsecae.

1340 Ad septimum respondetur quod ex quantitate et materia fit unum per accidens, ut argumentum probat, neque sat est quod subiectum sit ens in potentia, nisi actus sit proprius et eiusdem rationis et ad quem per se primo talis potentia ordinatur, ut ex illis fiat unum per se; neque inconvenit quod ens per accidens, secundum ordinem causae materialis, praecedat ens simpliciter, non quidem tanquam fundamentum illius, sed tanquam dispositio fundamentalis.

1345 Ad octavum respondetur quod quantitas est passio materiae tamquam primi subiecti illius, et etiam passio compositi, ad quod et ipsa materia et ipsae proprietates ordinantur, sicut intellectus est passio animae et hominis, forma vero dans esse corporeum non est distincta a propriis formis singularum rerum, ut supra dictum est; et ideo non oportet ut ab illa dimanent aliae proprietates, nisi illae, quae propriae sunt singularum rerum; conservantur praeterea ab illa proprietates quae dimanant a materia et quasi complentur in esse.

1350 Ad primam confirmationem negatur quod accidens sit participatio formae substantialis, sed est participio agentis, et quodammodo est participatio (f. 37v) ipsius subiecti; quantitas autem magis videtur participare entitatem ipsius materiae, ut patet ex convenientiis.

De quibus supra.

1355 Ad secundam confirmationem dici potest quod, licet circa alia materia non habeat efficientiam, tamen circa proprietates suas potest illam habere, saltem secundum quamdam resultantiam.

1360 2.^o dicitur quod materia circa quantitatem non habet efficientiam, sed nihilominus quantitas est proprietas illius data ab auctore suo, quam ipsa conservat per modum subiecti substantantis illam, neque activitate alia, quia quantitas est talis conditionis quod auferri non potest a suo subiecto.

Ad nonum argumentum respondetur quod quando actus sunt subordinati potest una potentia esse ad actus genere differentes; sic autem est hic, nam actus accidentales ad substantiales ordinatur.

1365 Ad confirmationem respondetur quod eadem res, secundum diversas rationes, est potentia ad actum simpliciter et ad actum secundum quid; materia enim est quaedam entitas substantialis et ut sic habet esse parziale substantiale, quod suo modo est esse simpliciter, et hac ratione potest esse actui substantiali; habet praeterea materia quod sit potentia ad componendam integram substantiam, et ut sic in potentia ad actum simpliciter.

Respondetur etiam quod actus secundum quid disponit et coaptat materiam ad actum simpliciter; et eadem est potentia ad utrumque.

1370 Ad decimum argumentum respondetur quod in ratione subiecti (f. 38) et receptivi potest unum accidens magis pendere ab alio, quam a substantiali forma, quia substantialis forma per se non ordinatur ad recipiendum, sed ad actuandum; accidentia autem multa possunt ordinari ad receptionem aliorum; et ideo non urget.

1375 Ad Aristotelem, in 1 De generatione, respondetur quod liquitur de resolutione formarum et de compositio substantiali. Unde cap. 4 subdit quod esto maneat eadem qualitas in genito et corruptio, non tollitur generatio. Ad locum ex 1 Physicorum patet ex dictis.

1380 Tertius autem locus ex Physicis difficultatem habet, et in eo loco diximus rationem Aristotelis non esse bonam. Nihilominus tamen ex illo non colligitur intentum, nam differentia, quam Aristoteles intendit, est quod in generatione substantiali non supponitur ens simpliciter, quod augeatur aut alteretur. Et hoc de subiecto horum motuum, non quia ibi inhaereant adaequate, sed quia illud dominant et supponunt, tanquam principale perfectibile.

1385 Et de augmentatione infra aperte constabit, etiam in sententia Aristotelis, quod subiectatur in materia prima, ut non supponat illam informatam aliqua forma substantiali, neque habeat esse simpliciter completum, nam haec fiunt per generationem. Alii vero motus hoc totum supponunt. Et haec est differentia intenta.

Ad locum ex 7 Metaphysicae, tx. 4, respondetur quod comparando substantiam et accidens in communi secundum proprias rationes (f. 38v) substantia est prior tempore, nam salvari potest ratio substantiae sine ratione accidentis, ut patet in Deo et non e contrario; naturaliter tamen impossibile videtur comparando substantiam hanc ad hoc accidens; non enim substantia est prior tempore, sed prius natura, id est, perfectione, quia magis a natura intenta.

1390

Ad illud, quod accidens est entis ens, respondetur quod non oportet intelligere per substantiam completam; accidens dicitur esse ens illius, non quia illi inhaereat adaequate, sed quia ad illius perfectionem principaliter et ultimate ordinatur illud.

1395

Praeterea quod ablatis primis substantiis, etc., verum est, quia illis corruptis, non maneret materia, materialiter loquendo, quomodo loquitur Aristoteles; secus de divina potentia Dei.

Aductis ergo utriusque partis probationibus, oportet facere iudicium et unicuique quod suum est tribuere.

Pro hoc est notandum secundum:

1^o Quod haec tria admiscentur:

1400

Primum utrum quantitas sit in materia.

Secundum utrum dispositiones sint illiae.

Tertium utrum maneat eadem accidentia in genito et in corrupto.

1405

Quae tria consequenter se habent, nam quantitas est in substantia immediate; alia vero accidentia mediante quantitate; et quod fuerit subiectum quantitatis, etiam erit subiectum aliorum accidentorum.

Et ideo prima duo se consequuntur. Et idem est de tertio.

Ubi est 2^o notandum quod accidentia, quae praeerant in re corrupta, possunt esse in quadruplici differentia:

1410

Quaedam intrinseca dependentia a forma ipsius corrupti, (f. 39) ut proprie passiones. Et de his est certum quod non manent in genito, sive inhaereant materiae, sive composito, quia aufertur forma a qua intrinsece dependent. Alia sunt accidentia disponentia materiam ad introductionem formae, ut calor, etc. Alia sunt indifferentia sive communia, ut color, figura. Et de hoc duplici genere accidentium est quaestio pendens ex superioribus.

1415

Nam si talia accidentia subiectantur in materia, manebunt in genito, quia non est a quo corrumpantur: non enim a forma geniti, neque ab illius qualitatibus, quia illi non repugnant, neque propter absentiam formae corruptae, quia ab illa non dependebant intrinsece, neque ratione subiecti quia subiectum manet.

Si vero haec accidentia subiectantur in composito corrumpuntur ad corruptionem illius, neque poterunt migrare de subiecto in subiectum.

1420

Prima conclusio sit, his suppositis: Probabilius videtur quantitatem subiectari in materia prima.

Probatur argumentis pro prima opinione factis, quae et probabiliora sunt et difficiliora solvuntur.

1425

Nam argumentum tertium illud: "Quod quantitas est passio materiae", vere urget, et potius roboratur solutione, quam enervatur eius vis. Nam quod materia habeat sufficientem entitatem ad sustentandum accidentia, et quod sit aequa ratio de illa et de formis materialibus, patet ex dictis pro secunda opinione.

1430

Secundum argumentum est etiam urgens, si consideretur id quod per se requiritur in generationis subiecto, nam vere necessario est admittendum quod materia in instanti generationis subicitur actioni agentis materialis proprii; ergo ut supposita ad illam actionem habet omnia requisita ad rationem subiecti; (f. 39 v) ergo habet extensionem. Neque potest intelligi quod in eo instanti eam possit ab agente recipere, nam ut materia possit aliquid recipere ab agente praerequirit extensionem.

1435 Confirmatur, nam secundum opinionem oppositam, prius est introductio formae in materia, quam inductio quantitatis; ergo actio eductiva formae de potentia materiae secundum se est iuxta subiectum inextensum et non quantum, quod repugnat actioni agentis materialis.

Quod argumentum solvunt quidam thomistae dicentes generationem non esse actionem specialem, sed esse terminum alterationis, et sequi naturali sequela. Quod Caietanus repetit, De ente essentia, q. 17. Hoc tamen sufficienter est improbatum q. 6 De causis.

1440 Tertium etiam argumentum primae opinionis vere apud me concludit quantitatem inhaerere materiae primae.

Et solutio Durandi est mihi inintelligibilis, nam in homine duae sunt partes, scilicet materia et anima, a quibus compositum non distinguitur. Quantitas autem circa animam nullum prorsus effectum habet, et totum illud habet in materia; ergo illi inhaeret.

1445 Confirmatur, nam quantitas non recipitur adaequate in toto homine; recipi enim in toto est, quod neque sola materia, neque sola anima, sed compositum ex illis recipiat quantitatis effectum; constat autem quod quantitas non recipitur in homine isto modo, neque in anima; ergo in materia.

1450 Solutio vero Astudillo non obstat, sed consentit nobis; cum enim non negamus quod ad conservationem materiae et quantitatis sit necessaria informatio formae substantialis; (f. 40) neque tamen haec est prior neque arctatur ad hanc ultimam formam, nam ad conservandam materiam sufficit quaecumque forma, et ita etiam ad conservationem quantitatis, quae est proprietas ipsius materiae.

Haec prima conclusio confirmatur tertia conclusione.

1455 *Secunda conclusio: Accidentia supra dicta tertii et quarti ordinis manent eadem numero in genito et corrupto.*

Patet etiam haec conclusio ex secunda cum notabili supra posito.

Sed specialiter eam confirmat quartum argumentum pro prima opinione factum.

1460 Quod quidem apparenter solvitur: magis enim philosophicum est dicere quod forma substantialis intrat in materia positive disposita, et quod dispositiones sunt priores forma in genere causae materialis; et sic clarius intelligitur processus generationis, nam in re physica tot adhibere distinctiones mixtas, quomodo facit secunda opinio, signum est falsitatis.

Neque tamen est ultima ratione concedendum quod dispositiones ultimae sunt priores forma in genere causae efficientis, nam ipsa accidentia non attingunt effective educationem formae substantialis de potentia ipsius materiae.

1465 Multo autem impossibilius est quod Caietanus et alteri Thomistae dicunt, quod etiam in opinione S. Thomae: dispositiones, quae fuerunt immediate ante generationem, (f. 40v) sunt sufficientes ad efficiendam ipsam generationem.

Quod est inintelligibile, nam illae dispositiones iam non sunt in illo instanti, in quo est generatio, quae est actio nova realis; ergo est a principio reali existenti.

1470 Aliam rationem fecimus contra hoc in solvendum quartum argumentum primae opinionis. Confirmant praeterea hanc sententiam experientiae supra adductae, quae vere non solvuntur. Nam ubi sensus aliquid proponit quasi evidentem, non est denegandum, nisi certa fide, aut evidenti ratione teneatur oppositum; hic vero non solum non est evidens ratio, sed neque apparens, neque urgens.

1475 Adde, quod non explicant a quo producantur huiusmodi accidentia in genito; non enim satisfacit recursus ad naturalem sequelam et naturalem ordinem generationis, nam oportet in re assignare aliquod agens istorum accidentium, scilicet caloris, etc.; ista enim accidentia non sunt necessaria ad introductionem vel conservationem formae geniti; ab illa non dimanant et superflue essent corrupta, si semel essent genita.

1480 Est etiam alia experientia. Nam si aliquod animal vi ascendat impetu in ipso impresso, et in via moriatur, cadaver continuat motum ascensus; ergo signum est quod manet in materia idem motus, quoniam si prius periret, non est a quo produceretur alius impetus in ipso cadavere genito.

1485 (f. 41) Hanc sententiam sequuntur multi ex praecipuis theologis horum temporum. Cadit enim in venerationem Sanctorum et reliquiarum; multum enim pertinet ad obsequium praestandum ossibus Sanctorum, quod immediate attingimus quantitatem et accidentia quae fuerunt in corpore ipsius sancti; et multum detrahit dicere quod solum manet materia prima, quae neque videtur, neque tangitur immediate.

Omnibus ergo pensatis, haec videtur probabilior sententia.

Et haec de hac disputatione, nam reliqua, quae de generatione dici possunt, alio loco sunt explicata.

1490 SECUNDA DISPUTATIO

De alteratione

Postquam dictum est de generatione substantiali, dicendum superest de duobus motibus, qui illam concomitantur, nempe de augmentatione et alteratione, inter quos prior est alteratio, ut Aristoteles ait, 8 Physicorum, et ideo de illa est primo dicendum.

1495 Haec autem materia de alteratione non tractatur expresse ab Aristotele ullo in loco, sed nonnulla in Physicis dicit, quae illo loco exposita sunt; aliqua etiam, 1 De generatione, cap. 6, 7, 8 et 9, quae breviter colligenda sunt, nam licet de actione et passione in communi dicatur, tamen omnia ad solam alterationem pertinent, ut ex ipso Aristotele colligitur dicto cap. 6. Sed est notandum [quod] inter haec quattuor capita (f. 41v) 6^m et 8^m inutilia esse, nam in 6.^o agitur de
1500 contactu, quoniam iste est ad alterationem requisitus, ubi multiplex numeratur contactus:

Primus est quantitativus, qui est inter corpora distincta habentia ultima [extrema] simul.

Secundus est contactus physicus, qui fit media qualitate activa aliqua, qui si sit mutuus [...], ut inter coelum et elementa.

1505 Tertius est contactus virtualis, qui est secundum virtutem, ut agens tangit passum distans loco.

Et per haec patet quae illo capite dicuntur.

Caput autem 8^m consumitur in referendis opinionibus antiquorum.

Capita tamen 7^m et 9^m, quae utilia sunt, his conclusionibus continentur.

Prima conclusio:

1510 *Agens et patiens neque omnino similia, neque omnino dissimilia esse debent*

Debent se assimilari in genere, scilicet physico, nempe in omnia (?) differre, aut debent in specie prima infima,¹⁴ (?) in qua contrarietatem aliquam habere debent.

Secunda conclusio:

Omne agens intendit assimilare sibi passum.

1515 Tertia conclusio:

Agens quod cum passo communicat in agendo, repatitur; agens vero primum quod in materia non communicat, non repatitur.

Quarta conclusio:

Agens reducitur ad genus causae efficientis; [patiens vero ad] genus causae materialis.

1520 Quinta conclusio: [?];

ergo agens semper debet esse in actu; patiens vero in potentia secundum quamlibet sui partem, secundum quam potest.

¹⁴ Ms. inf^a

Unde unum passum est magis passivum, id est, magis dispositum ad patiendum, quam alius.

Sexta conclusio:

1525 *Agens et patiens non debent esse continua, (f. 42) alias idem esset actu et in potentia; oportet autem quod sint contigua, vel immediate, vel mediante aliquo corpore.*

Alterationem esse experientia docet.

Quid vero sit ex Physicis constat: esse motus ad qualitatem tendens.

1530 Et ex illo loco etiam constat quomodo fiat: Potest fieri successive, continue –et tunc est verus motus–, aliquando vero fit in instanti –et [tunc] est tantum mutatio–.

Subiectum autem alterationis quodnam sit, ex praecedenti quaestione patet: et est compositum, non adaequate, sed ratione materiae.

De termino etiam illius dictum est satis, nam terminus¹⁵ formalis est aliqua qualitas; integer autem est ipsum quale.

1535 Quomodo alteratio a generatione¹⁶ distinguatur, et ad illam ordinetur, patet ex qq. 4 et 5 praecedentis disputationis.

1540 Declaratum etiam est quod sit efficiens alterationis, nam, cum duplex sit alteratio: alia productiva, alia corruptiva, quae productiva est requirit agens, habens eamdem qualitatem, quam debet efficere, vel virtualiter, vel formaliter. At vero alteratio corruptiva fieri absque aliquo agente, per solam absentiam causae conservantis, esse potest, ut Physicis expositum: quod duplex sit alteratio.

Et est duplex in generatione secundum tendentiam ad diversos terminos formales, scilicet intensio et remissio.

1545 At vero secundum specificam diversitatem tot sunt species intensionum, quot sunt terminorum species.

Modus praeterea quo alteratio incipit, expositus est in superioribus, nam si successiva sit, incipit per ultimum non esse; (f. 42v) si autem instantanea, per proximum sui esse.

Est tandem a nobis dictum quaenam distinctio sit requisita inter alterans et alterabile, et quisnam contactus eorum. Quod Aristoteles hoc capite 9 iterum tractat.

1550 Quapropter conclusiones duae ultimae, duae ad 9^m caput pertinent; expositae non indigent nova solutione.

Tamen est advertendum non esse Aristotelis mentem quod in omni alteratione debet passum, secundum omnem sui partem, alterari, sed solum vult id esse possibile contra quosdam antiquos, oppositum asserentes.

1555 Cum autem ait quod agens et passum debent esse discontinua non intelligit in substantia et quantitate, sed ut plurimum in ea qualitate in qua sit; actio partis continui, si sit calida, potest calefacere partem frigidam, in qua tamen qualitate non continuantur. Vide Aristotelem, 7 Metaphysicae, tx. 8 [ubi] ait quod movens et motum debent esse continua, vel contigua.

1560 Et ideo nunc Philosophus, tx. 109, non vertit: agens debet esse continuum patienti, sed non debet esse connaturale, id est, consimile. Nam hoc sonat littera graeca haec est.

Quae dicta sunt non repetenda sunt.

Sed alia supersunt hic disputanda, quae ad tertiam quaestionem reducuntur.

Prima pertinet ad alterationem secundum se, et quaerit quomodo fiat intensio et remissio.

1565 Secunda pertinet ad ipsum alterans et alterabile, et quaerit proportionem inter ipsa requisitam.

Tertia pertinet ad id (f. 43) quod ex alteratione consequitur, nempe ad repassionem quam alterans in agendo repatitur.

¹⁵ Ms. non termini.

¹⁶ Ms. generante.

QUAESTIO PRIMA

1570 *An sit et quid sit qualitatum intensio et remissio*

Ratio dubitandi in hac quaestione est, quoniam intensio formarum non potest intelligi sine aliqua latitudine in illis inventa; haec autem latitudo videtur repugnare formis eiusdem speciei, nam consistunt et sunt sicut numeri, ut 3 Metaphysicae dicitur.

In contrarium est experientia. In hac quaestione tria sunt exponenda.

1575 Primum, an sit intensio.

Secundum, quomodo fiat.

Tertium, an in solis qualitibus reperiatur.

Primum istorum difficultatem non habet.

1580 Ideo supponatur tamquam certum intensionem esse. Experimur enim¹⁷ qualitatis [augmentum] dupliciter contingere:

Uno modo extensive, scilicet propter productionem similis qualitatis in diversa parte subiecti, nam qualitatem extendi non est quod eadem qualitas, quae erat in parvo subiecto, extendatur sine aditione; hoc est: esse non potest migrari¹⁸ de subiecto in subiectum. Et ita de hoc constat apud omnes.

1585 Alio autem modo augetur qualitas intensive, quod fit, quia in eadem specie subiecti magis ac magis perficitur; manus et igni applicata imperfectiorem calorem recipit, qui de eadem continue perficitur. (?)

Et hic modus perfectionis vocatur intensio.

1590 De qua positione difficultas est, quid sit et unde proveniat. (f. 43v) Et omnia pendent ex modo quo fiat.

Et hic est difficilis punctus, qui in hoc consistit, ut explicemus quid sit illud quod additur calori, dum magis ac magis perficitur. Nam vel [est] aliquid entitatis novae, vel non; si non, [in]intelligibile est, quomodo praeexistens calor perficiatur, nam quod realiter perficitur, debet per aliquid de novo reale aditum perfici; [si] vero additur aliquid, est maior difficultas, nam tunc intensio non differt ab extensione.

In hac re difficili sunt diversae sententiae.

1600 Prima est eiusdem Trophei de Fontis, Quodl., q. 3, qui asserit intensionem fieri isto modo: ut qualitas remissa praeexistens tota corrumpatur, et tota alia intensa producatur de novo. Hunc sequitur Durandus, in 10, d. 17, q. 5, ad 7; Burlaeus, De intensione formarum. Videturque hoc sequi Avicenna, lib. 2 suae Philosophiae; auctor sex principiorum, et Albertus Magnus, quos refert Niphus, 8 Metaphysicae, d. [?], cap. 3.

Sed haec sententia nihil probabile dicit. Imprimis repugnat sensui. Quando est calidum ut .1., perficitur usque ad calorem ut .2., ibi non intervenit commixtio caloris, sed perfectio a quo [?] non corrumperetur calore, maxime a suo simili; id autem dici non potest.

1605 Item, quia intensio continue fit, et in quovis instanti temporis qualitas est magis ac magis perfecta; ergo si semper produceretur nova qualitas et alia corrumperetur, infinitae qualitates essent productae et tot corruptae. Quod est ridiculum.

Praeterea. Ergo remissio fieret contrario modo, scilicet quod tota qualitas intensa corrumperetur et alia remissa introduceretur. (f. 44)

1610 Hoc autem non ita est, nam quando aqua reducit se ad frigiditatem pristinam remisit calorem, quem si semel totum abiceret, non esset a quo alius calor remissus produceretur: non enim a forma aquae, quae calori repugnat, nec ab alio agente, quia nullum est.

¹⁷ Ms. est.

¹⁸ Ms. migratio est.

Item, quia in hac opinione dictum [est] quod per actum virtutis corrumpitur totus habitus vitii, et alius producitur, et per actum vitii actus virtutis corrumpetur, et alius remissior
1615 produceretur; ergo.

Item, haec opinio salvare non potest continuitatem in intensione et remissione, et tandem neque fugit neque explicat difficultatem propositam, nam si una qualitas est remissa et alia intensa, explicare debet quid addat intensa super remissam. Quod tamen non facit, neque obstat
1620 fundamentum debile huius sententiae, nempe quod qualitas intensa et remissa se habent ut terminus a quo et ad quem eiusdem motus; isti autem termini sunt contrarii, neque possunt simul manere, etc.

Sed huius[modi] solutio ex Physicis constat. Dictum est quod isti termini contrariantur in modo et perfectione, sicut quantitas magna et parva; et ita non manent termini sub eodem modo et perfectione, tamen tantum manet eadem qualitas diversimode perfecta.

Alia opinio est ad rem pertinens. D. Thomas, 1. 2, q. 92, a. 1, ad 2; et 2. 2, q. 24, aa. 4 et 5.
1625 Qui vult qualitates, v. gr. calorem non intendi per actionem caloris, sed per hoc solum quod in subiecto accipit novum essendi modum, id est, maiorem radicationem in illo. Unde concludit quod accidentia, secundum se sumpta, non possunt intendi neque remitti, sed tantum (f. 44v) in ordine ad subiectum. [Secundum] quam D. Thomae sententiam, tota qualitas intensibilis, ut calor, si modo suo entitative consideretur, indivisibilis est, et tota simul producitur in primo instanti, tamen illa
1630 entitas potest habere in subiecto perfectius aut imperfectius esse, inquantum illud magis aut minus actuat et melius illi denominatur. Quod est magis radicari in illo et intendi.

Sic exponunt sententiam hanc D. Thomae thomistae. Quam sequuntur Capreolus, d. 16; Hervaeus, ib. q. sol. (?) 6, q. 11; Caietanus, dictis locis Soncinas, Iavellus et Flandria, 8
1635 Metaphysicae; Henriquez, Quodl. 5, q. 5, et Quodl. 19, q. 23; et in Summa, q. 2; Martinez, 1 De generatione.

Quae opinio probatur.

1.º Nam calor ut .8. est qualitas per se una; ergo non ex aggregatione plurium resultans; ergo intensio usque ad illum gradum non fit per additionem caloris; ergo fit per solam radicationem.

Patet antecedens, nam omnis calor est eiusdem speciei; ergo habet eandem unitatem et simplicitatem; sed calor ut .1. est per se et simplex ubi est; non [?] est graduum aggregatio; ergo et
1640 calor ut .8. est per se unus; quinimmo calor ut .1. et ut .8. sunt per se idem numero; alias non esset verum dicere quod eadem qualitas remissa fit intensa. Cum ergo sit idem numero, cum omnis sit simplex et per se unus etiam et alius. Aliae autem consequentiae sunt per se notae.

2º arguitur, nam si intensio fieret per additionem caloris, vere non esset intensio, sed
1645 aggregatio (f. 45) caloris; calor [enim] est in principio existens secundum se consideratus; [ergo] non fit postea perfectior, se illi additur alius et alius calor; non ergo calor perficitur, sed multiplicatur; hoc autem est contra rationem intensiois; ergo.

3º. Quia alias non differret intensio ab extensione, nam illa differentia, quod scilicet multiplicatio caloris sit in illa vel in diversa parte accidentalis est.

Unde ulterius sequitur quod si calor ut .1. extensum per divinam virtutem aggregaretur in eadem parte subiecti, efficeret calorem intensiorem; consequens est plane falsum; ergo. Sequela patet ex dictis.
1650

Probatur autem minor, nam illi calores existentes in diversis subiecti partibus sunt numero certe distincti; ergo non possunt efficere unum intensiorem.

1655 4.º sequitur etiam quod calor ut .8. possit fieri a calore ut .4.

Consequens est falsum; ergo.

Patet sequela, nam calor ut .8. non est nisi aggregatum duorum calorum ut .4.; sed calor ut .4. potest efficere duos calores ut .4.; ergo calorem ut .8. Dices illos posse efficere in diversis subiectis, non vero in eodem.

1660 Sed contra, nam si potest in diversis, cur non in eodem? Nam subiectum habens calorem ut
.4. tam dispositum est ad recipiendos alios 4 gradus, sicut aliud subiectum omni calore carens; ergo.

Dices iterum quod agens intendit assimilare sibi passum, et ideo postquam illud assimilavit, cessat actio, et idcirco numquam tribuit illi plures gradus calor quam in se habet.

1665 Sed contra, nam licet agens intendat assimilare sibi passum, tamen si passum potest plus (?)
assimilari, agens non cessavit (f. 45v), nisi aliud plus [?] assimilando, ut si potest duos calores, et haberet unum, tamen ignis non cessaret agere, sed aliud produceret, praesertim quando [?] ad agendum tantum requiritur virtus activa et potentia passiva apta ad recipiendum effectum.

Et confirmatur, nam saltem calidum ut .4. densissimum potest producere calorem ut .8. in passo rariori.

1670 Patet, quia tunc agens potest producere totam suam multitudinem caloris, sed non in universis partibus, quia passum illas non habet; ergo in eadem parte; ergo produceret calorem intensiorem, si intensio fieret per multitudinem formae in eadem parte.

1675 Prima consequentia probatur, nam illud agens habet virtutem ad communicandum suum calorem, non tantum secundum multitudinem graduum, sed etiam secundum multitudinem quam potest producere in diversis partibus subiecti; ergo etiam poterit in eadem parte, si subiectum est capax.

1680 Et eodem argumento probatur quod duo calida ut .4. possent efficer calorem ut .8., nam unumquodque potest efficere calorem ut .4. et unum non impedit actionem alterius, nam subiectum est capax utriusque caloris; ergo et similiter sequitur quod actus remissior possit intendere habitum intensiorem, nam potest producere unum gradum, ut patet si nullus esset habitus, ille autem gradus praeexistentis (?) habitus intenderet illum, ad modum supra dictum.

5.º principaliter arguitur, quia etiam sequitur ex hac sententia quod non detur maximum in intensione qualitatum.

Consequens est falsum; ergo.

1685 Probatur sequela, quia intensio fit per additionem caloris, sicut extensio; (f. 46) sed in extensione non datur maximum, eo quod fit per additionem; ergo idem erit in intensione, nam cum semper fiat additio postquam est additus unus gradus, potest addi alius; nec est ratio, cur in diversis partibus subiecti possit semper multiplicari et non in eadem.

1690 Confirmatur, nam si detur maximus calor, et sit ille ut .8., et applicetur calidum ut .8. densissimum et in magna multitudine calido ut .8. rarissimo et in minima multitudine, tunc illud calidum poterit intendere calorem huiusmodi; ergo calor ut .8. non erat maximus.

Probatur minor, quia calidum densissimum poterit communicari raro et sic intendet illum.

Dicetur forte id fieri non posse, quia iam illud calidum non est capax maioris caloris.

1695 Sed contra, nam ex parte caloris non repugnat amplius multiplicari; ergo neque amplius intendi.

6.º arguitur, quia si intensio fit per additionem gradus, ergo quando scientia intenditur habitui scientifico praeexistenti, additur novus gradus et nova entitas; ergo illa habet etiam evidentiam et claritatem; ergo facit praeexistentem qualitatem evidentiore et clariorem.

Consequens est falsum; ergo.

1700 Secunda consequentia probatur, quia qualitas quae intenditur et id quod intendit debent esse eiusdem speciei.

Ultima vero consequentia probatur, quia sicut calor per additionem caloris fit perfectior, ita habitus per additionem evidentiae evidentior. Minor autem probatur, quia scientia sine maiori evidentia intenditur ut si medium [?] sit idem et eiusdem evidentiae.

1705 7º arguitur, quia sequitur etiam quod nulla qualitas (f. 46v) possit remitti.

Probatur, quia si remissio fit per ablationem unius gradus, cum non sit maior ratio, quare unus auferatur quam alius, ergo vel omnes auferuntur, vel nullus corrumpitur, et sic nec remittitur calor.

1710 Dicetur forte quod prius corrumpitur ille gradus qui prius fuit acquisitus vel qui posterius.
Sed contra, quia sit casus quod tota qualitas cum omnibus suis gradibus sit simul producta, tunc nullum restat refugium nisi forte sit ad Deum primam causam, vel aliquam aliam occultam.

8.^o arguitur, nam sequitur etiam quod in eodem subiecto sint duo accidentia solo numero distincta.

1715 Patet sequela, nam, iuxta oppositam sententiam, duo gradus caloris realiter distincti atque adeo non diversi sunt [?] in eadem parte subiecti.

Immo sequitur quod infiniti, quando gradus similes sint in eadem parte subiecti non in continua intensione, qualitas in quolibet instanti est magis intensa; ergo per additionem novae entitatis; sed sunt infinita instantia; ergo

1720 Accedit auctoritas Philosophi, 4 Physicorum, tx. 84, dicentis quod ex calido fit magis calidum, nullo facto in materia calido.

Alia opinio est extrema, quae vult intensionem fieri per additionem novi caloris distincti a praeexistenti. Iuxta quam opinionem entitas caloris neque indivisibilis est neque tota simpliciter reducitur, sed in principio calefactionis fit aliquid caloris, deinde paulatim introducitur alius et alius, donec perficiatur latitudo (f. 47) caloris. Et hoc est intensionem fieri per additum gradus ad gradum.

1725 Quam opinionem sequuntur multi theologi in 1, d. 17, Albertus Magnus, Bonaventura. Richardus, Scotus, q. 3, 5 et 6, et Nominales ibidem, Ocham, q. 6; Gregorius et Gabriel, q. 6, et Marsilius, in 2, q. 2, a. 1.; Paulus Venetus, cap. de generatione, cap. 1; Niphus, 8 Metaphysicae, d. 11; Antonius Andreas, 8 Metaphysicae, q. 6, etc.

1730 Primum et maximum argumentum pro hac opinione est: Nam forma quae intenditur perficitur; ergo illi aliquid additur.

Respondent quod non perficitur per additionem novae entitatis, sed quod recipit novum modum essendi.

Sed adest magna difficultas, quid est iste modus essendi, qui non videtur posse explicari quid sit, nisi addendo novam entitatem.

1735 Et explicatur difficultas: Nam sumo calore ut unum et ut .8. Et arguo sic: Vel habet aliquam entitatem calor ut .8., quam non habebat calor ut .1., vel non.

Si primum habeo intentum.

1740 Si secundum, arguo sic: Tantum entitatis habet calor ut .1., sicut¹⁹ calor ut .8.; ergo nihil entitatis habet calor ut .8. quam non habet calor ut .1., et tota illa entitas est in specie caloris; ergo tantum caloris est in calore ut .1. sicut in calore ut .8.; ergo tantum calidum est subiectum habens calorem ut .1. sicut habens calorem ut .8.

Patet consequentia: Nam quidquid entitatis et caloris est [in] calore ut .1. inhaeret subiecto, et illud afficit; sed ille calor habet in se tantum entitatis et caloris (f. 47v) quantum calor ut .8.; ergo tantum afficit et calefacit subiectum.

1745 2^o ostenditur vis fere eiusdem argumenti: Nam cum ex calore ut .1. fit calor ut .2., vel aliquid caloris educitur de potentia subiecti quod antea non esset eductum, vel non.

Si primum, habeo intentum. Si secundum, ergo in principio calefactionis totus calor fuit eductus de potentia subiecti; ergo postea nihil manet, quod agens possit facere, nam omnis actio agentis naturalis est per se eductio formae de potentia materiae, erit ideo per se pendens ab illo.

1750 Dices quod non solum agit educendo formam, sed etiam magis radicans iam eductam, et haec est intensio.

¹⁹ Ms. sit.

1755 Sed contra. Nam quod est ista maior radicatio? Nam maxime erit quod calor adductus firmiter adhaereat ipsi subiecto. Hoc autem non potest, nam summa unio caloris²⁰ et subiecti est per informationem et inhaerentiam; hanc autem unionem habet accidens: eo ipso quod adductum est de potentia subiecti sequitur eius esse est inesse; nec haec inhaerentia potest suscipere magis et magis, cum totum accidens et quidquid in illo est videatur semper inhaerere.

1760 3^o arguitur. Nam vel actio agentis intendentis est circa calorem iam productum, illum magis perficiendo, vel est circa subiectum ipsum, plus caloris ex illius potentia educendo, vel circa utrumque, illa magis uniendo (f. 48). Hoc tertium dici non potest, ut ex dictis patet. Primum autem nec intelligi potest, quia si calori aliquid addatur, maxime quia actio intensionis esset circa ipsum calorem, sicque potest calor separatus intendi, quod es falsum. Ergo est secundum: quod est intentum.

1765 4^o arguitur. Nam intensio est nova actio; ergo per illam aliquid realiter novi acquiritur. Dices: Acquiritur novus modus.

[Sed] contra. Nam iste modus vel est specie distinctus ab ipso calore, vel non.

1770 Si primum, ergo intensio fit per additionem rei distinctae, quod est falsum, nam calor qui est principium agendi est totus unius speciei. Item, quia actio productiva et intensiva formae tendunt ad eandem qualitatem speciei; alias non esset eadem qualitas intensa et remissa. Si vero dicitur esse eiusdem speciei, tunc sic: ergo modus ille non formaliter nec realiter differret ab ipso calore; ergo nihil de novo fit, vel producitur id quod antea erat. Et confirmatur. Nam vel ille modus caloris est calor, vel non. Si est calor, vel idem quod erat antea –et sic nihil fit de novo–, vel alius –et sic habeo intentum–, vel non est calor, sed accidens caloris –et tunc sequitur quod calor intensus non separavit remissum in calore, sed in accidenti ipsiusmet caloris; ergo etc.

1775 5^o. Nam calor intensior est magis activus, agit etiam velocius et vehementius; ergo talis calor habet magis caloris quam calor remissus.

Patet consequentia. Quia virtus (f. 48v) calefaciendi provenit ab ipso calore, immo est ipse calor; ergo argumentum huius virtutis provenit ex maiori calore, nec solum diversus modus se habendi sufficeret ad agendam virtutem activam, si non adderetur aliquid reale .

1780 6^o. et ultimo arguitur. Quia in formis intensibilibus datur latitudo, nec sunt indivisibiles; ergo non producuntur totae simul; prius ergo producitur aliquid caloris, et postea illi additur aliud. Et hoc specialiter confirmatur in augmento habitus, quae fit per extensionem ad plura obiecta, quod necessario debet fieri per additionem entitatis.

1785 Pro decisione huius quaestionis est notandum quod qualitates intensibiles sunt in duplici differentia: Quaedam habentes ordinem ad subiectum et ad extrinseca obiecta, ut sunt habitus scientiae, virtutum et vitiorum.

In quibus duplex est argumentum:

Aliud quando circa eandem conditionem vel materiam crescunt facilius inclinando subiectum.

1790 Aliud quando se extendunt ad maiorem materiam vel ad plures conditiones. Aliae autem sunt qualitates tantum habentes ordinem ad subiectum, quod perficiunt, ut calor, albedo, et aliae qualitates naturales; et istae augentur uno modo, scilicet perfectius actuando subiectum ipsum.

Hoc supposito, sit prima conclusio.

Augmentum habitus, quod fit per extensionem ad ampliorem materiam, non fit sine additione entitatis.

1795 Haec conclusio est D. Thomae, 1.2, q. 52 et 2.2., q. 24, a. 5.

²⁰ Mas. avis ?

Et probatur: Intelligi non potest quod eadem entitas indivisibilis²¹ omnino, nulla prorsus additione facta, inclinet ad plures condiciones, quam antea, maxime quia non inclinat nisi informando subiectum; ergo si ad maius subiectum inclinat, etiam formalis affectus crescit; ergo etiam crescit forma, et habet aliquid novi per quod causet illum effectum; etiam illa qualitas non augetur per maiorem radicationem, quia magis inhaeret subiecto nec magis inclinat illud, sed ad plura. Unde, secluso ordine ad subiectum, potest intelligi tale argumentum in habitu illo; ergo augetur per additionem, quia non est medium.

Tamen haec conclusio facile intelligitur. Oppositum autem istius conclusionis non est intelligibile. Et contra hanc vires non habent opposita argumenta, ut patebit.

Item, inter id quod additur et id cui additur facile intelligitur distinctio, nam est manifestum distinctivum, scilicet plura obiecta partialia. Unde obiectum quod non est omnino simplex ex addito et eo cui additur, fit una integra qualitas inclinans ad unum adaequatum obiectum, quae non est omnino simplex et indivisibilis, sed latitudinem habens et nonnullam compositionem. Non tamen ideo dicimus scientiam esse collectionem habituum et specierum, sed esse unum habitum, tamen distinctum ab speciebus, qui se tenent ex parte potentiae, non tamen ita unum quod sit omnino habitus indivisibilis.

Secunda conclusio.

Argumentum qualitatis, quod fit per primam intensionem in subiecto, fit etiam per maiorem radicationem in illo.

In hac conclusione debent omnes necessario cum D. Thoma convenire, si semel intelligatur quid sit intensio: (f. 49v) Est quod in forma perficitur²² in eodem subiecto adaequato, in quo differt intensio ab extensione. Et ideo in extensione forma, quae extendi dicitur, non necessario magis perficitur, sed tantum illi aliquid additur. At vero in intensione eadem forma, quae intenditur, semper magis ac magis perficitur. Et ideo dicitur reduci ad complementum. Huiusmodi autem complementum formae intelligi non potest nisi facta maiore radicatione in subiecto, nam sicut ratio formae consistit in actuacione subiecti, ita perfectio formae consistit in perfectiori qualitate subiecti, et hoc magis <est> radicari in illo. Sed differentia est quomodo potest actuare subiectum, et quod non sit quidam (?).

Respondetur illud esse quod eadem forma per se manens in subiecto in quo est aliud esse subiecti, dico existentia, recipit semper perfectius. Ita Astudillo, 1 De generatione, q. 9. Citat Capreolum, 1, d. 17, q. 26, a. 1. Qui tamen illo loco concl. 4 videntur dicere oppositum.

Et vere sententia haec est falsa, nam essentia et existentia sunt eadem res; ergo est impossibile quod, essentia manente invariata, existentia varietur, et una pereat et alia perfectior adveniat. Item, quamvis essentia et existentia essent distinctae, tamen sunt inseparabiles et essentiam²³ corrumpi nihil aliud est quam existentiam perdere, nec existentia per se fit nec corrumpitur, sed res existens.

Tandem, quia existentia provenit <a> forma; si ergo manent forma, manebit existentia ab illa proveniens. (f. 50). Alii hoc diverso modo explicant, scilicet qualitatem explicari –inquam radicari– magis in subiecto non est ipsam perfici, sed est magis perficere subiectum.

Quod si arguas: Si qualitas non perficitur; ergo a se et a principio erat cum totali perfectione sua; ergo etiam a principio illam communicabat subiecto.

Respondetur quod non, quia in principio subiectum erat indispositum; postea tollitur indispositio, et ita subiectum manens magis dispositum, potest melius recipere effectum formae. Ita Aegidius, 1 De generatione, q. 18 et 23: Quodl. 2, q. 24.

Iuxta quam sententiam formam intendi non est perfici, sed indispositionem subiecti tolli. Et ita solum quoad nos apparet formam per intensionem facta perfectior. Hoc autem est falsum, nam quamvis forte remissio formae saepe proveniat ex aliqua dispositione subiecti, tamen formaliter non

²¹ Ms. invisibilis ?

²² Ms. compt' (?)

²³ Ms. esse veram

consistit intensio in illa dispositione subiecti, sed in imperfectione ipsius formae. Frigiditas est quae
ex admixtione caloris fit remissior, [et] inde fit imperfectior; alias cum frigiditate in se summe
1845 perfecta potest esse simul in eodem subiecto aliquis calor, quod est impossibile. Item constat aperte
quod non semper forma fit remissior ex parte subiecti, sed saepe etiam ex parte agentis, ut patet in
aere purissimo illuminato a sole distante. Potest etiam provenire ex parte medii, ut si inter
huiusmodi aerem et solem interponantur nubes. Item, si intensio fit, quia subiectum magis
1850 disponitur, aut haec dispositio fit per aliam qualitatem –et hoc non– alias esset processus in
infinitum (f. 50v) et rediret argumentum de qualitate illa, quod contrarium abiciatur –et hoc non,
quia contrarium²⁴ non expellitur nisi per hoc quod alia qualitas magis intendatur, nam ad
expulsionem contrarii non esset actio per se primo tendens.

Et adhuc de eadem contraria qualitate manet dubium: Contra quam aperte procedunt
argumenta supra facta pro secunda opinione, nam qualitas intensior perfectius actuatur subiectum;
1855 ergo etiam iste est perfectior, nam quidquid in se habet, semper obiecto communicat. Faciet autem
huic opinioni Aristoteles, in Praedicamentis: Accidens in concreto suscipere magis aut minus, non
vero in abstracto.

Sed hic locus in sequentibus exponetur.

Alii ergo dicunt per intensionem vere perfici calorem, non quidem perfectione essentiali
1860 (nam absque intensione salvatur integra essentia caloris), sed perfectione accidentali, sicut cum
homo crescit, potest dici quod anima perficitur quodammodo, quia perfectiori modo informat et se
communicat, sic etiam est dicendum calor intenditur, quia perfectius subiectum actuatur etiam illi
magis inhaeret, et hoc est magis radicari. Ita S. Thomas, 2.2., q. 24, a. 4, ad 3, et 2 De virtutibus, a.
11, et in 1, d. 17, q. 2, a. 2, et Caietanus et Iavellus, 8 Metaphysicae, q. 6, Sanchez, q. 2.

1865 Sed contra istum modum procedere videntur argumenta supra (f. 51) facta pro secunda
opinionem, scilicet quod calor a principio sui esse habet totam entitatem suam et illam totam
communicat subiecto, nam secundum totum quod in se habet inhaeret subiecto; ergo non potest
magis aut minus inhaerere subiecto.

1870 Nec est simile quod adducunt aliqui, scilicet quod sicut anima informans corpus potest
perfectius informare quasdam partes corporis quam alias, nam quibusdam praebet esse vegetativum,
tamen aliis etiam sensitivum, ita idem accidens potest magis et minus informare subiectum, nam in
quantum est simile, nam anima est forma substantialis minus dependens a materia, diversas etiam
requirit dispositiones, et ideo diversimode actuatur.

1875 Adde etiam quod considerando id quod anima praebet materiae in genere causae formalis
aequaliter informat omnes partes, differentia autem est in potentiis et dispositionibus, quae non sunt
eadem in diversis partibus; et idcirco exemplum hoc non est ad rem.

1880 Alii dicunt calorem magis radicari et educi in actum de potentia subiecti. Sed addunt hoc
non fieri per aliquam entitatis additionem, sed per hoc solum quod forma praeevens acquirit
maiores terminum, eo modo quo quantitas, quando rarefit, extenditur sine nova quantitatis
acquisitione, solum quia divisiones fiunt sub diversis terminis.

Hoc videtur dicere Caietanus, 1.2, q. 52, a. 2, in fine, ubi ait intensionem fieri per hoc quod
gradus aliquis in potentia subiecti existens in actu dicitur, et additur materiae existenti. Addit tamen
quod si intelligatur haec intensio posita distincta inter gradus est chimaera; si vero intelligatur per
hoc quod eadem forma sit subiecto (f. 51v) magis formaliter unita, est veritas.

1885 Sed non video quomodo haec consonet, nam si per intensionem aliquid educitur de potentia
subiecti, quod antea non erat eductum, necessario debet distingui a gradu iam educto.

Patet, nam quod erat eductum, iam erat; quod autem de novo educitur, non erat; ergo est in
sua entitate indivisibilis; ergo tota simul educitur de potentia subiecti; non ergo manet aliquid quod
de novo educatur.

1890 Rursus, si tota simul educitur, ergo tota inhaeret et informat; ergo non potest perfectius
informare; non ergo per intensionem magis sibi subicitur formaliter subiectum.

²⁴ Ms. contra unum

Item, per se ista qualitas est in sua entitate indivisibilis; ergo non indiget terminis; non ergo intenditur per variationum terminorum. Secus si de quantitate, quae intensibilis est et terminis indiget.

1895 Tertia conclusio sit in huius rei expositionem:

Formam magis radicari et magis educi de potentia subiecti.

Hoc autem non fit sine additione alicuius entitatis et realitatis; non totalis, sed partialis, per quam forma remissa praeexistens completur in integra entitate sua.

1900 Hanc conclusionem probant argumenta contra alios modos dicendi facta, illaque concludunt quod in entitate formae intensibilis datur latitudo, secundum quam paulatim fit et magis et magis educitur de potentia ipsius subiecti, ut supra dixi.

1905 Sed est notandum quod haec latitudo intensionis non est eiusdem rationis cum latitudine extensionis, nam latitudo intensionis est per se requisita ad integram entitatem (f. 52) et perfectionem ipsius formae. Extensio autem est per accidens ratione subiecti. Unde haec latitudo intensionis non perficitur per quamcumque aggregationem caloris, neque quilibet duo calores possunt conservari et uniri ad faciendum unum intensiorem, sed quilibet calor ex natura sua determinat sibi hanc certam latitudinem cum hoc ordine et perfectione et ex ea integratur et perficitur. Est simile in planta, quae requirit formam cum tanta extensione quantitatis; quae extensio fit per additionem partis formae ad partem formae, et tamen non quaelibet pars formae est
1910 continuabilis alteri, sed est determinatus ordo²⁵ et certa compositio ex quibus integratur ipsa forma et non alio modo. Et ita forma illa integra non est aggregatum per accidens, sed est una per se ex debita unione plurium partium resultans. Sic in proposito dicendum de calore ut .8. et de qualibet alia forma integra, quae de se habet latitudinem, quae completur ex unione plurium partialium entitatum, quam ex natura sua sibi determinat. Et haec latitudo paulatim educitur de potentia
1915 subiecti, et ita magis ac magis educi est magis ac magis radicari.

Hanc conclusionem sic explicatam probant argumenta facta pro secunda opinione.

Et confirmatur conclusio. Quia calor intensus et remisus, si separentur a subiecto per divinam potentiam, non habebunt aequalem entitatem, nec perfectionem, ut de se et argumentis factis fit evidens. Item, quia si in qualitate remisa esset tota entitas formarum, sequeretur quod duo
1920 qualitates contrariae possent simul esse in subiecto secundum totam entitatem suam.

Consequens est falsum; ergo.

Item, quia istae formae contrariae ex se habent (f. 52v) contrarietatem et repugnantiam. Ex vi suae entitatis habent etiam rationem intensionis; ergo intensio consistit in latitudine quam ipsa forma habet in sua entitate. Nec forte huic conclusioni repugnat S. Thomas, nam sententia illius fuit
1925 quod intensio non fit per quamcumque aggregationem caloris, sed per maiorem radicationem in subiecto.

Et hoc probant rationes eius. Non tamen negavit quod in ipsa intensione crescat etiam entitativa ipsa forma, quae intenditur. Unde Caietanus, 1.2, q. 52, a. 2, in fine, ait quod dicere quod res illa, quae est forma, quando intenditur et remittitur, nihil acquirit sibi reale absolutum aut perdit,
1930 est contra S. Thomam et non secundum illum. Martinez etiam, hic, lib. 1, cap. 9, conatur in concordiam reducere opinionem S. Thomae et Scoti, obscure tamen loquitur, nam concedit quod secundum D. Thomam forma intensibilis latitudinem habet et partibiliter acquiritur ipsa forma.

Solum autem posset esse dubium in doctrina S. Thomae, cur asserat augmentationem habituum fieri per additionem, non vero per intensionem formarum, cum utroque fiat additio.

1935 Respondetur quod in illo augmento habituum forma non magis radicatur in subiecto, sed extenditur ad plura obiecta, et ideo non potest dici augmentatum illud fieri per maiorem radicationem in subiecto, sed per additionem. At vero in intensione fit maior radicatio per quam optime explicatur intensio.

Ex his omnibus sequitur quid veritatis opinionis supra citatae.

²⁵ Ms. detrat (?)

1940 Opinio namque Scoti, in quantum dicit (f. 53) intensio non fit sine additione entitatis, veritatem habet, et si hanc vocat additionem gradus ad gradum, damus illi intensionem isto modo fieri. Et hoc probant argumenta illius opinionis et nihil aliud. Et ideo non indigent solutione. Si vero intelligat illa opinio quod intensio fit per quamcumque aggregationem caloris in eadem parte subiecti, falsum dicit. Et improbat optime argumentis pro S. Thoma factis, unde opinio S.
1945 Thomae, vocans intensionem maiorem radicationem in subiecto, recte loquitur. Si vero intelligat illam additionem fieri sine additione novae entitatis, ut multi intelligunt (quamvis non fert S. Thomas), in hoc sensu est falsa et sufficienter improbata argumentis factis.

Quapropter ad dicta opinionis argumenta, in quantum ad hoc probandum tendunt, respondendum superest.

1950 Ad primum ergo respondetur quod calor ut .8. est qualitas per se, est tamen omnino simplex, sed constans ex tota latitudine integrante perfectionem illius qualitatis, quae non est caloris aggregatio.

Ad secundum respondetur quod calor remissus idem fit postea intensus, non tamen sine additione, nam qualitatem intendi non est quod eadem prorsus sine additione manens ex imperfecta fit perfecta –hoc enim fieri non potest–, sed est quod qualitas in imperfecto statu existens, debita additione alii facta, reducatur ad statum perfectum, sicuti idem homo, qui erat parvus fit magnus, non tamen sine additione quantitatis (f. 53v).

Ad tertium argumentum respondetur quod differentia intensionis et extensionis non tantum consistit in hoc quod calor multiplicetur in eadem scilicet diversa parte subiecti, sed in hoc praecipue quod extensio non est per se requisita ad perfectionem qualitatis, sicut intensio. Unde latitudo extensionis non est determinata ex extrinseca natura caloris; at vero intensio fit per latitudinem quandam detractam ex propria natura ipsius formae, quae compleri non potest per quamcumque aggregationem formae.

1960 Unde negatur prima consequentia illius argumenti, quamvis non desunt qui illam concederent.

1965 Secunda item consequentia negatur, nam sicut latitudo intensionis est ex natura sua determinata, ita etiam produci non potest, nisi a potentia completa in latitudine illa. Non est verum quod subiectum habens calorem ut .4. sit in potentia ad quemcumque alium calorem ut .4., sed tantum est in potentia ad recipiendum completam perfectionem illius caloris, quae tamen non
1970 completur per alium calorem, ut dictum est, sed per educationem totius latitudinis de potentia subiecti. Et ita manet solutum ex his etiam quartum argumentum.

Ad quintum respondetur negando sequelam. Et ratio colligitur ex dictis, quia latitudo intensionis est per se, et ex ea integratur perfectio istarum formarum. Et ideo est detracta ex natura rei. Secus vero est de extensione, quae est per accidens ratione subiecti (f. 54).

1975 Ad sextum argumentum respondetur negando sequelam. Et ratio colligitur ex dictis.

(Vel dicam) quod scientia dupliciter intenditur: Uno modo in ordine ad intellectum, ut quando intimius penetratur vis medii et demonstrationis. Et talis intensio non fit sine augmento claritatis. In ordine vero ad memoriam fit intensior quando absque maiori rei intelligentia actuatur magis memoria circa rem scitam. Et haec fieri potest sine additione claritatis, quia hoc proprie non
1980 provenit ex intensione habitus, sed forte ex ordinatione specierum, ut alibi dicitur.

Ad septimum respondetur quod remitti calorem est quod auferatur aliis gradibus, quod vero sit hic vel ille est per accidens. Sed quia adhuc argumentum manet in sua vi, ideo ulterius dici potest quod sicut latitudo intensionis est per se detracta ex natura formae, ita in ea latitudine est aliquid ut fundamentum istius latitudinis formae, et aliquid quod se habet ut medium per quod devenitur
1985 usque ad complementum qualitatis. Incipit ergo remissio a complemento et procedit per medium usque ad fundamentum, sicut etiam mors viventis, si naturaliter fiat, incipit per quasdam partes determinatas et procedit suo ordine usque ad partes quae sunt veluti vitae fundam.

Ad octavum respondetur negando sequelam, nam id quod intensione additur non est accidens diversum, sed ex tota illa latitudine resultat unum numero accidens cum omnibus suis
1990 partibus, et hoc esse optime in eodem subiecto. Si autem quaeratur ulterius per quod distinguuntur

illae (f. 54v) entitates partiales integrantes talem latitudinem, forte sufficeret respondere quod se ipsis distinguuntur sicut duae partes quantitatis. Tamen ulterius dici potest quod distinguuntur ex diverso modo actuandi subiectum, nam quaedam partes actuant immediatius, aliae secundum quod praecedit ipsa latitudo intensionis. Nec etiam sequitur in intensione continua acquiri infinitas entitates, nisi forte partes proportionales, aut continuativae partium vocentur; potest fieri namque divisio huius latitudinis per partes proportionales, et in illa latitudine inveniuntur sua indivisibilia continuativa et terminativa, et sic solvuntur haec argumenta.

Ex solutione huius quaestionis sequitur:

1^o, quod formam esse insensibilem non provenit ex parte subiecti, nec ex parte agentis, nec ex eo quod habet contrarium, sed ex propria natura specifica, quae postulat entitatem habentem latitudinem.

Prima pars est contra Aegidium, Niphum, et alios asserentes quod forma habet quod sit insensibilis ex parte subiecti. Quod si intelligam, ut vere intelligunt, formam esse insensibilem, quia recipi potest in subiecto magis aut minus disposito, falsum etiam dicunt, ut ex dictis constat.

Secunda pars est contra Iandunum, in 1, d. 17, q. 6.

Ait enim formam esse insensibilem, quia agens et subiectum non semper se habent eodem modo, sed possunt se habere difformiter. Hoc enim non est satis ad rationem intensionis, (f. 55) ut ex dictis constat, nisi etiam ipsa forma habet ex se latitudinem.

Tertia pars est contra Mag. Soto, qui saepe in Praedicamentis ait quod illa proprietas qualitatis, scilicet, posse intendi et remitti, dimanat ex illa, quae est habere contrarium. Sed illud non est necessarium, quia etiam forma, quae non habet contrarium, potest esse insensibilis, ut patet de lumine et scientia; provenit ergo insensibilitas ex propria natura, forma scilicet, quia in se habet latitudinem, secundum quod potest in subiecto paulatim introduci.

2^o sequitur concordia alterius dissensionis in hac materia inter S. Thomam et Scotum, nam solet quaeri, an possit extra subiectum intendi vel remitti.

Et S. Thomas ubique negat, Scotus autem affirmat ubique. Tamen veritas est quod nulla forma naturaliter intenditur sine subiecto, sicut nec esse potest sine illo, tamen supernaturaliter optime potest intendi forma etiam extra subiectum. Quod S. Thomas non negat.

Et patet, quia id quod acquiritur per intensionem non tamen est modus informandi subiectum, sed etiam aliquid entitatis. Ergo posset Deus id extra subiectum facere, nam in actione sua a subiecto non pendet.

Item, Deus separare potest a subiecto calorem intensum et remissum, qui vere manent inaequales in intensione; quod autem potest etiam extra subiectum conservari potest etiam a Deo extra subiectum fieri; ergo. Verum tamen est quod si a forma separetur omnis ordo ad subiectum non posset in ea intelligi latitudo neque intensio; et hoc est quod S. Thomas intendit.

Et ratio est, quia, secluso illo ordine, forma non esset forma, sed esset substantia per se subsistens (f. 55v) et ita esset indivisibilis. Et hoc est quod Aristoteles ait quod substantia non suscipit magis nec minus, ut saepe saepius.

3^o sequitur ex dictis solutio dubii in principio quaestionis positi, scilicet quomodo formae possent suscipere magis et minus, cum consistat in indivisibili.

Est enim pro solutione notandum specificativum cuiuscumque formae debere esse quid fixum et certum, et ideo debet esse indivisibilis taliter quod, quamdiu forma non provenit ad participandum perfecte illam formam specificantem, nondum est constituta in illa specie. Potest tamen contingere quod forma illa per talem differentiam constituta latitudinem aliquam habeat, et possit magis et minus participari a subiecto, sicut ratio lineae consistit in indivisibilitate, in longitudine tamen postquam ad illam rationem pervenit, pervenit magis aut minus divisibilis, quod non variat speciem, quia hoc per accidens se habet ad rationem lineae. Sic etiam caloris essentia in hoc consistit quod tali modo afficiat subiectum; quae ratio communis est cuicumque calori et proprie illi convenit, tamen sub illa ratione potest dari diversus gradus absque variatione speciei, qui omnes conveniunt in formali specificativo; illa vero diversitas materialiter se habet. Quod

intelligitur facile considerando id in quo essentialiter conveniat calor ut .1. et ut .8., nam illud est differentia essentialis constituens caloris speciem, et hoc consistit in indivisibili, et aequaliter participatur ab utroque; quod autem hic calor sit magis aut minus educitur de potentia subiecti non refert ad rationem speciei.

2045 4^o sequitur solutio alterius dubii positi ab (f. 56) Aristotele in Praedicamentis, cap. De qualitate, abstracta vel concreta suscipiant magis aut minus. Dicendum est enim, ut etiam illo loco diximus, quod formae ipsae quae intenduntur vere perficiuntur magis; et in hoc sensu dici potest quod susciperet magis aut minus, tamen per intensionem forma non recipit magis et minus in
2050 videtur tribuere magis id concretis quam abstractis. Potest tamen dici quod ipsa concreta suscipiunt magis aut minus, tamen ratione abstractorum quae in ipsis intenduntur et remittuntur.

2055 Ultimo videtur ex dictis resolvi dubium supra positum, nempe an in solis qualitatibus inveniatur intensio. Quod est quaerere in quibus formis reperiatur, et in quibus est. De quibusdam enim certum est quod non possunt intendi, ut de quantitate, de figura, etc. De aliis vero est certum quod possunt intendi, ut de qualitatibus elementorum; de aliis vero dubium.

2060 Et ratio dubii in omnibus est in invenienda radice a qua proveniat quod quaedam formae sunt insensibiles et non aliae, nam cum omnes recipiantur in subiecto, apparet quod omnes possunt ab illo magis aut minus participari. In hac re solum est in communi certum illas formas esse insensibiles, quae non habent indivisibilem modum actuandi subiectum, sed ex natura sua habent latitudinem, secundum quod possunt magis aut minus participari; quae vero hoc non habent insensibiles non sunt.

Ita S. Thomas, q. 1, De virtutibus, a. 2; et in q. 5, a. 3; et 1.2, a. 1.

Sed restat in particulari (f. 56v) dicendum quae formae hoc habent et quae non.

2065 Dico, 1^o, nulla forma substantialis habet huiusmodi latitudinem, atque adeo nulla est insensibilis atque remissibilis. Est contra Commentatorem, 3 De caelo, comm. 67, ubi ait formas elementorum intendi et remitti. Conclusio tamen est Aristotelis, in Praedicamentis, cap. De substantia. Et sic Averroi respondetur id intelligi de perfectis formis substantialibus; secus est, aut inquit, de formis elementorum, quae mediae sunt inter substantiales et accidentales.

2070 Sed hoc impugnat optime S. Thomas ubique, nam inter substantiam et accidens non datur medium, nam includit contradictionem.

Arguitur etiam, quia ignis est vera substantia completa per se subsistens; ergo huius forma etiam est vera forma substantialis.

2075 Item, id quod dicitur ex Aristotele, 5 Physicorum, ubi ait substantiam generationis esse instantaneam et non successivam.²⁶ [Si] substantialis forma insensibilis esset, introduceretur partibiliter et successive in materiam, atque adeo per motum, ut illo loco adnotavimus.

Item arguitur ratione, quia si formae elementorum essent remissibiles, ergo possent formae ignis et aquae informare eandem materiam.

Consequens est falsum; ergo.

2080 Patet sequela, nam forma intensa dupliciter potest remitti: Uno modo per mixtionem contrariae formae. Alio modo propter absentiam causae conservantis. Nam forma et dispositio simul intenduntur et remittuntur; ergo sicut qualitates elementorum (f. 57) admiscuntur in intensione et remissione, etiam formae, aut e contrario. Si non inconvenit calorem intendi in aqua, non existente ibi forma ignis, etiam non inconvenit remitti frigiditas aquae, manente integra ipsa forma.

Et confirmatur,

2085 1.^o Nam si remissio dispositionum sufficit ad remissionem formae, etiam formae mixtorum remitterentur, nam etiam ultimae dispositiones earum possunt intendi et remitti.

2.^o confirmatur. Nam si remissa forma substantialis, non admiscetur alia, ergo materia per talem formam remissam non manet simpliciter actuata, quia eius potentia ex aliqua parte manet

²⁶ Ms. et tm nam. (?)

privata suo actu. Sed rationem a priori (quare forma substantialis non sit intensibilis) reddit S.
2090 Thomas, 1.2, q. 33, quia forma substantialis est id per quod aliquid in propria specie constituitur; id
autem quod constituit speciem debet esse fixum et indivisibile; et ideo informatio formae
substantialis fit indivisibiliter; atque adeo sine intensione et remissione.

Quae ratio difficultatem habet, nam omnis forma dat speciem suo composito; ergo omnis est
specifica; ergo omnis consistit in indivisibili sensu exposito, tamen cum stat quod in specie illa
2095 detur latitudo gradualis perfectionis, ergo licet forma specificet, etc.

Sed dicendum est vim rationis consistere in hoc quod forma substantialis constituit rem in
esse simpliciter specifico; esse autem substantiale specificum debet esse ita fixum et indivisibile ut
in eo non sit latitudo gradualis, quia tamen esse principium per quod res subsistit et est
fundamentum et fons totius esse accidentalis, (f. 57v) et ideo oportet quod sit invariabile; et ideo
2100 forma a qua tale esse provenit, quia est prior actus et prior fons et origo omnium quae rei
competunt, ideo debet esse semper permanens in eodem statu, alias non esset res bene constituta in
suo esse.

Quod a posteriori amplius explicatur. Nam si forma aquae esset remissibilis in suo esse,
amitteretur remissa frigiditate, et ita aqua semel calefacta non posset se ad pristinum statum
2105 restituere, nisi ab extrinseco, quod est contra experientiam de debita constitutione naturae.

Et sequela patet, nam forma remissa non potest se ipsam intendere, nam nihil agit in se
secundum se idem; ergo non posset forma substantialis remissa se iterum intendere; ergo non posset
intendi nisi ab extrinseco, quia non est aliud principium a quo intendatur; ergo nec frigiditas potest
intendi ab intrinseco, nam deberet intendi a forma, quae, cum remissa maneret, non posset intendere
2110 frigiditatem. Ut ergo aqua (et idem de aliis formis substantialibus est) possit se reducere ad
pristinum statum et in illo conservare, oportet quod forma maneat invariata ut ab ipsa possit
dimanare debita perfectio ipsius rei.

Sed arguit Commentator: Remissa propria passione, remittitur forma; sed passiones
elementorum sunt qualitates primae, [quae] intenduntur et remittuntur; ergo.

2115 Respondetur qualitates has non tam esse passiones quam dispositiones requisitas ad formam;
dispositiones bene tamen possunt suscipere magis aut minus, manente forma invariata.

Respondetur etiam quod, licet sint passiones, (f. 58) tamen qui sunt passiones activae et
habentes contrarium, possunt suscipere magis aut minus, quia non est de ratione propriae passionis
quod non possit intendi et remitti, sed tantum quod sequitur ex principiis intrinsecis rei non
2120 impeditae a contrario; si autem impediatur, potest non oriri, saltem cum omni sua perfectione.

Sed adhuc manet dubium, an istae formae substantiales suscipiant magis aut minus, dato non
intendi nec remitti.

Diximus enim cap. De substantia, quod suscipere magis aut minus stat dupliciter:

Uno modo ratione inaequalis perfectionis, ut substantia est magis ens quam accidens.

2125 Alio modo ratione intensionis et remissionis.

Ex dictis manet certum quod substantiae non suscipiunt magis aut minus hoc secundo modo.

Sed an recipiant primo modo est dubium, in quo est certum quod si comparemus formas
genere vel specie diversas, inter illas poterit esse magis aut minus, nam excepta prima substantia,
qua nihil perfectius fingi potest, nulla est forma substantialis quae non possit dari magis participans
de ratione substantiae et perfectione [?] entis. Quae quidem inaequalitas non tollit univocationem
2130 logicam neque impedit quod substantia sit genus, ut alibi diximus. Sed differentia est, an inter
formas eiusdem speciei possit reperiri haec diversitas secundum magis et minus, ita ut una forma
magis et perfectius participet essentiam specificam quam alia; ut in particulari, an una anima
humana possit in substantia sua esse perfectior alia.

2135 Et videtur quod non,

1º, nam si in gradu substantiali anima Petri esset perfectior anima Pauli; ergo sunt
inaequales in essentia; ergo etiam sunt diversi in essentia.

2140 2^o arguitur. Nam si sunt intra eandem speciem, et una perfectior alia, ergo potest una virtute agentis naturalis promoveri ad virtutem alterius; ergo potest intendi. Patet consequentia, quia illa inaequalitas non potest esse sine aliqua latitudine perfectionis.

3^o sequitur. Si in aliquibus formis substantialibus eiusdem speciei daretur huiusmodi inaequalitas, sequitur posse dari in omnibus, nam par videtur esse ratio.

Consequens autem est falsum, ergo.

Patet minor, nam duae formae ignis non videntur habere talem inaequalitatem, ergo etc.

2145 In hac re quidam tenent quod una anima rationalis non potest esse perfectior altera. Et idem dicerent in aliis formis. Unde inaequalitas quae apparet in diversis hominibus, quia unus habet perfectiorem intellectum quam alius, referenda est –inquiunt– ad diversas complexionem corporis, non ad inaequalitatem animae. Unde in animabus separatis non est diversitas in perfectione.²⁷

Tenet Scotus, in cap. De substantia; Soncinas, 8 Metaphysicae, q. 26.

2150 Contrariam sententiam tenet Caietanus, 1 p., q. 85, a. 1; Capreolus, in 2, d. 32, q. 1, Ferrarius, 1, cap. 3. Isti asserunt quod una anima in se est perfectior alia, etiam inter animas separatas, in quibus est perfectior intellectus et operatio.

Et probatur:

2155 1^o, ab effectu, nam in diversis hominibus reperitur magna diversitas in perfectione (f. 59) operationum. Unus est (qui) unico fere intuitu res penetrat, et ex uno principio facile multa colligit, alter vero aegre difficileque potest rem intelligere. Haec autem tanta inaequalitas non potest referri ad corpus et sensus, nam sensus non adeo deservit discursui ut eam inaequalitatem causet, nam discursus superat multum sensuum facultatem. Nec etiam potest reduci ad usum et exercitium, nam licet hinc saepe proveniat inaequalitas in operatione, tamen non semper. Duo enim homines aequae exercitati longe solent in perfectione distare; debet ergo referri ad inaequalitatem intellectum et animarum, ut supra dixi.

Et confirmatur:

2165 1^o, nam inter intellectus quidam est valde acutus, sed non recte iudicativus; alius recte iudicat, sed non multa invenit; alius facilis, sed non profundus, et alius e contrario; alius ingeniosus et obscurus, alius e contra; alius clarus et ingeniosus; alius ingeniosus et clarus. Haec autem tanta diversitas non est possibile quod ex solo corpore oriatur; ergo.

2170 Confirmatur, 2^o, nam, dato quod semper proveniat ex corpore haec inaequalitas, tantum ipsamet corporis inaequalitas arguit in ipsis animabus inaequalitatem. Unitur enim per se anima corpori tamquam instrumentum per quod exercent suas operationes. Unde sicut in artificialibus ad perfectas operationes perfectiora instrumenta ordinantur, ita in animabus perfectiora corpora dantur perfectioribus animabus, ut perfectius operetur. Et ideo animae humanae datum est perfectius corpus quam animae bruti; ergo optime ex varia perfectione corporis colligitur perfectio animarum, ut actus proportionatur potentiae et instrumentum suo principio principali.

2175 Patet etiam per inductionem in aliis rebus et inter arbores eiusdem speciei, una est perfectior alia, ut patet, quia meliorem fructum praebet; ergo forma talis arboris est perfectior, nam ex fructibus illorum cognoscetis illos. Item, similiter inter duos equos videmus unum plurimum excedere alterum in perfectione et in maiori vi et in aliis qualitibus, quae a forma dimanant. Quae arguunt perfectiorem formam.

2180 Item, si homines in statu innocentiae perseverarent, non essent omnes aequales in habilitate mentis, et tamen id non provenit ex defectu corporis, quia ibi tunc nullus esset defectus, sed unusquisque haberet corpus optime adaptatum suae animae. Negare autem inaequalitatem in illo statu est absurdum, nam absque dubio Adam habuit perfectiorem intellectum quam Eva. Tandem haec varietas perfectionum inter formas eiusdem speciei plurimum apparet impossibilis; ergo non est deneganda.

²⁷ Ms. imperfectione.

2185 Et hanc sententiam sequitur S. Thomas, supra, ubi ait unum intellectum esse perfectiorem alio, et consequenter anima unde dimanat. Nec potest exponi quod intellectus dicatur perfectior ratione sensuum a quibus provenit ut perfectius operetur.

Duas enim causas posuit ibi S. Thomas, cur unus melius altero intelligat: (f. 60)

2190 Una est ex parte intellectus, qui est perfectior, nam manifestum <est> –inquit– quod quanto corpus est melius dispositum, tanto meliorem sortitur animam. Quod manifeste apparet in his quae sunt specie diversa.

Secundam causam redit ex parte sensuum.

Item, si potentiae sensitivae eiusdem speciei possunt esse inaequales in perfectione absque intensione et remissione, cur non²⁸ intellectus? Idem tenet S. Thomas, in 2, d. 32, a. 3.

2195 Et colligitur ex illo Sap 7, ubi Salomon de se ipso ait: Puer autem erat ingeniosus et sortitus animam bonam; ergo, etc.

Ad primum ergo oppositae opinionis respondent quidam quod species non variat, nisi quando fit additio alicuius gradus essentialis, et quia diversitas gradus est penes operationes, ideo –inquiunt– quod quoniam forma dicit ordinem ad operationes eiusdem rationis, semper conservatur gradus specificus²⁹ cum quacumque inaequalitate. At vero si forma ordinetur ad novam operationem, variatur species; quia ergo omnes animae humanae sunt principia earundem operationum et solum differunt in maiori vel minori perfectione earum, ideo, licet sint inaequales in perfectione, non tamen ideo specie differunt. Sed haec doctrina in hoc deficit, quod non distinguit diversitatem gradus essendi a diversitate specifica. Multa enim differunt specie, quae non differunt in gradu essendi, ut angeli inter se, bruta inter se; (f. 60v) alia vero differunt specie et gradu, ut bruta et homines. Diversitas enim graduum bene attenditur penes operationes, non vero diversitas specierum. Angeli enim omnes conveniunt in operatione intellectus et voluntatis, et tamen specie differunt propter diversum modum exercendi illas operationes. Et idem videtur esse de brutis inter se; ergo ad diversitatem specificam non videtur requisita operationum diversitas.

2210 Aliter respondet S. Thomas, 1 p., q. 5, ad 3, quod inaequalitas, quae provenit in forma ratione sui, causat diversitatem specificam ex coaptatione ad materiam sic dispositam (et) non facit nisi differentiam numericam, ubi signatur quod inaequalitas in principiis individualibus stare potest sine diversitate specifica.

2215 Pro quo est notandum quod sicut genus contrahitur³⁰ per differentias, quarum una est perfectior alia, et ideo genus ab una specie perfectius participatur quam ab alia; ista species est contracta in indivisibili per principia individuantia. Haec enim potest esse perfectior in uno individuo quam in alio, et ita forma potest esse perfectior individualiter, non specificè.

2220 Sed contra. Nam haec diversitas perfectionis magis attenditur penes operandi modum magis vel minus. Haec autem diversitas causat diversitatem specificam, ut patet in angelis, inter quos tanta videtur differentia, sicut inter duas animas, (f. 61) nam sicut duae animae conveniunt in modo operandi, scilicet per discursum, ita angeli in modo cognoscendi sine discursu, et sicut animae differunt in maiori vel minori perfectione intra illum gradum, ita etiam angeli; ergo.

2225 Probatur quod essentia rei et eius diversitas optime cognoscitur per operationem, sed difficile est cognoscere quando diversus modus operandi procedat a diversa essentia. Et ideo oportet advertere quod si operatio est omnino specie diversa, et quasi alterius rationis, tunc absque dubio procedit a re in essentia distincta. Tamen quando operatio est eiusdem rationis advertendum est an in illo genere operandi possit aliquid una res quod non possit alia.

2230 Etiam considerandum est an cum convenientia in una operatione sit diversitas in aliis, nam quando haec interveniunt est diversitas specifica, si formae conveniunt in operatione et modo essentiali, differunt tamen in modo accidentali, scilicet quod facilius promptusve potest una quam alia, tamen ille modus arguit diversitatem perfectionis, tamen intra eandem speciem. Unde ad illud

²⁸ Ms. est (?).

²⁹ Ms. specie et ficus (?)

³⁰ Ms. contrariatur.

de angelis respondetur quod non est simile, licet conveniant in modo cognoscendi sine discursu, nam differunt valde in modo, nam unus per universaliores species quam alius, et unus potest unico intuitu plura comprehendere quam alius; at vero animae omnes procedunt per discursum et per particulares conceptus ab uno ad aliud procedendo. Differentia est autem velocitate et facilitate. Bruta etiam, licet conveniant in cognitione sensuum, tamen in ea habent magnam diversitatem, in aliis tamen virtutibus et operationibus distinguuntur.

Quae omnia (f. 61v) arguunt diversitatem specificam, licet forte singula sufficiant.

Ad secundum respondetur negando primam sequelam, quia inaequalitas illa non provenit ex ulla aptitudine intensionis, sed ex amplitudine speciei, quae in diversis individuis potest magis aut minus participari, in omnibus tamen indivisibiliter et immutabiliter.

Ad tertium respondetur quod in formis mixtorum potest dari forte haec inaequalitas, ut patet in auro, plantis, etc.; in elementis vero in sua naturali puritate constitutis, forte non esset inaequalitas propter simplicitatem suam, nam dispositiones eorum parviores sunt et consistunt in indivisibili. Unde portiones unius elementi non tantum sunt individua distincta quantum partes integrantes eiusdem totius omnino homogeneas.

Qua ratione inter materias primas eiusdem speciei non datur una perfectior alia. Et haec de substantialibus formis. Inter accidentales autem solum qualitates secundae et tertiae speciei sunt intensibiles et remissibiles.

Pro cuius explicatione notandum est quod accidentibus non convenit aut repugnat intensio, quia praebent subiecto esse secundum quid, nam si quaedam accidentia sunt intensibilia et non alia aliunde provenit. Potest tamen provenire vel ex eo quod invariabiliter comitant aliquid invariable principium a quo nec separari possunt nec diminui ratione contrarii, nec alio modo produci, ut intellectus est hac ratione inintensibilis, vel ex eo quod in sua ratione includit quemdam indivisibilitatem, ut numerus binarii non potest esse maior (f. 62) vel minor, quia in tali specie per indivisibilem unitatem constituitur, vel certe ex eo quod non est accidens suam entitatem habens distinctam, sed tantum est modus quidam alterius, in quo non est assignando magis aut minus. Ubi tamen haec desunt, poterit accidens esse intensibile vel remissibile.

Hoc supposito patet conclusio.

Nam qualitates non possunt intendi et remitti, secundum Aristotelem et omnes philosophos et experientiam.

Et ratio est, quia non habet in suo esse gradualem differentiam, dico latitudinem. Et huius etiam ratio reditur a Simplicio, in Praedicamentis, quia quantitas intime sequitur subiectum. Quae ratio optima est, si per substantiam intelligat materiam primam suam quam inseparabiliter comitatur quantitas. Item est passio contrario carens.

Adde etiam quod latitudo formae ex eius effectu cognoscitur; effectus autem quantitatis est extensio, in quo non potest esse latitudo intensiva, sed extensiva; ergo etc. Et hinc colligitur quod accidentia alia, quae quantitatem sequuntur et sunt quasi modus illius, nec intenduntur nec remittuntur. Huiusmodi sunt figura, ubi, quando, situs, nam ista omnia tantum sunt quidam modus consistens in quadam perfectione et modo, et ideo nec intenduntur nec remittuntur.

De relationibus etiam constat nec intendi nec remitti, quia non habent latitudinem, sed in quadam indivisibili ratione consistunt, ut patet in relatione similis et duplici, de quibus in cap. De ad aliquid. Actiones etiam et passiones et motus habent quemdam modum recipiendi magis et minus in velocitate et tarditate, tamen illa non est propria intensio, sed maior extensio motus brevi tempore facta. Et ratio est, quia actio est ipsum fieri, et ideo ipsa non intenditur, sed per eam intenditur terminus. Unde actus amoris potest esse intensus et remissus in quantum est qualitas, tamen in quantum est actio, potius est intensio ipsius qualitatis. Unde proprie qualitates solae recipiunt intensionem, sed non omnes, nam qualitates quartae speciei iam sunt exclusae. Qualitates autem primae ex se non habent intensionem, quia sunt proprietates naturales et per se consequuntur principia invariabilia. Dico autem ex se, quia aliquae qualitates primae speciei, in quantum alia ratione pertinent ad tertiam speciem, possunt intendi et remitti, ut calor.

Qualitates autem secundae et tertiae speciei intendi possunt, quia habent per se entitatem distinctam a subiecto, et acquiruntur per actiones proprias, ut possibles qualitates per motus et habitus (per) proprios actus. Item, nam includit in sua ratione indivisibilitatem, et ideo intenduntur.

2285 Quod inductione confirmari potest.

Sed est notanda differentia inter has qualitates, nam quaedam dicunt tantum ordinem ad subiectum a quo individuantur et specificantur, et in illo tantum intensionem recipiunt. Aliae autem sunt, quae propter hunc ordinem habent etiam alium ad extrinsecum obiectum a quo specificantur, et ratione huius ordinis augeri etiam possunt. Quod est quodammodo intendi. (f. 63)

2290 Ex quibus omnibus colligitur quod triplex est latitudo in formis:

Alia extensionis, quae ex quantitate oritur, et haec impertinens est ad intensionem.

Alia est latitudo obiectiva, penes quam augetur forma et ad latius obiectum extenditur. Et hoc augmentum quodammodo est intensio, in quantum (non) fit in diversis partibus subiecti, sed in eadem; et quodammodo est extensio, in quantum quod praecerat non magis radicatur, sed ad plura extenditur. Et ideo hoc augmentum absolute dicitur fieri per additionem.

2295

Alia denique est latitudo quae sumitur ex maiori actuacione subiecti, et ex hac oritur propriissima intensio. De qua hactenus.

QUAESTIO 2

Utrum inter agens et passum requiratur proportio maioris inaequalitatis

2300 Iuxta ordinem in principio huius disputationis promissum, dum a nobis consequitur, est proportio (?) requisita inter alterans et alterabile ut sequatur actio.

Ut autem intelligamus quaestionis titulum, est notandum quod multipliciter possunt se habere res duae in virtute activa et passiva:

2305 Uno modo quod virtus activa unius et resistiva alterius sunt aequales; quae dicitur proportio aequalitatis.

Secundo modo potest fieri ut activitas unius sit minor quam resistentia alterius; et haec dicitur proportio minoris [inae]qualitatis.

Tertio, quod activitas superet resistentiam; quae dicitur proportio maioris inaequalitatis.

2310 Quarto, possunt se habere duae res tali modo quod una sit in (f. 63v) potentia passiva, alia vero habeat activitatem contrariam illi potentiae passivae, ut si rei desidenti frigiditatem applicetur res calida.

Quinto, possunt se habere quod alia res sit activa, alia vero similis in forma illi sit.

Est ergo quaestio, quaedam istarum partium requiratur ad alterationem, an semper requiratur tertia, an vero aliquando sufficiat aliqua illarum.

2315 Et videtur hoc secundum.

1°. Quia aliquando actiones speciei unius proveniunt ab agenti contrariae virtutis, ut aqua frigidatur saepe ratione corporis calidi circumstantis, et e contrario, ut in vere inferiores terrae partes sunt frigidiores, quia aer circumstans est minus calidus; in hyeme etiam internae partes hominis sunt calidiores propter circumstantem aerem frigidum; ergo corpus circumstans causat contrariam qualitatem; ergo etc.

2320

2° Nam aliquando simile agit in simile, inter quae non est dicta proportio. Antecedens patet, nam ferrum candens³¹, habens ut plurimum calorem ut .6., intendit in stupam (?) calorem usque ad summum gradum; ergo.

3° Nam a proportionem minoris inaequalitatis saepe provenit actio.

2325 Quod inductione patet, nam gutta saepe cadens cavat lapidem; ergo signum est quod deprimit duritiem lapidis; ergo.

³¹ Ms. cadens.

Item, aqua calidissima reducit se ad pristinam frigiditatem, et tamen eius frigiditas est minor quam calor.

2330 Item, nam agens in agendo repatitur, ut ferrum calidum aquae immersus calefacit aquam et frige fit ab ea, et aliquid illorum agentium (f. 64) erat minoris activitatis quam illud; ergo.

4.º arguitur, nam a proportione minoris [in]aequalitatis fit actio. V. g., si duae candidae aequales sibi invicem applicentur mutuo intendunt propria lumina. Et lumen terrae per reflexionem intendit lumen aeris, et tamen non est intensior.

2335 Item, duo homines virium aequalium possunt inter se repugnare et invicem agere idem; ergo [idem] erit in naturalibus.

Item, duae res mixtae saepe se invicem corrumpunt, et ex eis resultat una distincta res, ut d. 4 videbimus; ergo illud est, quia in activitate erant aequales, et ideo se invicem corrumpere potuerunt; ergo est actio inter aequalia. Quoniam haec quaestio est de proportione requisita inter activitatem agentis ac resistantiam passi, ideo ante illius decisionem necessarium est nonnulla dicere de activitate et resistantia, quot sunt et quomodo se habeant.

2340 Est autem hic sermo de alteratione, quae ad generationem ordinatur, cuius potissima principia sunt quattuor qualitates primae, scilicet caliditas, frigiditas, humiditas et siccitas; et ideo in illis est haec res explicanda. Activitas ergo rei et potentia seu virtus activa idem sunt. Potentia autem activa, ut [dicit] Aristoteles, 5 Metaphysicae, cap. 12, et 9 Metaphysicae, cap. 1, est potentia transmutandi aliud in quantum aliud, ubi verbum transmutandi non est in rigorosa significatione sumendum, sed ut idem sonat quod efficiendi, ut sub definitione illa comprehenduntur omnes potentiae activae. Est ergo activitas rei virtus quaedam efficiendi aliud, quae quidem activa virtus in ordine ad alterationem est residetque in dictis qualitatibus primis, nam illarum duae sunt activae; sunt duae etiam passivae, non quia activitatem non habeant, sed quia habent multo minorem, et quia ampliores sunt ad resistendum, ut infra amplius declarabitur. (f. 64 v) Quocirca qualitates istae tali ordine in activitate se habent quod summe activa est calor, statim frigiditas, deinde humiditas et tandem siccitas.

2350 Quem ordinem experientia confirmat, nam intra ignem manus non potest detineri sine magna laesione, intra aquam vero frigidissimam potest; ipsa tamen frigiditas caeteris partibus, magis sentitur et vehementius nocet quam duae aliae qualitates, ut etiam ostendit experientia; quae etiam docet humiditatem esse activitatem. Humidantur enim remisi in loco humido, quamvis lente et paulatim; et eodem modo constat siccitatem agere, licet remissius quam aliae tres qualitates.

Sed forte dubitabit quis circa istum ordinem.

2360 Apparet enim quod inter istas qualitates non possit esse inaequalitas in activitate, nam [si] virtus activa comparatur ad passum non resistens, quaelibet in instanti efficiet totum quod potest; si vero comparantur ad subiectum resistens, agit iuxta proportionem activitatis et resistantiae; ergo semper erit aequalis activitas.

Sed notandum est,

2365 1º, quod qualitas non dicitur magis aut minus activa ex parte effectus, sed quia possit plures aut perfectiores effectus producere, quomodo lux est magis activa quam calor, sed ex parte modi; unde magis dicitur, quia velocius et vehementis agit.

2370 2º notandum est quod ubi non est resistantia passi, non habet locum ista comparatio, ut argumentum probat, quia tunc agens in instanti agit omne quod potest; est ergo comparatio et inaequalitas in victoria passi resistantis, ita ut illa qualitas dicatur magis activa, quia magis et facilius potest contrarium superare.

2375 3º [est] notandum, quod istae qualitates directe agunt in subiectum aptum ad recipiendum illas. Unaquaeque dicitur agere in contrariam id expellendo et corrumpendo, quia contraria sunt iuxta idem; quia vero unaquaeque res appetit suam conservationem, (f. 65) ideo resistit etiam suam corruptionem; ideoque quaelibet qualitas directe resistit actioni suae contrariae a qua directe corrumpitur; resistunt etiam qualitates aliae quae ex consequenti corrumpuntur ad actiones alterius, quia non bene se compatiuntur cum illa, ut calori propter frigiditatem resistit densitas, humiditas, etc.

Ultimo notandum est quod ad comparationem recte faciendam sumenda sunt omnia paria, nam, ut in *Physicis* dictum est, ad vehementiam actionis plurimum confert densitas agentis, multitudo formae cuiusvis³² agentis. Quibus sic stantibus, illa videtur qualitas magis activa cui aequale contrarium minus potest resistere et facilius potest ab illa vinci.

Et hoc modo se habent calor et frigiditas; positus enim hic calore et frigiditate et passo aequaliter indispositio ad recipiendum utramque qualitatem, facilius vincitur a calore quam a frigiditate.

Et hoc probant experientiae adductae et ratio etiam, nam agere est perfectius quam pati, et calor etiam est perfectior qualitas quam frigiditas, et ita in unaquaque istarum contrarietatum, perfectior qualitas est magis activa, et quia inter has duas contrarietates, prima et perfectior est caloris et frigiditatis, ideo simpliciter calor est magis activus, deinde frigiditas, etc. De resistentia autem non constat apud auctores quid sit.

Quibusdam enim videtur quod resistere non est nisi agere; resistere enim nihil aliud videtur quam contra agere, nam tunc aliquis optime resistit quando debilitat virtutem agentis vel illius actionem retardat; sed non fit nisi reagendo in ipsum agens; ergo.

2.^o arguitur a simili, nam in pugna inter duo animalia, unum non resistit alteri, nisi nocendo et agendo quantum (f. 65v) potest; quod si unus desistit ab actione iam non resistit; ergo idem est in pugna rerum naturalium.

3.^o inductive arguitur, nam quando lapis ferro scinditur, resistit tamen laedendo; et cibus similiter patitur a calore naturali, resistit tamen debilitando ipsum calorem naturalem, quod non fit nisi agendo.

4.^o Nam potentia resistiva est activa; ergo resistere est agere.

Probatur antecedens, quia non est passiva; ergo activa.

Probatur, nam potentia passiva est quae disponit subiectum ad patiendum; resistiva vero potentia potius impedit passionem.

Quam sententiam tenet Soncinas, 9 *Metaphysicae*, q. 6; Iavellus, q. 2; Valles, q. 11 *Physicae*, et lib. 1 *Controversiarum*, cap. 5; Niphus, [...] errore in philosophia. Contrarium vero nihilominus tenet Marsilius, Astudillo, Albertus de Saxonia, Caietanus Thienensis, 1 *De Generatione*, et Venetus, *Summa De Generatione*, cap. 27.

Probatur:

1.^o, quia potest aliquid resistere nihil agendo; ergo. Patet antecedens inductive fere evidenter, nam terra resistit actioni solis, etc.; similiter stupa cum inflammatur; et tamen nihil agunt in sole; ergo.

Probatur antecedens, quia impediunt et retardant actionem solis, nam si nulla esset resistentia, actio fieret in instanti.

2.^o probatur, nam si resistere est agere, ergo quando passum non agit non resistit; ergo tunc agens efficit effectum in instanti ex dicta maxima.

Consequens autem est falsum; ergo.

Patet tum exemplis, tum etiam probabitur melius ex dicendis infra de reactione. Aliquando enim passum non potest reagere propter suam parvitatem, et tamen potest resistere; ergo.

3.^o probatur, nam sequitur quod omnis qualitas sit tantum activa quantum resistiva; quod alii aperte concedunt.

Consequens autem est falsum.

Patet, nam vel (f. 66) alias non esset possibile quod agens repateretur in qualitate circa quam affert, vel certe quod aliqua actio esset a proportionem minoris inaequalitatis.

Quorum alterum concedunt oppositum opinantes. Sed utrumque falsum esse constabit ex sequentibus.

³² Ms. quivis.

2425 Aliter respondet Soncinas, negando sequelam, nam licet resistere —inquit— sit agere, non ideo omnis forma activa est aequaliter resistiva.

Sed contra, nam potentia per suam activitatem formaliter resistit; ergo tantum resistit, quantum agit, nam per ipsum agere formaliter resistit; quare consequentia illa optime videtur inferri.

2430 4^o principaliter arguitur, nam si resistere est impedire actionem agentis, hoc autem potest fieri sine additione contrarii, ut patet a simili in bello inter homines; sunt enim quaedam arma offensiva, ut ensis, alia defensiva seu resistiva, ut clypeus, quae non resistunt agendo, sed impediendo tantum; ergo. Utraque istarum opinionum habet aliquid veritatis et utriusque aliquid deest, licet secunda sit formaliter et absolute verior³³.

Notandum est ergo quod potest quis impedire actionem alterius:

2435 Primo modo, diminuendo eius vires, quomodo diminuitur activitas aquae per remissionem frigiditatis.

Secundo modo, redendo subiectum ipsum aliquo modo incapax actionis agentis, quomodo humiditas ligni resistit actioni ignis, quamvis nihil agat in illum propter impossibilitatem quam dant, quae est inter humiditatem et calorem producendum, nam non bene conveniunt in eodem 2440 subiecto; et hoc sufficit ad impediendum actionem agentis, ut de se constat.

Tertio modo potest impediri actio agentis per remotionem passi. (f. 66v) Quod impedimentum non habet rationem resistantiae, quia non provenit ex virtute intrinseca passi, sed omnino ab extrinseco et per accidens.

2445 Duo vero primi modi proprie fiunt per resistantiam passi, licet magis directe et per se [secundus] quam primus,³⁴ nam primo modo actio non intendit per se ad impedimentum, sed ad resistendum contrarium tantum; secundo [vero] modo tantum passum [...] [?] et ad hoc directe tendit; et hoc est resistere.

Ex quibus aperte patet quod, licet resistantia aliquando fiat actione, non semper neque adeo proprie.

2450 Quod, ut facilius fiat, notandum est, 2^o, quod sicut expellere formam a suo subiecto dupliciter potest fieri, scilicet effective et formaliter, ita impedire actionem agentis constat etiam dupliciter, scilicet efectiva et formaliter.

2455 Primo modo fit quando active diminuitur virtus agentis; alio modo formaliter; et hoc modo resistit qui, per formam, quae³⁵ habet impossibilitatem formae introducendae ab agente, retardat eius actionem, nam sicut una forma est sufficiens ad expellendam aliam, ita etiam est sufficiens ad impediendam introductionem illius.

Et sic patet solutio argumentorum primae sententiae.

Respondetur enim ad primum quod resistere non est tantum diminuere virtutem agentis, sed retardare actionem illius.

2460 Ad secundum patet ex dictis.

Ad tertium respondetur quod in illis exemplis non solum intervenit resistantia, ut infra dicitur.

2465 Ad quartum respondetur quod potentia resistiva non tamen est potentia quam impotentia, nam tantum habet aliquid de impotentia quantum habet de resistantia, et sub nulla illarum potentiarum comprehenditur; reducitur tantum ad activam quodammodo, inquantum impedire actionem alterius (f. 67) quodammodo est agere; magis tamen pertinet ad genus causae formalis, nam consistit in capacitate formali ipsius subiecti, ut supra dictum est.

2470 Ex quibus omnibus alterius sequitur quod si resistere sumatur prout idem est quod in contrarium agere, isto modo quaelibet virtus activa est aequaliter resistiva, prout de se patet. Si autem sumatur resistiva proprie pro indispositione passi, sic non omnis forma est aequaliter activa

³³ Ms. brevior.

³⁴ Ms. prius.

³⁵ Ms. quam.

et resistiva, ut ex dictis patet, quoniam potius stat formam esse isto modo resistivam et non activam; albedo enim resistit introductioni nigredinis et non est activa; et densitas resistit introductioni raritatis, et non est activa; et in universum omnis forma resistit introductioni suae contrariae. Sicut enim unum contrarium expellit aliud, ita etiam impedit introductionem illius, et tamen non omnis
2475 forma habens contrarium est activa; similiter ergo aliqua qualitas potest esse magis activa quam resistiva et e contrario.

Hinc ulterius colligunt omnes fere auctores quod quattuor primae qualitates alium ordinem servant in resistentia quam in activitate, nam siccitas est maxime resistiva, statim humiditas, deinde frigiditas, et tandem calor.

2480 Quod experientiis probatur, nam terra propter siccitatem tardius consumitur ab igne quam aqua vel aer.

Item, constat quod siccum difficile humectatur, humidum vero facilius exicatur. Unde medici dicunt quod infirmitates ex siccitate provenientes, difficilius curantur quam quae proveniunt ab humiditate.

2485 Item, si super rem admodum siccam, aquam effundas, non penetrat, (f. 67v) sed in guttas circulares divisa stat super ipsam, ipsa siccitate nimium resistente, nam si res non esset adeo sicca, facile penetraretur ab aqua.

Quod vero humiditas plus aliis resistat, patet in aqua, quae facilius perdit frigiditatem quam humiditatem.

2490 Quod vero frigiditas excedat calorem etiam probatur, quia manus frigida difficilius et cum maiori laesione calefit quam calida frigeat.

Sed hic ordo difficultatem patitur.

1.º Quia cum haec resistentia solum oriatur ex incompatibilitate formali qualitatum impossibilium, non videtur suscipere magis nec minus, nam omnes formae contrariae videntur
2495 aequaliter impossibiles. Item, nam activitas et resistentia sibi invicem correspondent; ergo si una forma est magis activa, eius contraria erit minus resistiva.

Nihilominus dictus ordo censendus est verus tamquam consonans naturis rerum. Natura enim quae prudentissima est in suis actionibus, tribuit rebus naturalibus instrumenta ad tuendum se a suis contrariis vel agendo vel resistendo, et ideo quod de activitate in quibusdam diminuit, de
2500 resistentia supplet et e contrario. Et ideo qualitati minus activae dedit maiores vires ad resistendum, et e contrario.

Sed petunt argumenta in quo consistit haec maior resistentia.

Et ad hoc est dicendum quod, licet omnia contraria sint impossibilia, tamen recte [esse] potest ut unum eorum firmiter et immobiliter subiecto suo adhaereat quam aliud; et ideo quod
2505 difficilius ab eo dimoveri possit, vel quia in eo habet plures vel fortiores causas, vel quia in eo habet maiorem latitudinem gradualem, vel quia (f. 68) reperitur magis unitum ratione densitatis subiecti, vel certe quia cum forma subiecti habet maiorem affinitatem.

Unde ex quacumque parte id proveniat, tamen ex se constat fieri posse ut una forma difficilius possit a subiecto moveri quam alia; et haec magis resistit introductioni alterius formae repugnantis; et ita potest esse maior et minor resistentia; nec tamen, si una forma est magis activa, eius contraria esset resistiva, quia comparationes debent fieri caeteris paribus; et ita illa argumenta supra posita non vigent.

Ultimo, deveniendo ad titulum quaestionis, est notandum quod quando comparamus agens ad passum in activitate et resistentia, non sumitur resistentia pro activitate contraria passi, nam hoc
2515 est impertinens ad actionem, et de illa erit sermo quaestione sequenti, sed sumitur pro resistentia propria, quae consistit in dispositione passi.

Et investigamus proportionem requisitam inter illam et activitatem agentis.

Quibus suppositis est prima conclusio:

2520 *Ad agendum requiritur quod agens formaliter vel eminenter habeat formam quam debet
introducere in passo, et quod passum sit illa privatum.*

Hanc conclusionem repetit Aristoteles melius in *Physicis*, maxime 1 lib., et in principio 3
(?), lib. 8.

2525 Et hinc deducitur propositio illa: omne quod movetur ab alio movetur. Eamdem habet hic,
cap. 7, dum ait quod agens et passum debent differre specie, id est, [in] forma in qua debent habere
nonnullam contrarietatem. Eamdem habet, cap. 9, dum ait agens debet esse in actu, et passum in
potentia.

Et ratio primae partis est, nam agere est communicari se alteri; nemo autem communicat
quod non habet; et ideo agens debet praehabere formam qua agit.

2530 Item, agere provenit ex perfectione quae adhuc dimanat ab actualitate, nam esse in actu
perfectio est; (f. 68 v) esse vero in potentia, imperfectio; esse autem actus aliquando est eiusdem
rationis, aliquando alterius.

Ratio vero secundae partis est, quia pati et recipi provenit ex indigentia; nemo autem indiget
ratione illius quod habet, sed ratione eius quod non habet. Unde privatio est principium omnis
receptionis, ut 1 *Physicorum* dictum est.

2535 Etiam conclusio est inductive per se nota. Quare est principium praesuppositum in *Physicis*.
2.^a conclusio:

Impossibile est quod unum contrarium intendat formam sibi contrariam.

Patet, quia unum contrarium est destructivum alterius; ergo. Stulta enim esset natura si daret
virtutem rebus ad augendas sibi contrarias. Illud enim esset agere contra se ipsas.

2540 Patet enim experientia, quia nulla qualitas continet in se contrariam formam. Sed licet
conclusio sit clara, posita tamen est ad explicandam tactam argumento 1 *De actione*, quae dicitur
per antiparistasim, id est per contrarium circa positionem.

2545 Saepe enim unum contrarium reditur fortius ex obiecto sui contrarii, ut experientiis probari
potest, nam aquae puteales in hieme sunt calidae, in vere frigidae, non alia ratione nisi quia in hieme
circumdantur aere frigido, in vere calido.

2.^o Ventres in hieme sunt calidissimi, et non etiam nisi ratione contrarii, ut ab Hippocrate in
quadam aphorismo dictum est. Et hinc est quod natantes in aquis facilius (?) et digerunt.

3.^o Conutae (?) generatur in frigido loco, scilicet media regione aeris, idque absque ulla
contrarietate, ut Aristoteles dicit, 1 *Metaphysicorum*.

2550 4.^o Ignis aqua aspersus reditur fortior.

5.^o Aurora est frigidior quam aliae diei partes, propter adventum lucis quae se habet ut
contrarium.

6.^o Tandem, habitantes in terris frigidis sunt robustiores et fortiores quam habitantes in
calidis (f. 69) ut Aristoteles ait, 14 sect. *Problematum*.

2555 Supposita ergo haec experientia, dupliciter potest intelligi quod unum contrarium ex obiecto
sui contrarii fiat robustius:

Uno modo quod aliquid auget se ipsum, praesente suo contrario.

Alio modo quod a suo contrario augeatur.

2560 Primum dici non potest, nam nulla qualitas intenderet se ipsam, ut ratione et experientia
constat, eo vel maxime quia obiectum contrarium potius ad hoc impediret quam iuvaret. Item,
quando duae qualitates contrariae sunt in eodem subiecto, satis unum contrarium obiicitur alteri;
ergo alterum illorum hinc se intenderet, quod est etiam falsum. Fit ergo illa intensio a contrario
agente, quod est contra conclusionem.

Haec difficultas de actione per antiparistasim torquet auctores, et ideo mira confingunt.

2565 Quidam enim asserunt quod illa maior intensio contrarii provenit ex maiori influentia primi agentis, sicut, duobus contendentibus, bonus gubernator solet opem ferre debiliori.

Ita Coronel, in 7 Physicorum, sed valeat cum sua pia contemplatione.

2570 Alii dicunt quod, quia ratione contrarii praesentis, aliud contrarium non potest agere in totam sphaeram quam posset, ideo tota illa qualitas, quae deberet diffundi per totam sphaeram, quasi coartatur in ipso agenti et intenditur eius qualitas.

Tenet Niphus, 1 De generatione, tx. suo 199; in Recognitionibus, 2^o dubio. Citat Alexandrum et Aristotelem, 2 Metaphysicorum.

2575 Sed nec hoc aliquid valet, nam quod agens non possit diffundere actionem per totam sphaeram, solum est quod eius actio impediatur. At vero ex eo quod actio agentis impediatur, non sequitur quod reflectatur et agat in se, sed quod cesset ab actione. Nec enim ipsum est capax suae actionis, alias chandela intra parvum cubiculum clausa, suum lumen intenderet, quia non diffundit actionem quantum potest.

Adde quod intensio non fit per quamcumque aggregationem (f. 69v) qualitatis in eadem parte, ut iam supra dictum est.

2580 Fit ergo 3.^a opinio, quae fingit ex qualitatibus activis dimanare species quasdam, quasi immateriales, quae sunt instrumenta per quae operantur. Et has species aiunt in re recta usque ad passum [pervenire]; quandoque autem reflecti usque ad ipsum agens, quod maxime fit quando contrarium illis obit (?), etc. Per hanc reflexionem agunt et intendunt qualitatem eiusdem agentis a quo exiere. Nec inconvenit –aiunt– intendere se ipsum actione reflexa.

2585 Tenet Niphus, 5, dubio 2; Venetus, in Summa de generatione, cap. 23; et in Summa 1 Meteororum (?), cap. 3; Marsilius, 1 de generatione, q. 18; Iavellus Deiforli (?), in Amphoris mors (?); et alii medici. At addet Niphus quod tales species migrant de subiecto in subiectum.

Sed haec opinio similiter est improbabilis.

Et imprimis id confingit esse verum figmentum sine ratione et necessitate.

2590 Item, quomodo fieri potest quod per species intentionales fiat actio materialis³⁶ et physica?

Et admissa illa fictione, non salvat difficultatem, nam cum istae species ponantur quasi instrumenta qualitatis activae, non possunt esse maioris activitatis quam ipsa qualitas a qua dimanant. Sed ipsa qualitas non potest intendere se ipsam; ergo nec species reflexae id possunt.

2595 Et confirmatur, nam fingere quod species exientes a calido ut .6. deveniant usque ad alium calidum ut .6. omnino aequale, numquid intenderet illud? Minime. Alias simile ageret in simile, quod infra ostendetur impossibile; ergo [...] (?) si per reflexionem redeant ad idem, calor ut .6. poterit illum intendere.

2600 Propterea quod addit Niphus: de migratione de subiecto in subiectum impossibile est, nam tales species essent vere accidentia, atque adeo dependentia a subiecto in esse; quod si esset talis (f. 70) reflexio deberet reperiri in omni actione inter contraria; ergo etiam in omni actione esset actio antiparistica, quod est contra experientiam.

2605 Sequela vero patet, quia in omni actione erit multiplicatio illarum specierum ut obsistentia contrarii; ergo reflexio. Tandem, haec sententia non salvat omnem actionem antiparisticam, nam aqua putealis, quae est in hieme calida, non calefacit se ipsam per speciem reflexam, nam ipsa non³⁷ (?) calefacit contrarium, ut inde possit actio calefactionandi in ipsam reflecti.

Alii ergo auctores, quasi argumentis coacti, inquirunt quod in his non invenitur maior intensio ex praesentia contrarii, sed aiunt quod eadem qualitas, quae antea erat, apparet fortior et sensibilior.

Et eius apparientiae diversae redduntur causae:

2610 Prima est, quia contrarium fugiens contrarium suum magis coartatur et quasi unitur; et quia virtus unita fortior est, ideo etc. Hanc redit Hugo Senensis, hic.

³⁶ Ms. immaterialis.

³⁷ Ms. e'

- Sed haec causa imprimis non satisfacit, nam quaerendum superest a quo uniatu ipsa virtus, ut in aqua, quae non potest congelare se ipsam non (?) se movendo ad fugiendum contrarium. Aqua enim, cum applicatur ignis, non fugit nec congelatur, sed rarefit calefactione.
- 2615 Item, experientia constare videtur aquas puteales in hieme habere intensionem frigiditatem, nam si extra puteum servantur post aliquod tempus, minus frigidae apparent, non solum propter rarefactionem, quae fere nulla facta est; ergo propter remissionem frigiditatis.
- Item, quia videtur de aqua puteali quae calefit tempore hiemis. Tunc enim calefactio non fit per frigus neque per calefactionem neque per congelationem.
- 2620 Et hinc ruit alia causa tradita (f. 70 v) a Galeno, De simplicibus medicamentorum facultatibus, cap. 3, ubi ait aquas puteales frigidas apparere nobis in aestate, quia manibus calidis attractantur; in hieme vero, quia manibus frigidis attractantur, calidae. Unde haec videtur reducere ad apparitionem, non quod ita sit in re.
- Est tamen ratio haec contra experientiam, nam si eadem manus tangat in vere aquam
- 2625 putealem et etiam, quae putealis non sit, sentitur putealis frigidior et in hieme calidior; ergo hoc non provenit ex parte tangentis manus, cum sit in eadem dispositione; provenit ergo ex ipso quod illa aqua est calidior vel frigidior. Item, constat quod non quaelibet aqua putealis apparet hieme calida, sed quae est in profundo puteo, et quanto fuerit in profundiori, tanto erit talis; ergo id est ex parte ipsius aquae.
- 2630 Nec sunt ergo negandae experientiae, sed admittendum est quod in dictis casibus vere aqua est calidior vel frigidior.
- Tamen verum etiam est quod haec maior intensio non fit a qualitate quae intenditur, neque a forma in qua est, neque a qualitate contraria. Quae omnia satis sunt probata. Fit ergo ab aliquo agente extrinseco.
- 2635 Sed quidnam illud sit, difficile cognoscitur; quia tamen non est idem in omni actione, ideo assignabitur melius in qualibet experientia.
- Ad primam experientiam de aquis putealibus, dicendum est quod in hieme substantia aliqua seu exhalatio aliqua includitur in illis locis et cavernis terrae, et ab ea calefit aqua. In vere autem est alia facilior ratio, nempe quod in illis locis est remotior aqua ab aere calido et a sole calefaciente, et ideo melius conservatur in puritate [?] sua, et ideo est frigidior.
- 2640 Accedit quod aliquae substantiae tenues frigidae (f. 71) ad inferiores partes terrae fugiunt. Sed queret aliquis unde hoc proveniat.
- Dicendum est quod in tempore hieme [?] in quo aer extrinsecus est frigidus, illae substantiae calidae, quasi fugientes contrarium, tendunt ad inferiora loca; aliquando etiam generantur ibi virtute solis, qui, calore suo, ex terra sicca generat exhalationes calidas et siccas; in aestate vero, ab aere calido fugiunt eadem ratione substantiae frigidae.
- 2645 Sed adhuc manet in ea re difficultas, scilicet a quo moveantur illae substantiae. Nam dicere quod moventur propter fugam contrarii non satisfacit, nam experientia docet non esse talem motum naturalem rebus. Aqua enim non fugit ignem applicatum.
- 2650 Respondetur tamen quod in hieme [?] sunt [?] res nonnullae, quae propter fugam contrarii moventur, ut vapores et exhalationes quae sunt principia naturalia meteorologicarum impressionum, et quamvis iste motus non reperitur in rebus gravibus et terrestribus, tamen in subtilibus rebus non inconvenit reperiri.
- Quod etiam experientia confirmat, nam ex ligno viridi igni applicatio egrediuntur vapores quidam quasi fugientes actionem ignis. Et isto modo ait Philosophus, 1 Metaphysicorum, cap. 2, generari grandinem in media regione aeris frigida.
- 2655 Unde probabile est quod Hugo Senensis asserebat, nempe unum contrarium ad resistendum alteri aliquantulum uniri et densari inter se.
- Diximus autem non esse hanc sufficientem causam antiparistasis.
- 2660 Sed restat adhuc dubium. Nam licet istae exhalationes calidae in puteos descendant, non possunt calefacere aquam, (f. 71v) quae etiam calidissima est, et in maiori multitudine iuvantur

etiam a frigiditate terrae. Non enim potest calefieri ab exhalationibus calidis, in quibus erit multo minor activitas quam sit resistiva aquae.

2665 Respondetur tamen quod exhalationes illae sunt plurimae et calidissimae, calor autem superat in activitate frigiditatem; iuvatur etiam caliditate aeris circumstantis.

Adde etiam quod calefactio aquae est remissa, quae per solam reactionem fere fieret. Ad secundam experientiam dicendum est id fieri per retensionem spirituum vitalium qui calidissimi sunt, et virtute animae detinentur ad tuendas praecipuas partes corporis.

2670 Et patet, quia ratione extrinseci contrarii non exeunt ad exteriores partes; in aestate vero humores et spiritus vitales disponuntur a calore corporis circumstantis; et similiter etiam a proprio calore.

3.^a experientia de commeta suo loco latius exponetur.

2675 Pro nunc autem dicitur quod etiam fit per antiparistasim, nam exhalatio ignea, intra nubem frigidam compressa, densatur et tandem fit ignis, concurrente simili aliqua influentia caeli, sine qua forte id fieri non posset.

Ad 4^m de igne aqua asperso, respondetur ibi non esse necessitatem antiparistasim, sed ignis in principio aspersionis aliquantulum diminuitur, quod ex repasione provenit; tamen, quia aqua erat minima, facile vincitur, et ignis roboratur et crescit.

2680 Alia experientia de aurora, per antiparistasim, ideo frigidior est, quia calor praecedentis diei ex absentia solis est factum remisor. Alia experientia non est ad rem. Quapropter manifestum (f. 72) manet, quod intensio per antiparistasim semper fit a substantia aliqua habente contrariam qualitatem, qua fugiens contrarium vel alio modo recipitur in loco aliquo, vel in eo detinetur, et agit in corpus ibi existens.

3.^a conclusio: *Impossibile est simile agere in simile.*

2685 Sequitur haec experientia, nam agens debet esse in actu, passum, in potentia; debent ergo esse dissimilia. Item, agens intendit assimilari; et ideo, cessante fine actionis, cessat ipsa actio.

Sed notandum est quod agens et patiens multis modis possunt esse dissimilia:

1^o in omni qualitate, ut aqua et ignis.

2^o in una tantum, ut aqua et aer.

2690 3^o in nulla, sed in gradu solum, ut calidum intensum et remisum.

4^o et stupa calida ut quattuor (?)

Certum ergo est apud omnes quod inter duas res nulla ratione dissimiles, non potest sequi actio.

Quod argumenta facta probant et ratio.

2695 Praeterea, Aristoteles, hic, scilicet, quia si tanta esset similitudo, non est cur magis una res agat quam alia.

2^o sequitur quod ad agendum non requiritur similitudo in tota forma, sed in gradu.

Difficultas tamen non est, an sufficiat dissimilitudo in similitudine.

2700 Multi putant hanc sententiam secundam sufficere, nam agens aequalis intensionis potest intendere formam eiusdem intensionis, si supperet passum in multitudine formae.

Tenet Niphus, tx. 195, lib. 1, q. 2; dicit esse sententiam Alexandri, 1 Meteororum, et Averroes, 4 Meteororum, et omnium Peripateticorum, quamvis in Recognitionibus dicat esse difficile sententiam, (f. 72v) quam neque Aristoteles neque Graeci expresserunt. Tenet idem Marsilius, 1 De generatione, q. 13; Soto, 2 Physicorum, q. 3.

2705 Ratio eorum est quod agens intendit assimilare sibi passum, quantum potest, et cum non posset assimilare illud in aequali multitudine, quia deest materia in passo, ideo quod in hac parte efficit, supplet in intensione. Haec opinio mihi displicuit, 2 Physicorum, et nunc etiam displicet, et propter auctores ibi citatos pro sententia nostra. Tenet eam Albertus Magnus, Summa de generatione, cap. 23; Albertus de Saxonia, hic, et Astudillo, q. 21.

2710 Rationes non occurrunt aliae praeter eas quae ibi fecimus.

Tamen alterius opinionis evasio, scilicet quod agens intendit assimilari sibi passum in vi agendi, falsa est, quia non distinguit vim agendi quantum ad substantiam effectus, et quantum ad modum, nam quantum ad modum non semper agens intendit assimilare passum, quia modus agendi non solum provenit ex forma, sed ex aliis circumstantiis, ut 2 Physicorum est ostensum, alias quan-

2715 documque res una excederet aliam in vi agendi, possit eam intendere, ut ignis densior possit intendere calorem etiam ultra gradum .8., quia gradus .8. non erunt iam activi, sicut multitudo caloris ferri.

Tandem constat, quia haec virtus agendi proveniens ex unione partium et multitudine materiae est per accidens; ideoque non cadit sub intentione agentis.

2720 2^o notandum est, circa eandem tertiam conclusionem, quod agens assimilare sibi passum verificari in agentibus physicis materialibus, non vero in agentibus actione immanente seu intentionali, quae non agunt ad [assimilandum], sed ad [intelligendum] et ad amandum vel alio modo se perficiendum. Unde (f. 73) non intendunt agere in aliquid sibi simile, sed [in] aliquid sibi proportionale, id est quod optime conveniat naturis eorum. Et quia in his agentibus agens et passum

2725 sunt idem, ideo similitudo inter agens et passum requisita, solum est in principiis agendi et patiendi, id est, quod ratio agendi sit diversa a ratione recipiendi.

Et brevius: requisita similitudo est quod per operationem res aliter se habeat quam se habebant antea quam agens operaretur. At vero agens physicum intendit assimilare sibi passum non semper similitudine physica, nisi in agentibus univocis; in agentibus autem aequivocis et alterius

2730 rationis intenditur similitudo generica vel analoga, secundum formam eminentiorem quam formaliter passo non conveniat, sed eam quam eminenter continet.

Et est notandum quod in his agentibus aliquando agens et patiens non distinguuntur, ut in aqua reducens se ad pristinam frigiditatem; et in lapide movente se deorsum. Et in his, dissimilitudo requisita est quod forma, qua est principium agendi, sit alia ab ea qua est terminus

2735 actionis.

Et hinc colligitur omnes conclusiones ad Aristotelem positae, cap. 7.

Solum circa primam est advertendum quod agens et patiens sunt similia in materia, intelligitur in agentibus univocis; sed in³⁸ eis, inter quae potest esse mutua actio, vel certe debent esse similia in materia, saltem in genere, id est, debent esse materialia, nam immaterialia non

2740 possunt alterare rem materiale physice loquendo.

Prima tamen expositio Aristoteli consonat.

4.^a conclusio: Ad agendum requiritur proportio maioris inaequalitatis agentis ad passum.

Colligitur ex Aristotele, 7 Physicorum, tx. 35, a quo nullus fere philosophus dissentit. Et Commentator, 7 Physicorum, tx. 30, dicit esse primum principium (f. 73 v) in Physica.

2745 Et probatur, nam agere in passum est vincere illud pro eo tempore quo durat actio. Nemo potest vincere aliud nisi qui superet.

Item, agere est introducere formam in passum; ergo si passum tantum vel plus conatur resistere ut non introducatur quantum agens ad introducendum, non introduceretur; ergo necesse est quod virtus agentis superet resistantiam passi.

2750 Item, id patet a posteriori, nam alias res quantumcumque frigidissima et minima posset ignis calorem remittere. Et homo potest movere lapidem cuiusvis magnitudinis, nam si non potest, maxime quia requiritur proportio maioris inaequalitatis.

Item, tam velociter calefieret lignum humidum quam siccum, nam si esset dispar velocitas, maxime quia est proportio maioris inaequalitatis, quae nec iuvaret ad velocius agendum, nam si

2755 iuvat ad velocitatem, ergo quanto minus agens superaverit, tanto remisius aget; ergo si non superaverit, non aget.

³⁸ Ms. per.

2760 Contra hanc tamen opinionem tenuerunt aliqui, ut refert Albertus de Saxonia, hic, q...(?). Et etiam Valles eam negat, in *Physicis*, q. 44, ubi ait non posse autem moveri aequale ab inaequali, ut fortius a debiliore non concedimus; et subdit quod si aliqua virtus potest rem movere, dimidiata virtus poterit eam movere, sed remissius. Et hinc —inquit— quamvis habeat cum ea proportionem minoris inaequalitatis.

Ex quo infero posse hominem movere lapidem excedentem vires suas, quod de se constat esse falsum.

2765 Et sequela patet, nam duo homines possent movere lapidem tanta velocitate; ergo unus poterit eam [movere] minori velocitate; stat autem nullatenus posse, ut experientia docet. Quocirca ad ipsum quod Valles tradit, ostenditur eius (f. 74) oppositionem esse falsam, quam etiam insinuat, lib. 1 *Controversiarum*, cap. 9. Rationes eius continentur in argumentis, in principio quaestionis factis.

2770 Sed notandum est circa conclusionem quod cum agens et passum possint in multis comparari, non possunt intensione formarum in multitudine etc. Comparatio debet esse activitatis ad resistantiam, et activitas debet illam excedere.

Unde stat calidum esse intensius frigidum, et tamen pati ab illo, quia, comparata activitate frigidi ad resistantiam calidi, maior est vis activa, vel ratione multitudinis vel densitatis, etc.

2775 Qui vero non distinguunt activitatem a resistantia, docentes rem minus activam agere in rem magis activam, necessario debent alucinari, et negant principium *Physicae*.

Tamen figmentum eorum falsissimum est, ut supra dictum manet.

Sed quaeret aliquis, an inter activitatem et resistantiam requiratur certa proportio maioris inaequalitatis, an vero quaelibet indeterminate sufficiat.

Dupliciter enim potest intelligi hic excessus activitatis ad resistantiam:

2780 Uno modo quod quilibet excessus ad agendum sufficiat, quantumvis minimus.

Alio modo quod requiratur certus excessus determinatus, ita ut cum minori non sit actio. Niphus, 1 de generatione, cap. 7, tx. 66, q. 1; et Astudillo, q. 22, tenent hoc secundum.

2785 Et probatur, nam potentia activa terminatur ad maximum; quod sic [?]; ergo potest tantam resistantiam vincere et non maiorem; sed inter tantam resistantiam et ipsam potentiam activam est determinata proportio; ergo ad agendum minor non sufficit.

2^o probatur, nam virtus portativa trahitur intrinsece, nam tantum vel arduum portare potest et non magis; (f. 74v) ergo requiritur determinatus excessus virtutis ad portandum.

3^o probatur, nam alias sequitur quod motus sursum lapidis potest fieri sine intermissione temporis in reflexione, atque adeo sine quiete media, [quod est] contra Aristotelem.

2790 Probatur consequentia, nam si interrumpetur, maxime propter activitatem impetus et resistantiam gravitatis; haec autem aequalitas solum durat per instans; ergo.

Patet minor, quia impetus continue rem mitit; ergo si in hoc instanti est aequalis gravitati; ergo immediate post³⁹ hoc erit minor, nam immediate post⁴⁰ hoc erit remissior; ergo immediate post hoc vincet et aget gravitate, quandoquidem ille suus excessus, quantumvis minimus, sufficiat.

2795 Nihilominus oppositum huius tenet Marsilius, et videtur rationabilius, quia nulla est ratio quare eo ipso quod aliquis excedat aliud, non possit agere in illud iuxta rationem excessus, nam res magis excedens potest agere in rem quam magis superat; ergo in rem quam aliquantulum superat, aliquantulum aget.

Quod argumentum semper habet locum, quovis excessu posito.

2800 Item, potentia resistiva habet summum terminum cui potest resistere; ille autem ut plurimum erit activitas sibi aequalis, nam minori activitati minor resistantia quomodo poterit resistere?; ergo potentia resistiva potest resistere activitati aequali et non minori; ergo et contra activitas non potest in resistantiam aequalem, et in quamcumque minorem potest; ergo sufficit quicumque excessus.

³⁹ Ms. potest.

⁴⁰ Ms. potest.

2805 Ad primum respondetur quod potentia activa terminatur ad maximum in effectu, et in
sphaera activitatis tantum resistentia illi potest resistere, [quae] datur maxima; et ideo non potest
(f. 75) dari simul maxima resistiva quam potest vincere, et⁴¹ minima quam non potest.

Ad 2^m argumentum respondetur,

1.º, quod id non provenit ratione resistentiae, sed ratione effectus. Datur enim summus
effectus quem potentia portativa potest; effectus vero bene potest dari adaequatus potentiae.

2810 2º Respondetur argumentum illud facere probabilem sententiam contra Aristotelem, sed
nihilominus Aristoteles respondet quod ille impetus in puncto reflexionis non tantum detinetur
propter aequalitatem activitatis et resistentiae, sed etiam propter excessum. Habet enim maiorem
virtutem ad detinendum quam gravitas ad movendum deorsum, neque tamen impetus habet vim ad
movendum seorsum, quia magis requiritur ad movendum violenter quam ad detinendum etiam
2815 violenter; posito autem excessu, durat illa quies usque ad instans in quo pervenimus ad aequalitatem
quae fit in tempore per remissionem impetus, et immediate post illud instans movetur lapis
deorsum, ut in *Physicis* diximus.

Ad argumenta in principio quaestionis facta.

Ad primum patet ex dictis de antiparistasim in secunda conclusione.

2820 Solum circa ibi dicta est notandum illud quod diximus: (f. 75v) rem aliquam naturalem
posse moveri, quasi fugiens contrarium, aequidem probabile est et commune, tamen non
necessarium ad antiparistasim, quia aliae viae positae sufficiunt. An tantum verum sit quantum
difficultatem habet, non definitio usque ad disputationem sextam et quintam.

Ad secundum argumentum patet ex tertia conclusione.

2825 Tamen ad illius confirmationem quidam dicunt quod in actione per reflexionem simile
potest agere in simile.

Sed improbatum est supra; reflexio ergo nihil est aliud quam actio passi per formam
receptam ab agente, quae dicitur reflexio, quomodo actio tendit versus ipsum agens, tamen vere non
potest provenire ad regendum in ipsum agens, nam agens iam habet quidquid passo communicat;
2830 non ergo potest ab illo recipere aliud eiusdem rationis, quia si illud posset a passo recipere, potius in
se ipsum ageret; reflexio ergo quae fit in radiis solaribus non est aliud nisi quod speculum per
lumen a sole receptum, iterum agit in aerem medium, quia forte ipsum speculum intensius lumen
recipit.

2835 Ad tertium quidam dicunt quod prima [gutta] nihil efficit, neque forte secunda usque
ad certum numerum.

Sed contra, quia si prima nihil efficit nec certe secunda, quia eadem proportio manet inter
lapidem et guttam secundam, quae erat inter eam et primam. Quod si secunda nihil efficit, certe
neque tertia. Eadem enim est ratio. Et sic in infinitum, quia semper eadem proportio manet.

2840 Quaere dicendum videtur quod licet prima gutta nihil auferat a lapide tamen causat
humiditatem aliquam in lapide, quam secunda auget et tertia magis, etc.; humiditas autem est
molificativa. Sed contra: siccitas causat duritiem; gutta igitur quae tandem venit (f. 76) et invenit
lapidem sufficientem dispositum et molificatum, cavat illum, et ita ibi non est actio a proportione
minoris inaequalitatis, nam prima gutta, quae insufficientis est ad auferendum aliquid respectu lapidis
2845 sic dispositi, est sufficiens ad humiditandum illum, quia respectu huius actionis habet⁴² activitatem
maiorem, tamen gutta, quae tandem cavat lapidem, habet maiorem activitatem ad istam actionem
respectu lapidis iam dispositi; tamen ergo dicendum est quod prima gutta nihil efficit, alias
argumentum nihil concludit.

2850 Sed dicendum est quod, licet prima gutta non cavat, disponit tamen modo dicto. Ad illud de
aqua se reducete, dicendum est quod forma substantialis aquae est maioris virtutis, ut ex ea resultet
propria frigiditas, quae sit resistentia caloris.

⁴¹ Ms. sed.

⁴² Ms. haberet.

Non tamen desunt qui, propter argumentum illud, limitent quartam conclusionem, scilicet quod verum non habeat, quando qualitas est in naturali subiecto.

Inter quos est Sotus, 2 Physicorum, q. 1, ad finem.

2855 Sed limitatio non est necessaria, ut dictum est. Et rationes conclusionis eodem modo currunt. Ad illud de reactione dicitur satis quaestione sequenti.

Ad 4^m negatur antecedens.

Ad primum exemplum, respondetur quod duae candidae applicatae eidem medio magis illud illuminant quam singula earum posset.

Quod experientia constat, et rationem redimus, 2 Physicorum.

2860 Quod vero una intendat lumen alterius falsum est, et contra experientiam, quia si appareat aliqua earum forte lucidior, erit propter maiorem medii claritatem et dispositionem, (f. 76v) non autem quia eius lumen fuerit intensum.

Ad alia videtur quod illa fiunt media reactione, de quo quaestione sequenti dicitur.

QUAESTIO 3

2865 *Utrum sit possibilis reactio inter agentia naturalia;*

Reactio idem fere est quod actio; solum addit quod agens aliquid patitur ab eo in quo agit. Unde [idem] est quod mutua actio, et illi correspondet passio.

Videtur autem talis reactio impossibilis.

2870 1^o Quia, ut dictum est, agens ad agendum debet superare passum; ergo passum non potest reagere in agens, alias a proportione minoris inaequalitatis requireretur actio.

Quod amplius explicatur, quia impossibile est quod inter duas res reperiat mutua proportio maioris inaequalitatis; ergo impossibile est quod sit reactio.

Tenet consequentia ex dictis.

2875 2^o sequitur quod si est reactio, numquam posset passum totaliter vinci ab agente et illi assimilari.

Consequens est falsum; ergo.

Sequela patet, nam cum agens agit, si repatitur simul, diminuitur virtus illius; ergo quanto magis procedit ab actione, tanto magis repatitur, et consequenter tanto magis diminuitur illius virtus; ergo numquam totaliter assimilabitur passum agenti (f. 77)

2880 3^o sequitur quod possunt agens et passum se invicem corrumpere, ita ut utrumque desinat esse.

Consequens est falsum; ergo.

2885 Sequela patet, nam si aqua et ignis invicem agant et patiantur, et ignis calefaciat aquam, et aqua frigefaciat ignem; ergo potest tamdiu durare actio, ut ignis auferat ab aqua et aqua item dispositiones necessarias ad propriam conservationem; ergo corrumperent se mutuo.

Falsitas vero consequentis patet, nam tunc utriusque elementi materia vel anhilaretur vel maneret sine forma.

4^o Nam sequitur quod idem moveatur motibus contrariis, nam si aqua agit in ignem, et ignis in aquam, ergo aer medius utriusque actionem recipit; ergo calefacit et frigefit.

2890 Dices non esse inconueniens idem moveri motibus contrariis ex parte terminorum materialium.

2895 Sed contra. Nam etiam sequitur moveri motibus formaliter contrariis, nempe intensione et remissione eiusdem formae, nam si subiectum calefacit, ergo remittitur frigiditas; si vero frigefit, ergo intenditur. In hac [re] non desunt Nominales aliqui, negantes reactionem esse possibilem, ut Maior, in ...(?) d. 17, cum aliis. Sed isti sensui contradicunt.

Alia fuit opinio negans reactionem esse possibilem secundum eandem qualitatem, non tamen secundum diversas, ut si ignis agit calore in aquam, non potest in eadem qualitate lesionem vel diminutionem pati; ab aliqua tamen secundum siccitatem potest pati.

2900 Tenet Niphus. Hoc dicit esse Commentatoris et cuiusdam sui. Sed ita 7 de reactione; (f. 77) Coloniensis, 1 de generatione, cap. 7.

Iste fundatur in eo quod resistentia et activitas sunt idem et aequales in activitate. Quo supposito, argumentum supra positum concludit.

2905 Alii, in alio extremo, tenent esse necessarias reactiones secundum eandem qualitatem in omni actione physica, ita ut nulla possit reperiri actio sine reactione. Tenet Valles, 1 Controversiarum, cap. 9, et putat esse Aristotelis et Galeni, locis citatis.

Et patet experientia, nam res quaelibet etiam maxime resistens, si ab alia debilissimae actionis diu concutiatur, tamen evertitur; ergo res quaelibet, cum ab alio patitur, aliquid reagit.

Antecedens patet in exemplo guttarum caventium lapidem, supra posito.

Pro explicatione sit prima conclusio: Agentia naturalia inter agendum saepe repatiuntur.

2910 Quare possibilis est reactio. Patet experientia, nam ignitum ferrum aqua aspersum vel immersum, frige fit et calefacit aquam. Similiter pomum frigidum frigefacit manum et ab ea calefit. Duo etiam gladii invicem percusi laeduntur.

Similiter gladius scindit lignum et hebetatur. Aqua etiam extinguit ignem et ipsa patitur et resolvitur in vaporem.

2915 Similiter cibus patitur a calore et reagit, et ideo debilitatur virtus nutritiva.

Atque adeo Aristoteles saepe ait quod omne agens in agendo repatitur, De generatione, tx. 94; et lib. 2, cap. 2 Physicorum, tx. 8; et 4 de generatione animalium, cap. 3. Ubi sic ait: *Omne agens patitur etiam a patiente, ut quod secat hebetatur ab eo quod secatur; quod calefacit, frigeratur a calefaciente*. Et denique: (f. 78) *quodcumque movet, excepto primo motore, [mutuo] movetur aliquo motu, [verbi gratia] quod pellit pellitur quodammodo; quod premit, reprimitur*. Et interdum [etiam] ita fit ut quod agit magis patitur quam agat.

2920 Quae verba fere transcripserit Galenus, lib. 3 De causis symptomatum, cap.; ibi sic ait: Cuius sententiae contrarium in disputatione de his non modo nos ostendimus, sed etiam ex physicis, qui omnium naturae effectuum ac passionum gravissimi interpretes fuerunt; apparent enim (?) omnia, tametsi multo his quibus appropinquat sint valentiora, aliquid ab ipsis sensibile manifestum quam (?) patitur et si non statim est (?) occursu ac certo temporis processu, iam ferrum acutissimum in molissima secunda carne est hebetatum, etc. Item, Averroes, hic, et 4 Metaphysicorum, tx. 12, ait: Sic [enim] est repassio non tamen mixtio. Idem Avicenna, Alexander, Themistius, Sotus, Thomas, et alii.

2930 2^a Conclusio: Haec ratio possibilis est et saepe fit secundum eandem qualitatem.

Tenet S. Thomas, tx. 54, Philoponus, Venetus, Marsilius, et alii. Et Niphus, in Recognitionibus, tenet illam, atque oppositam opinionem non esse peripateticam.

Et experientiae adductae tam aperte probant hanc conclusionem sicut primam, nam ferrum candens frige fit et calefacit ubi eadem qualitas per quam agit diminuitur.

2935 Sed aliqui dicunt hoc non fieri directe a frigiditate sed indirecte ab humiditate. Aqua enim humectat ferrum et remittit siccitatem et consequenter calorem.

2940 Sed haec solutio est insufficiens, nam sola humiditas non esset sufficiens contra calorem et siccitatem, nam est multo minus activa et se sola non posset vincere utramque qualitatem; habet ergo aliquam activitatem (f. 78v) frigiditas maxime quia in ferro candenti naturalis siccitas fere nihil fuit diminuta actione aquae. Item, in experientia de pomo frigido et manu calida; et cum manus calida miscetur frigidae, calefaciunt et frigefaciunt se invicem; et tamen, si aqua humida tantum humidat, illa sufficiens non esset ad expellendum calorem. Maior enim est humiditas aeris et tamen non expellit a se calorem.

2945 Praeterea probatur conclusio, nam alias inter duo elementa symbola, v. gr. inter aquam et terram, non posset esse reactio, nam si aqua humidat terram, non poterit pati ab illa, nam aut in

humiditate —et hoc non, quia alias habeo intentum, aut in frigiditate, et hoc non, quia terra non habet calorem ut diminueret possit frigiditatem aquae.

Sed respondent concedendo consequens. Aiunt enim inter elementa symbola non esse reactionem.

2950 Sed immerito. Est enim contra experientiam, nam cum aer calefacit aquam, frigeat ab illa.

Sed forte quis negabit sequelam, quia inter elementa symbola potest esse reactio secundum qualitates diversas, ut si ignis calefaciat aerem, potest humectari ab illo.

Quod tamen est contra experientiam dictam.

2955 Tandem probatur conclusio, nam reactio sequitur ex eo quod agens et passum sunt coaptata ad agendum et patiendum ad invicem.

Sed haec ratio potissime habet locum in rebus habentibus qualitates contrarias ut sic; ergo secundum illas potest esse actio et reactio, aliis etiam remotis.

3^a conclusio: Licet reactio sit possibilis, non tamen necessario debet fieri in omni actione agentis naturalis.

2960 Ad probationem huius conclusionis notandae sunt conditiones aliquae requisitae ad reactionem, quarum [una] Aristoteles ponit hic, tx. 43, et 54 et 85; et lib. 1 De anima, tx. 52, scilicet quod (f. 79) agens et passum conveniunt in materia, et ideo caelum non repatitur ab igne. Sed dices ad argumentum quod ad agendum non est necessaria convenientia materiae, ergo neque ad rearendum, nam reagere solum addit quod sit mutua actio. Probatur tamen negando sequelam. Nam
2965 quando res in materia disconveniunt, semper una est altioris ordinis quam alia, et ideo illa potest agere in istam, non potest tamen pati ab illa. Et ideo actio est ibi sine reactione, ut caelum est activum inferiorum qualitatum, non tamen receptivum, quia habet materiam alterius rationis, et ideo potest agere in haec inferiora sine repassione.

2970 2.^a conditio est quod actio agentis sit aliquo modo corruptiva seu dispositiva generationis, nam calor, licet agat producendo species visibiles, non repatitur, nec lumen dum illuminat aerem, neque magnes dum ad se ferrum trahit, quia istae actiones non sunt corruptivae, etc.

Et ratio conditionis est, quia huiusmodi actiones non fiunt a qualitatibus habentibus contrarium, et potius efficiunt ipsum passum quam corrumpant, ideoque etc.

3.^a conditio est quod sit debita proportio inter agens et patiens.

2975 Et pro eius intelligentia est notandum quod sicut ad agendum requiritur proportio maioris inaequalitatis, ita ad rearendum, quidquid Valles contradicat. Ait enim quod reactio provenire potest a proportione minoris inaequalitatis, quia agere, inquit, est vincere, ideo est superioris; et reagere est repugnare tantum, et ideo qui (?) minoris etiam id potest.

2980 Sed nihilominus probatur conditio, nam reagere est vere agere, et quantum ad id quod passum rearendo introducit (f. 79v) in passum, agens vere agit et vincit illud.

Quod ut intelligas, finge Deum impedire actionem agentis, tunc quod erat passum et reagere dicebatur, vere ageret eodem modo quod antea. Ergo illa reactio non erat solum resistendo et repugnando, sed vere impugnando. Et confirmatur, nam ipsi concedunt actionem et reactionem posse etiam producere ut utrumque corrumpatur; ergo tunc aequalis est victoria et actio, et tantum
2985 cum proportione maioris inaequalitatis. Item, agens, dum agit, non solum curat alium destruere, sed etiam se tueri, et, si posset, non permetteret actionem extrinsecam in ipsum introduci.

Quod patet, quia unaquaque res curat conservationem suam, et tamen hoc non assequitur; ergo superatur in hoc; ergo requiritur proportio et excessus maioris inaequalitatis.

2990 Ultimo probatur, quia ubicumque est actio, sequitur quod maior est vis agentis quam resistentis, nam si aequalis est vis resistens, omnino impediretur actio: ergo haec est proportio requisita in hac conditione, nam si agens est tam potens quod superet passum in resistentia et activitate, tunc non erit reactio, quia non est proportio requisita.

Sed contra hanc conditionem procedit argumentum primum supra factum, quod infra solvetur cum aliis quae difficultatem habere possunt.

2995 4^a conditio est quod agens sit infra sphaeram activitatis patientis.

Cum enim agentis sit maior activitas quam activitas passi reagentis, sphaera activitatis agentis est etiam maior quam sphaera passi reagentis, nam agens maioris virtutis habet sphaeram maiorem. Unde potest contingere quod agens agat in passum intra sphaeram suam activitatis (f. 80) et non [e] converso, et tunc non sequeretur reactio. Ut ergo sequatur necessaria est haec conditio, quae ab omnibus assignatur.

3000 Tamen in sententia, quae asserit omne agens agere per contactum, non est necessaria, nam semper passum habet agens proximum sibi applicatum, nam tangit illud.

Potest tamen conditio assignari respectu primi agentis, tamen in nostra sententia simpliciter est necessaria. Ex his ergo omnibus patet conclusio, nam cum hae omnes sint necessariae conditiones, ut probatum est, si illae fuerint, causatur actio cum reactione; si vero desunt, causatur actio sine reactione. Possunt enim aliquando esse, aliquando autem deesse. Est ergo ratio formalis et valde necessaria.

Ad primum argumentum respondetur quod una res potest superare in activitate resistentiam alterius et superari in sua resistentia ab activitate illius. Nec in hoc est ulla repugnantia, suppositis [illis] quae positae sunt de activitate et resistentia, ut ignis potest agere in quam frigidam, et tamen impedire non potest quominus aqua frigiditatem aliquam inducat in ipso igne.

3010 Sed contra. Ergo terra, quae humectatur ab aere, non potest [agere] in illum.

Patet sequela, nam si humiditas aquae agit in terra, superat in activitate resistentiam siccitatis; ergo etiam superat in resistentia; ergo non potest repati a terra.

3015 Probatur prima consequentia, nam humiditas est magis activa quam resistiva; siccitas vero e contrario, nam [est] diversa proportio, nam siccitas est summe resistiva, humiditas vero non est summe activa; at vero in activitate, siccitas est minima, humiditas vero non est minima resistiva. Si vero humiditas, quae non est summe activa, constituatur isto modo (f. 80v) quod superat siccitatem terrae, quae summe resistiva est, etiam tunc superabit in resistentia.

3020 Tenet consequentia, quia maior est resistentia humiditatis quam activitas siccitatis.

Respondetur quod excessus inter activitates et resistentias non debet eodem modo sumi, neque comparatio debet esse absoluta, sed proportionalis. Quamvis ergo inter qualitates resistentes, summa sit siccitas, et inter agentes minima, humiditas vero nec in activitate nec in resistentia est minima nec maxima. Nihilominus tamen comparando humiditatem et siccitatem, est maior activitas siccitatis quam resistentia humiditatis et e contrario, alias esset mala dispositio inter huiusmodi qualitates. Unde consequenter dicendum est quod comparando totam latitudinem resistentiorum et latitudinem activitatum, maior est latitudo activitatum.

3025 Et ratio esse potest, quod activitas est ad communicandum se et ad generandum sibi simile, et plurimum deservit conservationi propriae. Resistentia autem solum deservit ad propriam conservationem. Maior autem est inclinatio naturae ad generandum se quam resistentia.

3030 Et sic patet solutio argumenti. Negatur enim sequela.

Ad secundum argumentum respondetur quod reactio non durat toto temporis actionis, sed pro eo tempore solum in quo qualitates passi habent eam intensionem, quae sufficiat ad superandum in actione resistentiam agentis; postquam vero actione agentis adhuc sunt diminutae qualitates passi et eius activitas facta sit minor, cessat reactio, et tunc agens (f. 81) facile se reducit ad primum statum perfectum et sic fit patiens ad assimilandum sibi passum perfecte.

3035 Ad 3^{um} argumentum, de cuius materia latius disputandum est, breviter pro nunc respondetur concedendo sequelam. Immo argumentum illud confirmat doctrinam de reactione, nam si reactio non esset possibilis, non possunt duae res se invicem corrumpere, quod est contra experientiam, nam si duae res simplices incerta proportione misceantur, corrumpunt se, et ex his generatur mixtum.

3040 Et ex medicamentibus simplicibus aiunt medici fieri unum medicamentum temperantem.

Dicto modo proponitur quod dixit Averroes quod si negant reactionem negant mixtionem.

3045 A quo autem introducatur forma mixti in illo instanti dicitur supra, d. 5. Quartum argumentum difficillimum iudicatur in hac materia.

Est ergo notum quod agens et passum dupliciter possunt se habere: Uno modo quod sint immediata, ut quando ignis calefacit aerem. Alio modo quod inter ea mediet aliquid, ut quando ignis medio aere calefacit aquam.

3050 Unde tripliciter potest distingui agens, scilicet primum et proximum, et primum sed non proximum, et proximum sed non primum. Quo supposito, respondet Valles quod agens primum tantum vel proximum tantum non moventur motibus contrariis, sed tantum reactione contraria. Ait quod agens primum tantum vel proximum tantum non necessario repatitur, sed agens quod est primum et proximum simul. At vero cum inter agens et patiens mediet aliquid, tunc reactio non potest esse in medio, ne in illo fiant duo motus contrarii. Ait tamen quod tunc potest medium
3055 impedire ne eius actio sit adeo velox. Et hoc est aliquo modo repati. Sed contra hanc solutionem est quod etiam potest fieri reactio (f. 81v) aliqua in agenti primo et non proximo, si tale agens constitutum sit intra sphaeram activitatis passi. Quando enim agens est proximum passo potest repati ab illo, quia habet passum aliquam virtutem supra illum.

3060 Sed eadem ratio militat quandocumque agens sit intra sphaeram activitatis passi, quamvis sit aliquantulum distans; ergo item apparet quod agens proximum et non primum possit repati, nam maior est resistentia agentis primi et proximi quam agentis proximi tantum; sed illud potest repati; ergo et hoc. Tandem manet difficultas in sua vi de agente, scilicet, primo et proximo, an possit repati. Pro quo notandum est quod agens proximum et primum pati dupliciter potest fieri:

3065 Uno modo ut repatiatur secundum se totum, id est, secundum omnes suas partes. Alio modo, quod repatiatur tantum in aliqua parte approximata passo, non vero in partibus aliis quod non sunt sufficienter approximatae.

Quando ergo repatitur secundum omnes partes facile solvitur difficultas, nam tunc non movetur nisi unico motu suae reactionis, neque tunc posset ipsum agens agere contrario motu in se ipsum, quia maior est activitas passi reagentis quam resistentia agentis, et ideo vincit.

3070 Quando autem repatitur in una parte solum, tunc maior apparet difficultas, nam illa pars videtur necessario moveri motibus contrariis, nam a passo refrigeratur, v. gr. et ab aliis passibus calefit.

3075 Et ut intelligamus difficultatem hanc, fingamus aerem calefacere aquam et refrigerari ab illa, tamen quia refrigeratio aeris non sit in toto, sed in parte dimidia aeris, quae non repatitur; prius tunc calefacit (f. 82) et aliam partem repassam et refrigeratam ab aqua quam ipsam aquam.

Patet consequentia, nam illa pars est sibi proximior et minus resistens, quia est minus frigida; ergo calefacit et frigefit simul.

3080 Astudillo, q. 22, respondet partem aeris non agere in aliam, quia sunt continuae. Sed hoc non solvit, quia continuatio non tollit actionem si sit dissimilitudo in forma, ut supra dictum est. Marsilius, q. 19, ad 5, concedit partem agere in partem, ait tamen id non causare motus contrarios in eodem, sed fieri solum quod frigefactio aquae semper fit remissior, nec assignari potest –inquit– determinata intensio qualitatis productae ni illa parte aeris.

3085 Sed hoc non potest intelligi, nam si aqua agit in aerem summo ditans medium reactionis, ni illo debet esse necessaria frigiditas in aere determinata. Impossibile enim est quod in instanti detracto non sit qualitas detracta subiecto.

3090 Unde experientia constat quod in huiusmodi reactione passum devenit usque ad sensibilem gradum intensione qualitatis. Alii vero dicunt quod pars aeris posterior non agit in priorem, quia pars aeris iam refrigerata quodammodo unitur cum aqua ipsa in ratione unius agentis et patientis. Et quia passum debet amittere prius gradum intensiorem qualitatis quam unius intensum, ideo repatitur in partibus aliis habentibus intensiorem frigiditatem et non in parte aeris habente illam magis intensam. Ita Pomponatius, De reactione, disputatione 2, cap. 15.

Sed solutio non placet, nam passum prius patitur potius in partibus (f.82 v) debilioribus quam [in] fortioribus, et ita prius deberet repati pars habens qualitatem minus intensam.

3095 Quod autem dicitur qualitatem prius amittere intensiorem gradum quam remissum, intelligitur in eadem parte subiecti, non in diversis.

Paulus Venetus, hic, et Caietanus, 3 Physicorum conatur rationem reddere per reflexionem specierum. Sed quia haec reflexio superflua est, eam omitto. Unde licet Paulus [Venetus], in Summa, cap. 25, col 4, reducit rem in ordine universi, Niphus, in Recognitionibus, videtur negare esse possibile passum repati in aliqua parte et non in aliis, quasi necesse sit repati vel in omnes vel
3100 secundum nullam partem. Sed haec sine aliqua ratione videntur dici. Alii dicunt quod quamdiu durat actio, agens non tantum attendit proprium bonum, quantum ad reportandum victoriam de contrario, et illo tempore non agit in se, sed tota vis illius tendit in contrarium, quia ab illo magis laeditur.

3105 Sed haec solutio difficultatem habet, nam pars illa quae nihil repatitur est agens naturale; ergo necessario agit in omne passum sibi approximatum, si sit aptum ad recipiendam actionem illam; ergo agit antea in partem mediam quam in aquam.

Item, quia aer quaerens victoriam de suo contrario simul quaerit conservationem propriam; ergo si potest et se conservare et aquam destruere, utrumque simul efficiet. Videtur autem utrumque posse, nam per unam partem potest agere in aliam, et illam conservare et totum agere in aquam et
3110 illam destruere (f.83). Dicendum ergo videtur quod tunc illa pars posterior aeris non agit in laesam.

Et ratio est, quia, licet totus aer sit potens ad agendum in aquam, tamen potentior est aqua ad agendum in illam partem aeris, quam reliqua pars aeris ad reparandam illam. Non est, etiam (?) si totus (?) potentior aqua et etiam partes aeris non laesae fortiores erunt. Adde etiam quod maior virtus requiritur ad intendendum calorem ut .7. usque ad .8. quam ad producendum principium
3115 frigiditatis, quia illa est maior perfectio, et facilius potest unum agens promovere unam qualitatem a primo ad 2^{um} gradum quam a 7^o ad gradum octavum. Item, advertendum est quod pars aeris laesa resistit aliis sua sola frigiditate, sed aqua ibi existens defendit illam tota activitate, quae potentior est ad intendendam frigiditatem illam. Dices contra. Nam ex parte aeris etiam repugnat forma substantialis, quae activitatem aliquam habet circa proprium calorem, saltem per resultantiam
3120 quamdam; et haec, adiuta activitate aliarum partium, erit potentior.

Respondetur tamen quod activitas illa formae, comparata ad activitatem, qua una qualitas potest sibi similem producere, est minor, quia illa solum est per quamdam naturalem sequelam et facile impedire potest; haec vero convenit per se directe ex vi propriae naturae.

3125 Quocirca pensanda et proportionanda sunt omnia, et quando activitas aquae fuerit maior quam resistentia formae illius partis, et activitas aliarum tamdiu poterit reagere; (f. 38v) at vero diminuta activitate ipsius aquae in progressu actionis, cessabit reactio, iuxta dicta ad secundum. Haec solutio colligitur ex Pomponazio, De reactione, sect. 1, cap. 1

Et hinc etiam intelliges quare aqua potest defendere ne illa aeris pars calefiat, et non potest defendere se ipsam.

3130 Duplex est ratio:

1^a Quia partem aeris defendit agendo per frigiditatem suam; at vero se ipsam defendit resistendo tantum; resistentia vero minor est activitate.

3135 2^a Quia agens in aquam est totus aer, a quo difficilius defendi potest quam defendere partem aeris a parte Ex hinc colligitur etiam, quomodo fiat reactio, quando inter agens et patiens sit medium, ut si ignis agat in aquam per aerem, et aqua in ignem per aerem.

Etiam tunc non videtur necessario sequi quod aer medius et calefiat ab igne et frigeat ab aqua. Respondent quidam quod aer in diversis partibus recipit actionem at reactionem.

Sed hoc gratis dicitur. Alii vero refugiunt ad species intentionales, quas dicunt simul posse esse in medio, licet a qualitatibus contrariis proveniant.

3140 Alii dicunt quod actio et reactio fit diversis temporibus, ita quod ignis nunc agat et nunc cesset et reagat aqua.

Sed haec falsissima sunt, ut patet clare Vera ergo solutio est quod aer medius dupliciter potest se habere: Uno modo, quod in illo non sit completa latitudo graduum contrariarum

3145 qualitatum, primo, quia caret frigiditate et calore, vel quod habet aliquos gradus caloris et nullum frigiditatis. Etsi isto modo se habeat aer medius, poterit calefieri et frigefieri, (f.84) donec impleatur graduum latitudo.

[Alio modo]. Si vero fuerit haec completa, tunc notandum est quod agens sit fortior; et qualitas illa quae fuerit agentis fortior est, quae simpliciter et absolute intenditur. Aliud vero reagens reactione sua non intendit qualitatem, sed ut plurimum efficit quod eius actio sit minus intensa et
3150 minus velox. Nec hoc impedit quominus aqua possit reagere in ignem, tum quia in nostra sententia agens non necessario agit in distans per medium, sed potest immediate illum attingere virtute sua, quando medium non est capax, tum etiam quia in alia sententia agens tunc unitur medio et, mediante illo, agit non quidem agendo in illud, sed agendo per qualitatem illius cum qua unitur in vi unius agentis.

3155 Et eadem solutio est, quando reactio est inter agens proximum et passum, quia numquam qualitas intenditur et remittitur, sed illa simpliciter videtur intendi quae ab agente fortiori est.

Sed superest argumentum. Videtur enim quod passum reagens numquam possit intendere qualitatem, quam in agente producit, nam qualitas per quam agit, continue remittitur; ergo non potest intendere alias.

3160 Respondetur quod, licet remittatur continue, tamen manet cum aliqua intensione, quamdiu durat reactio; et ideo intra gradum intensionis, quam habet, potest intendere qualitatem in agente.

Verum est tamen quod quamdiu magis remittitur qualitas passi, tanto reactio est minus intensa; unde tandem devenit ad statum in quo non potest intendere qualitatem, potest tamen illam conservare (f. 84v) in eadem intensione in fine; tamen cum passum est nimis remissum, nec potest
3165 intendere nec conservare, et sic incipit remitti, et agens se reducit in pristinum statum; consequitur ergo victoriam, ut iam diximus.

Sed contra: Ergo quando ignis agit in aquam, calor ipsius ignis per actionem aquae remittitur; ergo habet ignis aliquam frigiditatem.

3170 Consequens est contra Aristotelem, 2 de partibus animalium, cap.2, ubi ait quod ignis numquam est frigidus. Idemque videtur colligi ex 10 Methaphysicae, cap. 7, et ex aliis multis locis.

Respondetur. Nam dubium est quoniam calor ignis remittit, posita frigiditate aquae.

Patet, nam ignis potest corrumpi ab aqua et non nisi per remissionem dispositionum, quae potissime fit remittendo calorem.

3175 Sensus tamen Aristotelis [est] quod ignis numquam sentitur frigidus per nimiam activitatem caloris, et ideo absolute numquam denominatur frigidus, quia forte passum frigiditatis amittere potest, quia conservari non potest sub magna remissione caloris neque sine magna raritate. De quo Sotus, 2 Physicorum, q. 1, in fine.

DISPUTATIO 3

De augmentatione

3180 Augmentatio, late sumpto vocabulo, dicitur de quacumque augmentatione, per quam aliquid incrementum recipitur, quomodocumque qualitas intenditur, aut scientia augeri dicitur. (f. 85) Tamen, specialiter apud philosophos, augmentatio dicitur quando crescit quantitas, ut tunc aliquid augeri dicatur quando in quantitate molli fit maius

Huiusmodi autem augmentum [ali]qua ratione est commune rebus omnibus generabilibus.

3185 Alia vero est propria viventium, nam si augmentatio sumatur pro quavis additione vel extensione quantitatis convenire potest cuius⁴³ rei innatae, ut ignis, etc.

At vero, proprie sumpta pro augmentatione, quae fit modo quodam vitali, per intrinsecam sumptionem et digestionem, ut sic propria [est] viventium. Hic ergo agitur de augmentatione ut se extendit ad omnia generabilia, tamen, si in rigore sumatur eius tractatio, pertinet ad libros De anima,

⁴³ Ms. cuius.

3190 nam illius scientia est agere de actibus viventium, nihilominus tamen de omni augmentatione hic dicemus, tum propter Aristotelem, qui, cap. 5, lib. 1 De generatione, de illa disseruit, tum quia augmentatio viventis per similitudinem ad augmentationem non viventium facilius cognoscitur.

Quae igitur Aristoteles, cap. 5, dicto [lib.] De augmentatione, docet, sequentibus conclusionibus⁴⁴ videntur contineri.

3195 *1^a Conclusio: augmentatio duobus differt ab alteratione et generatione, scilicet quod est per se ad quantitatem et non fit sine aliqua mutatione loci.*

2^a Conclusio: Augmentationis subiectum non est quantitas separata, neque materia praeexistens sine forma, sed est materia praeexistens cum sua quantitate.

3^a Conclusio: In augmentatione omnis pars augmenti augetur, et in diminutione diminuitur.

3200 *4^a Conclusio: Augmentatio fit adveniente aliquo extrinseco, et diminutio fit aliquo recedente.*

5^a Conclusio: Quando ex parva aqua fit magnus aer, illa non proprie est augmentatio.

6^a Conclusio: Per augmentationem non crescit id quod alteri opponitur, sed id cui opponitur. (f. 85 v)

3205 *7^a Conclusio: Subiectum quod augetur debet manere idem aliquo modo, et ideo augmentatio non fit secundum partes materiales, sed secundum partes formales.*

8^a Conclusio: Augmentum fit adveniente aliquo quod antea erat dissimile, in fine autem manet simile.

3210 *9^a Conclusio: Conveniunt augmentatio et generatio quoniam in utraque fit aliquid actuale, ex eo quod in generatione fit aliquid per se, in augmentatione vero non, sed alteri coniungitur.*

10^a Conclusio: Augmentatio et nutritio tantum ratione differunt, nam ex alimento, in quantum est quantum, fit augmentatio, tamen, prout est in potentia caro, fit nutritio.

11^a Conclusio: Animal quamdiu vivit, tamdiu nutritur.

3215 *12^a Conclusio: Quando vivens habet virtutem, ut non solum convertat in se adveniens augmentum, sed etiam ut addat maiorem quantitatem, tamdiu augetur; ex hoc cessante sequitur diminutio. Circa hanc materiam de augmentatione multa supersunt dicendae, quoniam in Physicis fere nihil diximus.*

3220 Dicemus vero prius de augmentatione viventium, et deinde de augmentatione, quae fit per rarefactionem et [est] communis et animatis et inanimatis, nam de alia augmentatione, quae per iuxtapositionem fit in inanimatis, nihil remanebit dicendum.

Sed antea quam quaestiones aggrediamur, oportet distinguere mutationes omnes quae in augmentatione concurrunt, et modum quo fiat augmentatio.

Supponimus enim, tamquam experientia evidens, augmentum esse, nam vidimus vivens ex minori quantitate pervenire ad maiorem.

3225 Explicavimus autem hoc in homine et proportionabiliter applicari poterit ad nostrum arbitrium caeteris viventibus.

Est igitur notandum esse in homine calorem quemdam (f. 86) naturalem, qui in corde potissimum residet, et per totum corpus diffunditur, ut Galemus ait, in lib. De foetus formatione; virtute autem huius caloris naturalis alterantur continue membra hominis et quasi exiccantur.

3230 Resolvitur enim eorum humiditas substantialis, quae dicitur humidum radicale, et hoc est quod eget

⁴⁴ Ms. conditionibus.

homo continua restauratione ne substantia illius consumatur, et ut actio calidi et humidi durare possit. In ea enim vita consisti, ut Averroes ait, lib. De longitudine et brevitate vitae, cap. 25; S. Thomas, q. De anima, act. 8, ad...(?); et ideo calor iste naturalis semper indiget pabulo et additione nutrimenti, quod vocatur humidum nutrimentum.

3235 Unde Averroes, hic, tx. 3, ait quod augmentatio vel nutritio debet fieri adveniente aliquo extrinseco corpori, nempe alimento, quod debet esse dissimile viventi quod auget in principio, in fine vero debet manere simile, quoniam debet converti in substantiam aliti, virtute eiusdem cui additur. Quod etiam in propria ignis augmentatione videre licet, nam, ut augeatur ignis, necesse est quod applicetur illi materia dissimilis, nempe ligna, et quod actione et virtute ignis assimiletur illi.
3240 Idem ergo est in qualibet nutritione viventis. Haec autem conversio alimenti in substantiam aliti non fit per immediatum transitum a forma cibi in formam viventis, sed prius mediant multae coctiones, ad quas efficiendas sunt in homine diversae partes assignatae et diversa instrumenta.

Quae omnia exponenda sunt.

Unde, 2^o, notandum est quod primum omnium cibi –quae non alimenta, sed futura alimenta dicuntur ab Hippocrate, lib. De alimento– cibi –inquam– primo in ore mandantur, et ibi aliquod principium coctionis recipiunt, ut recte Avicenna observavit, (f. 86v) quoniam ibi mutatur illorum calor, sapor et odor. Quod arguit non parvam mutationem fuisse factam, quae non fit ex sola dentium trituratione, sed quod etiam admiscentur cum saliva, cuius virtus resolutiva magna est et alterare plurimum potest, ut notat Galenus, lib. 1 De simplicibus, cap. 16. Ab ore autem defertur alimentum in stomachum seu ventriculum, ut Galenus ait, 4 De resolutione partium, cap. 1. Qui non distinguit stomachum a ventriculo, neque est cur distinguatur. Ibi ergo delatum imperfecte decoquitur et in materiam quamdam albam et fluentem convertitur, quae chylus appellatur et a quibusdam creditur esse idem quod pituita. Sed verius est non esse aliquem ex quattuor humoribus, sed esse quasi mediam dispositionem ad illos, nam haec materia nihil aliud est quam ipsum
3255 alimentum in coctionem quamdam reductum per imperfectam nutritionem. Unde chylus qualitates alimenti imitatur, nam ex calido alimento fit calidus chylus et ex frigido, frigidus. Est ergo chylus succus quidam a quattuor humoribus distinctus, ex illo tamen ipsi humores generantur ante perfectam nutritionem.

Quod ut comperiamus est notandum, 3^o, quod, licet chylus in ventre simul cum intestinis aliquantulum elaboretur, ut purificetur ab excrementis, quae, quia foex⁴⁵ sunt, expelluntur, non tamen manet adeo purus quin in eo aliqua excrementa manserint, et ideo per vias quasdam, quas vocant meseraicas venas, ad hepar dimittuntur, ubi virtute caloris existentis in hepate, chylus magis concoquitur (f. 87) et formam sanguinis recipit. Et ibi etiam alii humores generantur.

Modum autem generationis eorum explicat Galenus, lib. 4 De usu partium, cap. 3, exemplo vini quod primum omnium ex uvis exprimitur, postea vero doleo infusum intrinseca sua caliditate decoquitur, defervet et madefit, quod excrementa quaedam ibi admixta secernuntur, nam quae graviora sunt et terrestria in sole subsidunt, quae foex⁴⁶ vocantur, alia vero leviora et magis aerea superant et vocantur flos vini. Sic similiter ex cibis, quasi exprimitur primum omnium chylus in ventre, deinde vero delatus ad hepar, cuius virtute fervet et depuratur et ab illo secernuntur faeces quaedam crassae et terrestres quae subsidunt et haec atrabilis seu humores melancholici appellantur.
3270 Alii vero leniores, quasi spuma, supernatant et haec flavili seu cholericum humores dicuntur. Et ad haec sunt hepatis duo instrumenta deservientia a natura designata, nempe lien et vexica felis.

Est enim sciendum quod postquam virtute hepatis concoctio chyli est peracta, id quod est alimentum purum selectum, quam rubrum evadit et sanguis dicitur, et recipitur statim in vena quadam magna, quae dicitur vena cava, quae in parte convexa hepatis enascitur, quae est quasi sanguinis ductus.

Aquarius plurimi venarum parvi et magni dimanant et ad omnes particulas anales distribuitur. Alia vero duo excrementa expurgantur a liene et vexica felis.

⁴⁵ Ms. feus.

⁴⁶ Ms. feus.

3280 Est enim lien vas quoddam venosum quod devenit usque ad hepar et attrahit humores
crassos et melancholicos.

Vexica autem felis est quoddam vas, scilicet aptum⁴⁷ a natura constitutum in quo recipiuntur
alii humores flavi seu viliosi, qui, quoniam (f. 87v) leviores sunt, facilius ascendunt.

Isto ergo modo generantur ex chylois humores. De pituita autem non constat quomodo
generetur, et ideo non desunt dicentes non distinguere a chylo, ut supra dixi.

3285 Quod insinuat Galenus, lib. 2 De ratione victus in morbis acutis, com. 3. Pituitae autem
generatio in pituitosis eduliis perpetuo antecedit, atque generatione ipsius media, cibi in sanguinem
transeunt. Id autem quod mediat inter generationem sanguinis et cibum non est nisi chylus. Et lib. 2
De naturalibus facultatibus, ait quod natura nullum instrumentum dedit ad expurgandam pituitam,
3290 quia est cuti (?) ex dimidio coctum nutrimentum. Desiderat ergo talis succus –inquit– non utique
evacuari, sed in corpore manens cuti (?) alteri. Quae omnia conveniunt chylo. Et ibidem ait pituitam
generari in ventriculo. Alii volunt quod, licet pituita distinguatur a chylo, simul tamen cum illo
generetur in ventriculo antea quam sanguis fiat in hepate.

Quod asserere videtur Galenus, lib. De atrabili, et 1 De natura humana.

3295 Quod etiam probatur, quia ventriculi natura cum pituita convenit. Est enim naturae frigidae
et ad hunc humorem et gradum accomodata, ut supra diximus.

Alii dicunt pituitam generari ex chylo in hepate cum sanguine. Quod etiam Galenus ait, lib.
2 De facultatibus naturalibus, circa medium. Inquit enim quod dum alimentum in venis ab innato
calore alteratur, sanguis quidam ex moderato calore fit.

3300 Alii vero [quod] sanguis [?] ex immodico, nam bilis ab intensiori calore, pituita a remissiori
fit. (f. 88) Sed haec omnia consiliat Valles, in lib. 1 Controversiarum, cap. 3. Ait enim quod quando
cibi sunt frigidi et pituitosi facile generatur pituita, tum propter propriam naturam ipsius ventriculi,
quae est ad id apta, tum etiam propter dispositionem ciborum, tum quia pituita minorem nutritionem
alimenti requirit, et tunc cum chylo transmittitur ad hepar. Saepe etiam in sanguinem transmutatur
3305 per maiorem decoctionem; at vero quando cibi non sunt adeo pituitosi, ut possit generari in
ventriculo, tunc fit in hepate sicut alii humores.

Sic ergo generantur quatuor humores ex eodem cibo propter diversas dispositiones et
actiones caloris naturalis.

Aliquando autem generatur unus humor ex alio, ut sanguis ex pituita, et bilis ex sanguine
urente, flava quidem ex tumida parte, atra vero ex crasa.

3310 Sed est hic notandum, ultimo, quod postquam sanguis est ab hepate elaboratus et in vena
cava receptus, adhuc est plenus humore aquoso. Est enim aqua utilitas, ut Hippocrates et Galenus
docent, non quidem nutrire, sed distribuere et deferre alimentum per venas. Non enim posset chylus
ex cibis factus pertransire per venas omnes, quarum multae sunt angustae, nisi aquosa illa humiditas
illi admisceretur et deserviret quasi vehiculum; et hinc usum praestat.

3315 Et hac ratione, sanguis in vena cava receptus, adhuc est aquosus, et oportet humorem hunc
expurgare, nam postquam suo munere functus est, non oportet ut in corpore maneat, et ad hoc
deserviunt renes, qui huiusmodi humorem attrahunt et mittunt postea.

3320 Nunc exponendum superest, quomodo ex his humoribus animal nutriatur, ubi sciendum est
quod Averroes, lib. 2 De partibus animalium, cap. 3, vult cibos omnes, (f. 88v) antequam
convertantur in substantiam animalis, converti in sanguinem. Hunc esse ultimum nutrimentum quod
immediate convertitur in substantiam aliti. Probatur, quia venae sunt quasi receptacula ultimi
alimenti; sunt autem vasa sanguinis.

3325 Item, quia crescente cibo, crescit sanguis, et decrescente, decrescit, et iuxta qualitatem cibi
sanguis generatur, ex bono bonus, ex malo malus. Et hinc est quod sanguis maxime a materia
desiderat. Unde aiunt medici quod in purgantibus ultimo in extremo aut etiam simul cum vita
fundatur. Item, quia inter humores solus sanguis est dulcis, nam pituita est insipida, bilis amara,

⁴⁷ Ms. epatum (?).

melancholia avida, (?) alimentum autem debet esse dulce, ut docuit Aristoteles, lib. De sensu et sensibili, et Galenus, lib. 1 De alimentorum facultate.

3330 Sed haec Aristotelis sententia difficultatem habet, nam in animalibus est quaedam mira varietas membrorum et non videtur posse omnia eadem ultimo alimento nutriri; quaedam enim sanguinea sunt, et haec nutriuntur sanguine; quaedam vero exsanguia; quaedam autem sunt calida, alia vero frigida, haec humida et alia sicca; ergo requirunt alimenta diversa.

3335 Item, quia omnes illi quattuor humores conveniunt animalibus secundum eorum naturam, et pertinent ad naturalem perfectionem eorum, ut ostendit Hippocrates, lib. De natura humana, et omnes illi differunt per varias; ergo non est cur magis ex sanguine alantur animalia quam ex aliis humoribus.

3340 Unde Galenus, lib. 3 De facultatibus naturalibus, videtur velle quodlibet membrum eo nutriri cibo quem (f. 89) ad se potest trahere Quocirca dicendum videtur, iuxta opinionem medicorum, vericulum nutriri chylo. Sunt enim valde similes in substantia et habet illum intra se, et praeterea habet virtutem coquendi illum; poterit ergo nutriri. Nec est cur totum chylum ad hepar transmittat et postmodum alimentum ab hepate expectet. Nulla est enim ratio id asserendi. Reliqua vero membra nutriuntur sanguine isto modo: Quod cor nutritur limpissimo sanguine sicut et ipsum iecur; caro etiam ex sanguine manifeste fit; ossa vero immediate nutriuntur ex medula, quae ex sanguine fit, et parum ab eo differt; at vero lien nutritur ex sanguine quodam melancholico et terrestri, nam pura melancholia non est ad nutriendum apta, quia est excrementum quoddam melancholicum. Unde lien 3345 non trahit ad se puram melancholiam, sed sanguinem melancholicam, quem digerit, et purum excrementum in ventre deiicit [...] ex aliqua parte nutritur.

3350 Quod docuit Galenus, lib.4, De usu partium, cap. 15, dicens: demonstratum autem est specialem instrumentum quoddam esse quod purgat limosos ac melancholicos succos in hepate genitos. Attrahit enim hos, attractos autem non protinus in ventriculum excernit, sed prius per multum ossi [?] conficit atque immutat, et quidquid eorum in succum huic visceri maxime convenientem translatum fuerit alimentum, id plane efficitur, quod autem ab ea, quae in plane fit elaboratione, deciderit nec in sanguis tenuis ac utilis speciem transmutare potuerit, omninoque inutile fuerit ad nutriendum, hoc ad ventriculum excitat. Haec Galenus.

3355 Similiter vexica fellis non ex felle nutritur; esset enim amarissimus cibus, quod repugnat rationi alimenti; nutritur ergo (f. 89v) ex sanguine ad modum quo de liene dictum est.

Similiter renes non nutriuntur sero seu urina, nam haec est substantia tenuis et aquea, quae ad nutriendum est inepta; nutritur ergo sanguine.

Sic ergo constat fere omnia membra, excepto ventriculo, sanguine nutriri.

3360 Quod etiam rationes Aristotelis confirmant. Ultimo loco exponendum est, quae sint instrumenta ad huiusmodi nutritionem efficiendam.

3365 Necessaria enim sunt ista quattuor quae in omni parte viventis reperiuntur, quae Galenus enumerat lib. 4 De usu partium, et lib. 3 De facultatibus naturalibus, nempe, virtus attrahens, retinens, alterans et expellens. Quibus addenda est virtus assimilatrix, quae nutritionem habet –vel dicam perficit–. Et ideo principalior est. Et illi aliae quattuor ministrant.

3370 Fit enim nutritio per conversionem alimenti in substantiam aliti, ad quam conversionem primo requiritur attractio. Si enim alimentum non sit attractum et approximatum non poterit converti, et ideo in ventre est virtus attrahendi chylum etc. Facta enim attractione, ne succus attractus fluat aut transferatur, necessaria enim est virtus retentiva, quae succum attractum fortiter retineat. Et forte haec virtus non est a priori realiter distincta, sed forte ratione tantum, nam ad trahendum et retinendum eadem virtus videtur sufficere, sicut magnes qua virtute attrahit ferrum, eadem retinet attractum. Sed de hac re alibi.

3375 Attracto ergo et retento alimento, superest quod mutetur et alteretur, et ideo sequitur virtus alterans et disponens materiam; in omni autem concoctione semper manet (f. 90) aliquid superfluum et inutile, et ideo sequitur virtus statim expellens id quod residuum est, tamquam excrementum inutile.

Istae autem sunt quattuor virtutes ministrantes virtuti nutritivae, cuius officium est assimilare alimentum substantiae aliti, quae forte non es aliquid ab ipsa forma substantiali distinctum, ut ex principiis aliis positis colligere licet. Et ideo non numeratur a Galeno inter dictas.

3380 His ergo suppositis, facilius intelligentur quaestiones tractandae. Et sit

QUAESTIO 1

Utrum augmentatio sit actio per se primo ad quantitatem tendens a nutritione diversa

3385 Pars affirmativa huius quaestionis videtur quasi experientia per se nota, nam postquam unaquaeque res vivens in substantia sua constituitur, virtutem recipit a natura ad perficiendum se in sibi debita magnitudine; ergo illa mutatio per quam vivens crescit per se tendit ad quantitatem. Probatur consequentia, quoniam non tendit ad substantiam, nam substantia viventis iam est producta; nec ad qualitatem, nec ad ubi, ut constat; ergo.

Et confirmatur, nam intensio naturae in illa mutatione est debita quantitas et magnitudo viventis.

3390 In contrarium tamen, est quod quantitas non acquiritur sine aliqua acquisitione substantiae cum qua comproducitur quantitas. Non ergo est per se motus ad quantitatem. (f. 90v) In hac quaestione fuit quorundam theologorum opinio, qui dixerunt quod in augmento viventis nec acquiritur substantia nec materia, nec cibus convertitur in substantiam aliti, sed solum quod substantia acquisita in generatione, manens eadem, producitur usque ad debitam quantitatem, et ideo –aiunt– materiam cibi nunquam informari anima viventis quod augetur, sed solum habere se ut fomentum caloris naturalis, ne popiam substantiam consumat. Tenet Magister, in 2, d. 3, cap. penultimo et ultimo. Petrus Comestor [?] in sua Historia Ecclesiastica, cap. 73; Hugo de Sancto Victore, 1 De Sacramentis, p. 6, cap. penultimo; Alexander Alensis et Bonaventura et Petrus de Tarantara [?]. Dicunt hanc esse sententiam rationabilem, quos refert Carthusianus in 2, d. 30, q. 5.

3395 Et iuxta horum sententiam, si in augmentatione acquiritur quantitas sine substantia, manifesta est resolutio quaestionis.

3400 Addit tamen huic opinioni Albertus Magnus, Summa de homine, q. 1. a. 2, quod neque quantitas in augmentatione acquiritur, sed praexistens dilatatur.

3405 Nihilominus supponendum est ut certum in augmentatione acquiri quantitatem novam et non acquiri sine aliqua acquisitione partialis substantiae et conversione alimenti in substantiam aliti. Prima pars patet experientia. Quod ostenditur evidens. Videmus enim viventia crescere a minori ad maiorem quantitatem et non cum rarefactione, sed potius manente eadem vel maiori condensatione (f. 91) partium; ergo id fit per additionem quantitatis.

2.^a pars patet, quia quantitas est passio inseparabilis a materia; non ergo sine illa acquiritur.

3410 Item, quia in q. 5 ostenditur non posse acquiri quantitatem sine substantia. Adde etiam quod si nutrimentum non converteretur in substantiam aliti facile perivit vivens ex actione caloris naturalis. Alterantur enim ab illo partes viventis, cum sit maxime propinquus illis; ergo cito consumerentur si non esset restauratio ex alimento. Est ergo res certa quod in augmentatione fit additio quantitatis cum conversione alimenti in substantiam aliti.

3415 De qua re, contra citatas opiniones, videntur esse D. Thomas, 1 p., q. ultima, a. 1; et 3 p., q. 30, a. 1, 6 et 7, et q. 31, a. 6.

Quia tamen res dupliciter potest acquiri:

Uno modo, actione tendente directe ad productionem illius, quomodo calor fit calefactione.

3420 Alio modo, ex consequenti, ad productionem alterius, ideo quaestio manet, quo istorum modorum acquiratur quantitas in augmentatione.

Et pro solutione est notandum quod ad nutritionem ex parte alimenti praecedunt mutationes multae iam expositae: applicatio, alteratio substantialis, transmutatio et denique ultima assimilatio cum unione et continuitate viventis cum illius substantia.

3425 Ex parte vero aliti etiam concurrunt mutationes aliae, nempe alteratio, quae fit a proprio calore naturali, repassio; quae ab alimentis repatitur et ab humoribus ipsis et quoque a circumstante

aere; et saepe virtute caelesti intervenit aliqualis rarefactio membrorum, ex qua continua actione aliquid vivens acquirit et aliquid deperdit, et aliquando quidem plus acquirit et tunc crescit, aliquando (f. 91v) minus, et decrescit, et aliquando est aequalitas, et tunc est status. His suppositis, sit prima conclusio: Una et eadem actio est per quam alimentum convertitur in substantiam aliti, et
3430 nova quantitas acquiritur. Tenet Marsilius, q. 10; Saxonia⁴⁸, q. 9; Venetus, cap. 6. Colligitur ex Egidio, q. ultima.

Et est aperte Aristotelis, tx. 41, ubi ait nutritionem et augmentationem esse eandem actionem⁴⁹ subiecto vero [?] esse diversam.

Respondent quidam esse eandem actionem subiecto, id est supposito.

3435 Sed vere non est sensus Philosophi, alias alteratio et augmentatio dicerentur esse idem subiecto. Sunt enim idem supposito, maxime quia mos Aristotelis est quae sunt idem realiter, dicere eadem subiecto.

1.º arguitur ratione, supposita illa sententia de quantitatis inhaerentia in materia prima, secundum quam in instanti in quo desinit substantia alimenti, non desinit eius quantitas, sed sicut
3440 materia unitur materiae aliti et incipit informari eadem forma, etiam eadem numero quantitas, quae erat in alimento, incipit continuari quantitati aliti; ergo sine nova actione; ergo propter actionem inductivam formae aliti in materiam alimenti non est nova actio productiva quantitatis.

2.º arguitur adhuc in alia opinione, quod quantitas in composito est, nam quantitas est propria passio substantiae corporeae; sed propria passio consequitur ad productionem subiecti sine
3445 nova actione; ergo etc.

3.º Quando primo generatur substantia, generatur quanta, et tamen ibi non est una actio qua producitur substantia, et alia qua producitur quanta, sed eadem; ergo idem est in partiali productione substantiae.

4.º In impropria augmentatione ignis non est una actio productiva substantiae ignis et alia
3450 quantitatis, (f. 92) alias ibi esset motus per se primo tendens ad quantitatem, quod omnino negant; ergo idem est in augmentatione viventis.

Probatur consequentia, quia si in igne non esset actio ad quantitatem, esset quia facta conversione materiae ex qua fit ignis, statim sequitur quantitas sine nova actione; sed eadem est ratio in proposito; ergo.

3455 5.º arguitur, quia cum id quod convertitur est aequale substantiae, non fit augmentatio neque diminutio substantiae, et tamen tunc est eadem actio conversiva alimenti et acquisitiva quantitatis; ergo idem est quando est magis vel minus, quod convertitur. Antecedens patet, quia si tunc essent duae actiones, tunc etiam esset motus per se primo tendens ad quantitatem.

Consequens autem est falsum, quoniam Aristoteles ubique solum duos motus ponit ad
3460 quantitatem, scilicet augmentum et decrementum; ibi autem nullus istorum reperitur.

Consequentia vero probatur, nam est par ratio: ridiculum enim esset dicere quod quando est aequalitas inter substantiam acquisitam et praedictam, tunc est eadem actio: una conversiva alimenti [et] acquisitiva quantitatis; et quod quando est inaequalitas sunt duae actiones. Est enim per
3465 accidens evidenter quod magis aut minus deperdatur.

6.º arguitur, nam ubi est unus terminus per se primo intentus, ibi est una actio, nam terminus per se primo est qui specificat actionem, reliqua vero quae consequuntur nec variant nec
multiplicant illam.

Hic autem est tantum unus terminus primarius, scilicet substantia partialis, ad quam caetera consequuntur; ergo est una et eadem actio conversiva alimenti et quantitatis acquisitiva, quae,
3470 in quantum convertit substantiam, [dicitur] nutritio, et in quantum acquirit quantitatem, augmentatio; seu melius, in quantum per eam acquiritur plus quam fuit amissum, dicitur augmentatio, et quando minus, decretio, et quando aequale, nutritio. Hac enim ratione differunt (f. 92v) in quantum

⁴⁸ Ms. Saxa.

⁴⁹ Ms. eadem actio.

diversimode dant substantiam amissam Oppositum huius tenet Niphus, com. 120, q. 1; Astudillo, q. 3.

3475 Qui volunt quod quando convertitur alimentum in substantiam, praeter actionem inductivam formae substantialis in materia, est⁵⁰ alia actio acquirens quantitatem.

Ratio eorum esse potest, quia actio non est nisi ipsa res prout in fieri exit ab agente; sed ibi est substantia in fieri et quantitas in fieri, quae sunt res dictae; ergo sunt duae actiones et mutationes distinctae et diversae.

3480 Et confirmatur, nam eadem actione non videtur posse fieri duas res realiter diversas.

Ante huius autem solutionem sit secunda conclusio: Probabilissimum est quod in augmentatione nullus est motus per se primo tendens ad quantitatem, sed comproduci solum ad generationem partis substantialis. Huius sententiae fuit Plato, in Euthisipo, ubi sic ait: Quoniam quod movetur vel fertur vel alteratur, hii proprie solum sunt motus. Idem Plato, in Timaeo: Motus vero specie sunt duo...[?] neutrum est geminum esse speciem motus, scilicet alterationem, actionem.

3485 Idem tenet Galenus, lib. 1 Meteororum, cap. 6, ubi ait quod mutatio dupliciter fit, scilicet qualitate aut loco. Ex modernis tenet hoc Valles, lib. 2 Controversiarum, cap. 27; et 5 Metaphysicae, cap. 2; et 7 Physicorum, cap. 3; et q. 29 Physicorum etiam.

3490 Ratione arguitur, nam discurrendo per omnes mutationes, quas diximus inveniri in augmentatione, nullam reperimus ad quantitatem per se primo tendentem, nam prima est attractio alimenti; haec autem fit per motum localem; secunda est dispositio alimenti, et haec fit per alterationem ad quantitatem tendentem, sive sit alteratio facta in ventriculo, sive in hepate, sive in aliis membris; tertia est mutatio substantialis, quae fit in fine ultimae alterationis, (f. 93) per quam, recedente forma viventis, intrat in materiam forma aliti, et fit caro vel os, et haec mutatio terminatur

3495 per se primo ad substantiam, cum sit introductio formae substantialis in materiam. Praeter haec autem nulla est mutatio alia, nam, posita hac ultima mutatione, consequitur quantitas, ut rationibus factis in prima conclusione ostensum est.

Ex quo confirmatur conclusio, nam ad id quod semper consequitur ad productionem alterius, non est per se motus, sed quantitas semper requiritur ad productionem aliquam substantiae; ergo ad

3500 illam nunquam est per se motus.

Sed respondent aliqui quod ultima mutatio in augmentatione intenta non est conversio alimenti, sed post illam est alia mutatio, qua vivens augetur, quae est quantitatis dilatatio.

Sed haec mutatio vere est ficta:

3505 1.º Cum per conversionem substantialem alimenti fuerit quantitas, et ita vivens⁵¹ non potuit non augeri ex vi illius actionis, si tamen conversio sit maior quam deperditio, ergo superflua est alia mutatio.

Antecedens patet, quia quantitas quantitati addita necessario debet facere maius.

3510 Item 2.º, nam dilatatio quantitatis non fit sine rarefactione; si ergo augmentum consistit in dilatatione, est ergo augmentatio rarefactio, quod per se falsum est, nam augmentatio est propria mutatio viventium, rarefactio communis omnibus. Nec salvatur intentum, nam, ut infra videbimus, rarefactio non est per se primo ad quantitatem.

2.º principaliter arguitur, supposito quod actio augmentativa et conversiva alimenti est eadem, quod prima conclusione est probatum.

3515 Tunc sic: Unius actionis est unicus terminus per se primo; ergo illa actio unicum habet terminum primarium; hic est substantia; ergo non quantitas.

Patet minor, nam principium quod per illam actionem fit est partialis substantia. (f. 93v) Reliqua consequenter.

Unde sumitur confirmatio, nam ad id est motus per se primo, ad quod per se tendit actio agentis; sed haec actio tendit per se ad substantiam, et nulla alia est per se tendens ad quantitatem;

⁵⁰ Ms. et.

⁵¹ Ms. viventi.

3520 ergo. Et confirmatur, nam quando primo generatur totum vivens, non est mutatio per se ad quantitatem. Et hoc non alia ratione, nisi quia consequitur ex vi productionis totius substantiae.

Sed similiter in augmentatione, quantitas consequitur ex vi generationis partialis substantiae; ergo.

3525 Item, confirmatur argumento illo de impropria augmentatione ignis, quae successive fit et per partialem generationem substantiae, et tamen ibi non est mutatio per se primo ad quantitatem, eo solum quod quantitas ibi consequitur ex vi generationis; ergo idem est in augmentatione viventis.

Quod enim augmentum vivum fiat per intus susceptionem, aliud vero per extrinsecam applicationem materiae, impertinens est ad distinctionem actionum et etiam terminorum.

3530 Sed dicunt aliqui consequenter quod in augmentatione viventis, praeter actionem conversivam alimenti, est alia mutatio realiter distincta acquisitiva qualitatis. Et vere consequenter loquuntur. Et mirabile videtur quomodo Aristoteles asserens ad quantitatem esse motum per se primo, asseruerit etiam eandem esse actionem nutritivam et augmentativam; haec enim duo non bene consonant. Quod autem responsum sit nulla est actio superflua, patet ex dictis prima conclusionem.⁵²

3535 Aliter responderi potest habere duos terminos per se. (f. 94) Unde in actione haec duo sunt consideranda, licet actio sit una, habet tamen duas rationes formales distinctas, secundum quas potest habere illos:

1.º considerandum est convertere substantiam, et sic illius primus terminus est substantia.

3540 2.º, addere qualitatem quantitati, et sic est augmentatio, et illius primus terminus est quantitas. Et haec sane videtur mens Aristotelis. Sed certe non satis fit, nam si haec distinctio esset admittenda, similis dari possit in quacumque actione, in qua unum per se primo fit et aliquid consequitur. Unde generatio substantialis sub diversis rationibus esset per se primo ad substantiam et quantitatem, nam in quantum per eam fit substantia, erit ad illam per se primo; et in quantum per eam fit res quanta, erit primo ad quantitatem.

3545 Similiter, quando una aqua per motum localem unitur alteri, ille motus, ut per eum acquiritur locus, erit primus ad ubi, tamen, ut per illum aqua unitur aquae, terminus illius erit maior.

3550 Similia possent adduci multa, quare distinctio illa ficta videtur per intellectum. Unde quando terminus primarius est unus, licet alia res sequatur, mutatio formaliter est una, nam dans speciem actionis est terminus per se primo intentus; et sic est unus. Caetera autem quae consequuntur sunt per accidens.

3.º principaliter arguitur, ut supra, in prima conclusione, nam quando substantia, quae acquiritur est aequalis deperditae, ibi non est motus per se primo ad quantitatem, quia nec [est] decretio nec augmentatio; ergo idem est quando substantia acquisita est inaequalis.

3555 Tenet consequentia, ex dictis, quia semper actio est eiusdem rationis, et aequalitas et inaequalitas est per accidens. Tandem, nam in augmentatione (f. 94v) non solum acquiritur quantitas, sed qualitates multae, nempe figura, pulchritudo, calor, etc., et ad has non est per se motus, eo quod non sunt termini primarii actionis, sed sequuntur illum; idem est de ipsa quantitate; ergo. Ultimo arguitur, quoniam quantitas non fit de novo, sed advenit cum materia.

3560 Est enim urgentissimum argumentum pro ac conclusione, et alia etiam facta pro prima conclusione. Sed his omnibus argumentis satisfacere posset dicendo quod, quamvis quantitatis acquisitio fiat in augmentatione cum substantiae acquisitione, tamen quod per se primo intenditur est augmentum quantitatis. Est enim haec differentia inter augmentum viventis et illius generatione quod in generatione terminus per se primo intentus est substantiale compositum, et ideo ad illud est per se primo mutatio, et non ad quantitatem perfectam, nam post primum subsistere, statim appetit natura rectam corporis dispositionem et complementum omnium facultatum ad operandum, quod fit
3565 dando omnibus membris debitam quantitatem ad operandum; et ideo actio illa est per se primo ad

⁵² Ms. iter. consequenter...loquuntur, add. Hoc superest.

quantitatem tendens. Quae solutio probabilis videtur facere sententiam Aristotelis, hic, et 5
Physicorum, ubi videtur dicere ad quantitatem esse per se motum.

Sed nihilominus, responsio non videtur satisfacere.

3570 1.º Nam, dato id esse verum, scilicet naturam per se primo intendere quantitatem, tamen hoc
non est satis ut sit ad quantitatem (f. 95) per se motus, [nam], ut diximus in Physicis, q. 7, de
proprietatibus rei naturalis, aliud est quod sit res per se primo terminus motus, aliud quod sit per se
3575 intenta ab agente. Intendit enim pictor, primo et per se, figuram, tamen actio illius non primo tendit
ad figuram. Intendunt etiam medicus et natura sanitatem, et tamen ad sanitatem non est per se
motus, teste Aristotele, 7 Physicorum, nam, si sufficeret quod res sit primo intenta, ad sanitatem
esset per se motus; sed non est ad sanitatem; ergo hoc non sufficit. Item, cum nullus motus assignari
possit qui primo et per se finiatur in quantitate, certe dici non potest primarius terminus motus, sed,
ut plurimum, primarius terminus naturae.

3580 2.º Quamvis dicta solutio posset habere verum in augmentatione, non tamen in decretionem,
quia natura non intendit per se decrementum propriae quantitatis, quin potius est contra
inclinationem naturae; ergo, quamvis illa ratione augmentatio esset per se primo ad quantitatem,
non autem decretio. Et tamen utrumque eodem modo profertur ab Aristotele; ergo non est haec
illius mens.

3585 3.º Quia etiam videtur falsum quod per nutritionem natura primo et per se quaerat
quantitatem, quin potius primum intendit adiectionem substantiae, et ratione illius quantitatem;
magis⁵³ quaerit natura id quod praecipuum est et magis intrinsecum; huiusmodi autem est
substantia.

3590 Item, ad intentionem naturae tam substantia quam quantitas est necessaria. Intendit enim
consolidationem membrorum et debitam extensionem eorum; ad hoc autem necessaria est quantitas
tamquam extendens; sed magis necessaria est substantia quae extendatur; illa ergo est fundamentum
totius perfectionis; (f. 95v) ergo utraque intenditur a natura, eo tamen ordine quo sunt; ergo per se
primo substantia, et ratione illius, quantitas.

3595 Item, quia forma substantialis, sicut appetit esse in materia, ita etiam appetit integram
materiam quam informare potest, et hanc acquirit per nutritionem, maxime si forma est indivisibilis,
nam si divisibilis sit, etiam acquiritur pars formae; ergo illa actione quaeritur primo debita
consistentia substantiae: primo debita materia et debita forma, id est, debita informatio formae, et
deinde quantitas et restauratio substantiae amissae.

3600 Multa etiam ex argumentis in probationem conclusionis factis hanc evasionem impugnant;
quocirca, falsa est. In dictis vero conclusionibus doctrina exposita non solum probabilis, sed multo
probabilior est. Ad Aristotelem autem respondetur quod eius auctoritas facit suam opinionem
probabilem, et potest probabiliter defendi modis dictis; rationes autem factae faciunt maiorem vim.

3605 Et hanc partem sequuntur etiam alii philosophi non minus graves. Ad rationem patet ex
dictis quod augmentatio per se primo tendit ad perficiendum vivens; perficitur autem per
acquisitionem substantiae, ut dictum est; et ideo, etc. Multa enim alia acquiritur vivens illa actione,
scilicet robur, vires, pulchritudinem debitam, qualitates plures; et haec omnia intendit acquirere
natura non secundum omnia principaliter; nec ergo quantitatem, sed substantiam potius. Nec etiam
obstat quod quantitas sit res a substantia distincta. Non enim ad omnem distinctam rem est per se
motus, nisi talis sit quod ad productionem alterius non sequatur, eo vel maxime quia quantitas illa
non simpliciter de novo producitur, sed alteri de novo unitur. (f. 96)

3610

QUAESTIO 2

Utrum augmentatio fiat secundum omnes partes

Haec quaestio investigat magis in particulari augmentationis modum. Videtur autem non
posse fieri secundum omnes partes.

⁵³ Ms. add. non (?).

3615 1.º Quia species sunt infinitae; non potest autem fieri edictio in partibus infinitis sine
divisione omnium, quod est impossibile.

2.º Quia non potest intelligi quomodo applicetur alimentum omnibus partibus viventis, nisi
per penetrationem viventis cum omnibus partibus alimenti; haec autem admittenda non est; ergo.

3620 Patet minor, quia nisi applicetur penetrando, debet applicari per sua loca, quod non est
minus inconueniens, et adhuc non potest fieri nutritio secundum omnes partes, nam applicatio illa
alimenti non potest fieri omnibus partibus, quia non omnes sunt intersecatae illis vacuitatibus.

3625 Quaestioni huic Aristoteles sub distinctione respondet. Sunt enim –inquit– quaedam partes
formales in viventi et aliae materiales; ergo formales omnes augentur, non vero materiales. In qua
distinctione explicanda multum variant auctores. Alexander Aphrodisias distinguit in viventibus
duplex humidum: aliud radicale, aliud nutrimentale, et utrumque ait pertinere ad substantiam
viventis et informari eius anima. Sed differunt, quia radicale est acquisitum per generationem et in
eo anima est permanenter, quia partes illius non effluunt, sed perpetuo conservantur usque ad
mortem. Et ideo est quasi (f. 96v) radix vitae, et partes illius vocantur formales, quia sicut forma est
principium vitae et permanentia, ita illud humidum; vel forte, quia illa materia humidi radicalis est
forma perfectiori modo informans. At vero nutrimentale humidum est acquisitum caloris naturalis
actione, et in illo fit augmentatio et diminutio, quia partes illius possunt consummi et aliae generari,
et ideo illius partes dicuntur materiales, quia materia est principium corruptionis. Ait igitur
Alexander quod secundum partes formales fit augmentum, quia fit secundum humidum radicale,
quod semper manet et crescit, non vero secundum partes materiales, quia humidum nutrimentale
non idem manet, sed fluit. Ita refert hanc sententiam, Fonseca, D. Thomas, 1 p., q. 9, a. 1, ad 2; et in
3630 2, d. 30, q. 2, a. 1; et Quodl. 8, a. 5; et in 1 De generatione, lect. 19.

In qua Alexandri sententia duo continentur:

Primum est quod humidum radicale semper manet, quod quaestione sequenti examinabitur.

Secundum, quod per partes materiales materialesque intelligat Aristoteles haec duo humida.

Quod sine dubio falsum est.

3640 1.º Quia utrumque humidum habet materiam et formam et potest corrumpi actione agentis
naturalis, scilicet caloris.

Item, quia, si humidum radicale semper manet idem et invariabile; actio autem augmentativa
est circa humidum nutrimentale, potius hoc dicetur augeri quam illud. Et ita actio erit secundum
partes materiales. Videte Niphum, hic, com. 1, et in Recognitionibus, q. 4.

3645 Secunda opinio est quae distinguit in viventi duplices partes: quasdam porosae, alias solidas.
Porosae dicuntur, quia sunt adeo densae, quin in illis sit aliquod spatium aere vel aliquo vapore
plenum.

3650 Solidae dicuntur, quae his carent. Dicunt ergo augmentum fieri quantum ad partes porosae,
inquantum alimentum in illis poris recipitur et replet illos. (f. 97) Et has partes vocant formales,
quia eis apparet operatio formae viventis.

At vero secundum partes solidas non fit augmentum, quia aut deberet esse divisio partium
aut penetratio corporum. Et istae partes dicuntur materiales.

Tenet hoc Venetus, in Summa, cap. 16; Saxonia et Marsilius, hic; Niphus, comm. 120, q. 2;
Buridanus et Caietanus de Thienis, 5 Physicorum, q. 3.

3655 Sed expositio ista imprimis non est vera et gratis sine ratione exponit terminos.

Item Aristoteles, hic, tx. 37, ait quod formales partes manent semper, quod etiam ipsi
concedunt. Item, quia nullae sunt partes in quibus non sint pori. Maxime enim essent ossa et aliquae
partes densissimae. Haec autem etiam augentur, ut experientia constat, et Aristoteles ait, tx. 40.
Unde tx. 39, in ipsis ossibus distinguit partes formales et materiales.

3660 Item, si auctio fieret repletionem pororum, illis repletis, cessaret auctio, etiam vivens non
cresceret, sicut repletis foraminibus parietis non crescit paries.

Tertia opinio est Petri de Mantua, lib. De instanti, 1 et ultimo. Qui ait aucionem fieri
secundum omnes partes, tamen per iuxtapositionem.

3665 Quarta opinio est Richardi, in 2, d. 30, qui per partes formales intelligit partes speciei, et per partes materiales partes individui. Et quia in processu nutritionis non manent eadem numero partes auctae, ideo ait quod auctio fit secundum partes speciei, non secundum partes individui.

3670 Quinta opinio, quae videtur esse Alberti Magni, in Summa de hoc, q. 4 (?), ad ultimum, per partes materiales intelligit partes homogeneae, per formales, heterogeneae; et secundum istas fieri augmentationem. Et in idem cadit opinio Avicennae, qui distinguit partes principales, quae sunt operationis organa, ut sunt manus, caput, etc., minus principales, ut caro, pinguedo, etc., et partes medias, ut venae, nervus. Et dicit augmentum fieri secundum partes principales, non secundum alias. Huc autem (f. 97v) opinio Scoti tendit, in d. 44, q. 1, et Egidii, hic, tx. 39. Qui dicunt actionem fieri secundum eas partes, quae sufficientes sunt ad exercendas⁵⁴ actiones, non vero secundum quascumque minimas particulas.

3675 In hac quaestione dicendum est prius quid rei veritas habeat, et postea explicandum est quis sit Aristotelis sensus.

3680 Et primum omnium oportet advertere modum augmentationis in principio huius disputationis positum, nam postquam alimentum est in hepate in sanguinem conversum, per venas distribuitur, et primus recipitur in vena cava, quae maxima est, et tendit versus partes inferiores et superiores, et ab hac fluit sanguis per venas alias, quas magnes vocant, usque ad praecipuas corporis partes. Ex his autem exeunt aliae venae minutissimae, quae appellantur capillares, et per illas pergit sanguis fere usque ad omnes corporis particulas. Tamen quia illae venae non possunt intersecare omnes partes corporis, ideo in ipsismet partibus viventis etiam in carne, ossibus et capite sunt quidam pori et foramina per quae exirent. Item, vapores, qui exeunt ab ipsis ossibus ostendunt
3685 aliquod esse spatium per quod videntur ipsi vapores gradiri.

His ergo positis, augmentatio fit isto modo:

Quod sanguis ille per minimas illas veniculas porosas ad ad modum retis distributus, postea ab ipsis partibus, per poros ipsos attrahitur et alteratur, et per illos partibus omnibus commiscetur.

3690 Accedit etiam quod per virtutem nutritivam partes ipsae viventis aliquantulum dilatantur et aperiuntur pori, et facilius ideo sudor exit; dilatatis igitur poris, intrat sanguis et convertitur in substantiam aliti, et pars de novo acquisita est etiam poris plena, in quibus aliud alimentum recipitur. Et sic procedit auctio. (f. 98) De qua re videndus est sanctus Thomas, in 4, d. 44, q. 1, a. 1, quaest. 2. His suppositis, sit prima conclusio: In augmentatione viventis augentur omnes partes heterogeneae, ipsis homogeneis auctis

3695 Est sententia Aristotelis, hic, et S. Thomae et Durandi, in 2, d. 30, q. 4. Et patet experientia. Crescit enim vivens conservando in omnibus partibus eadem figuram, nec augmentum fit per appositionem alimenti ad omnes partes, modo exposito. Unde si homo fit maior, et caput et oculus proportionabiliter; ergo constat crescere partes heterogeneae.

3700 Quod intelligendum est naturaliter, seclusis omnibus impedimentis, nam si pars sit laesa vel infirma vel non crescit vel non adeo crescit vel plus iusto... Idem est si cibus sit adeo purus ut non possit distribui in omnes partes corporis, tunc... (?), nam aliae partes distinctae non nutriuntur. Quod vero partes heterogeneae non possint augeri, nisi auctis homogeneis, patet, nam duae sunt species heterogeneae:

3705 Quaedam constantes⁵⁵ ex aliis partibus heterogeneis, ut nervus, et istae crescunt sicut ipsum vivens, scilicet non per quamlibet iuxtapositionem, sed per augmentationem singularium partium heterogenearum, et aucta manu crescunt digiti, ungue, caro proportionabiliter.

Aliae vero sunt partes heterogeneae, quae ex similaribus tantum componentur, —dicuntur tamen heterogeneae per ordinem ad alias—, et istae augentur etiam, auctis partibus similaribus, quia totum non fit maius, nisi quia eius partes fiunt maiores.

⁵⁴ Ms. expellendas (?).

⁵⁵ Ms. constantibus.

3710 Secunda conclusio: Augmentum istarum partium singularium non fit ex eo quod
praeexistantes partes in se sumptae fiant maiores, sed per hoc quod praeexistentibus partibus aliae
novae adduntur, et illis continuantur, et ut sic resultat totum maius.

Ut intelligatur haec conclusio, est notandum quod ea permixtio (f. 98v) sanguinis, quae fit
per poros, duobus modis imaginari potest:

3715 1.^o Quia augmentatio sit facta permixtione inter partem additam et praeexistantes, ut non
possit designare⁵⁶ aliquam partem ex praeexistentibus, cui non sit admixtum aliquid ex adveniente
cibo.

3720 Alius modus est, ut permixtio sit aliter facta quod in re (?) distingui possit pars addita ab ea
cui additur, et quod ex unione earum resultet una maior. Si primo modo fieret, non posset assignare
aliquam partem in vivente praeexistentem, quae in se ipsa non esset intrinsece facta maior.

3725 Quod nonnulli sentiunt contra istam conclusionem. Sed talem augmentationem non
intelligo, nec video quomodo fieri possit, nisi facta quaedam auctio (?) alimenti et partium viventis
in omnem suam partem, nec sine penetratione aliqua, nam applicatio alimenti non fit nisi per poros;
pori autem non sunt continui, sed inter unum et alterum debet dari pars aliqua carens poris; ergo illa
manet aliis impermixta vel fit divisio et penetratio. Item, facta nutritione, posset Deus partem
noviter acquisitam a proxima parte separare, et tunc non fieret divisio continui in omnem suam
partem; ergo erant partes illae impermixtae. Praeterea... Deinde, sumo particulam materiae
praeexistentis informatam forma viventis, et quaero an, post factam nutritionem, maneat tota illa
continuata sicut erat antea; et habetur intentum.

3730 Et si non potest designari tota, saltem dimidia pars illius, vel quarta pars, vel saltem
dividendo non erit procedere in infinitum, sed designabitur pars aliqua cui intrinsece non sit aliquid
additum.

3735 Et confirmatur ex Aristotele, tx. 35, ubi ait unamquamque notam sensibilem fieri maiorem
per augmentum, ubi addendo notam sensibilem, aperte insinuat quod [non] procedit haec permixtio
alimenti in infinitum, sed fit secundum partes determinatas quantitatis. Et, primo, (f. 99) id explicat
exemplo de mixtione aquae et vini, nam aqua vino admixta, dividitur in plures partes, quae
alterantur et convertuntur in vinum. Ita ergo in sanguine, etc.

3740 Sed sic est quod in hac permixtione aquae et vini in qualicumque adhuc perfectissime facta,
nihilominus sunt aliquae partes, quae non habent admixtum aliquid vini, et in partibus vini sunt
aliquae, in quibus nihil est aquae, sed mixtio fit solum per solam unionem mutuam minimarum
particularum aquae et vini, ita, etc. Isto igitur modo, qui est secundus, ex supra expositis, fit accretio
viventis per applicationem minimarum partium alimenti factam per poros, quae alterantur et
convertuntur in substantiam aliti, et ita partes illae viventis, quibus aliae partes adduntur, non sunt
intrinsece factae maiores, sed tantum crescunt adiectione aliarum partium.

3745 Ex quo sequitur quod auctio per iuxtapositionem non est omnino extra rationem augmenti
viventis, quod, hic, Astudillo, q. 54, adnotavit, et patet ex dictis, nam illis partibus viventis adduntur
aliae novae; et sic crescit totum; et illa additio quaedam iuxtapositio est.

Sed contra. Ergo auctio viventis non differet ab autione ignis vel vini, cum augeatur per
conversionem aquae.

3750 Respondetur esse magnam differentiam, nam in viventi fit auctio per se secundum omnes
partes principales et per virtutem quam omnes et singulae partes habent ad trahendum alimentum,
ad disponendum et organisandum illud diverso modo, iuxta diversam complexionem singularium
partium, et tandem ad convertendum partes illius in totius substantiam. Item, in augmento viventis
fit quaedam intrinseca coniunctio inter alimentum et partes viventis, quae non fit in aliis
3755 auctionibus, quare non est simile. Ex his patet solutio rationum dubitandi, quae supra proposuimus.
(f. 99v)

⁵⁶ Ms. non sit dessinare.

QUAESTIO 3

Utrum forma viventis maneat eadem toto tempore auctiois sine additione vel diminutione

3760 Una ex conditionibus positis ab Aristotele adversum augmentum est quod maneat augmentum semper idem; quam conditionem ut explicemus oportet. Et quoniam in viventi duo sunt, materia scilicet et forma, ideo in hac quaestione videbimus quomodo maneat idem secundum formam et in sequenti, quomodo secundum materiam. Et ita exponitur Aristotelis dictum supra, quod auctum manet idem, secundum partes formales, non secundum materiales.

3765 Prima opinio asserit quod in augmento viventis anima manet invariata, quia nulla illius pars acquiritur nec deperditur, sed acquiritur materia, et augmentum consistit in hoc quod forma praeexistens extendatur ad informandam maiorem materiam.

Tenet Philoponos, hic, et Averroes, comm. 38 (?); Niphus, comm. 120, q. 2; Durandus, in 2, d. 3, q. 4, n.º 10, et in principio, d. 17, q. 7, n.º 2; Saxonia, hic, q. 2; et videtur D. Thomae, 2 De anima, lect. 9. Sit enim viventia nullam acquirere formam, sed extendi ad maiorem materiam.

3770 Et insinuat Aristoteles vivens manere idem secundum partes formales. Nihil enim melius potest intelligi per partes formales quam forma ipsa.

Sed notanda differentia inter auctores huius sententiae, quod quidam tenent illam [esse indivisibilem], quia alias opinantur formam quantumcumque imperfectam esse indivisibilem.

3775 Quo supposito, evidenter sequitur eorum opinio, nam si anima caret partibus non potest partem amittere aut deperdere, tamen, quia fundamentum illud, scilicet omne animal, quoad sui medium, esse indivisibile est falsum, (f. 100) sententia etiam eorum falsa est.

Alii tenent animas viventium imperfectorum esse extensas.⁵⁷ Aiunt enim quod, inter formas, quaedam sunt ita imperfectae ut sint coextensae materiae; et aliae adeo adhaerentes ut nulla ratione possint materiam mutare; et huiusmodi sunt formae inanimatorum.

3780 Aliae sunt formae adeo perfectae ut possint a materia separari et per se subsistere, ut anima rationalis.

3785 Aliae vero sunt formae quasi mediae, quae, licet totaliter materiam relinquere aut extra illam totaliter existere non possint, possunt tamen paulatim et insensibiliter ex una materia in aliam transferri et ex maiori in minorem, et e converso, quod fit per nutritionem, augmentum et decrementum.

Et huiusmodi inveniunt sunt animae omnes, quamvis sit inter eas differentia, nam quaedam, quia perfectiores, indivisibiles sunt, aliae vero divisibiles.

3790 Fundatur autem haec distinctio in ordine et diversitate perfectionis, quae in ipsis formis invenitur, nam sicut species sunt sicut numeri, sicut unus numerus est inaequalis alteri, ita forma unius speciei est alteri inaequalis. Sunt enim formae istae principia (?) quaedam primi actus, et per maiorem vel minorem participationem perfectionis illius distinguuntur inter se.

3795 Cum ergo omnes animae sint in superiori gradu respectu formarum inanimatorum, necesse est ut sint perfectiores, et communiter habent minorem dependentiam a materia, atque adeo quod saltem possint ab una materia in aliam transire, sicut anima rationalis, tamquam perfectissima, habuit minimam dependentiam a materia, atque adeo quod saltem possint ita se habere.

Quae sententia confirmatur, quoniam si in augmento viventis acquiritur forma, fieret augmentum per iuxtapositionem, nec differret ab augmento ignis.

3800 Item, quia alias posset aliquando esse vivens nihil habens formae antea (?) praeexistentis et communiter (f. 100v) non manentis, idem nec numero. Quod videtur esse contra rationem augmentationis, ut in istomet loco Aristotelis notatur. Secunda opinio est quod in augmento viventis –hoc excepto– acquiritur cum parte materiae pars formae. Tenet Scotus, in 4, d. 44, q. 1, a. 1, qui idem dicit esse hoc quantum ad formam corporeitatis.

⁵⁷ Ms. intensas.

3805 Tenet Capreolus, in 2, d. 19, ad ultimum; Aegidius in 1, d. 5, a. 2, q. 3; Durandus, in principio, d. 8, 2 p. distinctionis, q. 3, numero 10; Marsilus, hic, q. 11 et 12; Petrus de Mantua, tract. de proprietatibus naturalibus, q. 1, ad ultimam instantiam; Palacios, 2 de Anima.

Fundamentum huius opinionis est quod omnes animae, excepta rationali, sunt extensae, et videntur habere partes.

3810 Tertia opinio procedit media via, dicens quod in animalibus perfectis fit augmentum sine additione formae, quia habent animas indivisibiles; in aliis autem imperfectis additur forma, quia habent animas extensas et divisibiles.

Et haec est opinio D. Thomae. Decisio huius quaestionis pendet ex illo fundamento de indivisibilitate animarum, quod hic disputandum non est, quia habet proprium locum in 2 De anima.

3815 Illud vero solum supponendum est ut verius, animam rationalem, de fide et sine dubio, esse indivisibilem, animas vero vegetabilium et aliquorum sensibilium, ut imperfectorum animalium, est probabilius esse extensas. De reliquis vero animalibus perfectis, est res dubia et in utramque partem probabilis, sed illius decisio non est necessaria ad praesentem quaestionem.

Quapropter illam ut decidamus, sit prima conclusio: Viventia habentia animas indivisibiles augentur (f. 101) sine additione formae.

3820 Patet ista conclusio, argumento facto, nam vel adderetur pars formae vel tota forma. Non pars, quia partes non habent, ut supponimus; non etiam tota, quia iam erat; nihil ergo additur. Sunt tamen qui dicunt quod in animalibus, si quae sint habentia animas indivisibiles, tamen materiales et dependentes a materia, licet non addatur formae pars, tamen tota anima praeexistens educitur ex materia cibi.

3825 Quod tamen inintelligibile est, nam si educeretur ex materia cibi, ergo fit de novo, nam educi formam nihil aliud est quam fieri de novo aut exire de potentia in actum; impossibile autem est quod rem iam existens iterum fiat. Item, illa forma fuit educta tota de potentia materiae, cum primum animal fuit genitum; ergo non potest iterum de novo educi.

Quocirca, si ad salvandam indivisibilitatem illarum animarum oportet hoc inconveniens confiteri, melius esset talem indivisibilitatem negare. Sed de hoc suo loco dicitur.

3830 Secunda conclusio: Viventia habentia animas extensas acquirunt in augmento partem formae. Tenent auctores citati pro secunda et tertia opinione.

Et probatur, quia [non] videtur credibile quod in arbore, cum ad maximam quantitatem pervenit, non sit maior forma quam erat in eadem arbore in principio sui augmenti. Quomodo enim tam minima forma et imperfecta possit tantam multitudinem materiae informare!

3835 Item, 2.^o, si hoc non est evidens in his formis, nec erit in igne. Si enim cum crescit ignis, additur forma, et quia illa forma est extensa et parti materiae inhaeret, pars formae ab illa dependente in fieri et esse...; sed eadem est ratio in his viventibus; ergo.

3.^o Quia in decretionem amittunt viventia aliquid substantiae, suae; ergo aliquid materiae; ergo cum illa aliquid formae amittunt; (f. 101v) ergo in augmento acquirunt illam.

3840 Probatur sequela, quia illa forma pendet a materia in esse; ergo si alia forma in illa parte materiae introducit, pars animae, quae ab illa expellitur, desinit esse.

4.^o confirmatur, nam si arbor incipiat igniri in parte materiae in qua forma ignis intrat, corrumpitur pars animae ibi existens. Neque enim credibile est quod transeat ad alias partes arboris iam informatas aliis partibus animae; ergo simile est de parte quae in decretionem amittitur.

3845 Praeterea, 5.^o, nam si quando crescit hoc vivens, non additur pars formae; ergo illa pars animae, quae informat partem acquisitam, iam erat; ergo in illa parte materiae erat. Et praeterea in illa parte materiae erat pars animae, quae manet in illa; ergo in eadem parte materiae erant duae partes formae, sufficientes informare duas distinctas partes materiae Quod est impossibile.

3850 Tandem, 6.^o, modus quo forma divisibilis extendi potest ad maiorem materiam inintelligibilis est et sine necessitate dictus.

Unde sit tertia conclusio: nutritioni et augmentationi vitali repugnat quod fiat in acquisita parte formae.

Patet haec conclusio ex secunda conclusione, et magis ex solutione augmentorum. Ad
fundamentum enim primae sententiae respondetur non esse possibles formas divisibiles, quae
3855 paulatim possint desinere materiam et aliam informare. Illud enim est contra rationem formae
extensae, nec maior perfectio formae attendenda est semper per maiorem separabilitatem a materia,
sed per operationes perfectiores et quodammodo immateriales, quales sunt operationes viventium,
nam posse se ipsum perficere et augere est operatio perfectior quam operationes inanimatorum. Et
ideo anima potest (f. 102) dici immaterialior, quia virtuosior et magis activa; quae sunt conditiones
3860 superantes conditionem materiae.

Ad primam confirmationem respondetur quod aliqua iuxtapositio non repugnat augmento
viventium, ut etiam supra dictum est. Nihilominus tamen est diversissima ratio inter augmentum
ignis et plantae, nam augmentum ignis fit mutuo modo per solam applicationem passi et educationem
similis formae in materiam illius. Quod augmentum etiam sine nova generatione ignis potest fieri,
3865 ut si duo praeexistentes ignes unirentur, fieret unus maior.

At vero augmentum plantae fit vitali modo. Attrahit enim planta vi sua cibum, alterat illum,
distribuit per totum corpus, certa proportionem observata, auget singula membra conservando illa in
sua dispositione, figura et ordine. Et in hoc consistit vitalis ratio aucti. Et hinc est quod viventis
augmentum semper tendit ad detractam consummationem et integritatem viventis et ad
3870 perfectionem operationum illius. Non autem sic in inanimatis.

Et per hoc patet ad secundam confirmationem, de qua latius dictum est 1 Physicorum,
disputatione de maximo, 2 p., q.3. Ad tertiam confirmationem, quaestione sequenti dicitur.

QUAESTIO 4

Utrum materia viventis maneat aliquo modo toto tempore augmentationis

3875 Ut intelligamus sensum huius quaestionis est notandum ex dictis quod dum vivens nutritur
ex vi caloris naturalis et ratione cibi semper resolvitur aliquid de substantia viventis; (f. 102v) quae
resolutio fit ex eo quod materia aliqua, quae erat sub forma viventis, desinit esse sub illa et induit
formam alicuius vaporis vel alterius rei, quomodo paulatim resolvitur aliquid substantiae viventis
vel aquae igni applicatae.

3880 Quaeritur ergo an huiusmodi resolutio sive perditio possit adeo procedere ut perveniat
vivens ad tempus in quo nullam habeat iam materiam ex illa quam per generationem acquisivit, sed
quod paulatim totam illam amisserit et aliam novam acquisierit per nutritionem, ut contingit in
flamma ignis existentis in lucerna. In hac re est prima opinio Alexandri, supra citata, qui distinguit
humidum radicale et nutrimentale. Humidum radicale appellat substantiam totam acquisitam per
3885 generationem, de qua ait quod semper manet, nec illius aliquid potest amitti. Humidum autem
nutrimentale potest per nutritionem variari.

Philosophus etiam, hic, tx. 35, ait totam materiam a principio habitam non effluere, sed
eamdem manere secundum solidiora ipsius Et hanc opinionem ex parte sequitur Richardus, in 2,
d. 30; Niphus, hic, tx. 120; in Recognitionibus, dubio 5.

3890 Isti volunt ex humido radicali aliquam deperditionem fieri. Aiunt vero non posse totaliter
deperdi, nam putant huic humido inhaerere calorem naturalem, in quo residet virtus nutritiva; unde
si totaliter corrumperetur illud humidum, etiam totaliter corrumperetur vitalis calor, sine quo non
potest conservari vivens, nam in humido –inquiunt– nutrimentale non acquiritur virtus ad
nutriendum.

3895 Idem videtur amplecti Albertus Magnus, Summa de hoc, q. 1, et De potentia generativa, a. 2,
ad 8; et q. De nutriente et nutrito, a. 5.

Probatur haec opinio:

1.º Quoniam quod augetur (f. 103) debet esse idem toto tempore auctiois; et saepe non
manet idem secundum formam; ergo debet manere idem totum, (?) quod ab eis non distinguitur.

3900 2.º Pars semel abscissa non potest iterum reparari, ut experientia constat; id autem nulla alia
ratione est nisi quia eius tota materia deperditur, quae iterum restaurari non potest, ut Galenus ait,

lib. De constitutione artis Medicinae. Ait enim ossa, venas, arterias et nervus non posse ullo modo a natura restaurari, propter inopiam materiae; ergo impossibile est totam materiam amitti.

3905 Et confirmatur, quia febris ethica (?) ideo est incurabilis, quoniam videtur consummere humidum radicale.

3.º Nam si nova materia amitteretur et nova restauraretur, numquam causaretur mors, nam semper pars acquisita esset vigorosior, sicut in vetustissima domo, quae nunquam rueret, si paulatim semper restauraretur. Conclusio tamen sit: Nulla potest assignari⁵⁸ pars materiae, quae toto vita tempore permaneat.

3910 Tenet Averroes, hic, comm. 38; et S. Thomas, et multi alii, quos refert Niphus, tx. 120, q. 5; Venetus, cap. 27; et alii moderni.

Probatur:

3915 1.º Nam, ut dictum est, in nutritione resolvitur aliquid de substantia nutriti. Sed non est maior ratio, quare resolvatur magis haec pars viventis quam alia, nec est pars aliqua, quae non sit capax alterationis factae a calore naturali vel a cibo, vel ab aliis partibus vel extrinsecis agentibus; ergo nulla videtur pars semper necessario permanens.

2.º Nulla pars est ex humido nutrimentali, quae non sit apta ad repassionem et dictam resolutionem, sed tales partes (f. 103v) sunt eiusdem rationis cum partibus acquisitis viventi in sua generatione; ergo etc.

3920 3.º probatur, nam alias sequeretur quod possit vivens semper conservari sine aliqua sui corruptione, et perpetuo augeri sine termino.

Probatur, nam substantia in generatione acquisita perpetuo conservatur, quae vero per nutritionem acquiritur etiam habet virtutem nutritivam et conservativam viventis.

3925 Quod patet, quia substantia est eiusdem rationis; ergo semper poterit vivens ipsum melius conservari et etiam melius nutriri.⁵⁹

4.º arguitur, nam si substantia viventis, in generatione primo acquisita, non posset deperdi neque consumi, sequeretur alimentum non esse per se requisitum ad conservationem deperditi, sed ad augmentationem tantum.

Consequens enim falsum est; ergo.

3930 Patet, nam si a principio generationis puer [non] alatur, (?) paulatim consumeretur et peribit; ergo illius substantia deperditur et consumitur.

5.º Tandem. Omnes partes viventis sunt alterabiles; ergo alterantur a reactione cibi et caloris naturalis Ergo quod Aristoteles, hic, ait, tx. 39, quod si alterantur, ergo poterunt consumi, dicitur forte quod illa alteratio est per reactionem, (f. 104) quae non semper pervenit ad corruptionem.

3935 Sed contra. Nam illa reactio est continua et non semper fit remissior, quia saepe agens renovatur et fit fortius; ergo tandem causatur corruptio.

Sed manet hic dubium, quomodo virtute caloris naturalis possunt resolvi partes viventis, nam idem non potest agere in se ipsum.

3940 Respondetur tamen huic dubio quod non omnes partes viventis sunt uniformiter calidae, et ideo pars calidior potest agere in minus calidam. Pars autem calidissima et quae est quasi fons ignis est cor, ut supra ex Galeno, De foetus formatione, adduximus. Unde primum principium nutritionis est etiam in corde, ut idem Galenus ait, lib. De placitis Hippocratis et Platonis.

3945 Haec autem pars difundit per totum corpus calorem et spiritus vitales calidissimos, a quibus omnia membra patiuntur. At vero cor ipsum non videtur ab intrinseco posse calefieri magis, neque ex propria calefactione consumi, quia non potest se ipsum calefaciendo corrumpi, ut probat

⁵⁸ Ms. signari.

⁵⁹ Ms. add. iter. In hac re est prima opinio Alexandri, supra citata, qui distinguit humidum radicale et nutrimentale. Humidum radicale appellat substantiam in substantiam ab anima met perpetuo augeri sine termino. Quod probatur, quia substantia in generatione acquisita perpetuo conservatur, quae vero per nutritionem acquiritur etiam habet virtutem nutritivam et conservativam viventis. Quod patet, quia substantia est eiusdem rationis; ergo semper poterit vivens ipsum melius conservari et etiam melius nutriri.

argumentum, nisi forte dicatur quod non calefacit per formalem calorem, sed per virtutem aliquam superiorem.

De qua re alio loco erit sermo.

3950 Tamen saepe ab extrinseco vel humore vel cibo corrupto aut excedente calefacit plus iusto, et inde causatur infirmitas; repatitur etiam et debilitatur eius virtus actione contraria cibi; et ita etiam paulatim eius materia transmutatur.

3955 Ad primum [respondetur] quod in discursu vitae concedo posse in vivente nullam materiam manere eius quam in generatione habuit. Et tunc in viventibus, quae habent animas indivisibiles, dicitur manere idem vivens propter unitatem animae et insensibilem transmutationem materiae. At vero in his quae habent animas divisibiles vere in re non manet idem (f. 104v) substantialiter et entitative loquendo; tantum dicitur absolute et simpliciter idem, quia illa transmutatio materiae et formae fit insensibiliter, et quia semper partibus amissis correspondent partes eiusdem rationis, dispositionis et figurae in eadem situ et cum eadem virtute. Propter quod fit auctio, secundum Aristotelem secundum partes formales, et quia vivens manet idem secundum illas. Quod D. Thomas, lect. 5, explicat exemplo ignis qui paulatim fovetur et continuatur et videtur semper manere idem, quamvis in re vere sit mutatus, ut iam explicuimus.

3960 Ad secundum respondetur quod impotentia ad restaurandam partem abscissam non provenit ex defectu materiae tantum, sed ex defectu virtutis activae. Una enim pars viventis non habet virtutem ad faciendam aliam, sed ad re nutriendum. Unaquaeque enim alterat cibum at convertit in propriam substantiam, et ideo, abscissa v.gr. manu, non habet virtutem ad restaurandam manum, quia simul cum manu abscissa est virtus, quae inhaeret homini ad restaurandam substantiam ipsius manus. De ossibus autem, nervis et aliis, de quibus Galenus in augmento, forte est specialis ratio, cur restaurati non possint, vel propter abundantiam materiae quam requirunt, vel quoniam eis residat quaedam specialis nutritiva virtus.

3970 Ad tertium ut respondeamus ex eius solutione patebit.

3975 Ad confirmationem primo, notandum est quod, licet per actionem nutritivam restauretur id quod ex humido radicali amittitur, tamen semper id quod per nutritionem acquiritur est minus purum quam substantia tributa in generatione, nam qualitates materiales remittuntur magis, et maxime quando homo (f. 105) pervenit ad statum naturalem augmenti, et ita debilitantur naturales vires et difficilius consumitur cibus, et tandem processu temporis causabitur mors.

2.º est notandum quod in humido radicali duro considerata sunt. Primum, substantia illius. Secundum, virtus ad nutriendum.

3980 Quantum ad primum, non manet toto tempore vitae, sed manet virtus illius, quae ex primo humido radicali habuit originem, et quoniam virtus talis debilitatur et consumitur, dicitur consumi radicale humidum.

Ita D. Thomas, in 2, d. 30, q. 2, a. 1, ad 3.

3985 Ex his ergo ad argumentum ipsum tertium respondetur negando sequelam, quia calor, qui acquiritur per nutritionem, semper est debilior et tandem pervenit ad statum quod non sufficiat conservare vitam.

3990 Explicat id D. Thomas exemplo vini ab Aristotele posito: nam si in vinum parum aquae fundas, convertit illam in suam substantiam, tamen ex reactione ipsum vinum manet aliquantulum, imperfectius. Unde si postea aliam partem aquae fundas, fiet etiam conversio, tamen ipsum vinum debilitatur amplius; quod si saepe fieret mixtio aquae, tandem corrumperetur vinum. Sic in proposito etc.

3990 Ex dictis sequitur intelligentia distinctionis Aristotelis de partibus materialibus et formalibus, nam per partes formales intelligendum est partes secundum id quod habent a forma; per materiales vero intelligentur ipsaemet partes materialiter sumptae.

Quae expositio est S. Thomas et declaratur ex dictis: In partibus viventis est considerare ipsam entitatem partium, et hoc est illas sumere materialiter; et haec non semper manent; ideoque

3995 auctio non dicitur fieri (f. 105v) secundum illas. Est praeterea considerare quod istae partes, ratione animae, habent quod sint organisatae et dispositae in tali figura, situ, virtute, ordine ac modo.

Et partes, secundum hoc quod a forma habent, dicuntur formales, quia manent semper idem secundum esse formale viventis; et ideo secundum eas fit augmentum. Et ad hoc videtur alludere opinio Richardi, 5, q. 2...[?]

4000 Et haec videntur satis dicta de augmentatione viventium.

Aliae, quae hic disputari solent, alibi sunt a nobis disputandae —ut est quaestio illa an augmentatio sit continua—, in tx. de proprietatibus entis naturalis, q. 10, dictum est.

4005 Alia quaestio huius loci est, an nutritio debeat durare toto vitae tempore. De qua in 2 De anima commodius dicitur. Posset item quaeri, an res materiales habent terminum in augmento et decremento.

De qua re in Physicis dictum est; et ibi dicta, ex his quae hic diximus, facilius intelligentur. Posset etiam hic dubium non facile [esse] circa potentias, quas diximus in nutritio concurrere, an sint inter se distinctae, ut praecipue de illa potentia assimilatrice, an sit anima ipsa vel aliqua illius potentia. Et tandem de humoribus, et maxime de sanguine, est quaestio valde dubia, an informetur anima necne. Item de partibus quae nutriuntur, quaenam sint.

4010 Sed haec omnia in 2 De anima exponentur.

QUAESTIO 5

Quomodo fiat rarefactio et quis sit terminus illius (f. 106)

4015 Haec quaestio partim videtur pertinere ad tractatum de alteratione, partim vero ad hunc de augmentatione, et ideo in fine utriusque tractanda fuit.

Et cognita istarum mutationum natura, videamus ad quam earum rarefactio pertineat, an vero ad nullam, seu ⁶⁰ ad motum localem. Habet autem difficultatem haec quaestio, quia in rarefactione haec tria miscentur, nam per eam acquiritur maior extensio et consequenter maior quantitas, et ideo apparet quod sit auctio. Acquiritur etiam per eam maior locus, et ideo videtur locus localis. Per eandemque variatur dispositio et figura rei, quae ad qualitatem pertinet, et ideo videtur alteratio. Et his tribus modis sunt auctores diversi. Quidam asserunt rarefactionem esse aucionem et per eam acquiri quantitatem novam.

4020 Tenet Marsilius, hic, q. 1; Scotus, in 4, d. 12, q. 4; Buridanus, 4 Physicorum, tx. 84; et Hispalensis, in 2, d. 18, qui peius loquitur dicens in rarefactione praexistentem quantitatem totam amitti et totam aliam acquiri.

Sed hoc non oportet impugnare.

Alii tenent in rarefactione solum acquiri modum quantitatis pertinentem ad qualitatem.

4030 Tenet . S. Thomas, 1.2. q.5, a.2, ad 1; 2.2, q. 24, a. 5, ad 1; et 4 et 8 Physicorum; et 1 De generatione, lect. 14. Thomiste omnes: Capreolus, in 2, d. 18, q. 1, concl. 4; et in 4, d. 12, ad 4; Caietanus, 2.2, q. 24, a. 5, licet oppositum insinuet 3 p., q. 77, a. 5; Soncinas, 8 Metaphysicorum, q. 14 et 27; Sotus, cap. De quantitate, in Logica.

4035 Videtur colligi ex 4 Physicorum, tx. 84, ubi dicitur ex denso fieri rarum sine additione; dicitur etiam quod ex (f. 106v) raritate provenit levitas, et ex densitate gravitas. Gravitas autem et levitas sunt qualitates; ergo et raritas et densitas. Qualitas enim ex alia qualitate oritur, non ex quantitate, sed rarefactio tendit per se ad raritatem, et densatio ad densitatem; ergo ad qualitates. Idem colligitur ex 8 Physicorum, tx. 51.

Alii tamen volunt quod rarefactio per se primo pertinet ad motum localem, ex quo sequatur alteratio.

4040 Insinuat S. Thomas, in 1,d. 17, q. 2, a. 1; et colligitur ex 7 Physicorum, tx. 15. Ut autem aperiatur magis difficultas et videamus quas rationes utraque sententia pro se habeat, et quas contra

⁶⁰ Ms. sed.

se, oportet, primo, supponere quod per rarefactionem non acquiritur nova substantia, nec per condensationem deperditur.

4045 Aer enim inclusus in vere (ore?) per solam compressionem (?) veri (ori?) condensatur, et per illius elevationem rarefit, ubi evidens est nihil de substantia aeris acquiri vel deperdi, tum quia compressio (?) sola, quae digito fieri potest, non est sufficiens ad corrumpendum aerem, tum quia non est ibi materia aliqua quae possit recipere formam aeris, nec in condensatione est aliquid quod ex generatione aeris fuerit genitum; ergo in aere rarefacto et condensato eadem substantia manet.

Quare, per se loquendo, ex rarefactione, quantum ex vi illius, nulla intervenit ipsius substantiae mutatio.

4050 2.º est supponendum quod per rarefactionem eadem res, quae erat antea in minori loco, incipit occupare maiorem locum, et per condensationem e contrario.

4055 Quod etiam experientia patet, (f. 107) ex dictis, et infra latius patebit. Ex his ergo oritur ingens difficultas, nam si idem corpus, quod antea erat in minori loco, nulla substantia illi addita, incipit esse in maiori, ergo necessario sequitur quod partes corporis, quando ipsum erat in minori loco, penetrassent se.

Patet consequentia, nam si idem corpus, quod adaequate erat in loco magno et replebat totum illum, incipit esse in minori, ergo partes aliquae, quae antea erant in locis distinctis, incipiunt esse in eadem, nam [si] semper partes omnes occuparent diversa loca, totum ipsum replet aequalem locum.

4060 Et explicatur eius ratio, quia postquam corpus densum rarefactum est, aliqua pars illius corporis occupant totum locum, quem antea totum corpus occupabat, et aliae partes incipiunt occupare novum locum.

Peto ergo de his partibus quae novum locum occupant, in quo loco erant ante rarefactionem. Certe erant in eodem loco, cum aliis partibus quae penetrantur cum illis.

4065 Suppono enim dari vacuum, ad modum supra dictum. Prima opinio videtur in hoc fundata quod substantia de se non habet extensionem nec loci dependentiam, sed utrumque habet a quantitate, et ideo eadem substantia, sub maiori quantitate existens, occupare potest maiorem locum.

4070 Hoc est quod in rarefactione vel condensatione fit, nam quamvis maneat res, secundum substantiam eandem, tamen variatur in quantitate maiori vel minori, et ideo occupat maiorem vel minorem locum, idque sine penetratione corporum, sed cum sola maiori (f. 107v) vel minori extensione eiusdem substantiae; et quia maior extensio non fit nisi a maiori quantitate, ideo dicunt quantitatem acquiri in rarefactione.

Probatur,

4075 1.º, haec opinio, quia isto modo optime solvitur difficultas tacta, neque potest meliori.

2.º Quia variato effectu formali, variatur forma, et aucto, augetur, et diminuto, diminuitur; sed in rarefactione augetur effectus quantitatis; ergo et quantitas.

4080 3.º Per rarefactionem corpus bipedale fit tripedale; ergo addita fuit illi pedalitas quantitatis. Patet consequentia, quia impossibile est quod antea essent tres pedalitates quantitatis et tamen quod non fuerit subiectum nisi bipedale, alias vel duae pedalitates deberent esse in eadem subiecto vel se penetrare.

4.º Per rarefactionem acquiritur novi termini quantitas, nova figura, nova extensio; ergo nova quantitas.

4085 Unde Aristoteles, 4 Physicorum, tx. 84, fatetur condensatione transire materiam de maiori in minorem quantitatem; ergo. Haec opinio apparet, primo intuitu, clara et probabilis, tamen intimius considerata videtur habere insolubiles difficultates:

1.º ait acquiri novam quantitatem sine nova substantia, quod est impossibile, nam quantitas est intrinseca passio substantiae et materiae; non ergo potest acquiri sine substantia et materia.

2.º In condensatione nulla deperditur materia; ergo neque quantitas.

4090 Probatur,

1^o, consequentia, quia quantitas est a materia inseparabilis.

2^o Nam si quantitas perit, manente materia, quaero, illa materia, cui talis quantitas amissa inhaereat, qua cum quantitate manet? Vel cum aliqua (f. 108) praeeexistenti vel cum adveniente de novo. Non primum, alias accidens migraret de subiecto; at praeeexistens quantitas in subiecto erat, et tunc inciperet esse in alio. Non secundum; acquiritur enim (?) quantitas etiam (?) per condensationem.

Dices forte acquiri, sed minorem, et ideo fieri condensationem.

Sed contra, nam quantitas acquiritur in tota illa parte materiali in qua desinit esse. Alia ergo tanta quantitas acquiritur quanta deperditur. Atque adeo falsum est quod fingitur, scilicet (?) corrumpi aliquam.

3^o Nam interrogo, a quo corrumpatur illa quantitas. Non a contrario, quia nullum habet; nec a subiecti defectu, quia materia semper manet; neque ratione alicuius extrinseci conservantis, quia nullum est tale a quo quantitas deperdat; neque alius modus corrumpendi accidentium. Ergo et simili argumento ostenditur quod per rarefactionem non acquiratur quantitas, quia non est a quo illa quantitas producat.

Item, quia quaerendum est in qua parte materiae incipiat esse quantitas acquisita, et an in parte illa sit antea quantitas necne.

Dicere enim quod non est impossibile, alias esset illa materia inextensa...

Quod si quantitatem habeat, quaero rursus, quid factum est de illa. Aut enim mansit simul cum quantitate acquisita, et sic duae quantitates essent simul in eadem parte materiae; et tunc sequitur idem inconueniens et aliud supra, scilicet quod migrat accidens de subiecto in subiectum. Vel certe corrupta esset, et sic tanta quantitas corrupta esset, et sic tanta quantitas corrumperetur quanta est acquisita. Quod et superfluum est, nam [non] saluat augmentum⁶¹ quantitatis quod intendit.

3^o principaliter arguitur contra hanc opinionem, quia non solvit inconueniens illud de partium penetratione, nam (f. 108v) si in eadem substantia potest [quantitas] occupare maiorem vel minorem locum, ergo cum occupat maiorem, partes aliquae sunt in distinctis locis quam antea erant in eadem, cum res illa erat in minori loco; ergo illae partes penetrative se habent.

Dicetur forte hoc non esse inconueniens in partibus substantiae et materiae, secundum se, secus vero in partibus quantitatis.

Sed contra, nam in corpore, quod rarefit et condensatur, nulla est pars materiae cui non inhaereat pars quantitatis distincta ab alia; ergo partes materiae penetrative se habent; etiam partes quantitatis, nisi forte dicatur eandem partem quantitatis inhaerere duabus partibus materiae; quod inintelligibile est.

Confirmatur, nam quantitas extenditur cum substantia; ergo, si substantia potest esse magis et minus extensa, etiam quantitas; par ergo est ratio.

His argumentis videtur quasi evidenter excludi hic primus modus.

Secunda igitur opinio citata ait in quantitate esse distinguendam rationem quantitatis a ratione modus illius; ratio ergo quantitatis in hoc est ut extendat partes substantiae secundum se, ut manus a brachio, etc. At vero distinguere has partes sine ordine et loco, illud est quid consequens quantitatem, nam de substantiali ratione illius modus aut quantitatis est quod partes ipsae substantiae, quas extendit, faciat magis et minus distare in ordine ad locum, et quod reddat totam substantiam aptam ad occupandum maiorem vel minorem locum; et quamvis quantitas, secundum essentiam suam, constituat suum praedicamentum, tamen modus illius potest ad praedicamentum qualitatis pertinere. Et ideo rarefactio et condensatio, per quas quantitas acquirit maiorem vel minorem locum, sunt motus ad qualitatem.

(f. 109) Ista opinio persuaditur,

⁶¹ Ms. argumentum.

1.º, a divisione partiarum, nam in quantitate tantum sunt duo, quantitas scilicet et modus; sed per rarefactionem non mutatur quantitas, ut probatum est; ergo tantum variatur modus.

4140

Quod autem hic modus ad qualitatem pertineat, patet,

primo, quia non pertinet ad quantitatem, ut patet discurrendo per eius species; neque pertinet ad aliquod aliorum praedicamentorum; ergo.

Item, 2.º, quoniam raritas et densitas sunt dispositiones substantiae; dispositio autem ad qualitatem videtur pertinere.

4145

3.º Quia figura, quae modus est quantitatis, est qualitas; ergo idem erit de qualitate. Quod videtur etiam colligi ex Aristotele, cap. De qualitate, in Praedicamentis. Ab hac opinione nihil differt opinio asserentium quod per rarefactionem acquiritur quantitas, non quidem re distincta a praeexistenti, sed tantum modo, nam solus modus loquendi est diversus. Haec opinio, quae communis est et valde probabilis, difficultatem tactam non solvit, et ideo non videtur huic quaestioni satisfacere, nam non explicat quomodo illa quantitas possit variare modum essendi et occupare locum sine penetratione partium.

4150

Propter hoc est tertia opinio, quam tuetur Valles, 8 Physicorum, tx. 84; et q. 27. Qui vult rarefactionem et condensationem consistere principaliter in locali motu.

4155

Ait enim in unaquaque re esse poros eosque esse plenos aliquo corpore, et ratione istorum pororum, partes corporis distare inter se, et tanto magis quanto pori illi sunt plures et maiores. Unde inquit densationem fieri per hoc quod partes illae, quae ratione pororum distabant, approximantur, quod non fit per penetrationem, sed per exclusionem alterius corporis, quod in poris erat inclusum et causabat distantiam partium, quo excluso, partes inter se magis approximantur. Rarefactio autem fit contrario modo, nam partes (f. 109v) corporis sunt loco distantes, quia inter eas includitur aliquod corpus.

4160

Haec opinio parum differt ab opinione veterum philosophorum, quam Aristoteles refert, 4 Physicorum, cap. 6, qui dicebant rarefactionem fieri per aliquod spatium vacuum, quod erat intra partes corporis.

4165

Solum enim differt Valles ab illis quod ipse ponit spatium plenum alio corpore; tamen convenit cum illis in hoc quod rarefactio fit ratione spatii quod est intra partes corporis. Fundamentum autem huius opinionis non potest esse aliud nisi quia sic fit intelligibilis rarefactio et condensatio sine penetratione partium. Tamen haec opinio, quae ex hac parte videtur clara, aliunde ostenditur difficilis et fere aperte falsa. Primo, [est] contra Aristotelem et omnes expositores, dicto loco 4 Physicorum

4170

Et ratione arguitur.

1.º Nam aer condensatur et rarefit et non propter distantiam pororum, alias tales pori essent vacui; ergo. Respondet Valles quod intra poros aeris includitur ignis, et sic fit rarus.

Sed contra, nam potest dari aer purus impermixtus igni, et ille densari potest et rarefieri.

Item. Commentator videtur dicere quod intra poros aeris continetur ignis.

4175

Sed contra, (?) nam certe sentiretur et causaret aliquem splendorem, sicut causatur in ferro candenti.

Item, ignis ipse potest rarefieri et densari, ut experientia constat, et alias esset processus in infinitum, nisi forte fingatur circulus, scilicet quod aer est intra poros ignis et ignis intra poros aeris.

4180

Sed hoc est ridiculum, nam aer brevissimo solum tempore potest condensari in igne sine sui corruptione. Adde quod elementa sumpta in sua simplicitate sunt ad invicem rariora et densiora; ibi autem non est permixtio, alias elementa essent extra loca sua naturalia. Adde etiam (f. 110) quod in coelis (?) partes etiam sunt densiores aliis, ut patet de his quae magis lucent, ubi non pori sunt neque inclusio corporis.

4185

2.º arguitur, nam ex dicta sententia sequitur quod unum corpus, per se sumptum, non possit occupare maiorem vel minorem locum, sed semper aequalem.

Dico per se sumptum, nam unum corpus, per exclusionem alterius, quod intra poros illius continebatur, bene potest occupare minorem locum; tunc non est unum et idem corpus quod replet

maiolem vel minorem locum, sed duo replebunt maiolem locum, et, uno excluso, alterum manet in
4190 minori; tamen si semper consideretur ibi solum illud, quod unumquodque corpus per se occupabat,
semper est aequale in ista sententia, nec potest replere maius aut minus spatium.

Hoc autem dicitur esse contra multas experientias, nam si aqua intra vas aliquod clausa
congeletur, vas frangitur, nec datur vacuum; ergo totum id quod in vase erat inclusum ratione
condensationis occupat minorem locum, nam aliquod spatium manet vacuum, quod, ut repleatur
4195 alio corpore, frangitur vas; et e contrario etiam quando aqua calefit, per calefactionem rarefit et
occupat minorem locum; ergo etc. Dices id fieri per immissionem aeris in poros aquae.

Sed contra, nam oppositum constat in ovo, nam quando calefit saepe frangitur, non alia
ratione, nisi quia dilatantur interiora eius et incipiunt occupare maiolem locum, et tamen ibi non est
intrusio aeris, quia corpus est undique clausum.

Item, alia est experientia quod aqua calefacta non rarefiat per ingressum aeris, nam si per
4200 illam rarefactionem aliquid aquae effundatur, et postea vas ipsum includatur optime ab igne et
separetur aqua, reducet se ad pristinum statum (f. 110v) densabiturque, et vas frangetur ne detur
vacuum; ergo signum est quod ibi nullus aer fuerat inclusus intra poros aquae, quia, si esset,
includeretur a poris per condensationem aquae et replerent spatium quod maneret absque aqua, et
sic esset vacuum neque frangeretur vas.

4205 Est etiam alia experientia de follibus, (?) nam, clauso ore, non possunt oris transitum
operari, tamen (?) quantum (?) aer internus potest per rarefactionem extendi ad maiolem locum, et
tamen ibi nullum intrat corpus, nam si intraret posset perfecte separari.

3.^o arguitur, nam si rarefactio et condensatio fiunt illo modo, ergo raritas et densitas non sunt
dispositiones requisitae ad optimum rei statum; consequens est falsum; ergo. Patet sequela, nam in
4210 illa sententia raritas solum consistit in permixtione alterius corporis, quae est multum per accidens
et valde extrinsece ad optimam vei dispositionem.

Sed minor probatur, nam aer natura sua postulat quod sit rarior terra.

Item, numquam res corrumpentur per maiolem aut minorem condensationem; videmus
autem hoc fieri; ergo. Patet consequentia, nam condensari solum est partes rei magis uniri et
4215 excludere corpus aliud intra eas inclusum. Hoc autem magis conducit ad conservationem rei quam
ad corruptionem. Item, quis dicat quod caro tantum differat ab ossibus, quia est in illa aliud corpus
inclusum? Nam plurimum differunt in raritate et densitate? Item, densitas causat gravitatem, et
raritas levitatem, secundum Philosophum et evidentes experientias; gravitas autem et levitas sunt
4220 qualitates intrinsecae rerum; ergo et raritas et levitas. In hac quaestione facile est improbare quae
falsa videntur, sed difficillimum veritatem attingere.

Unde Astudillo, hic, q. 18, fatetur se non intelligere modum (f. 111) convenientem quo fiat
rarefactio, quod ego etiam fateor, quod in hac parte non est mihi prospecta veritas.

Dicam tamen quod sentio: Indico quidem primam et tertiam opinionem esse minus veram,
secundam autem esse magis probabilem, sed difficillimum intellectu. Quocirca sit prima conclusio:
4225 Rarefactio non consistit in acquisitione novae quantitatis realiter distinctae a praeexistenti, neque in
solo motu locali.

Patet ex dictis contra illas opiniones.

*Secunda conclusio: Terminus per se primo acquisitus in rarefactione et condensatione est
raritas et densitas.*

4230 Est Aristotelis, 7 Physicorum, cap. 2. Et videtur ex terminis clara, nam sicut calefactio tendit
ad calorem, ita rarefactio ad raritatem. Quod inductive patet, nam rarefactio non est ad quantitatem,
quia haec non acquiritur per illam, neque est per se primo ad ubi, nam licet res rarefacta occupet
maiolem locum, tamen illa occupatio consequitur ex novo modo extensionis partium, quam res per
rarefactionem acquirit.

4235 Qui quidem modus est raritas; ergo ista est quae primo per rarefactionem acquiritur. Et inde
sequitur occupatio maioris loci.

2.º probatur a simili, nam in augmento res occupat maiorem locum, et tamen augmentatio non est per se loci mutatio, sed sequitur ex augmentatione; ergo simile quid esse potest in rarefactione

4240 3.º Fieri potest produci, nam potentiam, (?) quod res rarior occuparet minorem locum per penetrationem; ergo signum est quod raritas vel densitas non consistit formaliter in occupatione maioris vel minoris loci; ergo non est id quod primo in rarefactione acquiritur.

4245 Probatur antecedens, nam si ponat Deus penetrative hominem in loco, una pars manet densior, alia rarior, et tamen non occuparet minorem locum; et potest Deus totum aerem, (f. 111v) qui hic est in dimidia parte loci, ponere condensando illius raritatem; ergo raritas non consistit formaliter in occupatione loci; non est ergo rarefactio ad locum neque ad quantitatem; ergo ad raritatem.

Tertia conclusio: Rarefactio est [ad] qualitatem.

4250 Patet, nam raritas et densitas ad qualitatem pertinent formaliter et directe, quamvis, secundum quid, pertineant ad quantitatem, et quodammodo expelluntur per ordinem ad locum. Est enim raritas modus rei quantae; qui quidem modus non consistit in maiori vel minori extensione quantitatis, ut Capreolus, supra, putavit, nam quantitas non est intensibilis, sed consistit in hoc quod partes ipsius rei quantae sunt ita inter se dispositae ut componant totum aptum de se ad occupandum tantum locum.

4255 Nec potest quid sit raritas explicare, nisi per ordinem ad locum, quamvis eius ratio non consistat in occupatione loci, sed in dispositione intrinseca ipsius rei; et quia haec dispositio est modus quantitatis et in ea intervenit quaedam dispositio partium, ideo aliquando reduci solet ad quantitatem.

4260 Quod etiam fecit Aristoteles, cap. De quantitate, et ibi Boetius et D. Thomas, 1 De generatione, lect. 2. Tamen directe non ad quantitatem, sed ad qualitatem pertinet, ut, supra, rotavimus. Sed quaeret aliquis ad quam speciem qualitatis pertineat.

Averroes, 4 Physicorum, comm. 88, ait quod ad quartam; et immerito, quia formaliter non est figura, et ideo respondet melius Albertus, ut etiam in Praedicamentis notavimus, quod raritas, ut est terminus rarefactionis, est in tertia specie.

4265 Quod voluit Aristoteles, 7 Physicorum, tx. 29; et S. Thomas, 1 De generatione, lect. 2; et 7 Physicorum, lect. 14 . (f. 112) At vero, ut est dispositio bona vel mala subiecti, pertinet ad primam. Ita Scotus, cap. De quantitate. q. 1, ad 1; Soncinas, 10 Metaphysicorum, q. 14 .

4270 Ad argumentum illud de penetratione partium, Buridanus, supra, admittit illam in rarefactione et condensatione. Sed hoc inconveniens est, quia alias quaelibet corpora possent se penetrare.

Unde respondetur negando sequelam, nam penetratio non est nisi quod duae res extensae, manentes sub eadem extensione, nulla facta mutatione intrinseca quantitatum, occupent eundem locum. Quod fieri non potest naturaliter.

4275 At vero quod una res, per mutationem suae quantitatis, quantum ad modum extendendi substantiam, occupat maiorem aut minorem locum non est partium penetratio, quia quantitas iam non manet eodem modo extendens in actu; et isto modo potest una quantitas variato modo extensionis, variare maiorem aut minorem locum sine partium penetratione, nam haec non est nisi manente eadem modo extensionis.

4280 Et ideo Aristoteles, 4 Physicorum, tx. 84, ait quod in rarefactione incipit esse in actu nova extensio, quae antea erat in potentia.

Quod etiam explicatur, nam aliud est partes rei penetrari, aliud condensari, ut ex dictis patet. Posset enim Deus penetrare partes rei, conservata illarum raritate; ergo densitas non consistit in partium penetratione, ut dictum manet. Ad argumenta igitur opinionum, tertia opinio nullum afferebat augmentum.

4285 Primum autem, pro prima opinione factum, solutum manet.

Ad alia autem tria respondetur quod ad illa omnia sufficit diversus modus se habendi in quantitate, nam in rarefactione non variatur effectus formalis primarius quantitatis, sed secundarius, qui est intensio in ordine ad locum. (f.112v)

DISPUTATIO 4

4290

De elementis

Hactenus diximus de ente gravili in communi. Superest [ut] dicamus de illo in particulari, quoniam [est] obiectum eius scientiae.

Sunt autem inter entia generabilia, quaedam simplicia, alia mixta; et simplicia priora sunt mixtis, quoniam mixta ex simplicibus quodammodo componuntur.

4295

Et ideo hoc loco superest ut dicamus de simplicibus, quae sunt elementa, de quibus in ordine disputandum est, quo de rebus aliis hactenus diseruimus.

Investiganda enim est primo eorum substantia, deinde eorum proprietates et motus et generationis modus.

4300

Sed primum omnium videamus quod Averroes de hac materia docuerit. Agit enim de elementis toto libro 3 et 4 De coelo. Eius doctrinam breviter illo loco colligimus. Agit praeterea in 2 De generatione, et praecipue per 61 capita, docetque quae hic conclusionibus continentur.

Prima conclusio: Elementis omnibus una est materia communis.

Secunda conclusio: (in cap. 2): Formae tangibiles et non aliae, sunt quae constituent elementa, nempe calidum, siccum, frigidum et humidum.

4305

Tertia conclusio: Calor et frigiditas sunt formae activae; siccitas et humiditas, passivae; gravitas et levitas nec activae sunt neque passivae.

Quarta conclusio: Omnes aliae qualitates et contrarietates reducuntur ad illas quattuor primas, illae vero non ad alias.

4310

Quinta conclusio: Quattuor tantum sunt elementa, iuxta quattuor combinationes utiles, quae ex quattuor primis qualitatibus fieri possunt. (f. 113)

Sexta conclusio: Nullum elementum apud nos est simplex, sed semper habet aliquam mixtionem.

Septima conclusio: Haec quattuor elementa ad duo tantum loca moventur, nempe sursum et deorsum, licet non aequaliter.

4315

Octava conclusio: Quodlibet elementum cuilibet alio contrariatur et cum sibi proximis symbolisat.

Nona conclusio: Omne elementum habet aliquam qualitatem in summo, scilicet ignis calorem, aer, humiditatem, aqua, frigiditatem, terra, siccitatem.

4320

Decima conclusio: Elementa symbola facilius inter se transmutantur quam dissymbola; ex duabus autem dissymbolis facilius generatur alium tertium, utrique symbolum; ex elementis autem symbolis non potest aliud tertium generari.

Undecima conclusio: multiplicatio elementorum non potest in infinitum procedere.

Haec Averroes. Reliqua enim quae docet inutilia sunt.

Quibus suppositis, superest ut ad quaestiones accedamus.

An sint, quid sint et quot sint elementa

Elementum, teste Averroes, 5 Metaphysicorum, cap. 3, est id ex quo aliquid componitur, primo existente indivisibili, ut in syllogismo tria dicuntur illius elementa, et in scripturis, litterae. Inter corpora ergo naturalia, illa dicuntur elementa, ex quibus alia componuntur, et ipsa non ex aliis, quae idcirco corpora simplicia esse debent.

Addit autem elementum aliquid (f. 113v) supra corpus simplex, nempe quod sit miscibile aliis, et ideo caelum corpus simplex est, non vero in rigore elementum. In hac ergo quaestione quaerimus in sensu formali an sint elementa, id est, an sint corpora simplicia miscibilia. Hoc non est quaerere, an sit in natura corporum mixtio, quod ad sequentem pertinet disputationem, sed solum quaeritur exponendum in quo consistat corporum simplicitas. Non enim excludit compositionem materiae et formae, nam eo ipso quod corpus generabile est, debet necessario haberi talem compositionem.

Dicitur ergo corpus simplex illud in quo nulla esset contrariarum qualitatum mixtio, si in sua natura pura sumatur, ut ignis ex se habet materiam suam et formam, calorem, siccitatem et levitatem, et nullam qualitatem, quae his contrarietur, et ideo est corpus simplex.

Quae expositio per qualitates est a posteriori, nam propria substantialis simplicitas in forma consistit, explicatur tamen per hoc quod natura sua talis forma solas simplices qualitates postulat, absque admixtione contrarii.

Sic quod expositio quaestionis titulo facile ad eius quaesita respondere. (?)

Sit prima conclusio: Aquae sunt in natura simplicia corpora, diversa a corporibus caelestibus.

Ut autem simplicitatem corporum per qualitates exposuimus, ita et probationem conclusionis a qualitatibus ipsis sumere debemus. Et ideo, notandum est quod in corporibus simplicibus, quaedam sunt qualitates, quae dicuntur primae; quaedam autem secundae.

Dico in corruptibilibus, quia hic non est sermo de corporibus caelestibus neque de qualitatibus eorum, et ideo lumen et aliae virtutes caelestes non sunt primae nec secundae qualitates

Primae ergo sunt quattuor: frigus, calor, humiditas et siccitas. Secundae vero sunt innumerae. Illae dicuntur primae non in perfectione, [quia] aliae sunt (f. 114) perfectiores, ut virtutes et potentiae rerum naturalium; nec primae in duratione, quia aliae possunt esse cum illis.

Dicuntur ergo primae ordine naturae et causalitatis, nam istae qualitates sunt ut fundamenta aliarum; ipsae vero non fundantur in aliis, nec in se ad invicem.

Probat Averroes hoc late, lib. 2, cap. 2, quia inter qualitates proprie et per se sensibiles – quod dico ad differentiam earum quae per se sensibus non percipiuntur, sed ex effectibus per discursum percipiuntur, ut est virtus magnetis et similes, de quibus hic non est sermo—. Inter qualitates ergo proprie sensibiles, quae tangibiles sunt, aliae sunt priores ordine causalitatis naturalis. Sunt enim tamquam fundamenta earum, nam sicut inter sensus, tactus est primus et aliorum fundamentum, ita obiectum tactus est prius inter obiecta sensibilia. Item, quia obiectum huius scientiae est corpus generabile; generatio autem et corruptio dispositive fit mediis qualitatibus sensibilibus, et ideo proprium est cuilibet corpori generabili habere aliquam qualitatem tangibilem, per quam generationem perficiat.

Et ideo quoad praesens attinens, qualitates illae sunt primae in ordine ad generationem et corruptionem.

Et ideo Averroes ait quod hic inquirimus qualitates tangibilis corporis. Rursus notandum est quod inter tangibiles qualitates septem sunt contrarietates, nempe calidum, frigidum; siccum, humidum, grave, leve, durum et molle, viscosum et aridum, asperum et lene, crasum, tenue seu grossum et subtile.

Ex his autem inquit Averroes [quod] gravitas et levitas non sunt activae nec passivae. Quod intellige inter se invicem, seu non sunt activae sibi similium, et ideo non sunt primae nec per eas fit generatio et corruptio; nec tamen proprie (f. 114v) inmutant sensum, quia per se non causant alterationem.

Aliae vero contrarietates quattuor aperte fundantur in duabus istis, nam mollities provenit ex humiditate, nam molle cedit et non resistit, quae est proprietas humidi; durum autem fit ex siccitate, ut ex contraria qualitate constat; viscosum etiam manifeste fit ex humido; aridum ex pura siccitate; similiter lenitas ex humiditate, asperitas ex siccitate; subtile dicitur quod facile subintrat in quemcumque locum et replet illum; et hoc aperte provenit ex humiditate, nam humidum non est necessario detractum termino proprio, terminatur termino alieno; siccum vero contra.

Constat ergo quod inter omnes qualitates tangibiles solum duae contrarietates sunt primae. Et cum inter sensibiles, tangibiles sint primae, restat solas illas quattuor esse primas inter sensibiles.

Hoc quidem experientia ostendit, nam tales experimur fieri generationes et corruptiones rerum. Unde his mutatis, mutantur aliae, quae fundantur in illis, et tandem substantia rei. Ergo signum est has 4 esse primas et causas aliarum. Causas inquam non effectivas, cum sint imperfectiores, sed dispositivas, nam ex diversa commixtione illarum, diversimode disponitur subiectum et ad formam subtilem et ad alias qualitates, quae ex illo sequuntur, ut etiam S. Thomas, Alexander et Philoponus, hic, annotant.

Tandem, quaelibet istarum alterationum est ex se principium ad generationem ordinatum, aliae vero minime, nisi in quantum his aliquo modo participant. Ergo signum est has esse primas et non alias. Ex his ergo qualitatibus primis colliguntur corpora simplicia, et necessarium secundum se natura ordinem esse (f. 115) in rebus; quaedam corpora, in quibus distinctae qualitates cum sua omni perfectione reperiantur, et in talibus corporibus non potest esse admixtio contrarii, nam qualitas in summo non patitur secum admixtionem contrarii; et ideo talia corpora erunt simplicia.

Et inductione id patet, nam ignis calorem habet sine admixtione frigiditatis, et aqua frigiditatem sine admixtione caloris.

Et quod haec corpora sint alterius naturae a caelestibus patet; habent contraria constat; ergo esse aliqua simplicia corpora et corruptibilia, in quibus qualitates tangibiles sunt sine admixtione contrariorum.

Quae etiam corpora inter generabilia dici possunt, [et] quoniam ex illis quodammodo omnia constant, prima appellantur. Secunda conclusio: Simplex nec est unum tantum nec sunt infinita.

Prima pars patet ad sensum, nam si unum corpus contrariarum est in rerum natura, etiam debet esse reliquum.

Secundam partem probat Aristoteles, lib 2, cap. 6, quia si essent infinita elementa, essent infinitae contrarietates.

Unde duo sequerentur inconvenientia.

1.º Quia nulla esset generatio, nam essent infinitae resistentiae, quae non possunt superari. Innuit in hoc Aristoteles quod si essent infinitae contrarietates, essent infinitae qualitates in eodem.

Patet, nam unum elementum respectu infinitorum, aut esset symbolum, aut dissymbolum.

Si primum, ergo habet infinitas qualitates, in quibus cum infinitis conveniat; et cum omnes illae se iubant ad resistendum, non poterunt superari. Si secundum, est idem argumentum, nam per infinitas qualitates est contrarium et dissymbolum.

Sed dicetur forte quod neque est symbolum neque dissymbolum.

Respondetur tamen quod praeterea (?) dicta ratio non satisfaceret; sunt⁶² tamen bona (f. 115v) fundamenta in natura elementorum, quae debent esse ad invicem transmutabilia, et in omnibus vel in aliqua qualitate contraria.

Secundum inconveniens est: Nam si infinita essent elementa, omnia essent unum, quia conveniunt in infinitis qualitatibus.

⁶² Ms. est.

4420 Quae videntur summa convenientia, de quibus labe disputat Marsilius et Egidius, q. 12; Niphus, tx. 76, sed minus utilia; ut iudico sufficiunt dicta quaestione de infinito. Tertia conclusio: Haec corpora simplicia sunt tantum 4

Patet [ex] Aristotele, 2 De generatione, cap. 3: Ex diversa commixtione sen combinatione primarum qualitatum.

4425 Et in probatione supponit:

1.º Unumquodque elementum habere duas qualitates.

Supponit, 2.º, nullum habere duas in summo.

Supponit, 3.º, quodlibet habere aliquam qualitatem in summo, nam cum illae sint quattuor, rationabile est quod unaquaeque illarum per se primo conveniat alicui corpori, in quo sit in summo; 4430 et cum ipsae sint in essentia distinctae, necessario videtur quod unaquaeque illarum postulet etiam distinctum corpus cui per se primo conveniat.

De quibus suppositionibus, late sequenti quaestione.

Ex his ergo patet 4 esse corpore simplicia, nam 4 sunt qualitates primae et unaquaeque illarum postulat secum suum corpus. Quod si unicuique dictas qualitates tribuamus, idem 4435 colligemus, nam tantum quattuor modis possunt combinari illae qualitates primae, nempe: calor in summo cum siccitate, nam cum frigiditate esse non potest; nec vero cum humiditate recte conveniret sumus calor. Humiditas etiam in summo cum aliquo calore; et summa frigiditas (f. 116) cum aliqua humiditate; et summa siccitas cum aliqua frigiditate.

4440 Dices alias posse esse combinationes, ut summa humiditas cum aliqua frigiditate; et summa frigiditas cum aliqua siccitate; et summa siccitas cum aliquo calore.

Respondetur tamen quod forte combinationes istae non essent impossibiles, nam tamen essent utiles, nam cum in universo nihil sit superfluum, non debuit esse una qualitas in summo nisi in aliquo elemento unico.

4445 Et ideo, cum aer sit v.gr. summe humidus, non fuit necessarium aliud elementum summe humidum, in aere autem fuit humiditas coniuncta calori et non frigiditati, nam cum aer sit medius inter ignem et aquam, debuit cum utroque in aliqua qualitate convenire; cum aqua vero habet humiditatem communem, et ideo habere debuit calorem cum igne; aqua etiam debuit habere cum summa frigiditate humiditatem, tum eadem re proportionabiliter explicata, tum etiam ut ignis haberet elementum omni ex parte contrarium.

4450 Terra etiam eisdem rationibus debuit habere summa cum siccitate frigiditatem, scilicet, ut cum aqua sibi proxima convenientiam haberet, et cum aere perfecte contrarietur. Unde Philosophus, hic, optime adnotavit quod elementa, quia transmutabilia sunt, debent habere aliquam contrarietatem singula singulis, quia vero vicina sunt debent convenire in aliqua qualitate.

4455 Istae ergo combinationes sunt sufficientes, utiles et optimo modo ordinatae; sunt ergo 4 et non plures, atque adeo tot sunt elementa. (f. 116v) Aliqui aliter opinantur de qualitatibus elementorum, et ideo aliter explicant discursum Aristotelis.

Et haec est verior sententia, ut videbimus.

4460 Et confirmatur a simili in homine, in quo sunt 4 humores tamquam 4 elementa in mundo parvo, ex quibus sanguis est calidus et humidus, bilis calida et sicca, pituita humida et frigida et atrabilis frigida et sicca. Quae combinationes 4 elementis correspondent.

Alia via probandi conclusionem sumitur ex motu locali.

4465 Est enim in universo, praeter motum circularem, duplex alius rectus, scilicet a medio ad medium, et unusquisque eorum duplex fit, nam motus sursum alius tendit a medio usque ad extremum, ut patet in flamma ignis, nam licet constituatur in rigore aeris, non est illa contenta, sed conatur ascendere; ergo signum est quod naturalem locum habet, scilicet aerem. Aliquis vero est motus sursum, qui in loco aeris naturaliter cessat, ut patet in aere.

Et similis distinctio reperitur in motu deorsum, nam aliquando procedit usque ad infinitum, ut patet in terra, quae non sit super aquam; at vero aqua naturaliter sistit super terram et illuc usque descendit; ergo signum est esse 4 motus naturales rectos corporum sublunarium. Qui quidem motus,

4470 ut sint simplices et simpliciter naturales, debent habere 4 corpora simplicia, quibus naturales sint et ipsi motus et eorum tribus. (?) Alia via ad conclusionem probandam sumitur ex fine, nam ordinantur elementa tum ad integram universi constitutionem, tum ad mixtorum procreationem, generationem et conservationem.

Ad haec autem 4 requiruntur et sufficiunt; ergo.

4475 Patet minor. Nam, 1.º, fuit (f. 117) necessaria terra, quae esset tamquam fundamentum et centrum universi, et ut in ea viventia omnia sustineri possent, gigni et ali. Deinde fuit necessaria aqua, ut suo continuo et mirabili fluxu terram lustraret et humiditate sua siccitatem terrae temperaret, et ut illam germinare faceret essetque in potum viventibus; tandem ut pisces mirabiliaque multa procrearet. Aer praeterea fuit necessarius ut, mediante illo, terra illuminaretur, nam absque illo esset tenebrosa.

4480 Item, ad viventium respirationem et augmentum. Item, [ad] conservationem avium et earum volatum. Item, ut viventia spirarent et soni contactus (?) fieri possint, et ut facile replere possit omne vacuum, quod natura fugit. Et tandem, ut perfecte contrariaretur terrae: postulat enim complementum universi, ut lib. 1 de caelo diximus, quod, existente uno contrariorum in natura, sit reliquum. His autem elementis superaddendus est ignis, ut summo calore suo resistere possit summae frigiditati aquae.

4485 Item, quia si aliae primae qualitates habent corpora, in quibus summum gradum sumi obtineant, necessarium etiam fuit ut calor haberet aliquod corpus, in quo esset in summo gradu. Fuit etiam utilis ad numerosos usus hominum, ut experientia docet

4490 Ergo haec elementa necessaria fuerunt, et praeter haec nullum aliud; nullam enim illius indigentiam cognoscimus. Experientia etiam huic confavet.

4495 Et de terra et aqua et aere id clare patet. Et de igne aperte etiam patet in flamma ignis. Illa enim non est corpus mixtum, quia mixtum nullam qualitatem in summo habet; flamma autem habet sumum calorem. Item, mixtum nulli elementorum extreme contrariatur; illa vero contrariatur aquae; est ergo corpus simplex et non aqua, neque terra, neque aer, ut de se constat, quia illum corrumpit et supra ascendit; (f. 117v) est ergo quartum corpus simplex; experientia autem nullum aliud manifestat; ergo non sunt plura. Sed contra hanc conclusionem oportet notare quosdam philosophorum negare elementum ignis. Refert Macrobius, Laurentius Valla, Hieronymus Cardam, medicus mediolanensis, lib. de subtilitate. Et Aristoteles, 1 Meteororum, cap. 4 et 5, videtur asserere

4500 quod pars aeris prope lumen est calidior propter motum, etc.

In qua sententia oportet notare quod aliud est negare detractam sphaeram ignis –id est, regionem aliquam superiorem, in qua totum elementum ignis sit collocatum–, aliud autem negare simpliciter in universo substantiam ignis. Hoc secundum nulla potest apparenti ratione dici, nec credo esse mentem istorum auctorum, nam oculis percipitur, et contra⁶³ negationem potius experientia quam ratione id esset arguendum. Primo ergo modo negatur ignis, ut si locus maris non esset experientia notus, posset quis dicere quod, licet sit aqua in mundo, non tamen esset specialis locus: id quo totum elementum aquae esset aggregatum.

Sic ergo isti dicunt de elemento ignis.

Quorum opinio sic explicata probatur.

4510 1.º Nam non est omnino temeritas in philosophia, quod tale elementum ignis esset maximum et lucidum; ergo videretur a nobis.

2.º Si esset sua summa activitate corrumperetur alia.

3.º Quia in omni elemento uniuntur aliqua naturalia, in igne autem nulla.

4515 4.º Tandem, tale elementum esset inutile, nam, ad supra dicta, sufficiunt quaedam portiones illius, quae inter nos inveniuntur; ergo non est necessarium elementum ignis. Nihilominus opposita sententia est vera et communis. Unde Marsilius, hic, q. 3, art. 3, Niphus, lib. 2, tx. 28.

Et probatur:

⁶³ Ms. add iter. id.

1.º Quia debita constitutio universi [postulat] ut locus naturalis uniuscuiusque elementi, occupetur proprio corpore, (f. 118) nisi forte ex parte aliqua sit oppositum aliquod necessarium
4520 propter conservationem mixtorum. Sed locus, qui est prope superficiem concavam lunae, non est
naturalis aeri, nec aliis elementis, sed igni; ergo repletur igne. Maior patet, tum quia supremus locus
debetur supremo corpori, quod est ignis, tum quia flamma ignis conatur ascendere supra aerem;
ergo est ibi aliquis locus naturalis non debitus aeri, sed flammae; idem autem est locus naturalis
4525 totius elementi et unius gloria, ut dicitur, 3 Physicorum, tx. 48; ergo supra aerem est locus debitus
integro elemento ignis.

2.º probatur, nam aliis elementis, propter partes dispersas per universum, dantur propria
elementa integra in propriis locis congregata; ergo id rationabilius erit in igne, quia est
perfectissimus elementorum, nam si totum elementum esset dispersum per partes et extra locum
suum constitutum, violenter possent deficere facile, quia nullum violentum est perpetuum, et ideo,
4530 propter partes elementorum, quae per universum dispersae sunt, propter mixtorum usum,
necessarium fuit manere elementa integra in suis locis. Quae ratio etiam locum habet in igne.

3.º arguo ratione illa vulgata, quia si unum contrariorum est in rerum natura, etiam et aliud;
sed elementum aquae est congregatum in uno loco; ergo etiam elementum ignis.

4.º Rationes pro conclusione factae, proportionabiliter applicatae, habent hic locum. Est
4535 etiam congruentia, quia, inter elementa, ignis maxime accedit ad naturam coeli, ut patet ex sua
perfectione, luce et claritate; et ideo congruum fuit ut esset coelo contiguus.

Ad primum respondent quidam ignem in sua sphaera (f. 118v) non esse lucidum, et ideo non
videri. Ita Marsilius, lect. 2, q. 1, art. 2, concl. 3. Insinuat D. Thomas, 1 p., q. 67, art. 1, ad ultimum;
et in 4, d. 44, q. 3, art. 2, quaestiuncula. 2, ad 4. Sed hoc non est credibile, nam ignis quo purior est,
4540 eo lucidior est, nisi quis dicat quod ignis existens apud nos et in sua sphaera sunt diversae species,
ut putavit Alexander, citatus a Commentatore, 2 De generatione, tx. 21, et 1 Coeli, tx. 31; et 4
Coeli, tx. 32.

Sed id etiam falsum est, nam ignis existens in flamma est verissimus ignis, teste Aristotele,
lib. 2, tx. 28.

4545 Et patet ex dictis, quia est corpus simplex, habens calorem in summo cum siccitate et
propensionem ad ascendendum supra aerem.

Quae omnia probant similitudinem in specie inter hunc ignem et illum, alias isti duo ignes
essent duo simplicia corpora, praeter alia tria, et per consequens esse viderentur quinque.
Respondetur ergo esse eiusdem speciei, atque utrumque esse lucidum.

4550 Tenet S. Thomas, opusculo 51; 2 De anima, lect. 14; Niphus, 2 De generatione, tx. 28.

Unde ad argumentum respondetur cum eodem D. Thoma, in 2, d. 2. q. 2, art. 2, ad 1, quod
ille ignis est purior et rarior, et ideo non videri, sicut etiam aer. Est enim proprium lucis non per
multum lucere, nisi sit in corpore denso; et ideo stellae lucent et non aliae coeli partes, ut
experientia docet.

4555 Ad secundum dictum est q. 3, de proprietatibus rei naturalis, quod elementa inter se non
agunt, propter quamdam proportionem aequalitatis, in qua sunt creata.

Accedit etiam providentia auctoris naturae, qui in unamquamque rem tantum agere permitit
quantum congruit constitutioni universi.

4560 Ad tertium dicitur non esse necessarium quod in quolibet elemento conserventur animalia,
nam nec in visceribus terrae neque in medio aeris animalia vivunt. Nam licet per aerem (f. 119)
ferantur, in terra tamen quiescunt. Sunt qui de salamandra dicant in igne vivere, quia, supposita
carbonibus ignitis, eorum actionem superat in maxima sua frigiditate. Refert Polibius (?), lib. 3
Simplicium facultatum, cap. 3.

4565 Ego tamen arbitror quod si diu tale animal in igne moraret, consumeretur. Tandem, vide
Dioscorum, lib. 2, d. 25.

Ad quartum respondetur quod ille ignis fuit necessarius ad universi complementum, et
secundum partes illius, quae apud nos sunt, est valde utilis, et ideo oportuit ut secundum se esset

4570 totum in proprio loco, ubi etiam convenit ad generationem mixtorum, quae in aere fiunt. Simile
dubium hic esse poterat de elemento aquae: an vero nunc sit secundum suam substantiam et
essentiam in loco manens.

Sed de hac re dicitur melius q. 3, ubi dicemus de motu et salsedine maris, nam, secundum
substantiam suam, constat illam aquam esse verum elementum, quamvis non sit adeo pura, ut patet.

4575 Aliud dubium est circa eandem conclusionem tertiam: Utrum scilicet ista elementa
reperiantur de facto in sua puritate et simplicitate. Avicenna negative respondet. Refert Niphus, hic,
tx. 20. Sequitur eum Averroes, 2 De anima, tx. 1, cap. 5. Et fuit opinio Platonis, in Thimaeo. Et
insinuat Aristoteles, 2 Meteororum.

Et breviter est dicendum quod in elementis et sunt substantiae et qualitates.

4580 Quoad substantias non est dubium quin reperiantur pura, id est, in propria compositione suae
materiae et formae. Patet, quia aer, quem experimur, non est corpus mixtum, quia nullum est corpus
mixtum tantae magnitudinis aut raritatis.

Idem est supra probatum de flamma ignis.

4585 De terra et aqua, quis negabit esse vera elementa et maxime in visceribus terrae et in
profundo aquae, ubi sunt elongata ab omni corrumpente? (f. 119v) Item, quia non videmus tantam
transmutationem factam in his corporibus ut sufficiat ad sui corruptionem.

Item, quia haec corpora pertinent ad essentialem universi constitutionem; magna ergo esset
imperfectio, si deficerent.

Unde Aristoteles, 1 Coeli, ait dari corpus sume grave et leve; et lib. 2 De generatione, tx. 23,
admittit dari corpus sume calidum. Tenet hanc sententiam Commentator, 1 De generatione, tx.
ultimo; et Niphus, lib. 2, tx. 20; et tx. de mixtura; Marsilius, q. 8.

4590 Verum est tamen quod ista elementa non sunt nunc in ista constitutione quam exigit eorum
natura, nam terrae admiscetur multa aqua et aer; et e converso, solus ignis, qui est in propria
sphaera, est impermixtior, et forte terra, quae circa centrum est.

Quod autem attinet ad qualitatem elementorum, in eis verum est quod non habent
omnimodam puritatem, maxime secundum plures partes.

4595 Et haec de existentia elementorum.

*Quarta conclusio: Quidditas istorum corporum consistit in compositione materiae et formae
substantialis; et omnia habent materiam eiusdem rationis, formam vero diversae.*

4600 Pars primae conclusionis certa est absque controversia, nam cum elementa haec generentur
et corrumpantur, necesse est esse composita ex materia et forma, nam rem esse generabilem et
corruptibilem provenit ex tali compositione, si dissolubilis sit.

Quod autem materia eorum sit eadem, patet ex mutua transmutatione, quae inter illa fit.

4605 Quod autem formae sint substantiales, non ab omnibus conceditur, nam Galenus, ut 1
Physicorum adnotavit, vult eorum formas esse qualitates primas, quod et Aristoteles, hic, insinuavit;
Commentator autem vult esse medias inter accidentales et substantiales. Sed contra Galenum
agimus 1 Physicorum, et contra Commentatorem, supra, d. 2.

Ex dictis in illis locis patet probata conclusio.

Aristoteles vero, vocans primas qualitates principia formalia (f. 120) elementorum, non vult
esse formas constitutivas eorum, sed quoad nos esse formalia principia, per quae investigamus
numerum et quidditatem elementorum.

4610 Ultima pars conclusionis, scilicet formas elementorum esse diversas, patet ex diversis
partibus et motibus eorum.

Item, ex mutua transmutatione, quae solum reperitur inter res differentes specie.

Sed quaeret aliquis an istae formae non solum sint diversae, sed etiam contrariae; et non in
materia; ergo in formis.

4615 2.^o videtur illis convenire definitio contrariorum, nam forma ignis et aquae conveniunt sub eodem genere et sub illo maxime distant: habent enim summam repugnantiam et proprietates, quae ab illis dimanant, et sub eadem subiecto se expellunt, ut constat.

Unde, applicando conditiones contrariorum calori et frigiditati et formae substantiali aquae et ignis, non apparet quare magis ibi sit contrarietas quam hic. Sunt etiam qui asserunt has formas
4620 intendi, ad quod necessario dicent esse proprie contrarias.

Et hoc tenet Commentator consequenter, 10 Physicorum, comm. 52, ubi Alexander idem insinuat.

Sed Aristotelis sententia est in contrarium, et cap. de substantia utramque proprietatem substantiae tribuit, scilicet non esse intensibilem neque habere contrarium. Quare, sicut ostendimus
4625 ex eius mente primam proprietatem convenire formis elementorum, ita videtur dicendum de secunda proprietate.

Sed restat exponendum quid illis desiit ad contrarietatem.

Aliqui respondent quod contraria debent extrema esse unius latitudinis, ita ut paulatim in ea latitudine procedendo (f. 120v) unum contrarium aliud expellat; et ideo necesse est quod possint
4630 esse simul in gradibus remissis. Ita Sotus, 10 Physicorum, q. 5, ad 1. Insinuat Soncinas 1 Metaphysicae, q. 24. Caietanus, cap. De substantia.

Sed haec non satisfaciunt, nam ad contrarietatem non requiritur ille modus expellendi paulatim per latitudinem media[m], sed expulsio unius erroris et [acceptatio] veritatis non possunt ulla ratione esse simul, sed unus in medietate expellit alium, et tamen sunt perfecte contraria.

4635 Et ratione ostenditur, nam contrarietas consistit in repugnantia et in hoc quod mutuo se expellant, ergo si immediatius se expellant, sunt perfectius contraria.

Respondet Sotus quod formae substantiales sese expellunt non per se, sed per accidens.

Hoc autem falsum est, nam forma introducta in materiam formaliter expellit aliam, et hoc sufficit ad contrarietatem, ut patet in contrariis non activis, ut sunt albedo et nigredo.

4640 Item, una forma substantialis, quae efficit aliam immediate, expellit contrariam effective, neque etiam requiritur quod contraria possint esse simul in gradibus remissis, quin potius multi tenent id repugnare contrariis.

Et ipse Soto id asserit in secundis qualitatibus contrariis. Et qui asserunt contraria posse simul esse in gradibus remissis, asserunt etiam quod in illis gradibus non habent contrarietatem.

4645 Alii distinguerunt contrarietatem perfectam ab imperfecta et dicunt hanc secundam reperiri in substantialibus formis, non autem primam. Ita Antonius Andreas, 10 Metaphysicae, ubi Iavellus, q. 18; et Soncinas docet idem de differentiis substantialibus, quod tamen negat in formis, a quibus illae differentiae sumuntur. Sed non consequenter loquitur.

Ab his autem auctoribus quaerendum est (f. 121) quid postulent ad propriam contrarietatem.

4650 Respondunt esse necessarium quod se expellant successive et per motum transeundo per medium.

Sed tunc coincidit cum prima opinione istorum sententia. Dicendum ergo est quod quaestio haec forte est de nomine.

4655 Sed ut loquamur cum Aristotele, est notandum quod non quaelibet repugnantia in eadem subiecto sufficit ad contrarietatem: saepe enim accidentia duo repugnant, quia plena sunt, nam subiectum non est capax plurium accidentium eiusdem naturae. Et isto modo duo accidentia eiusdem speciei saepe non possunt esse duo actus perfecti, quia intensio (?) unius impedit intensionem (?) alterius.

4660 Et hoc primo deficit in formis substantialibus ut sint perfecte contraria: expellunt enim se solum, quia earum pluralitas est impossibilis in materia; et ideo quaelibet indifferenter expellet quamlibet et aequat facile. Praeterea requiritur ad contrarietatem quod formae contrariae sint duo extrema; ita repugnantia sub aliquo genere [postulat] quod recessus ab uno sit accessus ad aliud vel totaliter vel per maiorem approximationem.

4665 Sed illud –ut videre est in negritudine et in albedine, virtute et vitio– et hoc non potest
assignari in formis substantialibus, quia non possunt dari duae formae extremae repugnantes et
distinctae in omnibus, nam forma ignis, quae maxime videtur distare a forma aquae, quia in
qualitatibus primis habent magnam repugnantiam, ex alia parte videtur magis distare a forma terrae,
nam forma ignis petit summam raritatem, summam levitatem supremumque locum, forma vero
4670 terrae requirit extrema contraria his, et ideo videtur maior distantia inter illas; (f. 121v) tamen
distantia imperfecte impertinens est ad contrarietatem, ut de se constat.

Rursus, recessus ab una forma substantiali, per se loquendo, non est accessus ad aliam, nam
ex eadem re possunt plures generari indifferenter.

4675 Ista ergo omnia ostendunt quod inter has formas est quaedam diversitas et repugnantia
nonnulla, et ideo ex illis oriuntur qualitates diversae, et saepe contrariae, non tamen est perfecta
contrarietas. Aristoteles igitur intellexit elementa esse contraria raritate qualitatum; quod ipse satis
insinuavit quantum substantia substantiae potest esse contraria. Ad raritatem constat ex dictis, quod
formis substantialibus deficiunt illae particulae definitionis contrariorum, scilicet summe distant et
mutuo se expellunt, explicatae dicto modo.

QUAESTIO 2

4680 *Utrum quodlibet elementum habeat duas qualitates, una in summo, altera citra summum*

Postquam dictum est de substantia elementorum, dicendum est de proprietatibus eorum,
inter quas, primo agendum esset de quantitate, tamen quia quantitas elementorum est eiusdem
rationis cum quantitate aliarum rerum naturalium et aliarum⁶⁴, quae per quantitatem elementis
convenire possunt, nempe locus et figura, aliis locis sunt explicata, ideo de hac proprietate nihil
4685 dicendum superest; (f. 122) illud solum posset hic controverti, scilicet quanta sit magnitudo terrae et
aliorum elementorum et quam proportionem inter se observent in magnitudine etiam respectu
caelorum et astrorum.

Haec tamen res astrologorum est et adhuc inter illos nihil est certum aut exploratum.

4690 De hac autem re Veracruz, 1 Meteororum, speculatione 2, refert varias opiniones et
auctorum loca.

Omissa ergo quantitate, de qualitatibus elementorum est dicendum, et in titulo posito multa
miscentur, scilicet an omne elementum habeat duas qualitates.

Item, an utramque habeat in summo, an vero nullam; an semper alteram et quam illarum; et
denique, an aliquo modo habeant.

4695 Quae res difficilis facta est propter opinionum varietatem. Iuxta sententiam D. Thomae, tx.
23, lib. 2, ignis est summe calidus et summe siccus; aer humidus et calidus, sed in utraque intra
sumum aqua frigida prope sumum et humida in summo; terra summe frigida et citra summum sicca.

4700 Et quod aqua sit summe humida videtur etiam sentire Galenus, lib. de Simplicibus
medicamentorum facultate, cap. 8, ubi ait aquam summe humectare; et 1 de temperamentis, ait
nullum animal esse tam calidum sicut ignis neque tam humidum ut aqua. Ubi insinuat quod tam
humida est aqua sicut calidies ignis.

Iuxta quam D. Thomae sententiam, non repugnat horum elementum habere duas qualitates
in summo, et aliud nullam in summo.

4705 Secunda opinio est Niphi, lib. 2, tx. 28, qui tenet quodcumque elementum habere duas
qualitates in summo, continuatas tamen sicut posuit D. Thomas, supra.

Tertia opinio est dicentium qualitates dicto modo combinari, sed diversimode in gradibus,
nam ignis –inquiunt– est summe calidus et summe siccus, aqua summe frigida, (f. 122v) quia haec
sunt extrema contraria, quia sunt quasi ad agendum instituta a natura. At vero terram et aerem
habere utramque qualitatem citra sumum, quia non tam sunt ordinata ad agendum quam ad

⁶⁴ Ms. aliae.

4710 commodam habitationem viventium. Quarta opinio est aliorum, qui tribus elementis concedunt dictas qualitates, tamen aerem negant habere calorem.

Et hi etiam sunt diversi.

Nam quidam dicunt esse frigidum a natura. In qua sententia fuerunt Stoici, ut refert Galenus, lib. 1 De simplicibus medicamentorum facultatibus, cap. 2. Quod etiam tenet Seneca, lib. 2 Quaestio-
4715 stionum naturalium.

Alii vero tenent nec esse calidum nec frigidum, sed solum humiditatem habere. Tenet Valles, lib. Controversiarum, cap. 3; quam sententiam tribuit Galeno, qui aliquibus locis ait aerem non esse calidum, ut lib. 8 de usu partium, cap. 3; et in libello de usu respirationis.

Ultima sententia est Aristotelis, et fere omnium, qui unicuique elementorum tribuunt duas
4720 qualitates, unam in summo alteram citra sumum, isto ordine quod ignis est summe calidus, sed minus siccus; aer est summe humidus et aliquantulum calidus; aqua summe frigida et aliquantulum humida; terra summe sicca et aliquantulum frigida. Ita ait, lib. 2 De generatione et corruptione; et 4 Metaphysicae cap. 1. Idem D. Thomas, lib. 1 De caelo; et De sensu est sensibili, lect. 10; et ubique in sua doctrina utitur hoc combinatione.

4725 Quare arbitror primam opinionem, quae hic habetur in communi D. Thomae, non esse illius, sed esse illi superadditam.

Fundamenta harum opinionum infra ponentur.

*Prima conclusio sit pro huius decisione: (f. 123) Nullum elementum habet duas qualitates in summo; neque una qualitas est in summo in duobus elementis. Quo fit ut unumquodque elementum
4730 habeat aliquam qualitatem in summo.*

Prima pars conclusionis probatur ratione facta quaestione praecedenti, scilicet quod istae qualitates sunt differentes in specie; ergo rationabile est quod corpora illa, in quibus per se primo reperiuntur, sint diversa.

2.^o arguitur, nam natura tribuit qualitates elementis tum ad resistendum contrariis, tum ad
4735 agendum in illa, tumque ad productionem similium; non esset autem bene institutus elementorum ordo, si in uno essent plures qualitates in summo, in alio vero nulla, nam illud esset maxime activum et resistivum, hoc autem in utroque deficeret.

3.^o arguitur inductione, nam ignis habet calorem in summo, ut patet, et si aliam qualitatem haberet, maxime siccitatem.

4740 Sed hanc non, 1.^o, quia alias esset maxime activus et resistivus, et sic esset destructivus aliorum, nec posset ab alio superari.

Item, 2.^o, quia siccitas est imperfectior omnium aliarum qualitatum; non ergo convenit quod in summo reperiatur imperfectissimo elemento. Dices hoc argumentum probare ignem nullam habere siccitatem. Respondetur tamen minime id probare, nam, licet ignis perfectior sit caeteris
4745 elementis, tamen potest aliquo modo participare qualitatem imperfectam, tamen eam in summo habere inconueniens videtur.

3.^o Si ignis esset summe siccus, aqua deberet esse summe humida, nam haec duo elementa sunt perfecte contraria. Consequens autem est falsum, nam in his duobus elementis essent quattuor qualitates in summo; ergo sola illa essent per se requisita ad generationem mixtorum, alia vero nec
4750 essent necessaria neque apta ad mixtionem, (f. 123v) quia facile corrumperentur ab illis.

Item, 4.^o, sequitur quod aer et terra non haberent inter se perfectam contrarietatem. Consequens est falsum; ergo neque aqua neque ignis habent duas qualitates in summo.

Quod autem aer illas non habeat, patet, quia maxime calorem et humiditatem; sed has non, nam non habet calorem in summo.

4755 Quod probatur, nam calor est in summo in igne; ergo non in aere. Tenet consequentia ex secunda parte conclusionis statim probanda.

Praeterea, 2.^o, probatur, nam calor est summe activus; ergo si aer esset summe calidus sentiretur, neque posset in eo habitare sicut in igne. Dices quod nunc extra suum naturalem statum

videtur esse. Sed contra, nam res summe calida non potest provenire ad tantam frigiditatem
4760 quantam experimur in aere.

Quod in igne patet, quia hac ratione non potest sentiri frigidus. Item, ergo aer, extrinseco
remoto, reducet se ad suum calorem, tumque non posset tantam humiditatem habere, nam calor est
destructivus humiditatis. Quomodo enim una qualitas posset se compati in diversis substantiis cum
4765 diversis contrariis in sumo? Item, si aer esset summe calidus, esset summe rarus, nam hae duae qua-
litates proportionantur semper.

Hoc autem non ita est, ut de se constat. Et eisdem argumentis proportionabiliter probatur:
Terram enim esse summe frigidam atque adeo ipsam etiam non habere duas qualitates in summo
gradu.

Quod probatur, quia alias plus frigefieret terra quam aqua. Quod est contra experientiam.
4770 Sequentia probatur, nam superaret aquam in densitate et multitudine formae. Praeterea,
haberet summe intensam frigiditatem.

Secunda pars conclusionis probatur, nam in omni generatione (f. 124) datur unum, quod sit
quasi aliorum caput in illo genere —2 Metaphysicorum, tx. 4—, nec est convenies ordinari naturam
ut dentur duo summa capita in illo genere, ut in genere calidorum datur unum summe calidum, et ita
4775 in unaquaque istarum qualitatum; ergo unaquaque illarum tantum reperitur in summo in uno
corpore.

2.º probatur. Qualitates istae radicanur in formis substantialibus elementorum; ergo cum
formae sint diversae, non potest una qualitas in eodem gradu et cum tota sua perfectione a duabus
formis dimanare.

4780 3.º Summa raritas aut summa densitas non potest reperiri in duobus elementis, nec summa
gravitas aut summa levitas; ergo nec summus calor aut summa frigiditas. Par enim vel maior est
ratio, nam magis intrinsecae sunt qualitates istae elementis quam aliae.

4.º Potest fieri inductio ex dictis. Nam calor non in aere est in summo; ergo non in duobus;
et siccitas non est summa in igne; ergo non est in duobus; et frigiditas non est in summo in terra;
4785 ergo etc.; et frigiditas non est in summo in aqua... Antecedentia omnia in prima parte conclusionis
sunt probata.

Tertia pars conclusionis patet ex aliis, quia omnis primo est in summo in aliquo elemento,
nam rationabile est ut omnes istae qualitates habeant totam suam perfectionem in aliquo corpore,
nam omnia calida debent reduci ad unum summe calidum; et duo non sunt in summo in uno
4790 elemento; ergo quaelibet in suo.

Ex his sequitur, 1.º, ignem solum esse summe calidum et nullum aliud.

2.º sequitur aerem esse summe humidum; quod fit, nam non habet aliam qualitatem (f.124v)
in sumo; ergo istam.

Sed contra, nam aqua magis humectat quam aer; ergo est magis humida.

4795 2.º Calor destruit humiditatem; frigiditas illam parit; sed aer habet aliquem calorem, aqua
summam frigiditatem; ergo signum est aquam esse summe humidam.

Respondetur [ad primum] quod aqua magis humectat, quia est densior et quia aer nunc non
est in sua puritate. Et confirmatur solutio ista a simili, nam absque dubio humidior est aer vino vel
aliis liquoribus, et tamen illi magis humectant. Sed notandum est quod aqua humectat magis et
4800 velocius et sensibilius, ad quod plurimum conducit densitas, tamen aer intensiorem humiditatem
produceret. Et iste est sensus Galeni, supra citati, contra hanc sententiam, nam quod aer sit summe
humidus, tenet Galenus, 1 De natura hominis, 3; ait enim quod aliquod mutatur in aere cum
summum humorem accipit.

Ad secundum respondetur quod istae qualitates primae potius dimanat ex formis
4805 substantialibus elementorum, et maxime ex illis, in quibus per se primo reperiuntur; et ideo
frigiditas aquae non potest inducere summam humiditatem in illa, si id non postulet eius forma;
neque aliquis calor aeris potest impedire suam humiditatem, quia hanc postulat illius forma.

3.º sequitur terram solam habere summam siccitatem. (f. 125)

4810 Patet ex dictis, quia non habet aliam qualitatem in summo, et quia haec non est in summo in igne.

Sed contra: calor est de se exicativus; sed ignis est summe calidus; ergo et summe siccus.

Respondetur quod istae qualitates in elementis non tantum originantur una ex alia, quantum inmediate ex formis substantialibus, ut supra diximus; et ideo ratio non habet locum. 4.º sequitur solam aquam esse summe frigidam.

4815 Patet ex sufficienti distributione istarum qualitatum.

Sed contra, quia terra est summe frigida; ergo.

Primum antecedens [patet], quia distantia a coelo causat frigiditatem, sicut propinquitas, calorem; ergo ignis, quia est summe longinquus, est summe calidus, ita terra summe frigida, quia summe est elongata.

4820 2.º Quia terra summe distat in perfectione ab igne; ergo etiam summe distat in qualitatibus; sed ignis est summe calidus; ergo terra summe frigida.

3.º Terra est summe densa; ergo summe frigida. Probatur consequentia, quia contraria a contrariis causis procedunt; sed ignis habet summam raritatem a summo calore; ergo terra summam densitatem a summa frigiditate.

4825 Propter haec, Aristoteles, lib. 1 Meteororum, ait quod ignis summe contrariatur terrae; ergo aqua non est summe frigida.

2.º arguitur. Aqua potest esse frigidior quam sit in natura sua; ergo non est summe frigida.

Probatur antecedens, nam aqua ex natura sua est liquida et potest congelari; at congelatur per maiorem frigiditatem; ergo.

4830 Ad primum negatur antecedens. Et ad probationem negatur consequentia, quia istae qualitates elementorum proveniunt ab intrinseca substantia, non a coelo, et ideo per accidens est quod magis vel minus distent a coelo.

Ad secundam probationem dicitur quod illo argumento (f. 125v) probaretur terram et ignem in nullam qualitatem convenire; quod tamen est contra omnes et contra experientiam.

4835 Respondetur ergo quod sicut distantia in formis substantialibus non causat contrarietatem inter illas, ita non est necesse quod qualitates ab illis dimanantes sint summe contrariae; satis est quod sint valde diversae. Et hic ita contingit, nam calor est perfectissima primarum qualitatum; siccitas autem, quam in summo habet terra, est imperfectior omnium qualitatum.

4840 Ad tertiam respondetur quod densitas et raritas elementorum non proveniunt a qualitatibus, sed ab ipsis formis substantialibus, tales dispositiones⁶⁵ exigentibus.

Dicitur, 2.º, quod, quamvis raritas proveniat a calore, non sequitur quod densitas proveniat a frigiditate; posset enim a siccitate provenire, quae magis distat in perfectione a calore quam ipsa frigiditas. Dictum vero Aristotelis intelligitur secundum qualitates motivas, in quibus ignis et terra summe contrariantur, ut aperte patet.

4845 Ad secundum respondent quidam quod aqua dicitur summe frigida, non quia in illa frigiditas habeat summam intensionem illi possibilem, sed quia comparate ad frigiditatem terrae et aliarum rerum est maior, et ideo nihil inconvenit frigiditatem aquae posse intendi virtute saltem caelesti.

4850 Quae solutio communiter iudicatur probabilior, mihi tamen displicet, nam frigiditas, secundum se sumpta, habet maximum terminum suae intensionis, ultra quem non potest intendi virtute naturali; ergo secundum istam totam latitudinem usque ad maximum terminum debet reperiri in aliquo elemento, a cuius forma dimanet; ergo in illo non potest intendi adhuc virtute caelesti; illud autem elementum non est (f. 126) nisi in aqua; ergo in illa etc.

Maior ab omnibus conceditur et probata est a nobis, 1 Physicorum, 2 q. de maximo, q. 1.

4855 Minor probatur ex dictis in hac quaestione praecedenti, nam istae qualitates primae pertinent ad constitutionem elementorum et mixtorum, quasi primae illorum dispositiones; ergo rationale est quod in eis reperiantur ab intrinseco secundum totam perfectionem illis debitam ex natura sua.

⁶⁵ Ms. expositiones.

Et confirmatur, nam si nullum esset corpus in quo esset summa frigiditas, absolute sequeretur quod omnia frigida essent talia per participationem, et quod non possent reduci ad unum summe frigidum; hoc autem est contra ordinem naturae; ergo etc.

4860 Confirmatur, 2.º, inductive, nam aliae qualitates in summo gradu sunt in aliis elementis in quibus a nulla virtute intendi possunt, ut patet de calore ignis, qui neque ab igne intendi potest; ergo idem erit de frigiditate.

4865 3.º confirmatur, nam si unum contrariorum in rerum natura est debet esse et aliud; sed datur calor summus absolute, quia nulla virtute naturae intendi potest; ergo etiam summa frigiditas. Alii respondent quod congelatio aquae non provenit ex intensiore frigiditate, sed ex speciali virtute caelesti, quae influit qualitatem aliquam habentem virtutem ad comprimendas partes aquae. Quod amplius explicat Marsilius dicens intra aquam esse exhalationem aliquam levem, quae ab influenza caelesti constringitur et hinc provenit congelatio. Et adducit experientiam, nam coelum (?) solet habere minorem gravitatem.

4870 Unde Averroes, 4 Coeli, ait quod congelatio advenit ratione vaporum, qui virtute coelesti congregantur. Haec solutio non potest impugnari, quia obscura loquitur, quae non possunt certo sciri.

Et experientia illi obstat, (f. 126v) quoniam congelationes fiunt quando viget frigus. Mihi tamen occurrit quod congelatio provenit ex vehementi siccitate coniuncta summae frigiditati.

4875 Unde constat experientia quod, licet vigeat frigus, si tamen tempus sit humidum, aquas non congelari, nam humiditas liquefacit, et facit rem penetrabilem, ut Averroes dicit. Ita aquam in sua naturali dispositione esse liquidam et non congelari.

Unde quando congelatur duo concurrunt:

Primum quod exicat nimium, siccitas autem est compositiva, ut in terra patet.

4880 Secundum est quod aqua ipsa communiter est cum minori frigiditate quam sit illi naturalis; tempore autem frigido reducit se quantum potest ad suum statum, et ita, manens frigidissima et minus humida, congelatur; sicut hac ratione terra est semper densa, quia est summe sicca, aer vero non potest congelari, quia est summe humidus. Secunda conclusio: Unumquodque elementum praeter qualitatem in summo, habet aliam citra summum, idque ordine ab Aristotele posito.

4885 Probat, nam ignis cum siccitate calorem habet, terra cum siccitate, frigiditatem, aqua cum frigiditate, humiditatem.

Quae omnia sunt experientia nota et ab omnibus concessa.

Solum de aere restat probandum hoc.

4890 Et, imprimis, quod cum humiditate habeat aliam qualitatem, ex se videtur rationi consonum. Cur enim alia elementa [plures] haberent, ipsa vero tantum unam?

Quod vero illa sit calor, probatur:

1.º Nam aer est medius inter ignem et aquam; ergo rationabile est quod cum utraque extremorum conveniat; convenit autem cum aqua in humiditate; ergo cum igne in calore.

4895 2.º Aer est rarior aqua et terra, in quo magis (f. 127) appropinquat ad naturam ignis; raritas autem est optima dispositio ad calorem; unde quando rarior fit aer, magis calefacit; ergo signum est aerem habere aliquem calorem.

3.º Idem argumentum sumitur ex levitate; est enim levior aqua, et terra, cum levitate autem convenit calor quam frigiditas.

4900 4.º Nam ex aqua generatur aer vi caloris rarefacientis aquam ipsam; ergo signum est illum esse calidum.

5.º Nam, inconveniens est quod duo elementa in utraque qualitate conveniant, quod in aliis non reperimus, nec convenit contrarietati, quam elementa requirunt ad finem praestitutum illis a natura, nam tunc terra nullum haberet elementum sibi summe contrarium; aqua haberet unum, cum quo nullam haberet contrarietatem; ignis haberet duo ex omni parte contraria.

4905 6.º arguit Aristoteles, 4 Meteororum, nam oleum est ex natura aeris.

Quod patet, quia super aquam natat, et tamen est calidum, ut experientia videtur ostendere, quia facile inflammatur; et ideo ait ipse Aristoteles oleum non posse congelari –intelligo usque ad perfectam duritiem–; ergo.

4910 Sed contra hanc conclusionem adhuc sunt argumenta, nam, primo, videtur in elementis non posse esse qualitates circa terminum et remissas, alias haberet tot gradus oppositae qualitatis, atque adeo mixtionem contrariarum qualitatum, quod repugnat corpori simplici.

Sequela patet, nam remissio fit per admixtionem contrarii.

Item, quia latitudo gradualis semper debet esse completa in subiecto, nam subiectum debet esse actuatum secundum totam potentiam suam; habet autem potentiam ad totam latitudinem.

4915 Et confirmatur, nam quod habet qualitatem remisam (f. 127v) est tale propter participationem eius, quod est summe tale; ergo unum elementum participaret talem qualitatem ab alio; quod est inconueniens.

2.º arguitur, quia aer non est calidus, sed frigidus, nam aer sibi relictus et ablato extrinseco calefaciente, statim frige fit; ergo est natura sua frigidus.

4920 Patet antecedens, nam in hieme fit frigidus ex sola absentia solis, et in regione media est frigidissimus, ubi tamen videtur esse in naturali puritate, quia est magis elongatus ab agentibus extrinsecis, ut diximus.

Confirmatur, 1.º, nam aeris ventilate refrigeramur; ergo etc.

4925 2.º confirmatur, nam aer fit ex aqua per solam rarefactionem; sed aqua est frigida; ergo et aer.

3.º confirmatur, nam caelum est naturae aerae; et est frigidum; ergo.

Patet minor, quia facile videtur congelari.

4930 3.º principaliter arguitur, quod aer careat calore et frigiditate, nam quod ad utrumque extremum est facile transmutabile utriusque est expers; huiusmodi est aer, nam facile fit frigidus et facile calidus; ergo.

Maiores terminus videtur nota et colligitur ex Aristotele, sect. 5 Problematum, 22. Confirmatur, nam medicamenta aerea, ut ovum et caera, sunt temperata, itaque nec est frigida neque calida.

4935 Ad primum respondent quidam illam mixtionem non repugnare elementis, dummodo habeant unam qualitatem in summo. Sed hoc non videtur probabile aperte, nam est contra Aristotelem tribuentem elementis duas tantum qualitates, et asserentem commixtionem contrariorum repugnare illis.

4940 Ideo aliter dicendum est quod remissio qualitatis non necessarie fit ex admixtione contrarii, sed potest esse (f. 128) remissa solum ex defectu agentis, ut d. 2 dictum est; in elementis ergo sunt istae qualitates remissae solum ex vi ipsarum formarum substantiarum, quia ab illis non dimanant in maiori intensione earum; aut contrariae nullo modo dimanant, neque est necesse quod latitudo contrariorum fit semper completa, ut latius d. 5 dicetur et explicatur. Quapropter in elementis distinguenda est forma, mere passiva potentia, a potentia etiam intrinseca, nam secundum potentiam mere passivam possunt recipere mixtionem contrariarum qualitatum; sed talis receptio ex parte esset
4945 violenta, et ideo non necessario est semper actuata, et, secundum potentiam naturalem et intrinsecam, tantum postulat certum gradum qualitatis, et haec semper est actuata, nisi impediatur ab aliquo.

Ad confirmationem respondetur quod esse tale per participationem stat dupliciter:

Uno modo per actionem extrinsecam alterius, et hoc non convenit elementis in qualitatibus.

4950 Alio modo, quod unum elementum habeat aliquid de qualitate alterius, in quantum ratione convenientiae et similitudinis aliquo modo participat naturam illius.

Et sensus est verus, ut aer habet calorem aliquem, quia aliquam convenientiam habet cum natura ignis, et sic similiter de aliquibus elementis.

4955 Ad secundum argumentum negatur antecedens, quin potius semper aer infrigidatur ab extrinseco, ut in hieme a terra et ab aqua, quae frigidae sunt et maxime activae propter densitatem.

Item, a viventibus frigidis, qui illo tempore spirant Item, a continuis pluviis et a luna, et, ut arbitror, ab aliis (f. 128v) influentiis frigidis, quae tempore illo magis nobis appropinquant sicut sol recedit. De media autem regione aeris non est parva difficultas a quo frige fiat, nam quod sit maxime frigida, effectus ostendunt, nam ibi generantur grandines, nives etc.

4960 Solet dici quod frige fit defectu solis, qui ibi remissa calefacit, nam suprema regio aeris est calidior, quia est propinquior soli et igni; et haec nostra regio etiam est valde calida, quia radii, quae reflectuntur a terra, illam calefaciunt, sed mediam regionem non attingunt, et ideo remissa est actio solis.

4965 Sed quia hoc non sufficit ad tantam frigiditatem, addi solet antiparistasis, quam multi explicant communi modo, supra improbato. Et sane difficile habet locum antiparistasis, quia hic non sunt vapores frigidi, qui ascendunt ad frigefaciendam illam. Omnis enim vapor, qui a terra ascendit, est calidus quando ascendit, et, si postea frige fit, est per actionem aeris ipsius mediae regionis, licet verum sit quod isti vapores aliquam habent frigiditatem et densitatem, et ex hac parte aliquantulum potest frige fieri et condensari.

4970 Sed haec omnia non sufficiunt ad tantam frigiditatem. Atque ideo necessario videtur dicendum aliquem esse influxum et aspectum astrorum habentium sum circa illam mediam regionem, quae quanto est liberior a calore solis, tanto est aptior ad recipiendam hanc influentiam. Et hoc pertinet ad optimam dispositionem et providentiam auctoris naturae, ut possit ibi fieri effectus meteororum logici, (?) qui necessarii erant universo.

4975 Ad primam confirmationem respondetur quod ventilatione aeris refrigeramur (f. 129) saepe, quia aer ipse est ab extrinseco frigidus aliquando, quia est minus calidus quam alius aer quiescens, vel etiam aliquando, quia illa ventilatione exeunt vapores calidi existentes in nobis.

4980 Ad secundam confirmationem respondetur negando consequentiam, nam licet aer generetur ex aqua, tamen id est media calefactione; ex materia autem frigida potest fieri res calida, si interveniat calefactio.

Ad tertiam confirmationem respondetur oleum non densari propter frigiditatem, sed quia habet partes crassas et viscosas et minorem humiditatem.

4985 Ad tertium argumentum respondetur quod aer est facile transmutabilis a calore in frigiditatem et e contra propter eius tenuitatem, et quia propter calorem, quem habet, facile calefit; facilius autem frige fit propter multam suam humiditatem; ita etiam a causa frigida alterari potest, saltem quantum ad illos gradus frigiditatis, qui sunt compossibiles suo calori, ut dicetur latius, d. 5.

Et hac ratione medicamenta aerea sunt temperata, etc. Ex quibus omnibus colligitur elementa sic esse ordinata ut quodlibet eorum sit symbolum duobus, cum alio vero habeat perfectam contrarietatem.

4990 Et notandum est quod symbolatio aliquando est in perfectiori qualitate, et tunc illa est in summa in imperfectiori elemento, ut contingit inter ignem et terram.

Sed manet hic dubium, an istae qualitates symbolae sint eiusdem speciei necne.

4995 Sunt qui dicant esse diversae speciei, qui sunt proprietates diversorum corporum, et quia alias ignis facile conrumperet aerem, cum inveniret illum semi calidum. (f. 129) Ita Philosophus, lib. 1, tx. 72.

Sed apud me oppositum est verius, quod tenet D. Thomas, hic, et De spiritualibus creaturis, a. 3, ad 19; et alii expositores, hic. Et est Aristotelis, qui tantum 4 qualitates primas annumeravit. Respondent quidam quod numeravit eas in genere et non in specie.

Sed contra, nam elementa enumeravit in specie; ergo et qualitates.

5000 Item, si genera tantum enumeraret, incertus maneret numerus specierum; ergo non potest ex illis colligi certus numerus elementorum.

5005 Item, cap. 4, ait inter elementa symbola esse faciliorem transitum propter convenientiam in una qualitate, quae manet eadem in genito et in corrupto. Et ibidem ait quod ex symbolis elementis potest generari unum tertium, manentibus qualitatibus eorum debito modo ordinatis. Item, cap. 3, ait aerem esse minus calidum quam ignis. Sunt ergo illi calores eiusdem speciei, alias unusquisque

haberet summum gradum. Item, cum aer calefit ab igne, non habet duos calores, sed praexistens intenditur. Item, a calore ignis et aeris remittitur frigiditas aquae; ergo illi calores sunt eiusdem rationis.

5010 Tandem, superflua est multiplicatio sine necessitate. Rationes etiam supra factae, quibus ostendimus symbolationem elementorum ex convenientia illorum, [hoc probant]. Confirmat hoc Marsilius.

Nec est inconueniens quod res diversae habeant eandem dispositionem diverso modo, et in diverso gradu, ut in omnibus mixtis est videre. Neque ideo adeo facile ignis corrumpet aerem; obstat [enim] aeris humiditas et densitas.

5015 *Tertia conclusio: Praeter has qualitates non sunt in elementis alia activa aut passiva.*

5020 Pro probatione huius conclusionis (f. 130) est notandum Aristotelem, hic, cap. 2, calorem et frigiditatem vocare qualitates activas, quia calor congregat homogenea, quod est agere rarefaciendo; quidquid est subtile ascendere facit, quod vero est grave deorsum manet, et sic segregat heterogenea et congregat homogenea. Frigiditas vero –ait– est activa, quia congregat heterogenea; condensat enim et unit quidquid invenit, sive eiusdem generis sit, sive alterius. Propria vero activitas istarum qualitatum consistit in productione sibi similibus. Humiditatem vero et siccitatem vult esse qualitates passivas, nam illa est facile penetrabilis (?), haec vero difficile.

5025 Sed, ut dixi, etiam istae activae sunt, sed quia sunt magis resistivae, ideo a potiori virtute denominantur; propter has qualitates reperiuntur in elementis raritas et densitas, quamvis istae non numerentur ab Aristotele inter qualitates tangibiles, forte quia non sunt proprietates propriae elementorum, cum in coelis etiam reperiuntur, vel forte illas comprehendit sub tenui et craso, aut sub levi et gravi, sed sunt dispositiones quaedam pertinentes ad debitum quantitatis elementorum modum, de quibus quid sint diximus, q. ultima praecedentis disputationis. Sunt praeterea in elementis qualitates motivae, de quibus quomodo ad motum pertineant diximus, q. 14, in libris de proprietatibus entis naturalis, et de eis infra aliquid dicemus. Istae ergo non dicuntur activae, quia non concurrunt ad generationem, nec producant sibi similes. Praeter has qualitates fingunt aliqui in elementis quasdam qualitates, quae semper manent invariabiles, et (f. 130v) deserviunt ad recuperandam perfectionem qualitatum formalium, si forte fuerint remissae. Ita Paulus Venetus et Saxonia.

5035 Sed nullus antiquorum meminit talis qualitatis. Et Aristoteles tantum 4 primas qualitates posuit neque ex ullo effectu dignosci possunt, nam ad recuperandam illam perfectionem sufficit forma substantialis, invariabilis manens, a qua dimanant qualitates formales, quare figmentum est illas ponere.

5040 Et patet, nam si, praeter frigiditatem formalem, esset in aqua frigiditas virtualis, tantum repugnaret calori frigiditas virtualis quantum formalis; ergo per introductionem caloris tam remitteretur una sicut alia, atque adeo utraque indigeret alia qualitate intendente.

Item, aqua frigefaceret utraque frigiditate, et ita, cum ita esset calida, plus frigefaceret quam calefaceret.

An vero istae qualitates virtuales reperiuntur in mixtis, dicemus disputatione sequenti.

5045 His ergo patet probatio conclusionis.

QUAESTIO 3

Quinam motus sint naturales elementis et quomodo

5050 Haec quaestio partim tractata est a nobis in Physicis, quoniam materia illa id obiter exigebat, licet in rigore hic sit proprius illius locus, et ideo proposita est, non ut alibi dicta repetant, sed ut addamus ea quae desiderare possunt. Primum ergo dubium ad illam pertinens est (f. 131) an elementa habeant aliquem naturalem motum.

Sed eius solutio constat, quia eius pars affirmativa est vera; habent enim duplicem motum naturalem, et alterationem, scilicet et lationem, non quia in illis motibus consistat elementorum

perfectio, sed quia illis indigent ad recuperandas qualitates naturales aut materialia loca, quibus
5055 privari possunt, propter eorum corruptibilitatem, in quo maxime a coelis distinguuntur, et, ut lib. De
coelo, notavimus.

Sed, quamvis hoc in universali sit certum, tamen quia res moveri potest et ad proprium
locum et a proprio loco et in proprio loco, ideo videndum superest, quo istorum modorum
moveantur naturaliter elementa.

5060 Et est sermo de motu locali, nam de motu alterationis nulla est quaestio, nam quamdiu
elementum habet suas qualitates perfectas non potest alterari alteratione sibi naturali, cum vero
perfectione earum privatur, potest naturaliter moveri ad illas, nisi impediatur, et hoc sive sit in
proprio loco, sive non; quaestio ergo manet de motu locali.

5065 De quo secundum dubium esse potest si haec elementa naturaliter maneant, vel, [ut] melius
dicam, moveantur ad sua loca. Cui affirmative respondetur illud non naturale esse quod semper
sit⁶⁶[eodem loco]; ubique ipsa natura rei postulat; videmus autem haec elementa semper petere ista
loca et semper ad illa ferri.⁶⁷ Item, si terminus est naturalis, etiam motus; sed ista loca sunt
naturalia; ergo.

5070 De ratione autem, quare illa loca sunt naturalia; de modo etiam quo moventur ista elementa,
scilicet an ab intrinseco principio, [an] ab extrinseco generentur; de distinctioe etiam illorum
motuum in Philosophia a nobis disputatum est.

Solum posset hic esse dubium, an qualitates motivae istorum elementorum sint eiusdem
speciei

5075 Ait enim Averroes, 3 De coelo, quod inter elementa quoddam est simpliciter (f. 131v) grave,
aliud est simpliciter leve, alia vero —inquit— sunt gravia et levia reflective.

De illis extremis dubium est quas qualitates habeant, non solum diversas, sed etiam
contrarias.

5080 De mediis autem, scilicet aqua et aere, est dubium, an eorum qualitates motivae sint
simpliciter distinctae a qualitatibus terrae et ignis, an vero sint eadem impermixta in gradibus
remissis. Et videtur hoc secundum, quia Aristoteles ait quod sunt gravia et levia respective; insinuat
ergo quod sunt eiusdem speciei et differunt in gradibus.

Et ratione arguitur, nam actus provenientes ab his potentiis sunt eiusdem speciei, ut ex
Physicis constat; ergo et potentiae, nam istae non distinguuntur nisi per actus.

5085 Item, qualitates symbolae elementorum sunt eiusdem speciei; sed in his qualitatibus
symbolisant; ergo. Sequitur hoc Niphus, 1 De coelo, tx. 28, q. 5; Paulus Venetus, Summa De coelo,
d. 2 et 4

Contra hanc opinionem est, primo, quod in elementis, secundum suam naturam consideratis,
non debet poni mixtio contrariarum qualitatuum.

5090 Haec autem opinio necessario ponit illam, nam si levitas aeris non est nisi levitas ignis
remissa, necessario debet habere aliquam gravitatem qua descendat a loco ignis ad suum, nam ille
motus non potest esse a levitate.

Maior patet ex ratione corporis simplicis supra in hac quaestione posita.

5095 2.^o arguitur quod, licet motus sursum aeris et ignis sint eiusdem speciei, possunt tamen fieri
a qualitatibus specie distinctis, sicut calefactio facta ab igne et a sole, (f. 132) et motus sursum
lapidis proiecti et ignis sunt eiusdem speciei; et qualitates motivae sunt distinctae; ergo hoc nihil
videtur referre ad unitatem virtutis.

5100 3.^o arguitur, nam diversus modus istorum motuum ostendit diversitatem specificam in
principiis aquae. [Motus] deorsum procederet a gravitate remissa, [et] esset multo remisior quam
motus terrae, et quantum est de se tenderet usque ad infimum locum, nisi impediretur; sed haec duo
non reperiuntur in motu aquae; ergo.

⁶⁶ Ms. est.

⁶⁷ Ms. fieri.

Explicatur maior, nam portio terrae affecta qualitatibus extraneis, ratione quarum eius gravitas sit remissa, tunc illa portio remissius ferretur deorsum [et], inquantum est de se, non quiesceret usque ad infimum locum, quod non faceret gravitas aquae, ut de se patet; ergo.

5105 4.º Hinc sequitur quod gravitas terrae movet illam usque ad infimum locum neque illam permittit quiescere in loco aquae; at vero gravitas aquae movet illam usque ad suum locum et illam ulterius transire non permittit; ergo sunt specie differentes, nam qualitates naturales eiusdem speciei moventur usque ad naturalia loca. Dicit forte quis id provenire in aqua non propter virtutem activam distinctae speciei, sed propter remissionem gravitatis et levitatem admixtam.

Sed hoc non solvit argumentum,

5110 1.º, quia ascensum est quod gravitas remissa terrae movet illam usque ad infimum locum; ergo idem faceret in aqua.

2.º Quia levitas admixta, cum sit minor, potest quidem facere quod motus sit remissior, non tamen potest totaliter impedire quod ultra non moveatur.

5115 3.º Nam, si id proveniret ex remissione, suppleri potest per multitudinem gravitatis, et sic tantum descenderet multum aquae (f. 132v) quantum parva terra.

Consequens est falsum, nam quantumvis maxima sit aqua, solum descenderet usque ad suum locum, terra vero semper descenderet inferius. Maior patet, quia in virtutibus eiusdem speciei, licet virtus remissior sit caeteris partibus, tamen ratione multitudinis potest excedere virtutem intensionis.

5120 Et hac ratione reperitur in mixtis quod unum est gravius alio in aere, ratione multitudinis, est tamen in aqua levius, quia habet levitatem et gravitatem alterius rationis, ut lignum magnum est in aere gravius quam plumbum parvum, et ideo velocius descendit; at vero in aqua plumbum, quantumcumque parvum, est gravius, quia lignum supernatat, plumbum autem fertur in fundum. Hocque arguit in eis virtutes diversae speciei atque communiter in elementis, ex quibus videntur
5125 constare. Quocirca probabilius videtur virtutes motivas elementorum esse omnes simplices et distinctarum specierum. Quod tenet Marsilius, 2 De generatione, q. 7; Albertus de Saxonia, 3 De coelo, q. 1. Et videtur S. Thomae, 1 De coelo, sect. 4.

5130 Nec rationes in contrarium obstant, nam, licet illi motus in contrarium sint eiusdem speciei, tamen quia ex natura subiecti requirunt diversum terminum, ideo sufficiunt a diversis virtutibus et principiis.

Adde quod per has virtutes communiter potest unum elementum aliquid quod non potest aliud, quod signum est esse diversas.

5135 Et praeterea elementa in propriis locis per virtutes illas conservantur, quod etiam diversitatem arguit. Tertium dubium est ad hanc quaestionem, an elementa possint naturaliter moveri a suis locis.

Et est sermo secundum particulares naturas, nam ratione naturae universalis, ad supplendum vacuum est res clara.

5140 Et de elementis etiam extremis (f. 133) pars negativa est certa. Ignis enim ascendere non potest, quia non est supra, nec descendere, quia nullam habet virtutem; terra etiam non potest descendere⁶⁸, quia non est infra, nec ascendere, quia nullam levitatem habet.

De elementis autem mediis potest esse dubium, an gravitent et levitent in suis locis, ita ut, extremis ablatis, naturaliter ascenderent vel descenderent.

In quo dubio pars negativa est vera, et a nobis ostensa, Tractatu de proprietatibus entis naturalis, q. 11, agentibus de loco naturali gravium, sol. 144.

5145 Quartum dubium est an haec elementa habeant aliquem naturalem motum in quo. Appello motum in loco illum, qui sit intra ipsum locum, illum non mutando.

Et videtur pars affirmativa vera, nam ignis et aer circulariter feruntur, et aer etiam quamplures habet commotiones, ut motus ventorum ostendunt.

⁶⁸ Ms. ascendere.

5150 Item, aqua maris plurimos habet motus et praecipue motum fluxus et refluxus. Aquae etiam fluviorum et fontium continuo moventur, licet sint in suo loco naturali.

Et ex antiquis philosophis non defuerunt qui dicerent terram [non] esse quietam, sed continuo moveri; et saepe in terraemotibus movetur.

Qui omnes motus videntur naturales, quia non est causa extrinseca a qua videantur fieri. Ad hoc dicendum,

5155 1.º, hos motus non pertinere ad perfectionem elementorum, quia si in suis locis quieti manerent, nihil illis deficeret ad eorum perfectionem pertinens.

Et hinc, 2.º, fit quod hi motus non dimanant ab intrinsecis elementorum, sed consequantur ratione ordinis universalis naturae, atque adeo semper proveniunt ab extrinsecis causis.

5160 Patet, nam ab extrinseca forma solum dimanant illi motus, qui sunt de perfectione ipsius rei. Videantur dicta de hac re lib. De coelo. Ad particulares ergo motus de quibus argumenta procedunt, di- (f. 133v) citur quod motus circulares ignis et aeris, si tales sint, fiunt ad raptum primi mobilis; coelum enim rapit secum aerem usque ad eam partem, quae contingit cacumina altissimorum montium. Commotiones vero, quae in inferiori aere fiunt, proveniunt ab extrinseca causa, nempe a ventis. Est enim ventus non aer congregatus, sed exhalatio quaedam, quae in aere mota
5165 commotionem in aere causat.

De qua re plurima dicemus, infra, disputatione ultima.

5170 Sed, ut respondeamus ad illud de motibus maris, est notandum quod, licet multa distinguantur maria, ut mare Thibericum, quod, ex occidenti aggrediens, decurrit iuxta Galiam, Hispaniam, Graeciam et Egiptum, usque ad Damascum mare. Item, Rubrum, forte [sic] dictum, quia habet arenam rubram, quod egreditur a meridie per Habraham; mare Hircanum, quod ex parti orientali oritur; mare Persicum ac Vaticum, Aegeum, Hilesponticum euxinum.

5175 Tamen haec omnia maria in re unum sunt, nam ab uno originum ducunt, quod est mare Oceanum sive Limphities, a quo, per angusta loca, aqua decurrit usque ad alia maria. Et in hoc est totum elementum aquae, nam licet aqua ibi non sit tam pura, non tamen est dubium quin sit ibi verum elementum aquae. Habet enim omnes illius qualitates, et impraesiones extraneae, quas habet, non sunt sufficientes ad corrumpendam aquam.

Rationes etiam factae supra de igne hic habent locum.

5180 Unde hic est locus, in quo iussit Deus aquas congregari. Quam congregationem appellavit Manaha et propter hoc inquit D. Thomas ex D. Basilio et Augustino, 1 p., q. 69, a. 1, ad 2, quod aqua huius maris, (f. 134) natura sua considerata, deberet operire terram, nam hic est locus naturalis illius, ut in Physicis dictum est, tamen divina virtute factum est, propter conservationem universi et mixtorum, quod terra parte maneret discooperta, et quod aqua, quae in illa parte operiebat terram, congregaretur cum aliis aquis in locum unum, in quo tota illa aqua mansit quasi in loco naturali, partim secundum suam naturam particularem, partim secundum obedientiam quam praebet auctori
5185 suo. Ex quo sequitur quod tota illa aqua, si sibi maneret relicta, non moveretur, quare si aliquem motum habet in illo loco, ille, absque aliquo dubio, provenit a causa extrinseca.

Notandum est, 2.º, quod in aqua maris plures motus experientia cognoscuntur.

5190 Primus est quo fluit ab una parte in aliam per motum fluminis, et hic est velut naturalis, si forte aliquo modo aqua unius partis sit in altiori loco quam alia, ut dicitur esse in aquilone et meridie, nam in aquilone aqua continuo crescit, quia ratione frigiditatis perpetuae illius partis plurimum aeris convertitur in aquam, et ideo continue crescit aqua maris et est altissima.

Huic etiam accedunt frequentiores pluviae, quae forte fiunt in illa parte.

5195 At vero in meridie, propter nimium calorem, plurimum aqua exhalatur et convertitur in aerem, et ideo ibi aqua est minor et inferior. Et hinc provenit quod ab aquilone ad meridiem fluit aqua; et ubicumque reperitur ille fluxus referendum est in hanc vel in similem causam. Alii sunt motus in quibusdam partibus maris quasi contrarii, nam per unam partem aqua maris fluit, quasi descendendo, et statim, per aliam viam, quasi arcum describens, ascendendo, et hic motus fit in locis angustissimis (f. 134 v) maris et causatur ex impetu multarum aquarum fluentium, nam cum

5200 tanta multitudo aquarum fluentium non possit per angustam viam fluere, retrovertitur alia via, et, in modum turbonis, in circulum agitur. Simile quid videre est in aqua fontis, quae fluens per latam viam, si ad angustiore perveniat, similis motus causabitur. Alius est motus in mari, qui est perpetua inquietudo illius, nam versus omnem partem fertur et aliquando quasi inflatur, et iste motus et similes causantur a ventis et exhalationibus.

Et alii sunt similes motus, qui ad similes causas facile reducuntur.

5205 Sed ulterius et difficultatem habens est motus quotidianus maris, qui constringit bis in die et bis in nocte, nam per sex horas dici continue crescit et per sex sequentes horas continue remittitur, et similiter in nocte.

Quem motum omnes referunt in lunam, quae videtur habere dominium circa res humidas et circa aquam.

5210 Quod aliquae experientiae confirmant, nam, crescente luna, crescit medula ossium et sanguis et humiditates arborum, et, decrescente, decrescent. Salustino, 2 Meteororum, q. 2, tribuit hunc motum maris soli; immerito tamen, quia ille motus non sequitur motum solis, sed lunae.

Patet enim experientia quod, ascendente, crescit mare et descendente, decrescit. Certum ergo est id provenire a luna.

5215 De modo tamen quo fit est diversitas opinionum:

Duae tantum sunt quae inter alias videntur probabiles.

Prima est quod ille motus fit per rarefactionem.

Pro quo est notandum quod motus distinguitur in quattuor partes:

5220 Prima, a puncto sui ortus in nostro oriçonte ad punctum meridiæ. (f. 135) Secunda, a puncto meridiæ usque ad occasum.

Tertia, a puncto occasus usque ad punctum mediae noctis, quod dicitur angulum noctis.

Quarta est ab illo angulo usque ad punctum ortus.

5225 Et unaquaeque istarum partium durat per sex horas In prima ergo parte istarum habet luna virtutem ad rarefaciendum et elevandam aquam maris occidentis, quia per suum motum ille magis ac magis applicatur; cum etiam pervenit luna ad punctum meridiæ, iam est summe applicata, et ideo aquae tunc perveniunt ad ultimum augmentum, et quia tunc nulla incipit descendere, minus influit et aqua relinquatur suae natura et ideo per sex alias horas densatur et decrescit.

5230 Et idem fit proportionabiliter in nocte et sic causatur ille motus. Est exemplum hoc explicans, nam si ignem aquae applices, aqua crescit, et quo magis ignis fuerit applicatus, tanto magis crescit, tamen, separato igne, aqua statim decrescit.

Unde secundum hanc sententiam ex duobus motibus qui fiunt in mari, ascensus est omnino ab extrinseco et quodammodo violentus, descensus tamen est naturalis et ab intrinseco, qui fit se reducendo aqua ad pristinum statum suum naturalem.

5235 Secunda opinio est, motum illum fieri tracto, itaque luna habet virtutem specialem ad trahendas ad se aquas maris, sicut magnas ad trahendum ferrum.

5240 Dum ergo luna ascendit per orientem suum trahit ad se aquas ex aliis partibus maris, et ideo ibi mare crescit; cum vero descendit ad occasum trahit secum aquas ex oriente, et ita crescit mare in occasu et decrescit in oriente, et sic continue fit ascensus et descensus aquarum, nam saepe congregantur plures aquae ad partem in qua est luna (f. 135v) et diminuuntur ex aliis. Ita Picus Mirandulanus, lib. 3, Contra Artemiso.(?)

Et hic modus videtur probabilior,

1.º, quia illi favet duplex experientia:

5245 [Prima est], quia quando mare crescit, fluit versus partem in qua crescit mare per modum fluvii impetuosisimi. Id autem fieri non posset nisi quia in aliis partibus concurrunt aquae et fluunt ad illud. Fit ergo per aggregationem aquarum.

Secunda experientia est quod non in eisdem horis crescit et decrescit mare in omnibus partibus, sed quando crescit in una, decrescit in alia; ergo signum est ex una parte confluere aquam

ad aliam. Et ideo augmentum unius partis est decrementum alterius. Item, alia opinio non videtur
satisfacere, nam rarefactio, per se loquendo, fit per rarefactionem; at vero aquae maris, etsi
5250 frigidissimae sint, elevantur. Item, quia, cum luna non calefaciat, nisi media luce, sequeretur ipsam
non elevare aquas, nisi media luce; quod est aperte falsum, alias inconiuncte (?)... Quando enim
mittit radios non causaret illum motum, et tamen contrarium constat; fit ergo illa influenza lunae
non mediante luce, sed etiam mediante aliqua alia virtute propria.

Quod confirmat id quod dictum est in libro De coelo de diversis influentis astrorum per
5255 proprias qualitates.

Item experientia videtur obstare illi sententiae. Aqua enim maris cum ascendit, non videtur
intrinsece mutata, sed in eadem dispositione et raritate videtur manere.

Notandum est etiam circa hunc motum quod in quibusdam partibus maris non fit, in aliis
vero fit, sed non apparet, (f. 136) in aliis fit violentius, in aliis remissius; communiter fit bis in die et
5260 bis in nocte, tamen in quibusdam partibus fit tantum in mense semel, in aliis semel in nocte et non
in die, ut in mari Persico. De his⁶⁹ omnibus late Albertus Magnus, 2 Meteororum.

Ratio alia qua istarum duorum esse potest, quia cum activitas lunae sit finita, multis ex
causis impediri potest, scilicet ex indispositione aquae maris, si sit adeo terrestris, ut indisposita sit
ad influentiam hanc reperiendam. Et huiusmodi est mare Persicum, de quo Aristoteles, 2
5265 meteororum.

Potest etiam impediri hic motus, si cum luna occurreret astrum habens oppositam virtutem;
tunc enim impediet motum lunae; et eadem ratione potest hic motus esse remissior, si indispositio
aquae aut influenza contraria non sufficiat totaliter impedire, sufficiat tamen remittere, et e
contrario, si aqua sit disposita vel si cum luna occurrat aliud astrum adiuvans, fiet velocior motus.
5270 Et eodem modo, si in die occurrat astrum impediens et non in nocte, fiet motus tantum in nocte.

Similiter potest fieri quod toto mense sit impedimentum et semel non sit in quibusdam
partibus [et tunc] non apparet motus, licet sit propter amplitudinem magnam ipsius maris, ut in
Mediterraneo.

Et haec dicta sufficiant de isto maris motu. De motu aquarum fluvium et fontium disserit
5275 Anselmus, 1 Meteororum, cap. 13; et ibi Albertus Magnus.

Sententia Aristotelis est flumina et fontes generari in concavitatibus terrae. Est enim terra,
praecipue in partibus montuosis, quasi spongia, plena venis et concavitatibus, quae omnes plenae
sunt aere, qui ab ipsa terra densatur et paulatim in aquam convertitur; haec aqua autem quasi
guttatim (f. 136v) cadens, in locum aliquem congregatur, donec locum impleat et scas (ι) unire
5280 incipiat. Et sic generantur fontes maiores vel minores, iuxta quantitatem aeris conversi in aquam.

Durant autem fontes, quia conversio aeris in aquam est continua, nam corrupto primo aere,
alius succedit propter vacuum, et sic generatur aqua, quae naturaliter movetur in locum declivorem,
ad modum supra dictum.

Haec tamen sententia Aristotelis non solvit dubia occurrentia, nec videtur vera:

1.º Nam videtur incredibile quod tanta multitudo aquarum quanta quotidie defluit ad mare
per fontes et flumina, continue etiam generetur ex aere sub terra, nam ut ipse Aristoteles ait, 1
Meteororum, ex decem partibus aeris generatur una pars aquae; non potest autem tantus aer esse sub
terra ut ministrare possit materiam generationi aquarum omnium quae fluunt quotidie super terram;
maxime quod concavitates omnes, quae sunt sub terra, non possunt capere multitudinem aquarum
5290 uno die decurrentium ad mare, si omnes simul congregarentur; ergo multo minus aerem decuplo
maiorem.

2.º arguitur nam flumina et fontes oriuntur ex altissimis montibus et fere per eorum
cacumina; si ergo aqua generaretur ex aere in illo loco, ut plurimum fieret usque ad replendum
concavitatem montis, non tamen ultra ascendere, et locus ille maneret plenus aquis, et non ultra
5295 defluxus fieret, sicut videmus esse in cisternis.

⁶⁹ Ms. quibusdam.

Respondet Albertus Magnus huiusmodi ascensum aquae usque ad cacumina montium provenire ex vapore aliquo calido concluso in concavitate terrae qui ascendens usque ad (f. 137) superficiem montis secum trahit aquam eam ebullire faciens.

5300 Sed haec responsio non satisfacit, nam, licet ille calor posset esse sufficiens ad aliqualem dimanationem aquarum, non tamen ad tantum defluxum.

Item, ille vapor potius elevaret aerem. Item, nulla natione neque experientia sciri potest illum vaporem esse ibi semper detentum, nam vapor de se semper ascendit nisi detineatur; non est autem a quo detineatur. Adde quod aqua, cum sit densa et gravis, non ebullit, nisi vehementer calefiat; ille autem vapor non potest adeo calefacere aquam, cum ipsa sit fortior. Unde experientia
5305 constat quod aquae fontium communiter non dimanant nimium calidae.

3.º arguitur, nam si aquae fluminum continue generarentur in terra, mare cresceret et redundaret. Quod est tertia experientia.

Sequela patet, nam omnia flumina intrant in mare, ut experientia docet; ergo cum fluminum multitudo et magnitudo sit tanta et tam continuo currant, necessario auget mare, nisi alia via ab
5310 illo exirent. Respondet Aristoteles, 2 Meteororum, cap. 2, mare non redundare, quia virtute solis minuitur exhalaturque de aqua maris quantum additur ex aquis fluminum.

Sed hoc incredibile videtur, nam licet sol caliditate sua aquam diminuatur, non tamen adeo ut tantam aquarum multitudinem possit consumere quotidie. Experimur enim quod minimum aquae vel ...(?) multis diebus consumere non potest, eo vel maxime quod aqua maris difficilius consumitur
5315 propter impuritatem suam; mirabile etiam est quod in tanta aequalitate sit constituta haec additio aquarum et diminutio virtute solis, ut tanto tempore nulla facta sit diminutio neque augmentum. (f. 137 v)

Propter haec est alia sententia dicens flumina et fontes procedere ab aquis pluvialibus, quae in cavernis terrae quasi in quibusdam puteis conservantur et postea defluit paulatim per foramina
5320 terrae. Sed contra istum modum eadem procedent augmenta.

1.º enim non esset possibile continuo conservari flumina, nam non est in terra tanta concavitas sufficiens ad recipiendas aquas.

Item, non exirent a terra per altiores partes, sed [per] inferiores, ut aqua putei non decurrit per altiores partes, sed per inferiores, quod si id non potest quieta manet.

5325 Item, quod aqua ipsius maris aliquo tempore videretur crescere.

Dicendum ergo videtur:

1.º, flumina potissime habere originem a mari.

Probatur:

5330 1.º a sufficienti partium connumeratione, nam non est alius modus possibilis.

Item, ostenditur hoc esse possibile, nam modica aqua stans super terram paulatim subintrat; ergo cum aqua maris sit per omnes partes, paulatim ingreditur per foramina et terrae concavitates; ergo isto modo causare potest flumina et fontes.

Et haec fuit opinio Platonis in Phaedone. Et Averroes refert esse antiquorum philosophorum.

5335 Et videtur ab Spiritu Sancto asserta, Eccles. 1, omnia flumina intrant in mare, et mare non redundat, ubi exeunt flumina, ut iterum fluant. Quibus verbis continetur etiam ratio facta supra, augmento tertio contra Aristotelem.

Dicendum est, 2.º, quod fontes aliquae, quae non perpetuo durant, sed in instanti deficient et in parva quantitate manant, generari sub terra, modo ab Aristotele posito.

5340 Et hoc confirmat experientia, nam videmus in speluncis (f. 138) et in concavitatibus humidissimis aquam per guttas destilari et in locum aliquem congregari, et inde paulatim fluere.

Item, istae fontes, qui in vere deficient vel notabiliter diminuuntur, non possunt exire a mari, nam aqua maris semper subintrat terram per easdemmet vias et meatus.

Dicendum est, 3.^o, quod aquae pluviales iuvant plurimum ad augmentum fluviorum et fontium, quamvis⁷⁰ ab illis non sumant principaliter originem.

5345 Et hoc satis confirmat experientia.

Sed adhuc superest difficultas de motu continuo istarum aquarum; aliquando enim ascendunt et aliquando descendunt; et descensus quidem naturalis est.

Id autem de ascensu est dubium, nam aqua tunc a se ipsa moveretur.

5350 Quod, ut melius intelligatur, notandum est quod aliquando aqua ascendet mere violenter, ut quando ab extrinseco motore trahitur aut pellitur sursum; aliquando autem ascendit quodam modo naturali, ut quando per compositionem alterius rei gravioris cogitur ascendere, et illic cadere, quomodo in fontibus communiter ascendit aqua et, si in locum aquae terram fundas, aqua ascendit, ut locum praebeat terrae.

5355 Aqua ergo fluviorum et fontium videtur isto secundo modo moveri, quia posterior impellit anteriorem, et sic continuatur fluxus, et anterior aqua cogitur saepe ascendere, tamen numquam potest cogi altius ascendere quam sit sui originis locus, ut patet in aquaeductibus.

5360 Et ratio huius doctrinae a priori videtur esse, nam cum aqua pervenit ad aequalem altitudinem cum suo origine iam est quaedam aequalitas proportionis inter illas; (f. 138v) non tamen gravis est una sicut alia, et ideo cessat vis movendi, nam aqua anterior non movetur nisi ut cedat gravi descendenti; quando autem est in aequali loco in altitudine non est cur cedat, quia est omnimoda aequalitas, et impetus quem recipit aqua descendendo amisus est cum aequali ascensu.

Hinc tamen oritur difficultas proposita circa primam conclusionem, nam flumina oriuntur in altissimis montibus, qui sunt altiores mari, ergo non possunt ducere originem a mari, quia illa aqua non posset ascendere supra suum originem.

5365 Et confirmatur, nam flumina redeunt ad mare; non possunt autem reddere ad suum originem, quia locus ad quem redeunt debet esse inferior. Huic difficultati responderi potest quod mare secundum se totum est altius terra, licet secundum partes terris propinquas sit inferius, et ideo in quantum absolute est altius potest efficere quod aqua ascendat ad cacumina montium, at vero, secundum partes inferiores, potest esse receptaculum aquarum fluentium.

5370 Sed haec responsio in primis est valde dubia, nam a multis auctoribus putatur terram esse altiorem mari simpliciter, quia navigando super aquas facilius et in breviori spatio variatur altitudo poli quam ambulando super terram; quod signum ostendit terram esse altiorem.

Item, quamvis aqua maris esset in partis remotissimis a terra, quod nihil videtur agere ad ascensum aquae subintrantis terram

5375 Pro solutione ergo notandum est quod aqua non potest ascendere supra altitudinem suae originis; solum si caeteris (f. 139) paribus, id est, nisi aqua quo magis fluat eo fiat subtilior et levior notabiliter, nam si hoc contingat, contingere etiam potest quod ascendat supra suum originem, nam cessat proportio aequalitatis supra dicta.

5380 2.^o notandum est quod, cum aqua sit levior terra, quoniam est purior a qualitatibus terrestribus et ab immunditiis quae ex terra illi admiscuntur, et levior et e contrario.

Et hinc est quod aqua maris est multo gravior aquis fluviorum et fontium, nam, cum mare sit amplissimum et eius aqua pro maiori parte non fluat, admiscuntur illi innumerae qualitates terrestres, et ideo aqua illa facilius substentat fondus aliquod et est aptior navigationi quam aqua fluviorum.

5385 3.^o est notandum quod maris aqua naturaliter cedit leviori ex vi solius gravitatis. Unde si aqua dulcis, impermixta sale, reperiretur in mari, illa naturaliter ascenderet et alia quae gravior est imma peteret.

Unde etiam aqua dulcis ingrediens mare difficile permixcetur cum aqua maris vel tandem, propter impetum maris, quia aqua [quae] facile divisibilis est, permixcetur.

⁷⁰ Ms. vel.

5390 4.º notandum est quod aqua maris, dum per foramina terrae subintrat, continue perficitur et fit levior, adeo ut ex salsa dulcis fiat. Sic enim, referente Aristotele, aiebant antiqui quod salsa aqua dum percolatur apta est potui; percolatur autem aqua maris terram subintrans.

Quod etiam experientia alia comprobatur, nam si vas terreum vel cereum undique clausum in mari proiciatur implebitur dulci aqua, quia partes terrestres non subintrans, sed subtiles.

5395 Et simile est cum aqua maris per terram (f. 139v) ingreditur. Ex quo infertur quod aqua illa, quae magis intrat terram eo fit levior, et quae posterior est, quasi a tergo, alteram impellit semperque est gravior usque ad principium suae originis, et ideo facit illam semper ascendere et etiam usque ad cacumina montium, quia ibi sunt communiter maiores terrae concavitates, et quando iam non patet alia via ad fluendum, aperitur terra et oritur flumen, et tunc descendere incipit aqua in
5400 loca inferiora vel non altiora, defluitque usque ad mare.

Sic ergo solvitur difficultas de ortu aquarum in superioribus locis. Ex quo etiam patet quomodo ex concursu aquarum mare non redundet, nam unde exeunt revertuntur.

Sed dicet quis quomodo non diminuitur aqua maris, nam virtute solis aliquid evaporatur.

Respondetur quod hoc ipsum etiam reparatur ex concursu aliquarum aquarum et per pluvias.

5405 Ex quo etiam patet quomodo ex mari salso possint aquae dulces dimanare.

Ad cuius maiorem intelligentiam est notandum quod istae aquae sunt eiusdem speciei; tantum ergo differunt accidentaliter, ut supra est ostensum.

Unde salsedo aquae maris non est naturalis illi, sed provenit ex admixtione alicuius vaporis terrestris adducti ratione solis, ut Averroes ait, 2 Meteororum, cap. 2 et 3, nam sicut actione sua
5410 evaporare facit aquam maris, etiam diminuit humiditatem illius et subtilitatem et praeterea exhalationes terrestres virtute solis elevatae illi admixcentur, et ex mixtione earum cum humiditate maris, addita actione solis adiuvantis illas, provenit salsedo.

Et ideo quando depuratur aqua ab illis terrae partibus et redire permittitur in propriam naturam, statim amisit salsedinem.

5415 Et hinc est etiam quod aquae fluminum non sint salsae, quia continue fluunt et [cum] non tantam perfectionem habeant, non ita admixcentur illi exhalationes. Actio etiam solis ibi est minor, tum propter fluxum, tum quia loca fluminum sunt angustiora; mare quidem, quia vastissimum est, facilius a sole vel ab astris laeditur; in paludibus autem solent esse aquae salsae, quia imitant aquam maris. Ex his etiam intelligitur, quare aquae defluentes super terram, aliae sint graviores, aliae vero
5420 subtiliores; aliae habeant unum saporem, aliae alium; et quaedam sint frigidae, aliae vero calidae. Quae omnia proveniunt a locis per quae aquae transeunt. Aliquando enim loca sunt sulphurea, et inde provenit calor aquae et vapor; aliquando autem loca sunt salsa, et in eis ingrossatur; aliquando vero loca per quae transeunt sunt mineralia terrea vel plumbea; et ex his diversas qualitates suscipiunt aquae.

5425 Ultimo colligitur ex dictis, quomodo aliae aquae ad marem perveniant, nihilominus fontes siccantur et novi generantur. Nam si contingat exiccare tempore veris, causa est quia habent orum au magnum augmentum ab aquis pluvialibus, et quia generantur sub terra in parva quantitate. Et tempore veris, quia minores vapores sunt sub terra, omnes enim facile ascendent, et ideo minima aqua generatur quae non sufficit ad efficiendum fontem. Calore etiam solis illo tempore
5430 diminuuntur fontes et flumina evaporantur calore solis et magna pars aquae consumitur calore terrae.

At vero si contingat fontem aliquam deficere totaliter, id provenit ex eo quod aliquae terrestres substantiae ex ductu aquae congregatae ad orificium fontis et illud obturaverunt, et tunc aqua, ibi detenta, aperit terram, et inde fit quod aliquae terrae concavitates terra repleantur et iam
5435 non posuit in illis congregari aqua, et ita deficit fons, qui ex tali concavitate oriebatur.

Aliquando autem per terraemotus fiunt novae concavitates et generantur novi fontes. Et haec de motibus aquae. (f. 140v) De proprietatibus mirabilibus fontium, videndus es Plinius, lib. 2 Naturalis historiae, cap. 160; et Seneca, lib. 3 Quoaestionum naturalium; Albertus Magnus, 2 Meteororum, tract. 3, cap. 12. De motu terrae est notandum ex Aristotele, 2 Coeli, cap. 13 et 14,

5440 quod nonnulli antiquorum philosophorum asserebant caelum quiescere, terram autem circulariter moveri intra suum naturalem locum, forte ducti ex eo quod coeli motus non expectat ad perfectionem coeli, sed ad per fiendam terram, et ideo rationabilius est terram moveri quam coelum.

Sed haec opinio est delirium. Patet enim experientia evidenti caelum moveri, ut constat ex elongatione et approximatione siderum inter se et respectu terrae. Nec enim unico motu terrae
5445 possent salvari, et ideo in ipsis caelis plures motus ponimus.

Item, cum terra sit gravissima, difficillime posset tota moveri indigetque motore extrinseco qui laxaretur maxime.

Item, nam talis motus esset incommodus habitationi viventium et nulli rei esset utilis. Praeterea, perciperetur talis motus sensibus. Esset enim velocissimus; quiescet ergo terra et caelum
5450 movetur.

Nec obstat quod finis motus caeli sit perfectio et conservatio habitantium in terra, nam, cum omnia ista corpora sint propter hominem et propter ordinem universi, eo modo constituta sunt, quo melius huic fini deservire [possint]. Hic autem modus fuit quod terra quiesceret et coelum moveretur. Et nonnulla perfectio est in coelo moveri ad perficiendum alia. Quamvis autem terra,
5455 secundum se totam, non movetur, tamen, secundum partes moveri potest, etiam intra locum suum, descendendo a superiori ad inferiorem partem terrae, ut aliis partibus locus relinquatur.

De terraemotibus autem, quomodo fiant et a quo motore extrinseco, dicemus, infra, disputatione 6. (f. 141)

QUAESTIO 4

5460 *De generatione et corruptione elementorum*

Postquam dictum est de substantia elementorum, superest ut dicamus de generatione eorum.

Et imprimis supponendum est elementa, quantum est de se, esse generabilia et corruptibilia. Habent enim materiam privationi subiectam, et inter se sunt contraria, unde continuo se alterant et
corruptunt.

5465 Et hoc verum est tam in elementis totalibus quam in partibus eorum, nam pars et totum eiusdem sunt naturae.

Tamen est differentia quod in partibus ista potentia multoties reducitur ad actum, non vero in elementis integris, nam partes quotidie fiunt per generationem et desinunt per corruptionem; at vero elementa per generationem facta non sunt, nec per corruptionem disolventur, nam, cum sint
5470 principales partes universi, simul cum illo sunt creata a Deo et cum illo semper conservantur, quia mundus semper durabit, nec, secundum se tota habent contraria sufficientia ad corruptionem sui, et si pars aliqua elementi corrumpatur, alia similis generatur, et sic semper videtur durare.

His ergo omis de elementis totalibus, quaestio est de generatione et corruptione eorum, saltem secundum partes.

5475 Et, 1.º, dicemus de causa effectiva generationis elementi, de qua Averroes, lib. 2, cap. 9.

2.º dicemus de causa naturali, nam aliae causae per se notae sunt. Circa causam efficientem est dubium, an unum elementum a suo tantum simili possit generari.

Et videtur quod non.

1.º Quia ignis non tantum ab igne, sed etiam a sole generatur.

5480 2.º Quia unum elementum potest generari ab alio, nam ait Averroes, praecedenti quaestione citatus, quod (f. 141v) in visceribus terrae ex aere, ibi detento, aqua et terra frigefaciente, fit aqua; ergo.

Et cap. 4, ait quod ex elementis disymbolis potest unum tertium utriusque symbolum generari per mutationem et reactionem; ergo. Pro solutione notandum est quod elementa dupliciter
5485 generantur:

Uno modo per se ex propria virtute et intentione agentis disponentis materiam.

5490 Alio modo extra intentionem agentis materiam disponentis, ut si agens intendit generare terram, tamen, praecedente alteratione pervenit res ad eum statum quod forma corrupti conservari non possit cum qualitatibus introductis per illam actionem, et tamen adhuc dispositiones illae non sunt sufficientes ad introductionem formae intentae a generanti; tunc quidem ratione dispositionum perit corrupti forma, et per accidens introducitur forma maiorem affinitatem habens cum dispositionibus illis.

5495 Hoc supposito, sit prima conclusio: Unum elementum potest per se generari ab alio elemento sibi simili. Patet, nam ignis generat ignem. Et ratio est, quia in unoquoque elemento est vis sufficiens ad supponendam materiam ad similem formam, et etiam in illo est propria forma substantialis, quae virtutem habet ad educendam aliam similem formam de potentia materiae, ut alibi ostendimus.

Et idcirco haec videtur esse causa sufficiens generationis similis elementi.

5500 Secunda conclusio: Elementum potest effective et per se fieri ab astris habentibus virtutem ad educendam formam illius elementi.

5505 Sunt enim in astris, ut alibi dictum est, speciales virtutes ad efficiendas qualitates primas elementorum, ut sol per se directe calefacit, luna humectat, etc.; (f. 142) sed istae qualitates, ex natura sua, habent virtutem ad producendas primas qualitates; ergo etiam habebunt ad introducendas formas elementorum iuxta exigentiam illarum qualitatum.

5510 Et confirmatur, nam quando sol calefacit, sicut per se directe producit calorem, ita per se intendit formam substantiarum, ad quam primo et per se disponit calor, quae est forma ignis; ergo habet virtutem ad producendum ignem. Idem patet experientia, nam solet generari ignis ex reflexione radorum solis.

5510 *Tertia conclusio: Nullum elementum potest per se efficere formam alterius elementi distincti secundum speciem.*

Probatur, nam inter elementa, quaedam sunt imperfectiora aliis; sed imperfectum non potest generare perfectius secundum speciem; ergo.

5515 Probatur prima pars minoris, quia aperte minoris aequalitatis non provenit actio; ergo elementum imperfectius non potest producere perfectius. Item, causa aequivoca debet esse perfectior effectu, quia illum in virtute debet continere; ergo. Item, quia, si unum elementum generaret aliud, id faceret propria virtute, ut agens principale; sed res imperfecta etc.

Secunda autem pars minoris ostenditur, quia ut res una possit rem alterius speciei producere, non sufficit quod sit illa perfectior, sed quod illam eminenter contineat.

5520 Qua ratione homo non potest equum producere, licet sit perfectior illo; sed unum elementum non continet aliud eminenter, quia nullum eorum est agens universale neque superioris rationis, ut eminenter contineat inferiorem; ergo.

2.º arguitur, nam unum elementum, licet sit perfectius, non potest disponere materiam ad introductionem alterius elementi; neque ergo potest alterius formam introducere.

5525 Antecedens patet inductive et ratione, quia nullum elementum habet omnes qualitates alterius. (f. 142v)

5530 Dices quod, licet unum elementum non possit disponere materiam secundum omnes qualitates necessarias ad introductionem formae alterius elementi, tamen, supposita una qualitate in passo, posset elementum aliam qualitatem introducere; et sic dispositionem alterius complere et formam introducere, ut si ignis applicetur aquae, introducet calorem et, quia aqua alias est humida, complebitur dispositio sufficiens ad introductionem aeris, et ignis generabit aerem.

Sed contra, nam unum elementum non habet de se sufficientem virtutem ad disponendam complete materiam; [ergo] est signum evidens non habere virtutem ad introducendam substantialem formam.

5535 2.º Quia numquam potest unum elementum complere dispositiones requisitas ad aliud elementum, nam semper qualitas, quae superatur in passo, vel quam aliud elementum inducit, est minus intensa quam requirat elementum generandum, ut, in exemplo dato, aqua supponitur humida,

sed non tantum quantum requirit aer. Item, ignis calefaciendo minuit humiditatem et inducit alias dispositiones, quae non recte conveniunt cum forma aeris.

5540 Dices quod, licet ad perfectissimum statum aeris requiratur summa humiditas, tamen ad illius generationem sufficere minor poterit.

Sed contra, nam formae substantiales semper requirunt ultimam dispositionem ad sui introductionem; haec autem ultima dispositio in elementis videtur esse qualitas sua in summo gradu; ergo.

5545 Item, illo dato, adhuc non satisfit argumento. Convincit enim quod ignis non possit efficere per se formam aeris, nam qui non potest inducere summam (f. 143) humiditatem, non poterit efficere formam substantialem, quae sit origo summae humiditatis et perfectior illa; sed ignis non potest primum; ergo nec secundum. Sit quarta conclusio: Duo elementa simul non possunt efficere unum tertium distinctae speciei ab utraque.

5550 Patet ex dictis, quia nec duo continent eminenter, nec possunt disponere materiam ad formam alterius elementi. Item arguitur, nam vel duo generarent tertium contrarium ex se invicem vel ex alio. Primum est impossibile, quia ut in illis generetur aliud, debent se invicem corrumpere; id autem quod corrumpitur non potest effective producere rem, quae ex illo generatur, nam primum esse geniti est primum non esse corrupti; et quod non est non potest generare aliud. Ex alio autem tertio est etiam impossibile, nam vel elementa sunt disymbola vel symbola, si disymbola, ut aqua et
5555 ignis, illa agent per qualitates omnino contrarias, et potius sibi essent impedimentum; nec disponunt materiam ad formam alterius elementi, cum inducant qualitates contrarias.

Et si sint symbola etiam in una qualitate sunt contraria producentque mixtum contrariarum qualitatum; nec resultabit dispositio requisita ad aliquod elementum.

Quinta conclusio: Nullum elementum potest per se directe fieri ab aliquo mixto.

5560 Patet ex eisdem argumentis, quia nec forma mixti continet eminenter perfectionem omnem formarum elementorum, nec potest disponere materiam ad introductionem formae alicuius elementi, quia nullum mixtum habet aliquam primam qualitatem in summo.

Sexta et ultima conclusio: Per accidens potest unum elementum (f. 143v) generari per generationem elementi alterius speciei. Hoc probant argumenta in principio facta.

5565 Et hoc modo generatur aqua in cavernis terrae infrigidantis aerem. Corruptit enim illum, et, quia non est sufficienter dispositus ad generationem terrae, resultat aqua, non quidem ex sole virtute terrae, sed ratione alicuius causae universalis suppletis defectum naturae; quomodo fiunt innumerare generationes in universo: sic generatur ignis ex silice percuso ex vehementi motu; sic etiam generantur omnia mixta meteorologica. Ex his intelligitur dictum Aristotelis, asserentis ex
5570 duobus elementis disymbolis generari posse unum tertium utriusque symbolum, ut si ignis —ait— et aqua applicentur et ignis calore suo corrumpat frigiditatem aquae; aqua autem humiditate sua destruat siccitatem ignis, fiet ex illis aer, quia manet calor ignis et humiditas aquae, quae sunt dispositiones ad aerem requisitae. Hic tamen generationis modus videtur impossibilis, quia
5575 qualitates illae, quae manent, non sunt in sufficienti intensione ad introducendam formam aeris, quia humiditas aquae est minor summâ, et calor ignis est forte maior quam sit requisitus ad aerem; neque deficiet aliqua siccitas vel frigiditas, quia actio istarum qualitatum non potest adeo superari ut una videatur agere sine alia.

Dicendum est tamen huiusmodi generationem esse per accidens, si possibilis est, quia
5580 elementa disymbola, licet per accidens possint disponere materiam, non tamen introducere formam effective, ut S. Thomas docet, hic, et Martinez, (f. 144) et alii. Et adhuc talis generatio est difficillima, non tamen est absolute impossibilis, quia ex actione et reactione utriusque, si actio et reactio sint secundum suas qualitates, potest contingere ut actio ad eum perveniat statum, ut nullum illorum conservari possit, ut si sint in tali proportione constituta quod utriusque actio possit durare diu. Item, si contingat utrumque illorum iuvari influenza aliqua habente similem vim, isto vel alio
5585 modo non repugnat quod duo elementa possint se ad invicem corrumpere, ut latius disputatione sequenti. Et tunc, licet eorum materia non sit satis disposita ad generationem symboli, quia tamen

illae dispositiones etc., generabitur per accidens tale elementum ab aqua virtute superiori efficienti formam illius et supplenti quod deest dispositionibus.

5590 Et aliquando forte ex tali actione et reactione poterit generari mixtum, si fieret secundum utramque qualitatem et ex illa resultaret debitum mixti temperamentum, tamen, si actio et reactio fiet secundum diversas qualitates dispositionesque, ex se magis accedunt ad temperamentum tertii elementi symboli, [et] generabitur tale tertium elementum.

De causa materiali generationis elementorum notandum est ex 2 Physicorum quod causa materialis quaedam est permanens intra, alia transiens vel extra.

5595 Hic ergo non quaerimus causam materiale permanentem in elementis, quia haec est materia prima. Quaerimus ergo transeuntem, quae se habet ut terminus a quo.

De qua est primum dubium, an quodlibet elementum possit ex quolibet alio immediate generari.

5600 Prima opinio negat universaliter posse unum elementum (f. 144v) fieri ex alio, sed medio aliquo mixto, scilicet exhalatione vel vapore.

Cui experientia favet, quia ut ignis ex terra vel ligno generet ignem prius elevat exhalationem aliquam et illam inflammat, et aqua, priusquam convertatur in aerem convertitur in vaporem.

5605 Et ratione patet, quia, antequam unum elementum convertatur in aliud, debet esse pugna inter qualitates, et adeo necesse est qualitates inter se mixceri; ergo, antequam fiat transitus ab uno in aliud ex mixtione illarum qualitatum, resultavit mixtum, saltem imperfectum. Secunda opinio asserit quodlibet elementum posse generari ex quolibet immediate.

Quod patet.

5610 1.º, in symbolis, quia cum unum symbolum accedat proximo ad dispositiones alterius, superfluum est assignare medium inter illa, maxime quia istae formae elementorum sunt valde imperfectae, et non est cur requirantur tot media. Nec Aristoteles unquam illud medium assignavit, sed semper exclusit.

[2.º] De elementis autem disymbolis probatur idem, quia elementum quodlibet potest sibi symbolum corrumpere; ergo poterit ex illo sibi simile immediate generare.

5615 Antecedens patet, quia omnia elementa sunt inter se contraria.

Consequentia probatur, quia unum elementum corrumpit aliud et in instanti corruptionis manet materia quantum est de se indifferens ad quamcumque formam, et licet forte non sit sufficienter disposita ad formam elementi corruptentis, tamen aequaliter manet disposita et non resistens; ergo ipsum agens, quod tunc est praesens, potest in illo instanti simul quidquid 5620 dispositionibus deficit facere, et inducere formam.

Et confirmatur, quia si gutta aquae in fornace ignis mittatur (f. 145) non convertitur in aerem, sed immediate in ignem.

5625 Et e contra, si flamma mittatur et applicetur aquae, convertitur in aquam. Et hoc tenet Alexander et Themistius, 5 Physicorum, tx. 9. Refert idem Averroes, 5 Physicorum; Marsilius, hic, q. 9; Saxonia, q. 7; Venetus, cap. 9, concl. 1; Niphus, hic, tx. 46; et alii moderniores; et Aristoteles id etiam videtur insinuare, hic, cap. 4. Tertia opinio asserit non posse unum elementum generari ex disymbolo immediate, sed ex symbolo tantum.

Tenet Themistius, supra; et Niphus ait, supra, esse doctissimorum sententiam. Sequitur Soto, 4 Physicorum, q. 2, in principio; Valles, 4 Physicorum, cap. 5.

5630 Dico, 1.º, non esse impossibile unum elementum immediate fieri ex alio symbolo. Hoc, ut minimum probant rationes factae pro secunda opinione. Et experientia patet, nam ex aere generatur ignis et ex aqua terra.

5635 2.º dico quod, naturali ordine procedendo, nec unum elementum a suo disymbolo, nec num extremum ab alio extremo potest immediate generari, sed necessario mediat generatio alterius elementi vel alicuius mixti imperfecti, ad modum supra explicatum.

Pro cuius ampliori explicatione est notandum, primo, quod elementa ad sui conservationem requirunt suas qualitates activas vel passivas et certam densitatem et raritatem, ex cuius defectu saepe corrumpuntur, nam etiam formae elementorum sunt determinatae perfectionis et ita requirunt in materia determinatas dispositiones et extensionem.

5640 Quae dispositiones latitudinem habent, tamen in latitudine sunt certi termini, ultra quos non progreditur, ut ignis requirit summum calorem ad perfectionem sui status, tamen cum minori conservari potest usque ad talem terminum extrinsecum vel intrinsecum.

Et simile est de reliquis. Potest enim ignis intra aliquam latitudinem sub maiori vel minori intensione (f. 145v) conservari tantum intra certos terminos.

5645 Et sic patet experientia, quia in nimia rarefactione vel condensatione res corrumpitur. 2.^o notandum est quod sicut ad conservationem rei sunt necessariae omnes dispositiones, quas secundum naturam suam petit, ita ad illius corruptionem sufficit defectus cuiuslibet dispositionis.

5650 Et ratio est, quia si omnes dispositiones requiruntur ad conservationem rei, ergo a qualibet earum res dependet; ergo, qualibet ablata, res peribit. At vero sicut ad rei conservationem requiruntur omnes dispositiones simul, ita etiam ad generationem, et saepe cum maiori perfectione, ut dictum est in materia de maximo et minimo.

5655 Ex quibus sequitur quod non quodcumque res disponitur ad sui corruptionem, statim manet disposita eius materia ad generationem formae, quam agens intendit. Potest enim agens auferre unam ex dispositionibus necessariis ad conservationem passi et tunc corrumpit illud, et tamen non generabit sibi simile, quia nondum introducit omnes dispositiones necessarias ad illius generationem.

Ex quibus probatur conclusio prima: Omne elementum disymbolum vel extremum, antequam dispositum sit ad introductionem formae alterius disymboli vel extremi, disponitur ad sui corruptionem; ergo non potest ex illo immediate generari.

5660 Patet consequentia, quia res non generatur ex materia indisposita.

5665 Antecedens probatur inductione, nam antequam ex terra generetur ignis, debet terra rarefieri tantum quantum exigit forma ignis, sed antequam adeo rarefiat, corrumpitur, scilicet cum devenit ad raritatem aquae vel aeris sub qua non potest conservari terra. Nec credibile est quod aliqui dicunt, scilicet terram posse conservari sub raritate aeris, nam cum terra requirat summam densitatem ad suum statum perfectum, non videtur quomodo possit adeo distari a connaturali dispositione et conservari. (f. 146)

Item, alias terra esset tam levis sicut aer, nam levitas ex raritate oritur —4 Physicorum, tx. 85; et 8 Physicorum, tx. 99.

5670 Idem argumentum est de aqua et e contrario de igne, nam ignis non potest conservari cum intensa frigiditate quantam aqua requirit ad sui generationem, et ideo priusquam materia ignis disponatur ab aqua, corrumpitur ignis.

2.^o arguitur, nam quando una res maxime distat in dispositionibus ab alia, non potest immediate transmutari in illam, sed melius aliis rebus, quae proximius accedunt ad dispositiones alterius.

5675 Generatione semen non immediate transit in formam hominis, sed media forma embryonis et aliis. Et cibus non immediate convertitur in carnem; prius enim convertitur in chylum, sanguinem etc.

5680 Ergo cum unum elementum vel extremum vel disymbolum sit valde indispositum ad recipiendam formam alterius, non immediate transmutabitur in illud, sed mediantibus formis mediis, nam ut Averroes, 5 Physicorum, tx. 22, ait medium esse in quod transmutabile primo aptum est transmutari; ergo etc.

5685 3.^o arguitur, nam ignis non potest immediate convertere aliqua mixtura valde terrestria, non alia ratione nisi quia longissime distat a dispositionibus ignis, ut lignum non convertitur in ignem, sed in cinerem et ex aliqua parte in fumum, et medio fumo generatur flamma ignea; ergo eadem ratione non poterit convertere terram immediate in se, quia longius distat a dispositionibus ignis.

Et hoc aperte patet.

5690 Et confirmatur, nam, licet aqua sit diu igni applicata, numquam est visa inflammari, sed ut plurimum consumitur paulatim et in aerem vel in vapores convertitur; ergo signum est non posse illam immediate in se convertere. Est etiam alia experientia, nam videmus oleum statim inflammari et converti in ignem, solum quia est naturae aereae; non sic aqua; ergo.

Unde ad argumenta primae opinionis respondetur quod illae experientiae (f. 146v) habent locum quando totum elementum generatur ex disymbolo.

5695 Ad rationem autem dicitur quod, quamvis inter elementa symbola sit pugna et actio, tamen illa tendit ad generationem elementi symboli, ad quam illa actio est sufficiens; ideo generatur elementum.

Ad argumenta secundae opinionis respondetur quod immo in instanti corruptionis agens non potest sufficienter disponere materiam, quia deest rarefactio vel densatio, quae non potest fieri in instanti, et, licet tunc forma corrupta non desistat, resistit tamen dispositio contraria, quae adhuc manet.

5700 Ad experientiam respondetur quod illa aqua prius disponitur ad vaporem rariorem et melius dispositum ad ignis generationem. Experientia enim docet quod quando ignis aspergitur supra aqua, vapores ascendunt flamma. Etiam ignis, aqua conspersa, statim convertitur in aerem vel in aliquid sibi simile.

5705 Dices ergo: Ut introducatur forma aliqua est necessarium quod in tempore immediate ante instans generationis praecesserint omnes dispositiones minores. Ultimo fit si ad introductionem formae est necessarius calor ut .7., debet ante instans generationis esse totus calor minor quam ut .7.

Consequens est falsum, ut patet ex dictis in principio huius quaestionis; ergo.

5710 Respondetur hoc requiri saltem in dispositionibus illis, quae non possunt fieri in instanti, ut sunt raritas et densitas. Ista enim non possunt in instanti fieri, quia illis semper admixcetur localis motus; in aliis vero quae suppleri possunt in instanti, si resistentia tollatur, forte non erit necessarium.

Ex dictis sequitur quod materia proxima, ex qua unum elementum potest generari, est aliud elementum sibi proximum vel aliquid mixtum, quod magis accedit ad naturam illius dementi.

5715 2.º sequitur intelligentia illius dicti Aristotelis quod scilicet (f. 147) facilius est transitus inter symbola quam inter disymbola. In cuius expositione digladiantur doctores.

Aiunt enim quidam non esse sensum quod celeriori actione convertatur aliquod elementum in suum symbolum quam [in] disymbolum, nam hic sensus —inquiunt— est falsus, quia utraque conversio fit in instanti; sed sensus est quod facilius est transitus ex parte termini, quia facilius est unum quam duo transmutari.

5720 Hoc tamen non consonat Aristoteli: ait enim quod est facilius et celerior transitus. Item, nam si ex parte terminorum transitus est facilius; etiam transmutatio est facilius, atque adeo celerior, quia hic non est sermo de sola generatione instantanea, sed de dispositione quae praecedit.

5725 Alii exponunt quod unum elementum minus resistat suo symbolo quam disymbolo, quia symbolo resistit quoad unam qualitatem, disymbolo autem per duas. Et hinc etiam est quod illa transmutatio est facilius.

Tenet D. Thomas, Aegidius et alii. Et hic videtur sensus Aristotelis. Arguitur tamen, 1.º, contra propositionem sic expositam, nam ut comparatio recte fiat, debent sumi caetera paria.

5730 Ponantur ergo 4 elementa in eadem propositione et tunc probatur quod ignis non facilius vincat aerem quam aquam, nam si in aqua sunt duae qualitates resistentes, in igne sunt duae agentes, et sic in aere sola humiditas resistit; etiam sola siccitas ignis agit in aeream; in ea enim sola qualitate contrariatur; eadem est proportio maius ad unum quae duorum ad duo; ergo proportionabiliter tanta est resistentia aeris quam sit aquae. Dices quod ignis etiam agit in aerem calore suo intendendo illius calorem ultra quam par est.

5735 Sed contra, nam licet id detur, tamen resistentia humiditatis est maior quam activitas siccitatis, et ideo etiam resistit calori; aer etiam agit in ignem humiditate sua, multo magis quam

ignis sua siccitate. Aer enim non tantum corrumpitur tale (f. 147v) calefactione quam exiccatione quam, omnibus pensatis, non videtur inaequalis proportio.

Et confirmatur haec difficultas, nam difficilius ignis transmutat terram quam aquam, quia magis resistit densitate sua, et tamen videntur esse symbola.

5740 Respondent quidam non esse inconueniens, quia caetera non sunt paria.

Contra tamen, nam idem dicitur in omnibus aliis. Semper enim reperitur aliqua disparitas.

Adde quod Averroes exemplum posuit in igne et terra. Item, terra tam difficile corrumpit aquam quam aerem. Debet enim siccitate sua vincere illam. quae minimum est activa, et humiditas resistit illi.

5745 Propter hoc explicari potest propositio illa quod non habet verum, sed cum addito,

1.º, quantum est ex vi symbolationis, nam ex hac parte vere est facilius convertere elementum symbolum quam disymbolum, propter convenientiam in qualitate, tamen ex alia parte, scilicet ex densitate vel ex qualitate alia resistente, fieri potest, quia tam difficile vincitur tunc symbolum quam disymbolum.

5750 2.º dici potest Aristotelem non loqui de quacumque corruptione, sed de transitu; et sic, licet tam difficile sit corrumpere symbolum quam disymbolum, tamen nihilominus facilius unum elementum transmutatur in suum symbolum quam in disymbolum.

5755 Et hoc patet ex his quae dicta sunt, nam unum elementum transmutatur in suum symbolum immediate, in disymbolum tamen mediate, quia si aliquando est mediata transmutatio inter symbola, adhuc est facilius transitus, ut ex terra facilius generatur ignis quam ex aqua, nam ex terra generatur media exhalatione calida et sicca, quae facilius inflammatur, ex aqua vero fit medio vapore calido et humido, qui facilius convertitur in ignem, (f. 148)

5760 Et sic explicatur propositio Aristotelis, nam facilius est transmutare unum quam duo. Ut enim generetur ex terra ignis, sufficit transmutare frigiditatem, in aqua vero necesse est mutare qualitatem utramque. Hactenus diximus de generatione elementorum.

De corruptione nonnihil dicendum superest.

In qua re unum est certum, scilicet elementa esse corruptibilia et posse corrumpi a suis contrariis et ab habentibus virtutes contrariorum.

5765 Sed dubium potest esse, utrum ablata actione extrinseca agentis contrarii, possint elementa ab intrinseco corrumpi. Et videtur pars afirmativa vera, 1.º, ex Aristotele, 3 De coelo, cap. 6, ubi ait quod ignis dupliciter corrumpitur, scilicet a contrario et ipse a se ipso marcescens. Praeterea, 2 De generatione, cap. 7, ait quod inter elementa solus ignis nutritur; omne autem quod nutritur potest ab intrinseco corrumpi, ut in animalibus; ergo. Et 1 De coelo, in fine; et lib. 4 Meteororum, et 2 De generatione, cap. 10, ait quod res corruptibiles habent determinatam periodum suae durationis; ergo et elementa; ergo, cum deveniunt ad finem periodi, deficient ex se sine contrario. Item, confirmatur experientia, nam durat ignis quantum illi subministratur materia et, hac deficiente, statim deficit.

5770 Ad dubium respondetur breviter quod unum elementum quantum est de se deficeret, nisi a contrario corrumperetur.

5775 Et sententia D. Thomae, in 4, d. 47, q. 2, a. 1, quaestiuncula 1, ad 3; et De potentia, q. 5, a. 7, ait in elementis solum esse principium passivum suae corruptionis. Idem Averroes, 3 De coelo, comm. 120.

5780 Et probatur, nam, si remota actione contrarii aliquod elementum sibi relictum posset corrumpi, vel id esset per actionem positivam vel quia deficeret aliquid necessarium ad conservationem. (f. 148v) At vero hoc secundum dici non potest, nam elementum non indiget aliquo necessario extrinseco conservante, nisi conservatione causae primae cuius concursus numquam deficit.

Primum autem est impossibile.

5785 Probatur, 1.º, quia actio positiva corrumpens est actio extrahens a materia et naturali dispositione rem; huiusmodi autem actio non potest esse in elemento ab intrinseco, sed tantum ab extrinseco; ergo solum potest ab extrinseco corrumpi.

Maior probatur, nam forma elementi supermanet unita materiae, nisi dispositiones necessariae auferantur; et [ad] hoc primo tendet actio corruptiva.

5790 Patet minor, nam omnia elementa determinant sibi dispositionem naturalem, sub qua appetunt conservari; et ideo resistit actioni agentis auferentis illam, ergo violenter augetur; ergo non potest at intrinseco.

Confirmatur, 1.^o, nam forma elementi habet virtutem ad conservandas suas dispositiones, et si semel auferantur, habet virtutem recuperandi illas, non ergo aufert illas a se; id enim esset contra inclinationem rerum naturalium, qua unaquaque res appetit suam conservationem.

5795 Confirmatur, 2.^o, nam illa actio debet esse agentibus contrariis; sed in uno elemento non sunt qualitates contrarie nec earum virtutes.

Et confirmatur, 3.^o, nam actio positiva corrumpens semper est generativa alterius; unum autem elementum non potest in se agere et propriam materiam disponere ad generationem alterius. Tandem, vel talis actio esset a toto elemento in se totum per se primo, vel mediante una parte in aliam. Non primum, quia, cum elementum habeat suas qualitates naturales, non potest sese alterare, 5800 maxime alteratione corruptiva. Nec etiam secundum, quia, cum omnes partes sint omnino eiusdem rationis, non potest una agere in aliam. Ad primum locum Aristotelis respondetur quod ignis semper corrumpitur a contrario. Sed differentia est quod quando ignis appetit (f. 149) materiam, quoniam facile potest in se convertere, conservat se et restaurat id quod deperdit ex lesione contrarii.

5805 Si vero contrarium sit adeo vehemens quod vehementer ignem extinguat neque permittat illud conservare materiam, licet eam habeat, tunc dicitur corrumpi principaliter a contrario. Tamen quando contrarium non est adeo vehemens et ignis conservari potest, si materia adest, et quia illa abest corrumpitur, tunc dicitur corrumpi ex defectu materiae, non directe et per se, sed occasionaliter, quia scilicet per defectu (?) a contrario corrumpitur.

5810 Et hoc est ex se ipso moriscere. Ex hoc infertur quod ignis, qui durat per continuam conservationem, ut in flamma chandelae, vel exterius apparet idem, vere tamen non est, sed continue generatur aliquid quod actione contrarii corrumpitur.

5815 Ita Averroes, 2 Meteororum, cap. 2, ait flammam per continuas mutationes huiusmodi in succum (?) fieri etc. Et sic solvitur experientia addita et intelligitur id quod Averroes ait, nempe ignem nutriri, scilicet improprie, non sicut vivens. Illa enim continua restauratio, quam ignis efficit ex materia recte disposita, est quidam modus nutritionis, tamen non propria nec requisita per se ad 5820 conservationem ignis. Sine illa enim conservatur in proprio loco, nunc autem ratione sui contrarii videtur indigere illa. Ad illud de periodo rei respondetur distinguenda esse simplicia a mixtis et homogenea ab heterogeneis. Simplicia enim non habent certam periodum suae durationis, sed tamen diu conservari possunt quamdiu ab extrinseco non corrumpuntur, propter rationes factas. Et 5825 idem est de mixtis omnino homogeneis, quia eadem modo habent locum in illis rationes factae.

At viventia quae ex partibus heterogeneis⁷¹ constant, secundum eas possunt (f. 149v) ad invicem agere et pati, et ideo ab intrinseco deificere possunt Et haec habent certam periodum suae durationis, quae in quibusdam speciebus est maior et in aliis minor, et in individuis simpliciter et aliquando ex accidenti fit longior, aliquando brevior.

5825 Ita Averroes, 4 De generatione animalium, cap. 9 et 10; et 2 de anima, tx. 41. Vide Niphum, 2 de generatione, tx. 100, in fine.

Et haec dicta sufficiant de corruptione elementorum.

5830 Postquam dictum est de generatione et corruptione elementorum singulatim, nunc supersunt duo dubia, comparando generationem et corruptionem inter se, maxime propter Aristotelem, qui de illis disserit, 2 De generatione.

Primum dubium est utrum generationes et corruptiones elementorum sint perpetuae in circulum redeundo, non tamen recta procedendo.

⁷¹ Ms. et homogeneis.

5835 Ait, 2.^o, quod ad perpetuitatem necessario fuerunt plures motus perpetui calorum, ut esset
variatio in applicatione astrorum influentium, nam si coelum semper eadem modo se haberet, vel
unico tantum motu moveretur semper, eadem modo in omnibus partitus influeret, quia idem —
inquit— semper manens idem, semper est natum facere idem.

5840 Quae maxima est vera in agentibus, qui necessario agunt, et intelligitur caeteris rebus eadem
modo se habentibus. Ex quo colligitur quam sit Aristoteli conforme quod in illo de coelo diximus de
modo quo motus coeli celer est naturalis, quia ad agendum et ad conservationem ordinis et
successionis generationum, quae in universo reperiuntur, [necessarium est].

Asserit, 3.^o, Aristoteles perpetuitates generationum fuisse necessarias, ut res conservarentur
in esse, quia res corruptibiles in uno individuo perpetuo conservari non possunt, et ideo, ut in specie
(f. 150) saltem conserventur, necessaria fuit perpetuitas generationum.

5845 Ait 4.^o, Aristoteles quod ideo sunt quaedam tempora ipsi generationi distincta a natura, alia
vero corruptioni, ut tempus vernale dicitur generationi distinctum, quia in eo res omnes generantur,
et eo quasi omnia vivunt.

Tempus vero hiemale videtur tempus corruptionis, quamvis in utraque parte fiant aliquae
generationes et corruptiones, non tamen tam frequenter et universaliter.

Et hoc ait Aristoteles quod tempus generationis est aequale tempori corruptionis:

5850 Tempus in quo sol accedit —quod est tempus generationis— [est] aequale tempori in quo
sol recedit —quod est tempus corruptionis—. Utrumque enim durat per sex menses.

5855 Et haec est propria expositio maxime, quamvis Philoponus alias tribuat, scilicet quod tempus
in quo res aliqua naturaliter corrumpitur debet esse aequale tempori quo generatur, scilicet novem
menses. Vel aliter: quod tempus ab instanti generationis usque ad statum perfectum est aequale illi
tempori ab illo statu usque ad instans corruptionis.

Quae expositiones falsae sunt et non applicantur omnibus rebus.

5860 Notandum est circa sententiam Aristotelis de perpetuitate generationum quod si intelligat
fuisse a parte ante perpetuas, falsa est et impossibilis, ut alibi dictum est. Si autem intelligat a parte
post, ut vere hic intelligitur, possibile est generationes esse perpetuas, si motus coeli non cessaret,
tamen secundum nostram fidem aliquando deficient.

5865 Ista enim omnia positive ordinantur ad hominum generationem et ut electorum numerus
compleatur, quo fine consecuto, motus coeli et generationes cessabunt. Secundum dubium est, an
—cum ex uno generatur aliud et postea fit circulus et conversio ad idem elementum—, (f. 150v) fiat
circulus in identitate numerica, an solum in identitate specifica, nam si ex aqua generatur aer et
rursus ex aere generatur aqua, nunc posset generari eadem aqua numero, an vero eadem specie.
Tangit Aristoteles hoc in fine librorum De generatione, quod in Theologiam⁷² est concernens
materiam de resurrectione, et ex Metaphysicis supponit multa, scilicet quod sit principium
individuitatis, et ideo [materia] prima omittitur.

Veritas tamen est quod, materia corrupta, idem numero non potest redere.

5870 Ratio est, quia productio huius rei individuae pendet ex hoc agente, hoc loco, hoc tempore,
hac materia et his dispositionibus, quae omnia non possunt simul iterum concurrere, et ideo neque
effectus idem numero produci.

Deus autem per potentiam absolutam id facere potest, quia nec pendet a tempore, nec a loco,
nec a particularibus agentibus, sed in se habet omnem virtutem.

5875 De hoc tamen latius alibi etc.

⁷² Ms. theologum.

DISPUTATIO 5

De mixtis in communi

Hanc materiam disputat Aristoteles, 1 De generatione, cap. 10 et lib. 2, cap. 7 et 8.
Cuius sententia his conclusionibus continetur.

5880 *Sit prima illius conclusio: Mixtio est possibilis.*

Secunda conclusio: mixtio differt a generatione et alteratione, nam in augmentatione et generatione nec materia geniti mixcetur generanti nec cibus alito nec in alteratione qualitates mixcentur substantiae. (f. 151) Accidentia enim mixcibilia non sunt, quandoquidem per se non possunt esse.

5885 *Tertia conclusio: Solae substantiae mixceri possunt, et illae tantum, quae antea separatae esse poterant et postea mixceri, et iterum post mixtionem separari.*

Quarta conclusio: Mixcibilia non manent in mixto actu, sed virtute tantum.

5890 *Quinta conclusio: Mixtio non fit per divisionem mixcibilium in partes quae indivisibiles secundum se sunt, neque per divisionem in minima, sed per hoc quod aliqua entia simplicia ad invicem activa et passiva in tali proportionem applicantur, ut non unum in alterum, sed omnia in unum commune transmutentur; et ideo mixtio est mixcibilium alteratorum unio.*

Sexta conclusio: Mixcibilia quanto minora, tanto facilius mixcentur; et ideo quae facile divisibilia sunt, qualia sunt humida non viscosa, aptiora videntur esse ad mixtionem.

5895 *Septima conclusio: Vera mixtio debet fieri tali modo quod quaelibet pars mixti mixta maneat.*

Haec in cap. 10.

5900 *Octava conclusio, ex cap. 7 libri secundi: In mixto non manet sola elementorum materia, sed etiam eorum qualitates in esse remiso ad certam proportionem redactae. Nona conclusio: Secundum diversam mixtionem et proportionem istarum qualitatum varia generantur mixta. Decima conclusio, ex cap. 8: Omnia mixta quae in terra fiunt constant ex omnibus elementis. Haec Aristoteles, quae omnia inferius disputabuntur, et ideo nihil oportet notare circa illa.*

QUAESTIO 1

Utrum simplicia maneant formaliter in mixto (f. 151v)

5905 In hac quaestione, primo, dicendum videtur an mixtio sit possibilis, tamen quia haec quaestio dependet ex diversis modis, quibus fingi potest mixtio, ex quibus quidam possibles sunt, alii vero impossibiles, ideo ordo brevior visus est in particulari mixtionis modos investigare et excludere impossibiles et insufficientes et eligere modum possibilem et sufficientem.

5910 Et sic manebit detracta illa quaestio cum aliis. In proposita igitur quaestione, affirmativa pars videtur vera, quia si mixcibilia non manent secundum formas substantiales, sequitur quod absolute corrumpuntur et ex eis generatur aliud ens ex vera forma substantiali et propria materia constitutum.

Haec autem non est mixtio, sed generatio et corruptio substantialis, nam corruptio simpliciter non fit nisi per separationem formae substantialis a materia. In contrarium est Aristoteles.

5915 Notandum tamen est pro expositione quod in communi sermone mixtionis nomen extendi solet ad quamcumque coacervationem corporum distinctarum specierum, quando, secundum diversas particulas, sunt, secundum locum saltem, mixta, ut quando triticum est mixtum ordeo; quae

mixtio tanto perfectior iudicatur quanto mixcibilia magis inter se adunantur per divisionem in minutiores particulas et aliquam mutationem.

5920 Quo modo vino mixcetur aquae et metalla sunt saepe isto modo permixta, nam quia parum apta sunt, ideo, licet sint unita et quasi continua, non se corrumpunt, sed ibi manent, ut patet, quia in igne secernuntur et tamen non generantur ab igne.

Et istae mixtiones, quantum ad vulgarem sermonem, propriae censentur, non vero quoad Philosophiam (f. 152) attinet, nam sunt tantum accidentales uniones. Sumitur ergo hic mixtum pro
5925 substantia quadam; corpora ergo una et in unica substantiali specie constituta. In quo differt a prioribus mixtis, quae non erant substantiae per se unitae, sed aggregatum multorum, quamvis exterius magis vel minus appareat.

Est ergo quaestio de compositione illorum mixtorum, quae habent propriam unitatem et speciem substantialem.

5930 Prima opinio est Avicennae dicentis formas mixcibilium manere formaliter in mixto.

Averroes vero, hic, et tx. 67, tenet manere formaliter sed remissas, quia non sunt substantiae perfectae, sed quasi mediae inter accidens et substantiam.

Quod videtur dicere Plato in Timaeo, dum ait elementa prima non debere dici hoc quid, sed quale. Quod Averroes. Sequitur Niphus, 1 De generatione, tx. 118; et 8 Metaphysicae, d. 4; et 12
5935 Metaphysicae, d. ultima; Zimara, theoremate 48; Aureolus, in 2, d. 17.

Idem tenent multi ex medicis: Thomas de Garbo, sua Summa medicinali, lib. 1, tract. 1, q. 1, ubi etiam eam [sententiam] tribuit Galeno, lib. De substantia naturali, ad finem; et 2 Methodi, cap. 2, ubi etiam Galenus eam videtur tribuere Platoni et Aristoteli et Hippocrati.

Et sane Averroes favet eis, hic, dicens quod mixtio est mixcibilium alteratorum unio; et infra
5940 ait quod mixcibilia in mixtione non corrumpuntur. Ait etiam mixtum resolvi parte in elementa, quia manent in illo; et 1 Coeli, cap. 7, ait quod mixtum movetur motu elementi primi dominantis; et 3 Coeli, tx. 67; et 2 de partibus animalium, cap. 1, ait elementa habere se ut materia mixti.

Favet D. Thomas, 1 p., q. 71, a. 1, ubi ait in homine manere elementa secundum substantias. In huius tamen rei expositione sit prima conclusio: In universo, (f. 152v) praeter 4 elementa sunt
5945 alia corpora ex eis mixta at ab illis substantialiter distincta.

Probat, quia sunt quaedam corpora generabilia et corruptibilia, in quibus est mixtio primarum qualitatum; talia autem corpora non sunt simplicia, quia talis mixtio repugnat corpori simplici; ergo. Item, arguitur ex fine, nam simplicia, cum sint imperfecta, ad mixta ordinantur. Unde experimur quod in omnibus deserviunt mixtis; ergo cum dentur simplicia, dabuntur etiam mixta.

5950 Item, experientia constat res aliquas fieri ex congressu plurium simplicium; quae res non sunt simplices; ergo mixta. Quod vero ista mixta distinguantur substantialiter a simplicibus patet, tunc quia habent virtutes et operationes omnino diversas, tunc quia sunt substantiae per se unae, integrae et continuae; ergo habent propriam materiam distinctam a corporibus rerum simplicium.

5955 Secunda conclusio: Impossibile est formas elementorum manere formaliter in huiusmodi mixtis.

Haec est sententia Aristotelis, hic. Ait enim mixcibilia non manere actu, sed virtute. Et 2 De partibus animalium, cap. 1, ait mixta melius dici componi ex virtutibus elementorum quam ex elementis. Idem colligitur ex 3 De coelo, tx. 32 et 43; De sensu et sensibili, cap. 3.

Et Galenus, 1 Methodi, cap. 2, ubi id Aristoteli tribuit, dicens differre inter opiniones
5960 Aristotelis et Stoicorum, quod ille⁷³ tantum qualitates inter se mixceri ait; Stoici autem tantum substantias ipsas. Et in lib. De substantia naturalium facultatum, ubi, licet in principio dubie loquatur, statim tamen subdit: caeterorum qualitativis fieri temperamentum probabilius puto. Idem Alexander; Philoponus, hic; S. Thomas, 1 p., q. 76, (f. 153) a. 4, ad 4; De potentia, q. 5, a. 7; et late q. De formis; Soncinas, 10 Metaphysicae, q. 27; Tavellus, 8 Metaphysicae, q. 4; Aegidius, hic, et

⁷³ Ms. illae.

5965 Quodlib. 4, q. 11; Scotus, in 2, d. 12, q. 1; Hervaeus, tract. De pluralitate formarum, q. 15; et alii etiam Scholastici doctores hic communiter.

Ratio autem praecipua est, quia, si manent formaliter in mixto, vel manent in diversis partibus vel in eadem. Si in diversis; ergo manet quaedam portio ignis et alia aquae etc. Et istarum continuitate fit mixtum.

5970 Haec autem mixtio non est de qua hic loquimur, cum sit unio per accidens.

Et hic mixtionis modus est impugnatus ab Aristotele, idque optima ratione, quia secundum talem mixtionem non quaelibet pars mixti esset mixta.

Et praeterea impugnatur, interrogando, an istae particulae elementorum sint in diversis locis aut in eodem. Non possunt esse in eodem, quia quaelibet earum est substantia totalis ex propria
5975 materia et forma composita, suam habens qualitatem; plures autem qualitates et materiae in eodem loco adaequato non possunt esse penetrative; erunt ergo in diversis locis, sicut grana tritici et ordei, quando mixcentur, diversa loca occupant.

Fiet ergo mixtio per quamdam compositionem diversarum particularum elementorum. Quod statim prae se fert falsitatem, nam interrogo, an illis partibus substantialibus sic compositis
5980 superveniat aliqua forma substantialis illas componens et uniens, quae sit propria forma mixti, an vero maneant solae elementorum formae.

Utrumque est impossibile. Secundum quidem, quia in mixto sunt virtutes diversissimae a virtutibus elementorum et multo perfectiores; ergo illae proveniunt ab illa forma.

Item, quia alias illae partes elementorum non essent (f. 153v) continuae, cum sint
5985 diversarum specierum. Item facile resolveretur per actionem et reactionem mutuam, vel unaquaeque tenderet in suum locum. Item, quia mixtum non esset ens per se, sed per accidens ex aggregatione plurium entitatum per se resultans, nec esset in una specie substantiae, sed ut aggregatum multarum.

Item, partes mixti habent diversissimas dispositiones ab eis quas formae elementorum requirunt; ergo diversam formam. Primum etiam ostenditur impossibile, scilicet quod in mixto sit
5990 una forma informans partes elementorum, nam tunc in eadem parte materiae esset forma ignis et forma hominis, quod est falsum.

Probatur ex communibus rationibus probantibus quod in eadem parte materiae esset forma ignis et forma hominis. Non enim possunt esse duae formae substantiales, et praecipue ex his quae
5995 constituunt rem in esse substantiali, quia essent in eodem duo esse substantialia et duo supposita, quod videtur inintelligibile. Item probatur, quia experientia constat quod forma ignis et forma mixti requirunt dispositiones impossibiles, et ideo actione ignis corrumpitur mixtum.

Ex quo etiam constat quod introductio formae elementi est expulsio formae mixti et e contrario. Habent praeterea locum hic argumenta supra facta, quia facile resolveretur in mixtum et
utrumque elementum tenderet in suum locum.

6000 Respondet tamen his Niphus quod manent formae elementorum inhaerentes materiae sine informatione. (f. 154) Sed ignoravit propriam vocem, nam inhaerere non est nisi informare. Si autem ponantur formae elementorum, ita ut omnes informant eandem partem materiae, tunc in primis necessario essent ponendae tales formae remissae, nam si qualitates contrariae inter se non
6005 possunt esse simul in eodem subiecto, multo minus id poterunt formae substantiales et perfectae, a quibus illae qualitates dimanant; erunt ergo formae istae remissae. Et tunc procedunt contra haec omnia argumenta ponentia formas substantiales non esse intensibiles nec remissibiles.

Quae alio loco fecimus et amplius explicavimus. Item praeterea: Praeter 4 formas elementorum esset addenda alia forma substantialis mixti, et ita in eadem parte materiae essent
6010 quinque formae substantiales, quod absurdum apparet et superfluum, quia, ablatis formis elementorum et posita forma mixti, salvantur recte omnia. Nec ulla ratio est id asserendi nam maxima esset illa, scilicet quod in mixto essent accidentia elementorum.

Hoc tamen signum falax est, nam etiam in aqua est calor, et tamen ibi non est forma ignis, alias, cum aqua est magis calida quam frigida, haberet plus de forma ignis quam de forma aquae;

ergo sibi relicta potius permaneret sub forma ignis quam in forma aquae. Item, in uno elemento
6015 symbolo est aliquid de qualitate alterius, et tamen nihil est de forma.

Infra etiam patebit quod mixtum saepe generatur ex concursu qualitatum (f. 154v) sine
congressu formarum substantialium; falax ergo est illud signum. Tandem, eadem argumenta, quae
probant duas formas substantiales non posse esse simul in eadem parte materiae, habent locum,
etiam si ponantur formae remissae, nam etiam sic conferunt verum esse substantiale et constituunt
6020 verum compositum. Tertia conclusio: Elementa manent in mixto virtualiter. Haec conclusio est
Aristotelis et aliorum doctorum.

Et probatur, nam elementa manent in mixto, nam alias non essent in mixto; et non
formaliter; ergo virtualiter.

Sed exponendum superest quid est virtualiter manere. Aristoteles id exponens dicit: Neque
6025 enim formaliter mansit ut corpus et candor, nec alterum aut utrumque deletur, quia eorum facultas
salva manet. Et loco citato ait: Mixtum confici ex virtutibus elementorum: humore, siccitate, etc.

Secundum quam expositionem, virtute manere est quod aliquo modo maneant virtutes et
dispositiones etiam ipsorum elementorum et facultates ad actiones. Sed contra. Nam ergo mixtio est
in accidentibus tantum et non in substantiis.

6030 Consequens est falsum; ergo.

Et probatur sequela, quia in re solae qualitates manent, formae vero elementorum pereunt et
una mixti forma inducitur; ergo mixtio tantum est in accidentibus mutatio, et non substantialis.

Rursus. Ergo qualitates sunt elementa et non ipsae substantiae elementorum, nam solae
qualitates sunt mixcibiles et solae illae manent in mixto; elementum autem est ex quo fit aliquid,
6035 cum insit. 5 Metaphysicae, tx. 4. Item. Ergo aqua habens mixtionem frigidi et calidi est verum
mixtum. Habet enim mixtionem qualitatum quae constituit verum mixtum.

Scotus, in 2, d.15, vult quod elementa (f. 155) manent in mixto virtualiter, non tantum
ratione qualitatis, sed etiam ratione formae substantialis elementorum. Manent [enim] in virtute in
ipsa forma mixti, et forma mixti continet in virtute formas substantiales elementorum.

6040 Ita Gabriel et Gregorius, in 2, d. 16; Aegidius, 2 De generatione, tx. 48; Colon, lib. 1; D.
Thomas, q. 6 de formis, art. 1, si modo opus illud sit suum. Haec tamen sententia displicet Caietano,
1 p. q. 76. a. 4, in fine.

Et arguitur pro illo:

6045 1.º Nam si forma mixti contineret virtute formas elementorum, daret mixto formaliter esse
elementum. Sed hoc non dat; ergo.

Sequela probatur, nam forma specifica, v. gr. anima rationalis, quia virtute continet
genericam, scilicet animatam et sensitivam, dat composito formale esse genericum. Qua ratione
homo formaliter est animal; ergo.

6050 2.º arguitur, quia quando una forma continet aliam in virtute potest efficere omnes effectus
illius aequè perfecte; mixtum autem per suam formam non potest efficere omnes actiones
elementorum.

6055 3.º arguitur. Omnis virtualis continentia debet esse in aliquo genere causae; ergo. Forma
vero mixti non continet formas elementorum in genere causae formalis, ut patet ex primo
argumento, nec in genere causae efficientis, ut probatur in secundo argumento; de aliis autem
generibus earum res videtur clara; ergo.

Haec tamen dissensio parvi momenti est, et sententia Scoti, recte intellecta, vera est, et nihil
differt ab hiis quae D. Thomas et Averroes docent. Notandum est igitur quod corpora simplicia et
mixtia, si in sua substantiali compositione considerentur, habent compositionem formaliter aequè
simplicem. Componuntur enim ex materia et unica forma; immo saepe forma mixti est simplicior,
6060 formaliter considerata, (f. 155v) quam forma elementorum, quia immaterialior et perfectior est.

Tamen in dispositionibus requisitis ad unionem materiae et formae est differentia, nam
forma elementi exigit dispositiones simplices; forma vero mixti requirit temperamentum mixtum.
Unde si consideremus formalem mixtionem, haec quidem est in dispositionibus et virtutibus, quia

6065 tamen istae dispositiones dantur iuxta exigentiam formae, ideo forma requirit dispositiones mixtas et petens quodammodo omnes dispositiones formarum simplicium, dicitur –et merito– virtute continere formas simplicium; unde substantia mixti ab accidentibus abstracta est vere corpus mixtum quodammodo continens simplicia, quia ex natura sua petit aliquid ex omnibus illis esse.

Ad argumenta Caietani respondetur quod haec continentia est quodammodo materialis. Sunt enim simplicia quasi materia mixti. Et illa argumenta Caietani non procedunt.

6070 Ad argumenta ergo in principio quaestionis posita, patet, nam elementa non dicuntur simpliciter corrumpi, quia aliquo modo manent in mixto, et propter hoc etiam dicuntur materia mixti; materia quidem non intrinseca, sed aliquo modo virtute manente. Et sic debet explicari definitio elementi ibi data: ex quo fit cum insit, id est, actu vel virtute.

6075 Ita Averroes, 3 de coelo, tx. 31, ait: Sit ita elementum corporeum aliquod, alia corpora dividuntur in his existens aut potentia aut actu. Et sic exponuntur alia loca Aristotelis supra citata.

Potest enim mixtum resolvi in elementa, facta tamen transmutatione substantiali per novam inductionem formarum elementorum de potentia materiali mixti, quod non dicitur simpliciter generatio, sed resolutio, quoniam ratione suarum dispositionum erat mixtum (f. 156) aptum ut facile transmutaretur in ea quae virtute continebat, sicut etiam transmutatio elementorum in mixtum non dicitur generatio, sed mixtio, ad modum supra dictum.

6080 Dices: Ergo mixtum erit materia elementorum, sicut e contra.

Respondetur tamen negando consequentiam, quia mixtum non manet in elemento, nec ex natura sua ordinatur ut ex eo fiat elementum, sed e contrario. Ad illud de definitione dicendum quod non omnino pereunt mixcibilia, sed aliquo modo manent, tamen vere est substantialis transmutatio et non alterationis fuit extremum. Alii per mixcibilia intelligunt qualitates ipsas quae alteratione manent.

6085 Ad alia loca, patet ex dictis. Ad S. Thomam respondetur quod forte intendit tertiam conclusionem vel ait manere substantiam elementorum, quia manet materia cum qualitatibus.

QUAESTIO 2

6090 *Utrum qualitates elementorum maneant formaliter in mixto*

Diximus de formis substantialibus, quomodo maneant. Nunc superest dicendum de qualitatibus, quomodo maneant. In qua re certum est non manere omnes secundum totam intensionem suam. Contraria enim in gradu intenso repugnat esse simul.

6095 Sed quaestio est an possint esse simul in gradu remisso. In qua quaestione, primo, dicendum est in communi an contraria possint esse simul in eodem subiecto aliquo modo, et postea (f. 156v) deveniemus ad punctum propositum.

Videtur autem pars negativa vera.

Et arguitur, 1.º, pro illa, nam de ratione contrariorum est quod mutuo se expellant; sed illae qualitates sunt absolute contrariae; ergo.

6100 Dices: Non contrariantur nisi ratione latitudinis et ita in esse intenso sunt contrariae, non autem in remisso.

Sed contra, nam contrarietas oritur ex propria essentia formae, docente Averroes, 10 metaphysicae, cap. 13, 14 et 15, quod contrarietas est oppositio secundum formas; et quia formae illae ex propria essentia habent diversitatem; ergo repugnantiam.

6105 Item, quia maiorem diversitatem habent ratione essentiae quam ratione graduum, quia ratione essentiae differunt essentialiter; ratione autem graduum, accidentaliter; ergo si propter gradus contrariantur, multo magis propter essentias.

2.º arguitur, nam inter contraria datur medium: inter calidum et frigidum datur tepidum; inter album et nigrum, viride etc.; sed inter media non sunt formaliter extrema.

6110 Patet minor, nam alias medium non esset per se unum, sed aggregatio extremorum, contra Aristotelem, lib. 10 Metaphysicae, tx. 23, ubi Commentator, propter hoc argumentum, tenet hanc opinione. Idem, 4 Metaphysicae, tx. 27.

3.^o arguitur, quia si quod est nigrum est album, ergo simul est album et non album, nam unum contrarium infert privationem alterius. 10 Metaphysicae, tx. 15.

6115 4.^o Nam alias duo motus contrarii possent simul esse in eodem.

5.^o arguitur: Alias duo actus vitales contrarii amoris et odii possent esse in eodem, saltem in gradu remisso.

Dices: Repugnat non quia contrarii, sed quia duo. Sed contra, nam duo actus, si contrarii non sint, possent esse in eodem intellectu, saltem remisse; ergo non repugnat quia duo. (f. 157)

6120 6.^o arguitur, quoniam duo medii colores intensi non possunt esse in eodem simul; ergo neque duo extremi remissi.

Tenet consequentia, quia isti magis repugnant. Hanc partem tenet Durandus, in Prologo, q. 2, num. 19; et in 2, d. 30; Gregorius, in 1, d. 17, q. 3, a. 2; Hervaeus, tract. de pluritate formarum; Soncinas, 10 Metaphysicae, q. 22. Insinuatque Scotus, in 2, d. 15. Et etiam colligitur ex
6125 Commentatore, supra, et ex Aristotele, 2 De generatione, tx. 16, ubi absolute ait quod contraria non sunt unita coniugi. Et 4 Metaphysicae, tx. 27, ait impossibile esse contraria eidem simul inesse. Insinuat [ergo] aliqua ex parte ambo, nam intelligit esse (?) secundum esse remissum, alias, cum subdit quod alterum ex parte, alterum simpliciter esse posset, intelligeret quod unum contrarium simpliciter posset esse simul cum alio intenso; quod tamen falsum est; ergo cum ait quod formae
6130 diversae⁷⁴ possunt [esse] contraria, (?) sive ambo sint in partibus aequalibus, sive unum insit fere toto, alterum cuidam minutissimae parti, ut in nigro habente dentes albos.

Urget ergo textus iste, nam cum Averroes assignat modos quibus contraria possunt esse simul, non meminit de simultate in gradibus remissis, sed in partibus diversis, ut alias, supra, diximus. Secunda opinio in hac quaestione est quae distinguit inter primas et secundas qualitates, ut
6135 sunt colores, sapes etc.

Et ait quod qualitates primae possunt esse in eodem subiecto simul in gradibus remissis, non tamen qualitates secundae. Ita Sotus, 1 Physicae, tx. 10; et lib. 5, tx. 20; et lib. 1, q. 5, ad 5; et lib. 2, q. 1, ad 4; et in Praedicamento de substantia.

Fundamentum eius est quod primae qualitates sunt activae; unde activae possunt expellere.
6140 Et ideo necesse est quod simul sint in gradibus remissis toto tempore quo durat (f. 157v) actio; at vero qualitates secundae non sunt activae, sed formaliter se expellunt.

In hac quaestione est supponendum nos loqui de propria contrarietate quae in qualitatibus reperitur.

2.^o suppono huiusmodi qualitates esse intensibiles et remissibiles, habentes graduum
6145 latitudinem. Quod patet experientia, et ex dictis disputatione 2.^a

3.^o suppono quod istae qualitates intenduntur et remittuntur saepe ex admixtione virtuali vel formali. Necnon supponendum est quod quaerimus.

Hoc autem quod suppono est evidenter certum. Quando enim aqua frigidissima per actionem calidi paulatim remittitur; et quanto magis continuo fit calida, tanto magis remittitur. Ubi non est
6150 dubium quin frigiditas remittatur ex admixtione aliqua caloris. His suppositis, sit conclusio: Exceptis actibus vitalibus contrariis, quaelibet qualitates contrariae possunt esse simul in gradibus remissis.

Ita D. Thomas, 1 p., q. 76, a. 4, ad 4; et in 4, q. 1, a. 1, quaestiuncula 1, ad 4; et 4 De malo, q. 5, a. 5, ad 6. Estque sententia Prophyrii, in Praedicabilibus, cap. de communitatibus. Ait enim:
6155 differentiae contrariae sunt impermixtae, accidentia autem contraria aliquando permixcentur. Idem Commentator, 3 Physicorum, tx. 16, et 5 Physicorum, tx. 6 et 41; et 4 De coelo, tx. 6; et 2 De generatione, tx. 38; et 2 De anima, tx. 158. Eadem est sententia Aristotelis. Ait enim quod virtutes

⁷⁴ Ms. formas contrarias.

6160 elementorum manent formaliter in mixto; et 3 Topicorum, ait albius esse quod est nigro imper-
mixtius; et 5 Physicorum, tx. 20, ait aliquid esse magis aut minus album ex eo quod magis aut
minus contrarii inest illi. Idem colligitur ex 5 Physicorum, (f. 158) ubi dicitur quod quando aliquid
6165 movetur a calido in frigidum partim est in termino a quo, et partim in termino ad quem, id est
partim calidum et partim frigidum. Et in fine illius libri ait quod minus repugnant duae qualitates
contrariae quam duo motus contrarii, quia illae possunt esse simul, saltem remissae, hi vero nullo
modo. Fundamentum huius sententiae incipit ab experientia et trahit (?) in natura istarum
qualitatum.

Experimur enim quod quando aqua frigida calefit ab igne, non solum amittit totam
frigiditatem, sed paulatim remittitur per admixtionem caloris; ergo manet calor et frigiditas, saltem
in aliquo gradu.

Respondetur quod tunc non introducitur in ipsa aqua aliquis calor.

6170 Sed contra, nam actio ignis non tendit directe ad eam remissionem, quae est partialis
corruptio, quia corruptio non est per se intenta ab aliquo agenti naturali; ergo ignis inducit illa
actione aliquid positivum; illud autem non est nisi calor; ergo. Respondet Soncinas quod non est
calor nisi raritas facta aut rarefactione remittitur frigiditas.

6175 Sed hoc est negare sensum. Item, non satisfacit argumento, nam raritas fit media inductione
caloris. Alii autem dicunt quod non fit calor, sed alia quaedam qualitas media eminenter continens
frigiditatem et calorem.

Sed contra hanc mediam qualitatem multipliciter arguitur:

1.º Quia negare ibi calorem, est negare sensum. Hic autem non est negandus nisi ubi ratio
urget; ergo etc.

6180 2.º arguitur: Ignis non habet etiam qualitatem nisi calorem, et in illa actione est agens
univocum; ergo producit calorem. (f. 158v)

3.º arguitur, nam ex hoc sequitur calorem non esse formaliter nisi in igne. Universaliter,
qualitates primas non esse formaliter nisi in elementis. Hoc autem est aperte falsum; ergo.

Patet minor: Quis enim negabit lapidem esse in hieme frigidam etc.?

6185 4.º arguitur, quia alias sequitur quod quando aqua incipit calefieri, totam frigiditatem
formalem amittat. Hoc autem est contra naturam aquae, quae manere non potest sine sua
dispositione, et contra naturam frigiditatis, nam iuxta hoc non haberet latitudinem graduum, nec
intenderetur vel remitteretur, nam per se tota simul corrumpitur.

6190 Et confirmatur, nam si ignis expelleret totam frigiditatem simul, etiam introduceret totum
calorem; sed hoc non potest facere; ergo sequitur quod manet ibi aliqua frigiditas impediens
introitum caloris.

Et vere hoc est palmarium argumentum.

Confirmatur, nam si contraria non possunt esse simul, posset esse immediata transmutatio
inter illa, ita ut unum totaliter abiiciatur et aliud totaliter introduceretur.

6195 Probatur sequela, nam cum contraria mutuo se expellant, totalis expulsio unius esset totalis
introductio⁷⁵ alterius et e contrario; ergo cum primum unum totaliter expellitur, aliud totaliter
introducitur.

Sed secundum oppositam sententiam, statim ut aqua incipit calefieri, amittit totam
frigiditatem formalem; ergo recipit totum calorem.

6200 Et confirmatur, 2.º, nam in omnibus contrariis, quae non possunt esse simul, invenimus quod
inter se non datur medium, nisi per generationem utriusque tantum per accesum ad unum et recessum
ab alio; ergo in contrariis, in quibus (f. 159) datur tate medium, possunt esse simul.

Patet antecedens in motibus et actionibus contrariis.

⁷⁵ Ms. et per totalem introductionem.

6205 5.º principaliter arguitur evidenter ex habitibus, nam quando aliquis, exercitatus diu in actionibus intemperantiae, habet habitum minus intensum et incipiat exercere se in actionibus temperantiae, palatium remittitur habitus vitii et sequitur habitus virtutis.

Et patet experientia, quia quando plures actus temperantiae exercet, eo minus se sentit propensum ad habitum intemperantiae et continuo magis ad habitum temperantiae, quamvis cum aliqua difficultate.

6210 Item, quia si primi actus non remitterent intemperantiam, certe nec sequentes, quia tam indispositum invenient subiectum; manent ergo ibi habitus temperantiae et intemperantiae remissi; neque potest ibi fingi medius habitus virtualiter compositus ex extremis. Implicat enim quod idem habitus sit simul inclinans ad bonum et malum, verum et falsum etc.

6215 6.º arguitur contra istam mediam qualitatem, nam vel illa manet eadem toto tempore quo durat transitus, vel variatur per accesum ad alterum extremorum. Hoc secundum dici non potest, nam alias toto tempore intensio et remissionis essent variatae infinitae qualitates mediae, nam in qualibet instanti variatur iste accesus. Primum etiam non dicitur rationabiliter, nam quando fit aliquid ex mixtione simplicium, variatur iuxta modum mixtionis, et sic magis mixceretur⁷⁶ de uno quam de alio, et mixtum videretur esse maxime diversum.

6220 Quod si dicas quod non semper manet eadem qualitas media, nec variatur in quolibet instanti, sed incerta proportione et detractu accesu respectu extremorum, aliud quidem consequenter dicitur, sed gratis sine ratione et experientia. (f. 159v)

6225 Tandem arguitur, nam posita hac qualitate media inintelligibilis manet modus intensio et remissionis, nam in ea semper manent, ut minimum, aliquot gradus virtualiter complentes latitudinem intensio. Quid ergo additur in intensio et tollitur in remissione? Quomodo ergo illa qualitas, quae una est, simul intenditur et remittitur? Nam secundum, quod est virtualiter calor, intenditur, secundum vero quod est virtualiter frigiditas, remittitur.

6230 Haec sane explicari non possunt. Quare iste modus intensio et remissionis in qualitatibus istis ostendit non habere latitudinem quamdam in entitate sua, secundum quam possunt actuare subiectum divisibiliter. Possunt ergo illi magis et minus inhaerere. Docet etiam quod secundum magis vel minus perfecte inhaereat, eo magis vel minus repugnat. Deinde etiam docet quod una istarum qualitatium destruit aliam, non quidem tota simul, sed proportione suae entitatis, nam si una qualitas habet totam suam entitatem, simul expellit totam aliam, et si dimidiatam habet, quid simile expellit de contraria, et sic proportionabiliter. Et ita fit quod secundum quosdam gradus
6235 impossibiles sunt, et secundum alios compossibiles, scilicet secundum remissos. Ex quibus intelliges non esse necessarium excludere a conclusione qualitates secundas, ut albedines etc. Ista enim possunt esse simul in eis.

6240 Exemplificat Averroes locis citatis, et rationes factae eodem modo militant in illis. Remittitur enim albedo ex admixtione nigredinis. Neque enim qualitates esse simul in eodem provenit ex eo quod sunt activae, sed ex latitudine quam habent, secundum quam formaliter se expellunt pro ratione suae entitatis, ut supradictum manet. (f. 160) Cum ergo albedo et nigredo latitudinem habeant, mixceri possunt in gradibus remissis, sive hoc fiat per propriam actionem, sive per actionem alterius. Hoc enim impertinens est, nam contrarietas non provenit ex activitate, sed ex formali oppositione, sicut etiam habitus temperantiae et intemperantiae manent in esse remisso,
6245 quamvis hoc non fiat effective ab habitibus, sed ab actibus vel ab alia causa. Non est ergo cur excipiantur illae qualitates. Cur autem actus vitales excipiantur in argumento solvendo dicitur.

Quaeres tamen in quibus gradibus possint simul esse.

Respondetur ex dictis constare. Est enim haec compossibilitas ut tantum sit diminuta qualitas contraria quantum alia fuerit aucta, ut si calor ut .2. erit, frigiditas ut .6. et e contrario.

6250 Ex ratio est, quia unaquaeque res tantum diminuet aliam, quantum ipsa est. Unde unus gradus potest unum solum expellere, et potest manere cum reliquis. Possunt ergo istae qualitates esse simul usque ad summam latitudinem, illam, tamen excedere non possunt, alias non essent

⁷⁶ Ms. mixceatur.

contraria, nam contrariorum est quod quantum de uno ponitur auferatur de alio, alias non possent contraria esse simul in gradibus intensis, quod contraria dicunt argumenta primae opinionis.

6255 Quaeseres rursus, an non solum possibile, sed etiam necessarium sit tantum esse in uno subiecto de qualitate contraria quantum deest de alia.

Multi enim affirmant, putantes unam qualitatem non posse esse remissam, quin tot gradus illi mixceantur de qualitate contraria, quot illi deficient. Inter quos est Marsilius, 2 De generatione, q. 6, a. 1 et 2. Insinuat Valles, 1 Controversiarum, cap. 4; et lib. 9, cap. 9

6260 Dico tamen, 1.º, ex vi remissionis non est necessaria admixtio contrariae qualitatis, ut patet, supra, in disputatione 2. (f. 160v)

Dico, 2.º, quod in corporibus simplicibus potest esse qualitas vere remissa sine admixtione contrarii. Ita Aphodus (?), 1 Metereorum, cap. 4; Zimara, theoremate 18. Et ostensum est, supra, disputatione 4. Ex quo sequitur quod in corpore simplici, habens qualitates remissas sine admixtione contrariae, posset intendi contraria qualitas usque ad summam latitudinem complendam sine remissione praesistentis.

Diximus etiam hoc, supra, [in] materia de reactione, ut aer si tantum haberet calorem connaturalem ut .4., posset frige fieri aliquantulum sine remissione sui caloris.

6270 Contra quod dices: Ergo posset aer frige fieri usque ad quartum gradum in instanti, nam frige fit sine resistentia caloris, et eadem ratione cale fieri usque ad octavum gradum caloris in instanti, quia non frige fit sine aliqua resistentia. Ipse enim aer est indispositus et resistens tunc per raritatem quam habet, tunc etiam per suam formam substantialem; et eadem ratione non potest cale fieri in instanti usque ad octavum gradum.

6275 2.º sequitur, aliquando posse esse remissionem unius qualitatis sine alterius intensione, ut aer, si sit frige factus ab extrinseco, si postea suae naturae relinquatur, abiiciet a se frigiditatem sine intensione caloris. Dices: ergo ibi est actio directe tendens ad corruptionem.

6280 Respondetur quod ibi remissio non fit a causa positive efficienti, sed fit absentia causae conservantis; indigent ergo istae qualitates aliquo agente vel forma omnino conservante illas, maxime cum sint in substantiis extraneis, ut est frigiditas in aere. Et ideo ablato agente, ipsa frigiditas inciperet remitti. Et iuvat ad illius corruptionem nonnulla rarefactio quae (f. 161) fieret in aere ab intrinseco, si forte fuerat a frigiditate condensatus. Sed arguit Valles: Nam sequitur quod aer non sit motus per illam remissionem.

Probat, quia aer nihil acquisivit per illam remissionem; ergo non fuit motus per talem remissionem.

6285 Respondetur quod alius est motus acquisitivus, alius vero amissivus.

Primus requirit actionem positivam, non tamen secundus; immo in secundo potius amittitur. Fuit igitur tunc aer mutatus motu amissivo, non acquisitivo.

Haec a nobis fusius dicta sunt in Physicis, fol 146, cap. unico (?) et lib. De generatione, folio 222.

6290 Dico, 3.º, quod in mixtis perfectis semper latitudo graduum est perfecta et completa ex duabus qualitatibus remissis. Itaque quantum de una deficit impletur de alia et e contrario. Et hoc provenit ratione admixtionis perfectae.

De hoc amplius dicemus quaestione sequenti.

6295 Ultimo dubitabit quis an duo contraria possint simul esse in gradu intenso per divinam potentiam.

Respondetur id non videri impossibile. Aliquid enim potest Deus quod sit supra naturam rerum. Si ergo naturaliter possunt esse simul in gradibus remissis, aliquid amplius concedendum est Deo, scilicet quod conservet ea in gradibus etiam intensis.

Quod tenet Sotus, 4 Physicorum, q. 2; et in 4, d. 10, q. 1, a. 5; Astudillo, hic, q. 23.

6300 Quo facto per divinam potentiam, idem subiectum esset calidum et frigidum, album et nigrum, et affirmatio unius includeret negationem alterius.

Ad *primum* argumentum in principio positum quidam respondent quod qualitates in gradibus remissis non sunt contrariae. (f. 161v)

6305 Alii admittunt esse contrarias, aiunt tamen non se expellere, quia non habent perfectum statum secundum quem maxime distent.

Nihil autem occurrit dicendum quod calor et frigiditas secundum se sunt repugnantia et contraria.

6310 Et signat Averroes dicens quod contrarietas est oppositio secundum formas; consistit autem contrarietas in hoc quod quantum una forma habet de esse suae entitatis, tantum formaliter expellit de qualitate sibi contraria. Et hoc solum est de ratione contrariorum. Non est autem de ratione eorum quod si unum habet dimidiatam entitatem suam, debeat expellere aliud totaliter. Satis enim est quod diminuatur entitatem contrarii in dimidia parte; nec non exigendum est de contrariis formis quod plures expellant de contrariis formis quam ipsae habent de entitate.

6315 Calor ergo remissus et frigiditas remissa contraria sunt, nec consistit contrarietas in hoc quod formaliter [se] expellant, sed in hoc quod se remittant, et una tollat ab alia complementum et perfectionem suam. Unus enim gradus frigiditatis expellit alium caloris, et sic remittit calorem manentem. Et isto modo unum contrarium includit privationem alterius vel in toto vel in parte, iuxta proportionem suae entitatis; unde quando in definitione contrariorum dicitur quod mutuo se expellant, intelligendum est vel totaliter, si contraria sint integra, vel partialiter, si contraria ex parte sumantur.

6320 Vel alio modo: absolute se expellunt, si contraria sint integra, vel expellunt se quantum ad perfectionem integram, id est, se remittunt, si contraria sunt remissa.

Ad *secundum*, Iavellus, 1 Metaphysicae, q. 17, multa dicit et plura falsa.

6325 Vera tamen solutio est quod medium, (f. 162) uno modo, dicitur quod est compositum ex extremis formaliter ad quamdam mediocritatem redactis. Quomodo aqua vino admixta dicitur habere medium inter vinum purum et aquam puram. Et huiusmodi medium reperitur inter qualitates contrarias activas et inter habitus contrarios, ut tepiditas non est una qualitas, sed aggregatum ex extremis remissis.

6330 Alio modo, medium dicitur quod est alterius speciei ab extremis, cum quibus tamen habet aliquam convenientiam, ut aer et aqua dicuntur elementa media. Huiusmodi sunt medii calores inter extremos. Sunt enim qualitates per se unae, in quibus extrema non reperiuntur formaliter, ut patebit latius, 2 De anima. Pendet enim hoc ex ibi dicendis. Et per hoc patet solutio argumenti.

6335 Sed advertendum est quod, licet dicamus in mediis coloribus non esse extremos formaliter, non ideo negamus extremos colores remissos posse esse simul. Possunt enim duo contraria habere medium utriusque rationis, ut in viridi non est albedo nec nigredo, quia viriditas est medium secundo modo, tamen in re alba non ita perfecte est aliqua nigredo admixta, alias nihil esset formaliter album, quin etiam esset summe album.

6340 Ad *tertium* dicitur quod quaestio in eo tantum est de nomine, nam in re idem simul effectum nigredine et albedine, tamen in modo loquendi una res tantum dicitur alba vel nigra, sed denominatio sumitur a potentiori, nam si albedo sit intensior dicitur album absolute, si remissior, nigrum; si autem sint aequalia, nec dicitur nigra nec alba, sed semper est peculiare nomen impositum ad significandum illum statum.

6345 Advertit tamen Valles optime, supra, quod istae denominationes tantum sumuntur ab excessu; ideo denominatio sumitur secundum (f. 162v) rationes excessus, ut si res habeat calorem ut .5. et frigiditatem ut .3., non dicitur calida ut 5, sed ut 2, quia non accipit denominationem nisi ab eo quod sentitur; tunc autem sentitur ut .2.; et in hoc tamen excedit frigiditatem et non sentitur nisi ratione excessus. Qui modus loquendi est optimus.

Ad *quartum* diversi diversa respondent.

6350 Sed nostra solutio est quod motus contrarii ex parte terminorum formalium non possunt esse in eodem, quia unus includit immediatam privationem alterius; motus autem contrarii ex parte terminorum materialium bene possunt esse simul.

De hoc supra dictum est, ubi de proprietatibus rei materialis, q. 3, fol. 192.

6355 Ad *quintum* respondetur quod impossibilitas actuum vitalium non tantum provenit ex contrarietate, sed etiam ex eo quod potentia extra obiectum suum ferri non potest; unus autem actus destruit rationem formalem obiecti in actu sibi contrario, et ideo non relinquit in intellectu vel voluntate aptitudinem ad habendum illum.

6360 Explico solutionem: Voluntas non potest amare nisi [sub] ratione boni, nec odium habere nisi sub ratione mali. Nec intellectus non potest assentire, nisi sub ratione veri; ergo assentit, cum apprehendit obiectum ut verum et tollit ab illo rationem falsi, et destruit rationem formalem obiecti disensus; et ideo non potest assentire. Et idem est de odio et amore.

6365 Et eadem est ratio propter quam actus vitales non possunt esse, etiam per potentiam Dei absolutam, simul, si contrarii sint, quia Deus non potest facere potentiam aliquam operari extra obiectum suum. (f. 163) Ad sextum respondetur negando consequentiam, nam posse vel non posse esse simul non provenit semper ex convenientia vel inconvenientia, nam saepe accidentia disymbola facilius uniuntur quam similia. Potest [enim] idem subiectum esse quadratum et album, non tamen circulare et quadratum. Extremi ergo colores non possunt esse simul cum mediis in esse intenso, non propter distantiam, sed quia potentia subiecti ad contraria et ad media eadem est, et haec, semel actuata per unum extremum aut medium, non potest ullo modo iterum actuari.

6370 Ad loca Aristotelis patet ex dictis. Illud 4 Metaphysicae varias habet expositiones, et potest optime intelligi de contrariis in esse remisso. Et quando ait quod unum ex parte et aliud impliciter possunt esse simul, per aliud impliciter non intelligit de summe intenso, sed aliud simpliciter, denominans tale.

Intelligi etiam potest de partibus, et tunc respondetur quod intendit assignare modos quibus contraria possunt esse simul sine diminutione vel remissione.

6375 Et dicta haec sufficiant pro ista parte quaestionis. Ex dictis solum habetur esse possibile qualitates elementorum esse formaliter in mixtis.

An vero ita sit, difficultatem habet:

6380 1.º Quia eadem qualitates non possunt [esse] connaturales diversis formis; sed istae qualitates secundum suum esse formale sunt proprie simplicium corporum; ergo non erunt in mixtis.

2.º arguitur, quia videtur inconueniens quod una forma substantialis petat dispositiones contrarias ad sui conservationem; cum ergo complexiones et temperamenta mixtorum sint illis connaturalia, non constabunt ex qualitatibus formaliter contrariis. Quare contraria, ut plurimum, poterunt esse simul per actionem violentam. (163 v)

6385 3.º arguitur, quia eadem est proportio formarum substantialium ad formas substantiales, quae est qualitatis ad qualitatem; sed formae substantiales elementorum solum manent in mixtis virtualiter; ergo et qualitates.

4.º arguitur, quia alias in mixtis continuo esset contrariarum qualitatum actio.

6390 5.º Quia complexiones elementorum sunt essentialiter diversae; ergo non constat mixtum ex eisdem qualitatibus ex quibus elementa. Patet antecedens, nam formae sunt essentialiter diversae. Confirmatur, nam sunt complexiones innumerae quae ex continuatione quattuor tantum qualitatum fieri non possent.

6395 6.º arguitur, nam operationes mixtorum proveniunt ab eadem temperamento, secundum Aristotelem, 2 De partibus animalium, cap 10 (?); et secundum Galenum, lib. 1 De differentia membrorum; sed non proveniunt a qualitatibus primis; ergo. Patet minor, nam, licet in brachio esset idem gradus caloris qui est in hepate, non fieret sanguis. Et idem videtur dicendum de aliis huiusmodi; ergo.

7.º arguitur, nam qualitates primae facile transmutantur, ut ex frigido fit calidum; at vero naturalis complexio invariabilis est; ergo complexio non est idem quod primae qualitates.

6400 8.º arguitur, quia experimur in mixto esse calorem virtualiter et aliae qualitates similiter, ut in vino et pipere et in calore animalis qui diversus videtur ab elementari⁷⁷; ergo superfluum est ponere primas qualitates elementorum, vel dicam, elementales in mixtis formaliter. In hac dubitatione quicumque opinantur contraria non posse esse simul in eodem subiecto, consequenter tenent non esse in mixto formales qualitates elementorum.

6405 Et idem tenet Thomas (f. 164) de Garbo, citatus, supra, q. 1; Iavellus, 8 Metaphysicae, q. 4. Insinuat Averroes, hic, lib. 2, cap. 7, dicens mixtionem fieri calido et frigido venientibus ad quoddam medium quod neutrum est ipsorum, ubi S. Thomas, lect. 24, ait virtutes elementorum non manere actu in mixto, sed tantum virtute. Est ergo in mixtis, secundum hanc sententiam, quaedam simplex qualitas, quae dicitur complexio seu temperamentum illius, quae virtualiter dicitur
6410 continere virtutes elementorum propter convenientiam quam habet cum illis. Et propterea quod potest aliquos effectus illorum.

Quam [complexionem] sic definit Avicenna, Fen. 1, primi, doctrinae 3: Complexio est quaedam qualitas ex actione et passione contrariarum qualitatum in elementis inventarum proveniens.

6415 Alii dicunt complexionem componi ex duabus qualitibus, quarum una continet in virtute frigiditatem et calorem, alia humiditatem et siccitatem.

Pro expositione notandum est quod, sicut elementa ad suas naturales dispositiones requirunt certas qualitates cum sua proportione, scilicet tantum calorem cum tanta siccitate, ita mixta requirunt certas qualitates per quas etiam in natura sua bona conserventur, et actiones suas naturales
6420 exercent. Et istae vocantur mixtiones seu temperamentum mixtorum tantum.

Simpliciter autem fingi potest hoc temperamentum:

Uno modo, quod constat et consistat in quadam proportione primarum qualitatum, sicut sanitas in quadam proportione humorum.

Secundo modo, quod temperamentum sit una qualitas virtualiter resultans ex illis 4.

6425 Tertio modo, quod comprehendat utrumque, scilicet proportionem et qualitatem resultantem. Hoc supposito, est prima conclusio: Qualitates elementorum (f. 164v) manent formaliter in mixto, et in sola earum proportione consistit mixti temperamentum.

[Pars prima conclusionis] probatur.

6430 1.º, ratione communi, nam ubi possunt res salvari sine multiplicatione entitatum et modo magis intelligibili, non oportet ponere qualitates alias inintelligibiles; sed posita hac proportione calidi et frigidi, etc., optime salvatur et intelligitur temperamentum mixti; ergo.

2.º probatur conclusio, quia sic melius salvatur modus quo elementa maneant virtualiter in mixto. In alia vero opinione non facile verificaretur.

6435 3.º probatur, quia, ut infra videbimus, mixtio fit per actionem et reactionem elementorum; toto autem tempore quo durat actio et reactio sunt ibi qualitates elementorum remissae, ut patet ex prima parte huius quaestionis; in instanti vero in quo perficitur mixtio non corrumpuntur istae qualitates, nam per illas et non per alias fuit disposita illa materia ad formam mixti; qualitates autem disponentes materiam non pereunt in instanti generationis, iuxta ea quae supra sunt dicta.

6440 Ex quo sic potest formari argumentum: Per easdem qualitates conservatur forma in materia, per quas in fieri fuit materia disposita ad receptionem talis formae; sed materia disponitur ad formam mixti per primas qualitates formaliter; ergo per easdem potest conservari.

4.º arguitur, quia ad temperamentum istarum rerum experimur esse necessarium certum calorem et certam frigiditatem; pereunt enim res per excessum aut defectum caloris aut frigiditatis; in una autem qualitate simplici non recte intelligitur iste excessus caloris et haec contrarietas.

6445 Et confirmatur, nam istae qualitates intenduntur, et quando una intenditur, eius contraria remittitur, ut intenso calore (f. 165) remittitur frigiditas mixti etiam in mixto; ergo sunt ibi

⁷⁷ Ms. elementi.

formaliter, nam in una simplici qualitate non potest recte intelligi iste modus intensionis et remissionis.

6450 5.º arguitur: Mixta per suas qualitates reagunt et agunt, et intendunt frigiditatem et calorem etiam in mixtis; ergo eorum qualitates sunt formaliter eiusdem rationis, alias ignis calefaciens mixtum aliquod non intenderet per existentem⁷⁸ calorem, sed novum aliud induceret, quia non sunt eiusdem rationis.

6455 Consequens est contra experientiam. Et similiter, elementum et mixtum, dum calefacerent unum tertium, producerent diversas qualitates, calorem scilicet formalem et virtualem. Consequens est falsum; ergo. Et ideo D. Thomas, in 2, d. 1, q. 1, a. 4, ad 5, ait quod mixtum producit calorem eiusdem rationis cum calore ignis. Et alii haec dicunt.

6460 6.º arguitur, nam in mixtis heterogeneis, quaelibet pars dissimilari habet complexionem diversae rationis; si ergo temperamentum esset una simplex qualitas, esset distinctae speciei in omnibus partibus heterogeneis; hoc autem superfluum est multo; ergo melius disponitur diversitas temperamentorum ex diversa mixtione primarum qualitatum. Et huius sententiae sine dubio est Aristoteles. Ait enim hic, de elementis: Nec permanent actu, nec corrumpuntur, nam eorum virtus et potentia solum manet. Ubi aliter vult manere potentiam et substantiam elementi; sed substantia manet virtualiter; ergo virtus formaliter.

6465 Et lib. 2, cap. 7, ait: Postquam calidum et frigidum intensionem [vel] (?) remissione, vere (?) suscipiunt, cum simpliciter aliud actu fuerit, aliud erit potentia. Cum vero non prius, sed frigidum ut calidum fuerit, (f. 165v) praeterea quod quae mixcentur suas exuperantias, invicem corrumpunt, tunc neque alterum erit, nec illorum contrarium utcumque, sed in medium etc. Et 2 De partibus animalium, cap. 2, ait mixtum componi ex virtutibus elementorum, caliditate scilicet et humiditate etc.

6470 Idem D. Thomas, 1 p., q. 76, a. [...]; 3 p., q. 54, a. 2, ad 2; et Quodlib. 2, a. 6, ad 3; et Quodlib. 10, a. 3, ad 2; Philoponus, lib. 2 De generatione, tx. 43; Aegidius, tx. 44 et 47; Scotus, Gregorius et Capreolus, in 2, d. 13, et d. 20, q. 1, contra secundam conclusionem; Caietanus, 1.2 p., q. 52, a. 2; et alii supra citati.

6475 Pars secunda conclusionis probatur, quia, posita hac proportione primarum qualitatum, tamquam temperamentum debitum ad rectam dispositionem materiae mixti, salvantur omnia necessaria; superfluum ergo est aliam qualitatem ponere. In qua re falsi sunt Hugo Senensis, Iacobus de Forlivo et Niphus, tx. 70, ponentes in mixtis, praeter qualitates elementorum, aliam quintam simplicem, quam etiam videtur ponere (?) Avicenna, supra.

6480 Et necessitas ponendi illam apud eos est ut mixtum se reducat ad debitum temperamentum si primas quatuor amiserit.

6485 Sed haec necessitas nulla est, ut in simili de elementis diximus et amplius explicabimus. Aliter opinatur Valles, lib. 1 controversiarum, cap. 6. Vult enim quod in mixtis ex hac temperatione elementorum generetur quidam modus substantiae unicuique mixto proportionatus et resultans ex certa proportione mixcibilium, quantum (?) substantiae –ait– esse primum temperamentum mixti, quod⁷⁹ dicit esse habitum quemdam naturalem, qui est fundamentum omnium facultatum; et propter hoc temperamentum (f. 166) ponit aliud resultans ex proportione primarum qualitatum, quod –inquit– perfici se ex primo et esse dispositionem corporum temperamentum.

6490 In qua sententia illud desiderare potest, ut explicet quid sit ille substantiae modus, an sit res a substantia distincta, necne. Si enim non est distincta a substantia, quaestio est de nomine; si autem est distincta, aut est qualitas aut quidnam maxime qualitas. Et hoc esse non potest, quia primae qualitates non oriuntur ex aliis. Et si est qualitas, peto an sit activa, an passiva, an intensibilis, an remissibilis, a quo etiam fuerit producta, et quae sit necessitas producendi illam.

Nihil enim de his potest responderi probabiliter.

Obscurum ergo est quid sit ille modus substantiae.

⁷⁸ Ms. existentiam.

⁷⁹ Ms. quem.

6495 2^a conclusio:

Praeter qualitates primas tribuendae sunt mixtis aliae qualitates a primis distinctae, per quas proprias actiones exerce aut.

6500 Haec conclusio ab effectu patet, nam habent mixta mirabiles operationes, quae non possunt a primis qualitatibus dimanare, ut virtus magnetis ad trahendum ferrum non potest esse aliqua prima qualitas. In viventibus etiam ad diversas operationes ponimus diversas virtutes et potentias, ut patet de potentiis vegetativae et sensitivae. Ex quibus colligi potest integra mixti compositio. Est enim in illis materia, forma, quantitas et qua ratione quantitatis conveniunt qualitates primae disponentes materiam et virtutes consequentes formam ad quamlibet operationem. Et propter hoc non potest aliud fingi, nam ut forma mixti uniatur materiae requirit quantitatem cum certa densitate et certe cum certa figura et proportione partium.

6505 Et si hoc vocat Valles substantiae modum admitto, sed ille non proprie dicitur (f. 166 v) habitus nec ex illo proprie resultat temperamentum primarum qualitatum.

6510 Quid autem illud sit non intelligo, nisi forte substantiae modum appellet eamdem substantiam rei, in quantum est principium diversarum dispositionum proprii modi sui essendi in illo viventi. Sed talis modus substantiae non est quid accidentale, sed substantiale ab illa forma substantiae non distinctum, et ideo non recte dicitur temperamentum. Exigit enim forma mixti proportionem⁸⁰ primarum qualitatum; istae autem qualitates in elementis duo habent munera, scilicet disponere materiam ad receptionem formae et esse virtutem ad operandum; et utrumque minus exercent istae qualitates in mixtis, tamen quia formae substantiales mixtorum sunt illae quae a primis qualitatibus procedere possunt, et ideo praeter has qualitates tribuimus illis virtutes alias quibus operentur.

6515 Dubium autem manet difficile: Utrum ad exercendas actiones quae communes sunt elementis et mixtis, ut calefactio etc., habeant mixta aliquas qualitates et virtutes distinctas a qualitatibus elementalibus.

6520 Videtur enim pars affirmativa vera, nam aliquando exercent has actiones multo alio modo quam elementa, ut piper calefacit et non quamcumque rem. Si enim in manu sumatur non calefacit illam, sed prius debet alterari et postea calefacit aliquod membrum calidum, ut linguam; ergo signum est non id facere per calorem formaliter. Vinum etiam calefacit quanto est frigidum et, quod mirabilius est, se ipsum concoquit et ab intrinseco servat, quod non videtur posse fieri per calorem formalem.

6525 Sunt etiam res quaedam quae a medicis dicuntur medicamenta calida vel frigida, etiam (f. 167) quae tactui applicata non sentirentur talia, et tamen calorem vel frigiditatem tribuunt digesta. Ergo videntur id facere per qualitatem diversae rationis.

6530 Sunt multi quibus propter has rationes videtur has qualitates esse ponendas, quas virtuales vocant, per quas habeant virtutem ad has actiones.

6535 Alii autem, ut has qualitates fugiant, modos quaerunt ad cedendam rationem istarum actionum, inter quos est Niphus 2 de generatione, tx. 27, dub. 3; Martinez, 2 de generatione, cap. 20, in fine; latius Valles, 1 Controversiarum, cap. 12, qui singillatim discurrendo per medicamenta calida et sicca, humida et frigida, conantur dicere modum quo mixta exercent actiones suas per primas qualitates formales.

6540 Et de calefactione sic inquit, ex Galeno, 3 de temperamentis, quod piper, v.gr. —et idem est de aliis— non calefacit nisi prius sit contritum; debet etiam applicari corpori aliquantulum calido, nam si applicetur corpori frigido non calefacit. Ex quo colligitur quod per illam contritionem piper recipit aliquem calorem, et postea, per illum, calefacit. Unde non est medicamentum calidum, quia in se calidum sit, sed quia est talis naturae quod est aptissimum ad recipiendum calorem et communicandum illum. Et idem est de similibus, quae tanto calidiora sunt, quanto faciliora ad maiorem calorem concipiendum; et sic semper calefaciunt per formalem calorem quem recipiunt.

⁸⁰ Ms. proportio.

De medicamentis frigidis ait non esse talia quia refrigerant, sed quia sunt talis dispositionis quod
difficillime calefiunt. Unde quia superata manent et incalescunt, frigida dicuntur. Et sic ex eis calor
6545 naturalis facit chylum minus calidum. Quod etiam notavit Averroes. De aliis vero quae exsiccant⁸¹
(?) vel (f. 167v) humectant, inquit quod, si id faciunt perfecte et per se ut propria medicamenta,
faciunt id per similes qualitates formaliter. Si vero id faciunt materialiter, ut alimenta, est quia ex vi
generatur substantia sicca vel humida. Quod provenit ex modo suae substantiae. Si vero id faciunt
quodammodo per accidens, possunt id facere vel calefaciendo vel etiam condensando vel alio
6550 quocumque modo.

Haec sententia, quoad fugientes illas qualitates, mihi placet, si sine illis possint salvari
praedicti effectus.

1.^o ad salvandam superfluitatem. Cum ergo natura his omnibus inferioribus dederit primas
qualitates formaliter, ad huiusmodi alterationem superflue adderet alias.

6555 2.^o Quia recurrere ad huiusmodi qualitates occultas est confiteri ignorare causam.

3.^o Quia inconueniens videtur corpora elementaria habere qualitates eminentioris ordinis ad
efficiendas ipsas qualitates elementorum. Hoc enim videtur esse proprium corporum caelestium,
quae, cum sint alterius rationis, non mirum si habeant qualitates diversae rationis.

6560 4.^o Quia cum virtuales qualitates irremissibiles et tam virtuose quam qualitates formales
sentirentur, nec impedirentur a minimis qualitatibus contrariis, ut videmus fieri.

5.^o Nam etiam, illis qualitatibus positis, non salvantur experientiae nec reditur causa earum.
Cur enim piper non calefacit nisi contritum et vinum quod se conquoquitur? Si dicas <id> facere
per qualitatem virtuales, cur magis certis temporibus id facere quam aliis, cum sit qualitas
naturaliter agens? Itaque has qualitates de medio tollere ego plurimum desidero. (f.168)

6565 Modus autem quem ista sententia affert ad salvandas actiones dictas difficultatem habet.

1.^o Quia quod ait has res primo concipere calorem a corpore, et deinde per illum corpus
calefacere, non videtur verum, quia a corpore non potest recipere maiorem calorem, sed vel
minorem vel aequalem; ergo non potest per illum calefacere corpus illud.

6570 <2.^o> Quod dicitur illa mixta concipere difficile frigiditatem, peto unde proveniat. Sane id
provenit ex multo calore quem habent. Ergo sunt ex se calida nec recipiunt calorem a corpore quod
calefaciunt.

6575 Probatum antecedens, nam si ista corpora elementaria non possunt agere calorem, nisi per
calorem formaliter, ita neque resistere frigiditati, nisi per calorem formaliter. Quod si ad hoc 2^{um}
ponitur virtus alterius rationis, etiam poni debet ad 1^{um}. Tunc etiam, cum ista sint mixta perfecta,
debent habere latitudinem graduum completam; si ergo resistunt frigiditati, parum frigiditatis,
habent; ergo multo caloris.⁸²

3.^o Id quod dicitur de medicamentis frigidis quae resistunt calefactioni, id faciunt per
frigiditatem; ergo habent multam frigiditatem, per quam etiam refrigerari possunt

6580 Item arguitur, quia medicamenta calida dicuntur calida, quia calefaciunt non quia non
refrigerant; ergo.

6585 Quocirca indico <quod> hinc opinioni aliqua est addenda ut vera sit. Imprimis indico quod
in his mixtis quae virtutem habent calefaciendi et frige faciendi etc., ex natura sua est complexio in
qua praedominat illa qualitas quae efficiendi vim habet, vel certe aliqua illi propinqua. Tamen res
istae quae ex natura sua postulant praedominium istarum qualitatum, ex accidenti possunt habere
oppositas, vel ex corpore circumstante (f. 168v) infrigidante tantum copori calido applicantur et
elongantur a contrariis, facile in suam naturam redeunt⁸³ ex vi propriarum formarum, et sic deinde
calefaciunt.

Et in his rebus quae per contritionem calefaciunt redi potest forte specialis ratio praeter
dictas, quia simul cum calore habent complexionem minium siccam; res autem sicca et non multum

⁸¹ Ms. excunt.

⁸² Ms. calorem.

⁸³ Ms. redunt.

6590 frigida aptissima est ut per motum et agitationem calefaciat vehementer. Ita piper, quamvis forte ex natura sua non habeat multum calorem, habet tamen aliquem cum siccitate multa, et ita est valde dispositum ut in contritione, quae ex natura sua causativa est caloris, calefaciat, adiuvante etiam aliquali calefactione ipsius corporis continentis (?).

6595 Et propter hoc dixi quod in his rebus debet praedominare illa qualitas quae⁸⁴ efficiendi vim habet⁸⁵, ut est calor in calefactivis vel aliqua illi proxima, ut siccitas cum calore coniuncta. Similiter de mixtis frigidis ergo dicerem quod ex natura sua frigida sunt vel certe nimium densa cum siccitate et frigiditate perdurant⁸⁶ et paulatim refrigerant. Et similiter dicendum est de aliis.

6600 Alius dicendi modus se mihi offert, maxime circa medicamenta calida, scilicet quod huiusmodi res, ut plurimum, sunt aleva et herbae aut ex eis quae vitam vegetandi participant; ideoque earum substantia non est omnino homogenea; immo potest intelligi quod in eis manent inclusae aliquae substantiae tenues, calidae ex natura sua, quae tamen non calefaciunt cum res manet integra, quia non perfecte adiuvantur neque applicantur, at vero cum contexitur illa substantia <quae> ibi erat⁸⁷ inclusa⁸⁸, calefaciunt.⁸⁹ (f. 169)

Exemplum huius rei potest esse duplex:

6605 Primum de spiritu incluso in semine, qui non operatur donec permixceatur⁹⁰ et disponatur.

Secundum est de rebus odoriferis, quae, si confricentur, odorem spargunt, et non aliter quia si substantiae substantialis odoriferi ibi inclusae non evaporantur nisi aliqua calefactione permixta, ut 2 de anima dicitur, d. 7, q. 11, fol. 1236.

6610 Et utroque modo potest explicari concoctio in vino facta quod scilicet ipsum se est ex se calidum, tamen cum primo exprimitur est permixtum multis conditibus et terrestribus vaporibus, unde non est purum, sed paulatim se ipsum elaborat, expugnat et concoquit, non per calorem virtualementem, sed ex vi propriae formae substantialis, a qua calor ille dimanat. Id tamen non cito efficit, quia sunt multa quae resistunt. Unde etiam dici potest vinum non esse substantiam omnino homogeneam, sed quia in eo sunt aliqui vapores calidi ibi inclusi, a quibus calefacit vinum, et ideo
6615 necesse est quod vassa in quibus concoquitur sint cooperta ne isti vapores exeant et aer frigidus subintret.

Quibus omnibus addi debet specialis influenza coeli, quae detracto anni tempore, praedominat, et ex parte vini reperit faciliorem dispositionem ad coctionem ipsius vini supradictam.

6620 Unde ad 1^{um} respondetur quod istae qualitates sunt dispositiones materiae, et ideo multis formis adaptantur, quamvis secundum gradum diversum, et etiam secundum diversam proportionem.

Ad 2^{um} respondetur formam mixti virtute continere omnes formas elementorum, et ideo non mirum si requirat eorum qualitates, omnes temperatas tamen.

6625 Ad 3^{um} respondetur quod non est eadem ratio de formis substantialibus, quia pluralitas earum repugnat materiae; non vero est sic de qualitatibus.

Ad 4^{um} Caietanus Thienensis, supra citatus, nescio quam pugnam imaginatur inter qualitates contrarias remissas existentes in eo subiecto. Addit tamen quod forma mixti eas in pace constituit, et ita (f. 169v) conservat illas. Istam tamen pugnam ego non invenio. Calor enim et frigiditas ut 4
6630 existentes in eodem nec sibi repugnant formaliter, ut patet, nec effective, quia cum nulla illarum posset se intendere, non habet efficaciam circa aliam. Unde si absit efficiens, manebunt simul sine pugna. Unde negatur consequentia argumenti.

Ad 5^{um} respondetur complexionem esse diversas quoad temperamentum et proportionem quam inter se observant, non vero quoad essentiam qualitatum.

⁸⁴ Ms. quam.

⁸⁵ Ms. habent.

⁸⁶ Ms. perdurare.

⁸⁷ Ms. sunt.

⁸⁸ Ms. inclusae.

⁸⁹ Ms. calefaciunt.

⁹⁰ Ms. permixceatur.

6635 Ad 6^{um} respondetur quod actiones naturales non sunt alterationes primarum qualitatum quae fiunt mediis temporibus et variantur per rationem temporum, nam unaquaeque res disponit materiam iuxta complexionem quam habet et ideo aliter disponit materiam cibi os et aliter caro. Et saepe confert plurimum ad has actiones modus subiecti, diversitas –inquam– vel molities, magnitudo... Ideoque ut possit sequi eadem actio omnia ista habent pati; aliae vero actiones vitales non semper fiunt active mediis temporibus, quamvis requirantur ut dispositiones organorum.

6640 Ad 7^{um} respondetur quod complexio non consistit in indivisibilitate, sed altitudinem habere, ut aliquando (?) dicitur; et ideo variari possunt.

Ad 8^{um} respondetur quod patet ex dictis. De calore autem animalis dici solet quod, licet sit eiusdem speciei, tamen virtute animae, cui unitur ut instrumentum, potest disponere ad sanguinem etc.

6645 Sic Marsilius, hic, q. 20; Niphus, lib. 2, tx. 28; et 2, q. 3; S. Thomas, saepe, quem citavimus alibi, ubi hic tetigimus, et latius 2 de anima dicitur.

Pro nunc tamen dico quod calor viventis nihil operatur ultra virtutem et speciem suam, sed disponit ad conservationem alimenti, iuvantibus simul aliis depositionibus. Anima autem est quae ultima conversione perficitur.

6650 *QUAESTIO 3*

Utrum ex mutua actione elementorum possit aliquod mixtum generari

In praecedentibus quaestionibus dictum est de substantiali compositione mixtorum, de virtutibus et qualitatibus eorum, superest nunc dicendum de modo generationis eorum, nam de aliis eorum motibus eadem modo philosophandum est sicut de motibus elementorum. Moventur enim motu elementi praedominantis, ut diximus in Physicis, et in lib. de Coelo.

6655 Mixtum ergo multipliciter generari potest:

Uno modo propria et directa generatione, ut quando a suo simili producitur.

Alio modo per simplicium compositionem, ut quando ex simplicibus medicamentis contingit generari mixtum medicamentum temperatum.

6660 Et hic modus potest esse duplex:

Congregatis simplicibus secundum suas substantias, scilicet 4 positionibus elementorum, ex quorum mutua actione et reactione generetur mixtum.

Secundum, si ex sola mixtione primarum qualitatum convenientium in aliqua materia forma mixti in illa videatur introduci.

6665 Hoc supposito sit 1^a conclusio:

Aliqua sunt mixta quae a sibi similibus generari possunt, nec ex mixtione simplicium naturaliter fieri possunt.

6670 Haec conclusio specialiter ponitur propter quaedam viventia perfecta quae produci non possunt nisi per seminalem propagationem, ut 2 Physicorum, dictum est. Illa enim viventia mixta sunt, et tamen per novam simplicium mixtionem generari non possunt, quia requirunt tantam organisationem et diversitatem membrorum quod per accidens fieri (f. 170 v) non possunt ex <mixtione et> (?) congregatione⁹¹(?) simplicium, sed requiritur actio specialis viventis ad illum effectum a natura destinatum.⁹² Ex quo colligitur huiusmodi mixta in sua prima inceptio non facta fuerunt per generationem aut mixtionem, sed necessario per creationem, ut primus homo aut equus.

6675 Unde fuit necessarium superius agens producens huiusmodi viventia et quasi mixtum virtualiter efficiens in eorum productione; postmodum talia viventia vero per virtutem receptam sibi similia potuerunt producere.

⁹¹ Ms. ex eo g.

⁹² Ms. destintata.

2^a conclusio:

6680 *Aliqua sunt mixta quae ex mixtione simplicium qualitatum generari primo possunt absque efficientia suorum similium.*

Haec conclusio patet experientia. Multa enim in universo sunt quae non habent efficiens unicum, cum ergo illa generantur ex mixtione primarum qualitatum disponentium materiam ad eorum generationem.

6685 Patet antecedens, nam in visceribus terrae ubi nulla antea erant mixta, generantur exhalationes et mineralia; et in superficie terrae quaedam animalia generantur sine additione similium, atque adeo ex mixtione, nam in materia in qua introducitur forma alicuius rei, ex his quae isto modo generantur, ante introductionem formae non erat mixtio qualitatum, quam ipsa forma exigebat, et ideo talis mixtio de novo fit.

6690 Ubi est notandum quod huiusmodi mixta aliquo modo generantur ex materia unius elementi, quando scilicet in ipso uno elemento fit mixtio qualitatum per actionem extrinsecam agentium, ut quando ex terra generantur exhalationes virtute solis; aliquando generatur ex materia alicuius mixti, ut quando ex putrefactione generantur animalia. Et tunc, licet incipiant de novo qualitates mixceri tali modo et cum tali proportione, et ideo generatur tale mixtum. (f. 171)

3^a conclusio:

6695 *Quamvis non sit impossibile mixtum generari ex actione omnium aut plurium elementorum secundum substantias suas ad mixtionem convenientium, hic tamen modus mixtionis raro aut nunquam contingit.*

6700 Prima pars conclusionis patet, nam cum elementa agendo repatiantur, possunt tali modo proportionari quod quanta est actio unius, tanta sit reactio aliorum; ergo possibile est 4^{or} portiones elementorum tali modo coniungi quod sint proportionaliter aequales activitas et resistentia, ita tamen quod omnium activitas sit maior quam resistentia. Tunc enim omnia in se invicem agent et omnia eorum corrumpunt altera, et quaelibet tertia corrumpunt quartum; ergo in fine pugnae omnia illa amitent formas substantiales suas et eorum materia manebit disposita ad generationem mixti, quia ex actione et reactione mutua necessario debuit fieri complexio et mixtio qualitatum, atque
6705 adeo dispositio sufficiens ad mixtum.

Et hoc idem explicatur amplius, quia quod per artem fieri potest, non est impossibile fieri per naturam; at vero per artem possunt tali modo applicari simplicia, ut ex mutua eorum actione utrumque desinat et mixtum generatur, et constat apud pharmacopolas et medicos. Habent enim quaedam medicamenta, quae simplicia vocant, non quia corpora simplicia sint –quod quia in medicamentis sunt simplicia–, sed sumpta vi sua; et haec medicamenta habent sua contraria habentia contrariam virtutem, et ideo ex eorum unione et pugna resultat unum mixtum quod artificiale dicitur, quia applicatio simplicium fuit arte facta, tamen, applicatione supposita, necessario naturaliter fuit facta mixtio.

6715 2^a pars conclusionis probatur, quia cum haec elementa habeant diversa loca et varias inclinationes, difficile est (f. 171v) illas coniungere. Oportet enim quod ignis descendat et terra ascendat ad mixti generationem. Sunt qui dicant quod quia ista applicatio elementorum erat quodammodo necessaria ad illius naturae compositionem ne deficerent generationes mixtorum, ideo natura dedit vim elementis ad eius ascensum propter hunc finem, sicut etiam ad replendum vacuum.

6720 Sed hoc non est credibile, nam –ut ex 2^a conclusione patet et in 4^a latius dicitur–, non est necessarius ascensus elementorum secundum eorum substantias ad mixti generationem, sed sufficit secundum qualitates quae possunt et a coelo et aliis causis produci. Non <ergo> est necessarium fingere illum specialem motum elementorum.

Adde quod tunc se moverent ad sui corruptionem quod numquam visum est in natura.

6725 Rursus, talis conversus deberet esse circa aliquam mediam regionem, nam non est maior ratio quare ascendat <terra> quam descendat ignis, quod tamen non videmus fieri. Alii dicunt quod moventur et applicantur virtute coelesti.

6730 Quod etiam D. Thomas, lect. 14 asserere videtur, dicens quod sol habet virtutem supra sphaeram aeris, et Saturnus influit in illum frigus congelantium, Mars activum, Venus, temperiem in frigido, Iupiter temperiem in calido, Mercurius, facilem possibilitatem, et vero in terra influit firmamentum. Et Aristoteles, 1 Metaph., cap. 3, ait saepe ignem, dissipatum virtute coelesti, fortiter deorsum ferri.

6735 Sed quidquid de hoc sit, naturam istarum rerum sufficere,⁹³ demonstratum habeo. Tamen quod ad praesens attinet, nihil refert, nam, licet forte in coelis sit virtus ad movenda singula elementa, non tamen est virtus determinata sic movens et applicans illa, qualiter necessarium est ad mixtionem, nisi casu et per accidens, et communiter raro.

Alii dicunt quod quia generatio mixtorum est necessaria, ideo (f. 172) natura providet, quomodo actione solis generentur in visceribus terrae ignis et alia elementa necessaria; et ibi genita quasi necessario detenta et applicata moverentur ad mixtorum generationem.

6740 Sed nec hoc est necessarium, nam absque his omnibus possent mixta generari per solam applicationem virtutum. Item, dato elementa convenire posse in unum locum, tamen quod in certis portionibus adeo proportionatis conveniant, et quod in minutissimas partes dividantur, ita ut sese possint omnia transmutare, non est quo modo fiat, nisi a peculiari virtute ad hoc faciendum, anima detracta. Nulla tamen invenitur usque adhuc talis virtus.

4^a conclusio:

6745 *Quodlibet mixtum quod ex mutua actione elementorum, cum formaliter applicantur, resultare posset, per solam applicationem qualitatum potest fieri.*

Explicatur conclusio, nam elementa convenire ad generationem mixti stat dupliciter:

Uno modo, secundum suas substantias se invicem transmutando.

6750 Alio modo, secundum qualitates, si contingat mixceri in aliquo subiecto actione solis vel alio modo.

6755 Dico⁹⁴ ergo mixtum omne, quod generari posset primo modo, posse etiam secundo. Et ad probationem conclusionis suppono quod si elementa substantialiter convenirent ad mixti generationem, quamvis efficerent ad sui corruptionem et ad dispositionem materiae in qua debet introduci forma mixti, tamen non efficerent educationem substantialis mixti de potentia materiae, et ita non immediate attingerent generationem eius.

6760 Quem suppositum nullus auctor negat neque negare potest, tum quia forma mixti est perfectior formis elementorum, et ita non potest effici ab illis, tum etiam quia, cum elementa se ad invicem corrumpant, (f. 172v) in instanti generationis mixti iam non sunt; ergo iam non possunt educere formam de potentia materiae. Quocirca illa productio mixti iam non habet particulare agens a quo fiat, sed debet fieri ab agente universali habente virtutem ad inducendam formam, sive illud sit coelum sive prima causa, iuxta exigentiam effectus.

6765 Et ratio est, quia illa productio mixti, comparata ad particularia agentia, scilicet elementa, per accidens est et propter eorum electionem et effectus supponat virtutem eorum, et ideo necessarium est querendum aliud agens universale. Quod admittunt hi omnes auctores. Et hoc confirmat dicta 2 Physicorum. Sed ex hoc sequitur quod elementa, quando actione sua mixcentur, tantum dispositive concurrant ad generationem, mixti.

6770 Et hinc patet probatio conclusionis, nam ad disponendam materiam tam sufficientes sunt virtutes sicut elementa, ergo quidquid potest generari ex actione elementorum, etiam ex mixtione qualitatum. Consequentia est evidens.

Antecedens patet, nam materia disponitur per alterationem; sed primum alterationis est ipsa qualitas; ergo posita qualitate tantum sufficet, sicut etiam et ipsum elementum.

Et confirmatur, nam ratio quare producitur mixtum ex actione elementorum est quia ponitur in materia debitum mixti temperamentum sufficiens ad replendam formam elementi; ergo

⁹³ Ms. sufficient.

⁹⁴ Ms. dici.

6775 quomodocumque ponatur illud temperamentum, generatur mixtum; sed illud temperamentum, cum consistat in proportione primarum qualitatum, potest effici a similibus virtutibus, quamvis ipsa elementa substantialiter non sint; ergo. Et ex hac conxclusionione fit fortior 3^a quoad 2^{am} partem.

Sed habent istae conclusiones nonnullas difficultates. Et maxime (f. 173) circa 3^{um} est dubium, quomodo sit possibilis talis modus mixtionis, nam ad illud necessarium esset omnia elementa sese invicem corrumpere.

6780 Hoc autem est impossibile, quia,

1.^o si omnia non esse desinunt, primum non esse unius est primum non esse alterius; ergo non se corrumpunt. Patet consequentia, quia quod corrumpit debet esse, nam corrumpere est efficere; sed quando unum elementum desinit primo iam illud non est; ergo non corrumpitur ab illo.

6785 2.^o arguitur. Si elementum desinit esse, quia abicitur in eo dispositio sub qua non potest conservari, quae dispositio completur in primo non esse elementi; ergo necesse est quod in illo instanti sit agens complens et potens efficere illam dispositionem; sed hoc non possunt alia elementa, quia iam non sunt; ergo.

3.^o arguitur, nam si in mixtis superest aliquod elementum praedominans; ergo non est in mixtis illa proportio –quam, supra, explicuimus–, quoniam illud quod praedominat semper vincit.

6790 4.^o Quia ad tale mixtum necesse est quod in eodem instanti omnia elementa desinant esse; sed impossibile videtur quod tam regulariter procedat actio, ut in eodem indivisibili instanti terminetur ad corruptionem omnium; ergo. Patet maior, quia si in illo instanti quaedam corrumperentur et alia manerent, illa intrarent mixtum neque hoc haberent postea ab illo a quo corrumperentur.

6795 5.^o Nam mixcibilia, ut mixceantur, debent dividi in minutissimas partes et prius imperfecte mixceri secundum illas; sed haec divisio et applicatio est impossibilis naturaliter; ergo.

6800 6.^o Nam si 4^{or} elementa illo modo se corrumperent, in unoquoque illorum esset mixtio qualitatum; ergo dispositio sufficiens ad formam mixti; ergo generabuntur ex illis 4^{or} mixta (f. 173v) diversa, nam non omnes mixtiones illarum 4^{or} qualitatum erunt eiusdem rationis, cum actio et reactio sint diversae.

Haec ergo probant 2^{am} partem 3^{ae} conclusionis.

Ostendent enim difficultatem inventam in tali modo mixtionis, non tamen illum esse omnino impossibilem.

6805 Ad dubium ergo respondet Marsilius, q. 22. ad ultimum; et q. 23, a. 1, concl. 3, non esse necessarium elementa omnia quae mixcentur se invicem corrumpere, nam aliquando aliquod vel aliqua illorum poterunt corrumpi ab agente principali, effective inducente formam mixti, etiam si in elemento non praecesserit dispositio impossibilis suae formae.

Sed hoc difficultatem habet.

6810 <1.^o> Nam dispositiones remotae quae ab agente inducuntur, licet disponant materiam principaliter, tamen intendunt expellere formam rei corrupendae ne impediatur; ergo donec sint introductae dispositiones impossibiles praexistenti formae, impossibile est introducere formam aliam.

2.^o Nam si non requiruntur dispositiones impossibiles formae corruptae, ergo non sunt necessariae dispositiones formae remotae; ergo in unico instanti potest perfici generatio.

6815 Patet consequentia:

1.^o Nam si alteratio praecedit generationem, necessario est ad excludendam formam; ergo si hunc finem non assequitur non est necessaria.

6820 Et confirmatur, quia si illa alteratio non pervenit usque ad introducendas dispositiones impossibiles, peto ubi sistit. Et arguunt sic facta alteratione: Usque ad illum terminum adhuc manet subiectum indispositum; ergo adeo requiritur ulterior alteratio ante generationem; et sic potest agens procedere donec introducat qualitates impossibiles.

Et patet consequentia, nam si illa alteratio ulterior non requiritur, non est verum quod requiratur a principio. (f. 174)

6825 3.^o arguitur, nam in instanti generationis, genitum debet habere omnes qualitates proprias et sub illis non potest conservari res praeexistens; ergo ante formam intrans dispositiones impossibiles praeexistentibus. Dices. Prius natura ita esse, non tempore. Quod verum est, nam dispositio expellens unam formam est simul cum alia sequenti.

6830 Tamen argumentum probat quod alteratio dispositiva debuit terminari in instanti generationis ad qualitates impossibiles formae corrupti, et sic agens disponens materiam, ex vi suae actionis, corrumpit rem, etiam prius quam intelligatur introductio formae.

6835 Et hoc specialiter in materia praesenti de mixtione habet verum. Interventit enim quaedam generatio quasi per accidens et unum agens introducens formam et aliud disponens materiam, quia non est istud agens quod disposuit passum ad corruptionem, et non habuit virtutem ad introducendam formam, quae illis dispositionibus respondet, ideo inducit formam mixti; ergo necessario primo intelligi debuit in mixtione dispositio sufficiens ad expellendam formam elementi.

Unde dubio positio, concedendum videtur quod in mixtione ipsa mixcibilia sua alteratione se invicem corrumpunt.

6840 Quod notavit Valles, lib. 1 Controversiarum, cap. 7, licet sine probatione. Et nunc ad duo prima argumenta respondetur, primo, quod in primo instanti generationis incipit esse ultima dispositio, non quantum ad omnem suam entitatem, sed quoad ultimum terminum. Sic enim, –v.g., illa dispositio: calor ut .5. immediate ante instans generationis praecessit totus calor minor quam ut .5., et in illo instanti generatur. Ad hanc autem terminationem non est necessarium speciale agens, sed sufficit quod immediate ante hoc fuerit agens producens totum calorem in minorem <gradum> quam ut .5. Quo posito, naturaliter resultat ex illo suus terminus, sicut (f. 174v) si fingamus hic esse 6845 lineam sine ultimo puncto, statim resultaret punctum trans lineam, ut quando dividitur lignum resultant statim duae superficies terminantes. Isti enim termini sequuntur ex natura rei.

Unde argumento respondetur quod est necessarium agens producens calorem vel quod immediate ante hoc fuerit, et quod illius actio pervenerit usque ad illum terminum exclusive; et quodlibet illorum sufficit.

6850 Unde corrumpens potest distingui duplex.

Unum quodammodo et directe inducens formam substantialem. Et hoc non necesse est quod sit in instanti corruptionis, sed satis est quod fuerit immediate ante illud instans.

6855 Et ratio colligitur ex dictis, quia talis res non corrumpitur, nisi ex vi alterationis factae toto tempore praecedenti. Et haec solutio est valde probabilis et necessario tenenda a tenentibus accidentia corrupti non manere in genito; et in nostra sententia potest optime admitti.

6860 Possumus etiam aliter respondere, quod ad mutuam corruptionem elementorum satis est quod maneant in instanti generationis qualitates quae fuerunt principia alterationum corruptivarum, et tunc dicuntur elementa sese corumpere, quia per suas qualitates sese invicem producant usque ad illud instans corruptionis, et in eo instanti eadem qualitates manentes in mixto perficient corruptionem illam.

Quod si quaeras cui tribuitur actio in illo instanti, ut agenti, respondetur quod quaestio est de nomine. Potest enim tribui ipsi genito mixto, quia ipsum est quod tunc agit per illas qualitates; et suo modo potest tribui elementis, et etiam agenti inducenti formam mixti.

6865 Ad 3^{um} argumentum respondetur quod, quamvis unum praedominet, (f. 175) non tamen adeo ut resistentia illius superet activitatem omnium aliorum simul, et quia alia tria simul agunt in ipsum, ideo tandem poterit corrumpi ab illis.

Sed contra, nam etiam in qualibet aliorum agunt tria et inter ea est unum praedominans; ergo ratione illius, actio corruptiva aliorum trium erit fortior et vehementior; ergo corrumpuntur alia tria propius quam ipsum.

6870 Quae est difficultas tacta in 4^o argumento. Cui, secundum opinionem Marsilli, supra citati, responderi posset quod, licet illud elementum praedominans non sit tam dispositum sicut alia ad

receptionem formae mixti, tamen nihilominus agens principale inducit formam in illius materiam et corrumpit illam.

6875 Sed solutio haec non habet locum, quia argumentum probat quod materia trium
elementorum sit prius disposita ad generationem quam materia quarti; et ideo dicitur quod in illo
conflictu elementorum non inconuenit unum elementorum prius converti in mixtum, deinde aliud, et
sic successive reliqua, nam non est necessarium quod omnium materia uniformiter disponderetur, ut
argumenta facta probant. Conversione autem facta unius elementi in mixtum, illud habebit virtutem
6880 agendi in alia mixcibilia quae debilitata manent et supplevit vices elementi, et sic continuabitur
pugna donec compleatur mixtum.

Ad 5^{um} respondetur quod ut mixtio fiat facilius est necessaria divisio mixcibilium in
minutissimas partes, non tamen simpliciter et absolute, quia quomodocumque applicentur sive
integra sive diuisa, dummodo seruetur proportio debita, sequetur mixtio.

6885 2.^o dicitur quod illa divisio non est omnino impossibilis. (f. 175v) Dividitur enim terra
actione aliqua vel alteratione, et illi paulatim commixcetur aqua vel alia elementa quae
substantialissima sunt et facile divisibilia.

Ad 6^{um} respondetur concedendo quod ex actione omnium mixcibilium, quaelibet materia
eorum manet disposita ad formam mixti, et sequitur actio eorum et proportionalis; ideo forma mixti
est eadem complexio, sed non semper consistit in indivisibili, sed in latitudine magna.

6890 Circa 4^{am} conclusionem est difficultas, nam omnia mixta non sunt aequalis perfectionis;
ergo alia requirunt maiorem concursum qualitatum quam alia; ergo, licet in quibusdam sufficiant
mixcibilia virtualiter, in aliis requiruntur formaliter.

Et confirmatur experientia, nam ascendunt exhalationes et vapores ex terra, et in aere fiunt
portiones ignis ab aliqua influenza allata per mixtionem; ergo ex eis fiet formaliter mixtum.

6895 Respondetur quod maior vel minor perfectio mixti non exigit formalem concursum
elementorum, quia ad omnia mixta tantum concurrunt dispositive elementa, ut dictum est, et ideo
semper sufficiunt virtutes elementorum.

Ad experientiam dicitur quod potius probat oppositum, nam exhalationes mixtorum mixtae
sunt. Illa etiam influenza trahens ignem usque ad aerem, occultissima est, quae non satis probat.

6900 Tandem, licet omnia illa admittantur, tamen rare sunt effectus qui ex concursu illo
generantur, ut primo dicitur latius. (f. 176)

6905 Praeterea colligitur ex dictis in hac quaestione, quatenus res sunt mixcibiles: sunt enim
simplicia elementa et aliquando mixta aliqua, quae in suo genere sunt simplicia et habent
contrarietatem. Potest etiam mixtum mixceri simpliciter, si inter se seruent contrarietatem
necessariam, ut vinum mixcetur aquae.

Dices: ergo per artem possunt multiplicari species rerum.

6910 Respondetur quod applicando activa passivis non est inconueniens, et tunc mixtio est
artificialis, quantum ad modum, nam quantum ad effectum est naturalis. Res autem omnino similes
non sunt mixcibiles, quia non habent inter se actionem mutuam. Item, quae facilius dividi possunt,
facilius mixcentur, ut ait Averroes, quia sic melius ad invicem applicantur.

2.^o colligitur ex dictis ad mixtionem esse necessariam certam proportionem activitatis et
resistentiae, et ideo res illae, quae isto modo non possunt proportionari, mixcibiles non sunt, ut
Averroes declarat de stagno et aere.

6915 Ultimo colligitur quomodo differant generatio substantialis et mixtio perfecta essentialiter.
Non enim id videntur differre, nam utraque consistit in educatione substantialis formae de potentia
materiae. Sed differunt in modo, nam mixtio dicit respectum ad determinatum terminum, ad quem
et a quo, nam debet terminari ad formam mixti eductam ex materia aliquorum mixcibilium, ipsis
formaliter vel virtualiter per concurrentibus ad disponendam materiam, quia si mixtio referatur ad
qualitates non differret in re ab alteratione productiva qualitatum, sed solum connotat unionem
6920 plurium quae in tali mixtione concurrant.

Et haec dicta sint satis de hac 5^a disputatione.
Finis huius capituli.

NOTABILE:

6925 Falta la Disputatio sexta de la que se habla en la d.1 con estas palabras:
“Unde nota haec scientia quinque vel sex desputationibus continebitur:
Prima de ente generabili et generatione eius.
Secunda de alteratione.
Tertia de augmentatione.
6930 Quarta de elementis.
Quinta de mixtione et mixtis in communi.
Et in sexta parte nonnihil dicemus de mixtis in particulari.”